

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

**EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO MONOPOLISTA TRANSNACIONAL EN LA
AGRICULTURA EN MICHOACÁN**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL



**DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DIVISIÓN DE CENTROS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES**

PRESENTA

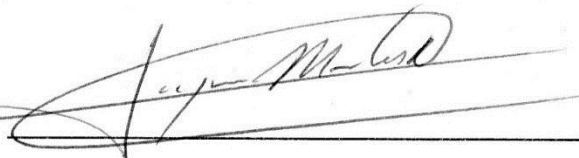
LIC. LENIN VLADIMIR CONTRERAS PIÑA

**“EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO MONOPOLISTA
TRANSNACIONAL EN LA AGRICULTURA EN MICHOACÁN”**

Tesis realizada por Lenin Vladimir Contreras Piña bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS DEL DESARROLLO RURAL REGIONAL

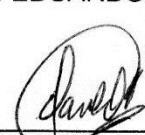
DIRECTOR:


DR. JOAQUIN G. MORALES VALDERRAMA

ASESOR:


DR. EDUARDO NAVA HERNÁNDEZ

ASESOR:


DR. DAVID OSEGUERA PARRA

CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, ENERO DE 2015

DEDICATORIA

A mis camaradas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

A María Berenice.

A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco enormemente a todos los trabajadores del Centro Regional Universitario Centro Occidente de la Universidad Autónoma Chapingo, ya que sin su esfuerzo y trabajo esta tesis no sería posible. A las compañeras y compañeros profesores como Beatriz de la Tejera, Lourdes Barón, Miriam Núñez, David Osegura, Ángel Santos, Marcial Fernández y Joaquín Morales que motivaron y contribuyeron de múltiples formas en el desarrollo de esta tesis. A Betzabe Amaro y Cristóbal Santos por su permanente apoyo y solidaridad.

A la Universidad Autónoma Chapingo por brindarme un espacio para desarrollarme académicamente, a la Dirección de Centros Regionales Universitarios y a la Coordinación General del Posgrado por apoyar mi proyecto de investigación. También agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento y apoyar mis estudios de posgrado.

Agradezco la solidaridad incondicional del compañero y amigo Eduardo Nava Hernández, que permanentemente ha brindado su amplia experiencia y diversos saberes en mis proyectos personales y académicos.

No puedo dejar de expresar mi gratitud con los trabajadores y campesinos dignos y rebeldes de las comunidades de Texpuxtepec y de Chamacuero, pertenecientes a los municipios de Contepec y Puruandiro Mich., respectivamente, que en cada visita de trabajo de campo mostraron su solidaridad, atención y completo apoyo. Particularmente a los amigos y camaradas Nelson Leiva, miembro de la División Tepuxtepec del Sindicato Mexicanos de Electricista y Fernando Pérez, coordinador de la Escuela Integral de Chamacuero del Magisterio Democrático de la Sección XVIII, con ellos no bastaran estas palabras para agradecer su incondicional apoyo.

Finalmente quiero reconocer el permanente apoyo del Mtro. Luis Chaves Díaz Barriga de quien he recibí la motivación para continuar con mis estudios académicos y la permanente solidaridad de un gran amigo y compañero.

DATOS BIOGRAFICOS

Licenciado en Economía por la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en el periodo de 2003 a 2008.

Miembro de la dirección colectiva y del comité editorial de la revista Marxismos: Educación, Política y Sociedad publicada semestralmente por el Programa de Estudio y Documentación de Pedagogía Crítica adscrita al Centro de Didáctica y Comunicación Educativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo desde el año de 2012.

Colaborador como profesor voluntario de matemáticas en la Escuela Secundaria Popular “Carrillo Puesto” desde el año de 2008.

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO MONOPOLISTA TRANSNACIONAL EN LA AGRICULTURA EN MICHOACÁN

DEVELOPMENT OF TRANSNATIONAL MONOPOLY CAPITALISM IN THE AGRICULTURE OF MICHOACÁN

Lenin Vladimir Contreras Piña¹ y Joaquín Morales Valderrama²

RESUMEN

La siguiente tesis presenta un estudio sobre los mecanismos por los que capitalismo monopolista transnacional se desarrolló en la agricultura en el estado de Michoacán en el periodo que comprende los años de 1980 a 2012. Este estudio pretende mostrar un cuadro general de la agricultura en los últimos 30 años y con ello observar fenómenos como la reestructura agrícola productiva, procesos de desmantelamiento y niveles de productividad de las pequeñas unidades de producción rurales, pauperización de los trabajadores asalariados y jornaleros, y la participación de las empresas transnacionales en la agricultura. Además, se presenta un conjunto de discusiones teóricas sobre las corrientes de análisis de los temas agrarios y rurales con lo cual se pretende mostrar y debatir la capacidad explicita de diversos marcos teóricos a partir de la teoría marxista del desarrollo capitalista en la agricultura,

Palabras clave: Capitalismo Monopolista Transnacional, agricultura, teoría marxista.

1 Tesista

2 Director

ABSTRACT

This thesis presents a study of the mechanisms by which the transnational monopoly capitalism was developed in the agriculture of the state of Michoacán during the period 1980 to 2012. The study aims at providing a general framework of the agriculture in the last 30 years and focuses on diverse events such as productive restructuration in agriculture, dismantling processes and productivity level of the small units of rural production, as well as the impoverishment of employees and day laborers and the participation of transnational companies in agriculture. A set of theoretical discussions are given on agriculture theoretical approaches and rural issues, by means of which the explicit capacity of several theoretical frameworks arising from the Marxist theory of capitalist development in agriculture are exposed and debated.

Key words: transnational monopoly capitalism, agriculture, Marxist theory

CONTENIDO

INTRODUCCION.....	1
PRIMER CAPITULO: DEFINICIÓN DEL MARCO METODOLÓGICO	3
1.1. Método de Investigación.....	3
1.2. El método dialectico y el análisis de la sociedad	17
1.3. El método dialectico y su aplicación a nuestro caso de estudio	21
SEGUNDO CAPÍTULO: EL DESARROLLO CAPITALISTA Y LA DETERMINACIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO	24
2.1. Teorías sobre la reestructuración capitalista	24
2.1.1. La sociedad postindustrial.....	25
2.1.2. La desmodernidad	34
2.1.3. La Sociedad Derrotada.	37
2.1.4. El modelo económico neoliberal.....	49
2.2. La teoría marxista del desarrollo capitalista y la fase de acumulación	55
2.2.1. El desarrollo capitalista.....	60
2.2.2. La fase del Capitalismo Monopolista de Estado	70
2.2.3. La crisis de sobreproducción y la reestructuración capitalista	74
2.3. La fase del Capitalismo Monopolista Transnacional	75
2.3.1. La reestructuración productiva.	78
2.3.2. La desvalorización y reorganización de la fuerza de trabajo.	80
2.3.3. Las condiciones políticas que permitieron la desvalorización del salario.	85
2.3.4. La acumulación por desposesión	89
2.3.5. El desarrollo de la propiedad del capital monopolista transnacional	92
2.3.6. La financiarización de la economía	99
2.3.7. Externalización de capitales	103
2.4. El capitalismo monopolista transnacional en México	105
2.4.1. Desvalorización de la fuerza de trabajo y bajos salarios	108
2.4.2. Acumulación por despojo y la propiedad monopólica transnacional	110
2.4.3. La financiarización de la economía	114
2.4.4. La externalización del excedente	115
TERCER CAPITULO: EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA	120
3.1. Teorías postmodernas del análisis rural	120
3.1.1. La teoría de la Nueva Ruralidad	125
3.1.2. La teoría del Desarrollo Territorial Sustentable	126
3.1.3. La teoría Neoinstituconal	131
3.1.4. Reflexiones generales sobre la territorialidad y el espacio	139
3.2. La teoría marxista del desarrollo Capitalismo en la Agricultura.....	143
3.2.1. Desarrollo de la agricultura capitalista	143
3.2.2. Las formas del desarrollo capitalista en la agricultura	152
3.3. El desarrollo del capitalismo transnacional en la agricultura.....	158
3.3.1. La nueva división internacional agrícola del trabajo	162

3.3.2.	Los monopolios transnacionales en la agricultura.....	168
3.3.3.	La financiarización de la agricultura	171
3.3.4.	La agricultura transnacional y desvalorización de la fuerza de trabajo.....	173
3.3.5.	Monopolio transnacional y control internacional de precios	175
3.4.	El desarrollo del capitalismo en la agricultura en México	181
3.4.1.	La agricultura bajo el Capitalismo Monopolista de Estado	182
3.4.2.	La crisis agrícola y las bases del capitalismo transnacional	184
3.4.3.	Transición en la agricultura y desvalorización de la fuerza de trabajo	189
3.4.4.	Estructura Agrícola Transnacional en México.....	190
CUARTO CAPITULO: EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO TRANSNACIONAL EN LA AGRICULTURA EN MICHOACÁN.....		195
4.1.	Desarrollo de la división agrícola del trabajo del capitalismo monopolista transnacional en Michoacán.....	196
4.1.2.	La división regional agrícola del trabajo del capitalismo monopolista en Michoacán	200
4.1.3.	La división agrícola del trabajo en la primera década del capitalismo monopolista transnacional	203
4.1.4.	La consolidación de la división regional agrícola del trabajo del capitalismo monopolista transnacional.....	207
4.2.	Las regiones agrícolas desarrolladas por el capitalismo transnacional	240
4.2.1.	La región aguacatera.....	241
4.2.2.	Región limonera de tierra caliente	244
4.2.3.	La región fresera	247
4.2.4.	La región productora de Zaramora	250
4.2.5.	Otras regiones.....	253
4.2.6.	Consecuencias de la especialización agrícola en Michoacán	253
4.3.	El desmantelamiento de las unidades de producción	257
4.3.1.	Desmantelamiento de unidades de producción	259
4.3.2.	Causas del desmantelamiento de las unidades de producción	263
4.3.3.	Los precios granos básicos y el desmantelamiento de los UPA.	269
4.4.	Estructura agrícola y mercado laboral.....	272
4.4.1.	Desplazamiento sectorial de la fuerza de trabajo	272
4.4.2.	Participación de los jornaleros en la estructura del mercado laboral	276
4.4.3.	La desvalorización de la fuerza de trabajo	280
4.5.	La lucha y resistencia de los trabajadores del campo michoacano	282
4.5.1.	La lucha por la tierra, la producción y los recursos naturales.	283
4.5.2.	La lucha por la autonomía.....	290
4.5.3.	La resistencia de del jornalero agrícola.....	291
CONCLUSIONES.....		294
ANEXOS.....		312

TABLAS

Tabla 1: Entradas de IED y Fusiones y Adquisiciones Transfronterizas	93
Tabla 2: Ventas de las filiales de las empresas transnacionales y exportaciones de bienes y servicios de las transnacionales.....	97
Tabla 3: Proporción de los servicios de la deuda en relación con el gasto social	116
Tabla 4: papel del mercado de fuerza de trabajo y de productos agrícolas en las fases de acumulación	190
Tabla 5: Función de la agricultura en el CME y CMT.....	193
Tabla 6 Balance en la Ocupación de la Superficie Sembrada	207
Tabla 7 Análisis de la superficie cosechada principales cultivos seleccionados.....	209
Tabla 8 Análisis del valor de los principales cultivos	211
Tabla 9 Municipios productores de aguacate 2012	243
Tabla 10 Municipios productores de limón 2012.....	246
Tabla 11 Municipios productores de fresa	249
Tabla 12 Municipios productores de zarzamora	252
Tabla 13 Evolución de las Unidad de Producción Agropecuaria.....	259
Tabla 14 Evolución de las Unidades de Producción Agrícola	261
Tabla 15: Relación entre trabajadores y valor de la producción agrícola	275
Tabla 16 Principales regiones empleadoras de jornaleros.....	277
Tabla 17 Ranking de las 50 empresas transnacionales en México en 2013.....	312
Tabla 18: Superficie por tipo de cultivo en Michoacán. T1981-T1996-T2011.....	314
Tabla 19: Valor por tipo de cultivo en Michoacán. T1981-T1996-T2011.....	316
Tabla 20: Crecimiento y TMCA de la superficie cosechada por tipo de cultivo en Michoacán. T1981-T2011.....	317
Tabla 21: Crecimiento y TCMA del valor por tipo de cultivo en Michoacán.....	319
Tabla 22: Rendimiento de los principales cultivos (ton/h) T1981-T1996-T2011.....	321
Tabla 23: Estructura de la población ocupada por sector de la economía en Michoacán	322

GRAFICAS

Graf. 1: Entrada de Inversiones Extranjeras Directas	93
Graf. 2: Ventas de las filiales de las empresas transnacionales y exportaciones de bienes y servicios de las transnacionales.....	98
Graf. 3 Superficie cultivada por grupo de cultivo T1981.....	201
Graf. 4 Valor de la producción por grupo de cultivo T1981	201
Graf. 5 Superficie cultivada por grupo de cultivo T1995.....	205
Graf. 6 Valor de la producción por grupo de cultivo T1995	206
Graf. 7 Superficie cultivada por grupo de cultivo T2011.....	212
Graf. 8 Valor de la producción por grupo de cultivo T2011	213
Graf. 9 Comportamiento de la superficie cultivada de Maíz T1981-T2011	217
Graf. 10 Comportamiento de la superficie cultivada de frutales T1981-T2011.....	221
Graf. 11 Superficie cultivada de las oleaginosas T1981-T2011.....	224
Graf. 12 Superficie cultivada de industriales T1981-T2011	225
Graf. 13 Superficie cultivada de forrajes T1981-T2011	228
Graf. 14 Superficie cultivada de hortalizas T1981-T2011	230
Graf. 15 Superficie cultivada de berries T1981.T2011	234
Graf. 16 Superficie cultivada de los frutales T1981-T2011	237
Graf. 17 Superficie de los frutales T1981-T2011.....	240
Graf. 18 Rendimiento de la Producción de Granos Básicos Estados Unidos y Michoacán.....	266
Graf. 19 Precio medio rural (\$/ton) y Rendimientos (ton/ha) en Michoacán.....	270
Graf. 20 Población ocupada por sector de la economía (% estatal)	273

MAPAS

Mapa 1: Municipios productores de aguacate 2012	242
Mapa 2 Municipios productores de limón 2012.....	245
Mapa 3 Municipios productores de fresa	248
Mapa 4 Municipios productores de zarzamora	251

LISTA DE ABREVIACIONES Y ACRÓNIMOS

AMUCSS	Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social
APEAM	Asociación de Productores, Exportadores y Empacadores de Aguacate de Michoacán
BANRURAL	Banco de Crédito Rural
BARZON	Unión Nacional de Productores, Agrarios, Comerciantes, Industriales y Prestadores de Servicios
BBVA	Banco Bilbao Vizcaya
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIP	Banco Interamericano de Pagos
BM	Banco Mundial
CC	Capital Contante
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina
CESPA	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural
CIOAC	Coordinadora Independientes de Obreros Agrícolas y Campesinos
CME	Capitalismo Monopolista de Estado
CMT	Capitalismo Monopolista Transnacional
CNC	Central Nacional Campesina
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras
CNPA	Coordinadora Nacional Plan de Ayala
CNPI	Coordinadora Nacional Popular
COC	Composición Orgánica de Capital
CODUC	Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencia Popular
COPESPO	Consejo Estatal de Población
CORDEMEX	Cordelera Mexicana
CTM	Confederación de Trabajadores de México
CV	Capital Variables
DAT	División Agrícola del Trabajo
DIAT	División Internacional Agrícola del Trabajo

DIIT	División Internacional Industrial del Trabajo
DIT	División Internacional del Trabajo
D-M-D	Dinero-Mercancía-Dinero
DRAT	División Regional Agrícola del Trabajo
DST	División Social de Trabajo
DTR	Desarrollo Rural Territorial
DTT	División Técnica del Trabajo
ET	Empresas Transnacionales
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura
FERTIMEX,	Fertilizantes de México
FIRA	Fideicomisos Instituidos con Relación a la Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
GATT	Acuerdo General de Aranceles
HSBC	Producto Financieros y Servicios Bancarios
IDE	Inversiones Extranjeras Directas
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INMECAFE	Instituto Mexicano del Café
M-D-M	Mercancía-Dinero-Mercancía
MECNAM	Movimiento El Campo No Aguanta Más
NDIAT	Nueva División Internacional Agrícola del Trabajo
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económico
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
OTC	Overthe Counter
PAE	Programas de Ajuste estructural
PEMEX	Petróleos Mexicanos
PIB	Producto Interno Bruto
PROCAMPO	Programa de Apoyos Directos al Campo
PROQUIVEMEX	Productos Químicos de México
RED-MOCAF	Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales

RSP	Relaciones Sociales de Producción
SAGARPA	Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación
SAM	Sistema Alimentaria Mexicano
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SHCP	Secretaria de Hacienda y Crédito Publico
SUTERM	Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana
TCMA	Tasa de Crecimiento Medio Anual
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UCEZ	Unión de Comuneros Emiliano Zapata
UGOCM	Unión General de Obreros y Campesinos de México
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidad Para la Infancia
UNORCA	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas
UPA	Unidades de Producción Agropecuaria o Forestal
UPSA	Unidades de Producción Rurales Sin Actividad Agropecuaria o Forestal
URSS	Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas
USC	Unidad Socioeconómicas Campesinas
USDA	Departamento de Agricultura de Estados Unidos

INTRODUCCION

El presente tema de investigación abordará la forma concreta en que las relaciones sociales capitalistas de producción se han desarrollado en la agricultura en los últimos 30 años en Michoacán. El análisis intentará mostrar que las grandes transformaciones que hemos observado en la agricultura y el campo en Michoacán desde la década de los 80 y 90 del siglo pasado, como el desmantelamiento de las unidades de producción agropecuaria, la intensificación de la migración del campo a la ciudad y la desolación de pueblos enteros, los procesos de conversión productiva, la reconfiguraciones de las zonas agrícolas agroexportadoras, la pauperización y precarización de los trabajadores rurales y campesinos; las nuevas luchas de los trabajadores del campo, así como la degradación ambiental, son expresiones de las lógicas del desarrollo capitalista en general, y de la forma particular en que aparece el desarrollo capitalista en las últimas décadas.

En este sentido es que el presente trabajo intentará observar el desarrollo capitalista en la agricultura en Michoacán, no solo desde las causas coyunturales, como las movilizaciones campesinas; o de análisis micros, de ramas, o locales; o de las políticas agrícolas, como la contrarreforma agraria salinista de 1992 y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994; sino sobre todo, como las condiciones y consecuencias del desarrollo de la lógica capitalista de acumulación, su desenvolvimiento histórico y la configuración particular que adquiere en nuestro país y estado. Es decir, esta investigación pretende desarrollar un estudio de la agricultura desde una visión de

conjunto y bajo una óptica totalizante. Esta perspectiva está motivada en gran medida por la obra y trabajos de Blanca Rubio.

El estudio del desarrollo capitalista en la agricultura en Michoacán pretende hacerse desde una perspectiva histórica y estructural, y por tanto considerando como marco histórico contextual el desarrollo del capitalismo contemporáneo. Es por ello que esta tesis intentará resolver tres problemas fundamentales: a) Primero, la definición del marco metodológico que nos permita exponer la investigación desde una perspectiva histórica, totalizante y estructural; b) Segundo, la caracterización de la forma en que se configuró el capitalismo mundial en los últimos 30 años, ya que esta configuración particular representa el contexto histórico concreto donde se desarrolla la agricultura en México; c) Tercero, develar las consecuencias e influencia de las transformaciones generales del capitalismo en la producción y desarrollo de la agricultura en Michoacán.

Aunque el estudio se enmarca en un contexto histórico y nacional, la investigación se delimitará geográficamente al estado de Michoacán, y se abocará al estudio de la agricultura, dejando de lado las ramas pecuarias y forestales. El periodo será de 1980 al 2012, ya que es en la década de los 80 del siglo pasado, el periodo que marca el punto de transición entre el capitalismo monopolista de estado y el capitalismo monopolista transnacional.

PRIMER CAPITULO: DEFINICIÓN DEL MARCO METODOLÓGICO

La siguiente investigación se propone estudiar el proceso de desarrollo capitalista en la *agricultura* en Michoacán en la fase de acumulación denominada capitalismo monopolista transnacional, por lo que intentará retomar no sólo las categorías marxistas para explicar nuestro objeto de estudio, sino fundamentalmente el método de la economía política. Pues a decir del marxista húngaro Georg Lukacs, *en cuestiones del marxismo la ortodoxia se refiere exclusivamente al método. Esta ortodoxia es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcta, que ese método no puede continuarse, ampliarse ni profundizarse más que en el sentido de sus fundadores*(Lukacs 1969, 2).

En este sentido definiremos tres momentos en este primer capítulo, la explicación del método de investigación que se intentará aplicar, es este caso la dialéctica materialista; en segundo lugar, el método de exposición; y en un tercer momento, la aplicación del método a nuestro problema concreto.

1.1. Método de Investigación

El método que utilizara la presente investigación será la dialéctica materialista o materialismo dialectico, cuyas características fueron esbozados por Carlos Marx en los manuscritos titulados *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (*Grundrisse*) escritos entre 1857-1858, en ellos Marx expone:

Parece correcto empezar por lo real y concreto, con el presupuesto efectivo; y en consecuencia, empezar, por ejemplo, en la economía con la población, que es el

fundamento y sujeto de todo acto de producción social. Sin embargo, ante un examen más detenido, esto se manifiesta como falso. La población es una abstracción, si deo, por ejemplo, de lado las clases de las que se compone. Estas clases son a su vez una palabra vacía, si no conozco los elementos sobre las que descansan. Por ejemplo, trabajo asalariado, capital, etc... esto sería una representación caótica de la totalidad y mediante una determinación más precisa llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples; de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles, hasta alcanzar las determinaciones más simples. A partir de aquí habría que emprender de nuevo el viaje a la inversa, hasta llegar finalmente de nuevo a la población, pero esta vez no como una representación caótica de un todo, sino como una totalidad rica de múltiples determinaciones y relaciones(Marx, Carlos 2001, 50).

Desde esta perspectiva, el análisis que el método dialéctico realiza es uno que va de lo *concreto representado caóticamente* a la *totalidad concreta*. Este movimiento dialectico implica, por un lado, el paso de la totalidad representada mediante un proceso de abstracción o de volatilización o descenso, de las determinaciones más simples de lo real; y por otro, un proceso complementario y contrario, el viaje a la inversa, de ascenso, de las determinaciones más simples a las más complejas. Es por ello que Marx señalaría que “*en el primer camino la representación completa se volatiliza en una determinación abstracta; en el segundo las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del Pensamiento*”(Marx, Carlos 2001, 51)

El proceso de abstracción-concreción plantea varios momentos: a) la abstracción misma, b) la construcción y descubrimiento de las determinaciones más simples de lo real; c) el proceso de concreción; d) la construcción de la totalidad concreta(Enrique 1985, 49). Veamos cada uno de estos momentos de forma detenida.

El punto de partida de la abstracción es la representación caótica de la realidad, ya que si bien, para el materialismo dialéctico, la totalidad representada es ingenua y confusa, es el punto de partida de la acción de producción de conocimiento. Es por ello que Marx señalaba que el acto de abstracción parte de reconocer que el conocimiento de lo real por medio de las representaciones o, en otras palabras, el conocimiento de *“lo real y lo concreto... de ese concreto real por medio de la aproximación que supone la representación, es un acto cognitivo inicial, ingenuo, primero, pleno de sentido pero confuso, caótico* (Enrique 1985, 50), que si bien se sitúa en el mundo “conceptuado” no es acto de conocimiento profundo y verdadero. Es así como para el pensamiento dialéctico la *totalidad representada* es el producto de una práctica cognitiva fetichizada, pero al mismo tiempo, punto de partida del conocimiento de lo real por medio de la abstracción. Enrique Dussel señala

A partir de la “representación” originaria comienza su acción –productiva de conocimiento– la abstracción como momento analítico de la razón... El acto de la abstracción es analítico, en el sentido que separa de la “representación plena” uno a uno sus múltiples contenidos noéticos (momentos de la realidad de la cosa misma); separa una parte del todo y la considera como todo(E. Dussel 1985, 51)

El acto de abstracción separa analíticamente ese todo representado, pero no en un sentido positivista, de analizar la realidad por medio de la construcción arbitraria de fragmentos de la realidad, sino de encontrar la diferencia entre lo esencial y el fenómeno de lo real. Así, la abstracción analiza la realidad, en el sentido que señalaría Hegel, distinguiendo lo esencial, poniéndolo de relieve, y contrastándolo con lo no esencial.(Sweezy 1974, 22).

Es por ello que el proceso de abstracción es la búsqueda de la esencia de las cosas por medio de la razón dialéctica.

En segundo momento el pensamiento dialéctico pasa a la construcción y descubrimiento de las determinaciones más simples de lo real. Es así como el acto de abstraer produce determinaciones abstractas, simples y complejas, produce categorías y conceptos, y con ello, genera la condición de posibilidad de la *reproducción espiritual y racional de lo real*, como una síntesis de múltiples determinaciones. Una determinación, señala Enrique Dussel, *es un momento real de la cosa, pero en tanto ese momento se abstrae, se separa analíticamente, es ahora un concepto que reproduce lo real, reproduce lo concreto* (E. Dussel 1985, 51). La determinación en cuanto a momento real de la cosa es una categoría, pero en cuanto a reproductor de la realidad es un concepto.

El concepto es pues producto de la volatilización del todo representado, del pensamiento dialéctico que convierte el *todo* en conceptos, y que en la búsqueda de encontrar y construir conceptos verdaderos, busca a su vez, las determinaciones abstractas del concepto, estas son las categorías. Una categoría indica un momento mismo del concepto y por tanto de lo real, la categoría es una determinación abstracta del concepto. E. Dussel señala

Una “categoría” no es, sin embargo, el “concepto”. El concepto (como su nombre lo indica: fruto de una concepción racional) se refiere al contenido global y en movimiento (es un “todo”, conceptuado: el capital, por ej.); mientras que las categorías indican un momento del mismo concepto, constituidas por el entendimiento representativo (es el momento analítico; en cambio, el conceptuar es dialéctico), como instrumento de

interpretación en el orden del concepto, de un sistema, de un plan, del discurso dialéctico(E. Dussel 1988, 23)

En este sentido, todos los conceptos y categorías son determinaciones de lo real, pero que cada concepto y categoría, sean lo que son en el proceso de abstracción, dependen del momento analítico de la razón dialéctica. El concepto dice relación a la estructura total y dialécticamente móvil de las determinaciones, las categorías dicen relación a otras categorías.

En este sentido, todo concepto es una determinación de la totalidad, sin embargo, al ser volatilizado en múltiples categorías, cada concepto devela que existe una determinación más esencial que otras. Esta nueva determinación, es ahora el todo, que se convierte en concepto para ser nuevamente volatilizado, y abstraído en otras tantas determinaciones.

Es por ello que la abstracción desciende mediante la construcción de conceptos, que se volatilizan en categorías; y categorías, que por medio de la razón dialéctica, se convierten en nuevos conceptos que deberán ser nuevamente volatilizados en múltiples categorías. Es por ello que la razón dialéctica *separa una parte del todo y la considera como todo*(E. Dussel 1985, 51). Ese todo, que antes era categoría, ahora, en el nuevo momento analítico, juega el papel de concepto.

Este proceso de abstracción progresiva, es producto de que el *pensamiento dialéctico es el pensamiento crítico que quiere comprender la “cosa misma”, y se pregunta sistemáticamente cómo es posible llegar a la comprensión de la realidad*(Kosik 1976, 32)de forma racional y científica.

Sin embargo, el pensamiento, inclusive el dialéctico, no puede encontrar de una sola vez las determinaciones más esenciales de lo real y con ello comprenderla. En ocasiones el pensamiento se extravía, dejando de ser pensamiento dialéctico, convirtiéndose en las múltiples formas de misticismos. Es por ello que la razón dialéctica distingue dos tipos de concepción: una caracterizada por ser oscura, cuyas determinaciones internas no se distinguen; y otra por ser clara, cuyas determinaciones internas se distinguen. En este sentido si bien el método dialéctico reconoce que el *concepto es la representación explícita*, también reconoce *que puede igualmente haber concepciones falsas o oscuras*.

Enrique Dussel señala *que el concepto verdadero es claro y las determinaciones que lo constituyen no se confunden; se distinguen. De esta forma la intuición es ambigua; el concepto falso es confuso; y el concepto verdadero tiene determinaciones bien delimitadas*(E. Dussel 1988, 23). Para que el concepto sea verdadero tiene que captar la esencia de la cosa, debe destruir las representaciones vulgares y del sentido común, y por tanto superar la apariencia o la dimensión fenoménica de la cosa misma, superar su fetichización que hace que la representación aparezca como la cosa misma. Dice Karel Kosik

Sin embargo, la existencia real y las formas fenoménicas de la realidad –que se reproducen inmediatamente en la mente de quienes despliegan una praxis histórica, como conjunto de representaciones o categorías del pensamiento ordinario, que solo por un hábito (bárbaro se considerarían conceptos), son distintas... El concepto de la cosa es la comprensión de ella, y comprender lo que la cosa es significa conocer su estructura(Kosik 1976, 30)

Una vez encontrado la esencia de lo real, por medio de su volatilización y el encuentro de sus determinaciones más simples, el método dialéctico emprende un viaje de “*reproducción de lo concreto*”. Este es el tercer momento del pensamiento dialéctico, el momento de la concreción. Cuando las determinaciones abstractas han sido definidas o “fijadas” acontece el momento dialéctico que consiste siempre en un “elevarse” o “ascender” y reconstruir lo concreto, ya que

...Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto unidad de lo múltiple. Aparece en el pensar como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida... En el primer camino, la representación plena se volatiliza en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensar. . . El método consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto, de reproducirlo como concreto espiritual (Marx, Carlos 2001, 51).

Sin embargo, al igual que la abstracción no se puede realizar de una sola vez, la concreción producto del pensamiento dialéctico no puede reproducir de una sola vez lo real concreto, es por ello que el proceso de concreción se realiza por medio de *separar una parte del todo y la considera como todo*. En este sentido el *todo* se relativiza dialécticamente: ejemplo: ora la mercancía, ora el capital, ora la producción capitalista, ora la producción capitalista vista en conjunto.

Es por ello que el método dialéctico se eleva de lo simple a lo complejo. La totalidad concreta es lo complejo, lo simple es la determinación, ya que las determinaciones simples permiten la construcción de lo complejo.

El proceso de concreción progresiva tiene como objetivo la construcción de la totalidad concreta. Ahora bien, ¿Qué es esta totalidad concreta? Desde una perspectiva marxista se entiende la idea de totalidad concreta, como aquella que

[...] comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y casualidad de los fenómenos las conexiones internas y necesarias, se opone al empirismo que considera las manifestaciones fenoménicas y casuales, y no llega a la comprensión de los procesos de desarrollo de lo real. Desde el ángulo de la totalidad se entiende la dialéctica de las leyes y de la casualidad de los fenómenos, de la esencia interna y de los aspectos fenoménicos de la realidad, de la parte del todo, del producto y de la producción... totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho(Kosik 1976, 53).

En este sentido la idea de totalidad significa, *un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjuntos de hechos)*(Kosik 1976, 55). Es por ello que el principio metodológico de la investigación dialéctica de la realidad social es el punto de vista de la realidad como una *totalidad concreta*, que ante todo significa que cada fenómeno puede ser comprendido como elemento del todo. Respecto a este punto Karel Kosik menciona:

Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto un doble cometido que lo convierta efectivamente en hechos histórico: de un lado, definirse a sí mismo, y, de otro lado, definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez, determinado, ser revelado y, a un tiempo, descifrarse a sí mismo; adquirir su propio auténtico significado y conferir significado a algo distinto. Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa al mismo tiempo que los hechos aislados son

abstracciones, elementos artificiosamente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto adquieren veracidad y concreción(Kosik 1976).

La *totalidad concreta* supera la representación caótica, fundamentalmente porque ese todo estructurado y dialéctico, que se explica como tal al explicar las fuerzas que lo estructuran, es decir las leyes que mueven y dinamizan al todo, determina las *relaciones generales abstractas determinantes*. Sobre la categoría de la totalidad concreta el pensamiento marxista G. Lukács señala que

“...no es la preponderancia de los motivos económicos en la explicación de la historia lo que distingue de manera decisiva al marxismo de la ciencia burguesa; es el punto de vista de la totalidad. La categoría de la totalidad, la dominación, determinante y en todos los dominios, del todo sobre las partes, constituye la esencia que el método de Marx ha tomado de Hegel y que él trasformó de manera original para convertirlo en fundamento de una ciencia totalmente nueva. [...] Y lo que hay de fundamentalmente revolucionario en la ciencia proletaria, no es sólo que ella oponga a la sociedad burguesa contenidos revolucionarios, sino que es, en primerísimo lugar, la esencia revolucionaria del método en sí. El reinado de la categoría de totalidad es el portador del principio revolucionario en la ciencia(Lukacs 1969, 29).

Es así como el método de la economía política, mediante la abstracción y concreción progresiva, pasa de la *totalidad representada*, caótica y fetichizada, a la *totalidad concreta*, y es para Marx el método correcto, pues señala

Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre con la totalidad viva, con la población, con la nación, con el estado, con varios estados, etc.; pero siempre acaban descubriendo mediante el análisis algunas relaciones generales abstractas determinantes, como división del trabajo, dinero, valor, etc. Tan pronto como estos

momentos aislados fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron los sistemas económicos, que se elevaban de lo simple, como el trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio, hasta el Estado, cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es evidentemente el método científicamente correcto(Marx, Carlos 2001, 50).

Para el pensamiento dialéctico, la reconstrucción de esta totalidad concreta, es una forma de praxis del hombre, intelectual y conceptual, por lo que el paso de la totalidad representada a la totalidad concreta es producto de la praxis intelectual del hombre. El pensamiento dialéctico no es contemplación ni reflejo de lo real, es producto de la praxis del hombre y por tanto una de las formas de apropiación del mundo por el hombre, es por ello que Karel Kosik señala

La dialéctica trata de la cosa misma. Pero la cosa misma no se manifiesta inmediatamente al hombre. Para captarla se requiere no solo hacer un esfuerzo, sino también dar un rodeo. Por esta razón, el pensamiento dialéctico distingue entre representación y concepto de la cosa, y por ello entiende no sólo dos formas y grados de conocimiento de la realidad, sino dos cualidades de praxis humana.(Kosik 1976, 25)

Como hemos visto, la construcción de la totalidad concreta, o el paso de la totalidad representada a la totalidad concreta, está mediada por la unidad y la negación de la abstracción y la concreción (dialéctica del pensamiento científico), movimiento doble que no solo se apropia de lo real, sino que los reproduce espiritualmente. Es por ello que

En el pensamiento lo concreto [la totalidad concreta] aparece, consiguientemente, como proceso de síntesis, como resultado, y no como punto de partida, a pesar de que es el

punto de partida real y, en consecuencia, también el punto de partida de la intuición y la representación. En el primer camino la representación completa se volatiliza en una determinación abstracta; en el segundo las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del Pensamiento(Marx, Carlos 2001, 51).

La intención de conocer y reconstruir la realidad, mediante un esfuerzo intelectual, como una totalidad concreta implica negar las representaciones unidimensionales y mecánicas de lo real. Pues, como se ha señalado, para Marx *lo concreto es concreto, porque es la síntesis de múltiples determinaciones, porque es, por lo tanto, unidad de lo diverso*(Marx, Carlos 2001, 51).

Es por ello que este movimiento intelectual que va de la *totalidad caótica* a la *totalidad concreta, mediante un proceso de abstracción y concreción*, niega el empirismo, que se conforma con la representación de los fenómenos. El empirismo no hurga en la esencia ni en sus determinaciones ocultas. Desde una perspectiva dialéctica, el empirismo se conforma con la representación del mundo fetichizado, es decir, se conforma con la construcción de nociones de lo real, por lo que no logra conocerle.

Es importante señalar que el análisis que realiza la razón dialéctica, también dista mucho de la racionalidad positivista, en la medida que la dialéctica no divide arbitrariamente lo real en múltiples fragmentos, sino que lo separa en su esencia y su fenómeno. En este sentido la abstracción no es división mecánica. Señala Karel Kosik

El concepto y la abstracción tienen en la concepción dialéctica el significado de un método que descompone el todo unitario, para poder reproducir mentalmente la estructura de la cosa, es decir, para comprender la cosa. El conocimiento se realiza como

separación del fenómeno respecto de la esencia, de lo secundario respecto de lo esencial, ya que sólo mediante tal separación se puede mostrar la coherencia interna y, con ello, el carácter específico de la cosa(Kosik 1976, 30).

La dialéctica también se distancia de algunas corrientes del pensamiento que niegan la posibilidad de comprender la realidad como una totalidad concreta. Escribe, por ejemplo, Karl Popper, *“todo conocimiento, sea intuitivo o discursivo, es necesariamente conocimiento de aspectos abstractos y nunca podemos comprender la estructura concreta de la realidad”*(Kosik 1976, 55). La crítica de K. Popper supone que lo concreto es el conjunto de todos los hechos, y puesto que todos los hechos por principio no pueden ser nunca abarcados por el conocimiento humano, ya que al estar la realidad permanentemente en desarrollo y creación, siempre es posible agregar otros hechos y aspectos de la realidad, es por ello que la tesis de la concreción de lo real o de la *totalidad concreta* es considerada, para K. Popper, como algo místico. Complementando la idea de Popper señalaría Von Hayek: *El objeto del estudio científico no es nunca la totalidad de todos los fenómenos observables, en determinado instante y lugar, sino siempre y solo determinados aspectos, abstraídos de ella... el espíritu humano no puede jamás abarcar el conjunto, en el sentido de totalidad de los diversos aspectos de la situación real.*(Kosik 1976, 61)

Tanto la idea de Popper como la de Hayek, suponen que la totalidad es tan dinámica y compleja, tan múltiple que es imposible conocerla, abandonan la intención de conocimiento efectivo de lo real en su plenitud, y por tanto, conformándose con solo el “conocimiento” de los aspectos abstractos. Sin embargo, Karel Kosik responde a estas críticas señalando que

Pero, en verdad, la totalidad no significa todos los hechos. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual pueden ser comprendido racionalmente cualquier hecho. Reunir todos los hechos no significa aun conocer la realidad, y todos los hechos no constituyen aun la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialectico(Kosik 1976, 55).

Continúa Karel Kosik

Precisamente porque la realidad es un todo estructurado que se desarrolla y se crea, el conocimiento de los hechos, o de conjuntos de hechos de la realidad, viene a ser el conocimiento del lugar que ocupan en la totalidad de esta realidad. A diferencia del conocimiento sistemático del racionalismo y del empirismo, que parte de principios fijados en un proceso sistemática de adición lineal de nuevos hechos, el pensamiento dialéctico arranca de la premisa de que el pensamiento humano se realiza moviéndose en espiral, donde cada comienzo es abstracto y relativo. Si la realidad en un conjunto dialéctico y estructurado, el conocimiento concreto de la realidad consiste, no en la sistemática adición de unos hechos a otros, y de unos conceptos a otros, sino en un proceso de concretización, que procede del todo a las partes y de las partes al todo; del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno; de la totalidad a las contradicciones y de las contradicciones a la totalidad, y precisamente en este proceso de correlación en espiral, en el que todos los conceptos entran en movimiento recíproco y se iluminan mutuamente, alcanza la concreción(Kosik 1976, 62).

En este sentido, el proceso de abstracción-concreción que intenta apropiarse y reproducir intelectivamente lo real como una gran síntesis de múltiples determinaciones, como *totalidad concreta*, puede apropiarse de lo real, no porque sea la mejor manera de interpretar lo real, sino porque objetivamente así es la realidad; estructurada y dialéctica.

La creación de la totalidad como estructura significativa es, por tanto, y al mismo tiempo, un proceso en el cual se crea realmente el contenido objetivo y el significado de todos sus factores y partes(Kosik 1976, 73)

Existe otra corriente del pensamiento de la que el pensamiento dialéctico debe guardar distancia, esta es el *pensamiento complejo*. La diferencia analítica entre la dialéctica materialista, y el “pensamiento complejo” es que, si bien el pensamiento complejo concibe lo real como la síntesis de múltiples determinaciones, considera que cada determinación tiene el mismo peso en la definición de lo real; en este sentido, para el pensamiento complejo, no hay determinaciones más esenciales que otras, solo múltiples determinaciones, dando el mismo peso a las determinantes tecnológicas, ideológicas y culturales que a las fuerza materiales. En una cabal interpretación de la idea de totalidad concreta, es decir, en una interpretación dialéctica de la totalidad, se debe reconocer que la cosa cuenta con *fuerzas abstractas determinantes*. En este sentido, es importante entender que si bien la realidad es compleja y por tanto una síntesis de múltiples determinantes, no todas las determinaciones tiene en mismos peso como determinantes, ni mucho menos como estructurantes de la totalidad concreta.

Es por ello que para el materialismo dialéctico en la construcción de la totalidad como proceso de conocimiento del todo mismo, cada fenómeno de la realidad es entendido de forma estructurada y dialéctica, pues en su búsqueda de la esencia de las cosas, la dialéctica, supera la percepción y los elementos secundarios, encuentra sus leyes internas, las conceptualiza, y reconstruye el mundo de lo real de forma concreta, a partir de estos conceptos esenciales, que se convierten en determinantes, pero que además son contradictorios entre ellos.

1.2. El método dialectico y el análisis de la sociedad

La dialéctica materialista trata de la “*cosa misma*” esa cosa puede ser tanto el estudio del desarrollo de los procesos del pensamiento, de la naturaleza o de la sociedad. La dialéctica en sí misma no representa conocimiento pleno de lo real, es por ello que el método dialectico es por sí mismo incapaz de rendir conocimiento científico, esta posibilidad radica en la forma en que se aplica el método al estudio de lo real. Para iniciar con la aplicación del método se debe de responder inicialmente una pregunta: ¿*Qué problema se examinara?* (Sweezy 1974, 21) En el caso conocido de la construcción de *El capital*, Marx expone que el objetivo de su estudio es descubrir las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad capitalista; Lenin, como otro ejemplo, aplica el método dialéctico al análisis de las forma en que el desarrollo de las leyes capitalistas se expresan en Rusia; Karel Kosik, en su trabajo extensamente citado por este estudio, aplica el método dialectico para explicar las leyes del desarrollo del pensamiento ordinario y del pensamiento dialectico; etc.

Para nosotros la dialéctica, como método de construcción de lo real, nos será útil en cuanto intentaremos conocer un fenómeno de la sociedad. Para ser más preciso, nos servirá para aplicarlo al análisis de la agricultura. Es por ello que para analizar la agricultura como fenómeno social, partiremos de las determinaciones más esenciales de la sociedad, es decir, partiremos de analizar la *base material* sobre la que se erige este fenómeno, ya que en el estudio de la sociedad humanan y su reconstrucción como totalidad concreta, la dialéctica encuentra que las determinaciones más esenciales son las relaciones o fuerzas sociales generales abstractas que conforman la base material de la

sociedad. Marx señala en su famoso y polémico “Prologo” a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 que

Mi investigación me llevó a la conclusión de que, tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de “sociedad civil”, y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política. En Bruselas a donde me trasladé a consecuencia de una orden de destierro dictada por el señor Guizot proseguí mis estudios de economía política comenzados en París. El resultado general al que llegué y que una vez obtenido sirvió de hilo conductor a mis estudios puede resumirse así: en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una fase determinada de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abre así una época de revolución social(Marx, Carlos 2006, 65)

En este sentido el materialismo dialectico encuentra en *las relaciones generales abstractas* las determinantes de la base material de la sociedad, como fuerzas condicionantes del conjunto de la totalidad concreta, y por tanto, como fuerzas que condicionaran y moldearan el conjunto de la sociedad.

Es importante señalar que una lectura mecanicista del concepto de las *relaciones generales abstractas determinantes*, puede desembocar en una interpretación equivocada del Prólogo del 1859, que según J. Holloway, nos deja[ría] *indefensos, como meros objetos del cambio histórico que se produce de la contradicción de las fuerzas productivas y las relaciones de producción que experimentan colisiones por sobre nuestras cabezas*(Holloway 1990), y por tanto, esta interpretación otorgaría el papel de *fuerza determinante de la historia* a las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad y a sus contradicciones, lo que contradeciría la tesis expuesta por Marx en el Manifiesto Comunista (1848) que dice que “*la historia de la humanidad hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases.*” El mecanicismo conduciría a una posición un tanto metafísica por cuanto no hay sujetos de la historia, sino solo fuerzas “abstractas” similares a una *la evolución general del espíritu humano*

Sin embargo, la lectura mecanicista-funcionalista o metafísica de la sociedad son lecturas equivocadas del Prólogo del 1859, y se encuentran alejadas de posición verdaderamente marxista. Para nuestro objetivo es muy importante aclararlo, la relación que guarda la totalidad concreta y las *relaciones generales abstractas determinantes*, es producto fundamentalmente de la unidad y negación de contrarios o de la lucha clases.

Si concebimos a las clases sociales como constituyentes y a su vez constitutivas de las relaciones sociales de producción, nos daremos cuenta que el desarrollo de las fuerzas productivas implica el desarrollo y constitución de sujetos históricos, es decir de clases sociales, y que como Marx lo señala, su constitución *entra en contradicciones con determinadas formas jurídicas de las relaciones sociales de producción*. La contradicción entre las nuevas clases sociales que surgen de una creciente división social del trabajo, producto del desarrollo de las fuerzas productivas, y las clases hasta entonces dominantes, que han construido instituciones que salvaguardan sus intereses mediante la legalización de determinadas relaciones sociales de producción, como el poder político, lo que condiciona la contradicción del desarrollo de la historia. En este sentido las fuerzas abstractas determinantes, son formas de la lucha de clases.

El desarrollo de las fuerzas productivas o de las leyes de la historia y la lucha de clases no es separable, y si en el papel aparecen escindidos es solo como recurso metódico de análisis. En este sentido es que Antonio Gramsci señalaría que *“Las Leyes de la historia están dictadas por la clase propietaria organizada en el Estado*,(Gramsci 2007, 93) o que E.P. Thompson escribiría:

... Las clases no existen como entidades separadas, que miran en derredor, encuentran una clase enemiga y empiezan luego a luchar. Por el contrario, las gentes se encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados (crucial, pero no exclusivamente, en relaciones de producción), experimentan la explotación (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónico, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clase. La clase y la conciencia de clase son siempre las últimas, no las primeras fases del proceso real histórico.(P., Thompson Edward 1984, 37)

La base material de la sociedad como fuerza determinantes, expresa por un lado la imposición de la voluntad de las clases dominantes, y por otro, precisamente, la voluntad de las clases dominadas. En otras palabras, el desarrollo de las fuerzas productivas, representa la imposición de la voluntad de las clases poseedoras de incrementar el excedente que se apropian, y por otro, la socialización del proceso de producción en escala creciente y por tanto la creación de clases explotadas; con ello, en un primer momento se formalizan jurídicamente las relaciones de producción, pero en un segundo momento, dado el creciente desarrollo de la socialización, la fuerzas desatadas por las clases dominantes en búsqueda de excedente, desarrollaran contradicciones, rápida o lentamente, con las enmohecidas formas jurídicas.

En este sentido, ubicar en la base material de la sociedad las fuerzas determinantes del desarrollo de los fenómenos sociales, supone partir de los elementos más esenciales de la sociedad. Representa un punto de llegada de la investigación pero al mismo tiempo, un punto de partida de la exposición, que se desarrollaría de lo abstracto a lo concreto, y de lo general a la particular. Es por ello que al hablar del desarrollo del capitalismo en la agricultura, nos referiremos a las determinaciones abstractas del desarrollo del capitalismo en la agricultura, que en la sociedad capitalista, refiere a la expresión de la voluntad de las fuerzas capitalistas en la agricultura.

1.3. El método dialéctico y su aplicación a nuestro caso de estudio

¿Cuáles son las determinaciones más simples de las cuales debemos partir para explicar nuestro problema? Desde esta perspectiva el desarrollo de nuestro tema, debe partir del reconocimiento de la forma histórica en que aparece la base material de la sociedad, en

nuestro caso la sociedad capitalista. Es en la base material de la sociedad, su desenvolvimiento y desarrollo, donde se debe ubicar el punto de partida del análisis de nuestro problema de estudio. En este sentido es necesario abordar la forma de funcionamiento del capital, cuyas contradicciones condicionan el desarrollo de la agricultura. De ahí que sea necesario ubicar el análisis del desarrollo en la agricultura en el ámbito de la acumulación de capital para encontrar las causas esenciales, y por tanto, sus determinantes más profundas y primarias. Reivindicar esta perspectiva de análisis sobre el desarrollo de la agricultura, tiene dos objetivos: Primera hacer un esfuerzo por encontrar el marco categorial y conceptual explicar el desarrollo de la agricultura desde una perspectiva totalizante, encontrando las determinaciones que la configuran, y encontrar en la agricultura, no solo la concreción de esas fuerzas materiales, sino al mismo tiempo, una determinante que configura el actual contexto de nuestra nación. Este objetivo no sería útil sino observáramos que se hace muchas veces de lado. Esta perspectiva se ha dejado un poco de lado. Segundo, se ha explicado el desarrollo de la agricultura haciendo hincapié en lo “equivocado de la política” pública o desde factores socioculturales, sin embargo, nos parece que el enfoque más acertado es el que la explica, como ya lo hemos señalado, desde el movimiento de las contradicciones del modo de producción capitalista, particularmente, la forma en que se desarrollan en un país dependientes su última fase de acumulación. Es por ello que nuestro punto de arranque es explicar las determinaciones más esenciales, o en otras palabras, la base material sobre la que se desarrolla la agricultura.

Es importante señalar que uno de los problemas de este enfoque es la base material de la que partimos es profundamente cambiante, es decir, el capitalismo es un modo de producción que si bien tiene determinantes generales abstractas, éstas están en

permanente desarrollo. En este sentido, no solo debemos de explicar la influencia general del capital en la agricultura, sino la forma particular en que aparece el capitalismo contemporáneo y su influencia específica en la agricultura. Por ello es que el método de exposición se desarrolla en varios momentos: 1.- Explicar las fuerzas y lógicas que determinan el desarrollo capitalista; 2.- Explicar la forma general del desarrollo del capitalismo en la agricultura; 3.- Explicar el desarrollo del capitalismo en su momento actual y su influencia en la agricultura; 4.- Las formas concretas que el capital ha configurado en la agricultura en nuestro país; 5.-Las formas que la agricultura se ha configurado en Michoacán.

Desde este punto de vista, para explicar el desarrollo del capitalismo en la agricultura intentaremos partir de exponer las determinaciones más esenciales del desarrollo capitalista e ir avanzado hacia las formas históricamente mas concretas y por tanto, configurar el contextos histórico que explicaría y condicionaría el desarrollo de la agricultura en Michoacán a un marco general, como condición y producto del desarrollo capitalista transnacional en la agricultura.

Es por ello que en los siguientes apartados se avanzará en tres unidades. En la segunda unidad definiremos el contexto histórico general que enmarca el desarrollo de la agricultura, a partir de definir la lógica del desarrollo capitalista, haciendo hincapié en las nuevas características del capitalismo contemporáneo; para ello recurriremos a la teoría del desarrollo capitalista y de las fases de acumulación. En la tercera unidad se expondrá cómo es que el capitalismo se desarrolla en la agricultura en general, y particularmente cuáles son las formas que adquiere en la última fase del capital. En la cuarta unidad se expondrá la forma que el desarrollo capitalista en la agricultura en Michoacán.

SEGUNDO CAPÍTULO: EL DESARROLLO CAPITALISTA Y LA DETERMINACIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO

El estudio de la agricultura en Michoacán en el marco del desarrollo capitalista, implica que reconozcamos la base material del capitalismo como elementos fundamentales y determinantes de los cambios generales que ha sufrido el capitalismo en las últimas décadas, y responder preguntas como ¿porqué han ocurrido esos cambios? Y ¿cómo influyen estos cambios en el desarrollo de la agricultura? Es por ello que en este capítulo explicaremos dichos cambios que configuran los elementos condicionantes de nuestro problema a examinar.

En un afán de ampliar el análisis en el primer subtema de este capítulo examinaremos algunas propuestas teóricas que intentan explicar dichos cambios, a las cuales arbitrariamente, hemos denominado *Teorías de la reestructuración capitalista*; posteriormente, analizaremos este problema desde las diversas respuestas que se desarrolladas por la perspectiva marxista.

2.1. Teorías sobre la reestructuración capitalista

Existe acuerdo en que la sociedad capitalista sufrió una profunda reestructuración general en las últimas décadas del siglo XX. En este sentido se han formulado conceptos que intentan caracterizar la nueva etapa histórica de la sociedad, es así que han surgido conceptos como: Globalización, Posmodernismo, Desmodernidad, Postfordismo, Sociedad del Conocimiento, Sociedad Informacional, Neoliberalismo, la lista podría

continuar. Cada uno de estos planteamientos intenta caracterizar la reestructuración global que sufrió el capitalismo en las últimas tres décadas a través de diversas explicaciones.

Es importante señalar que el problema que se intenta resolver es complejo e intrincado, no solo porque se parte de múltiples construcciones teóricas que intentan explicar dichos cambios, sino porque cada una de estas teorías se desarrolla desde distintos enfoques y perspectivas metodológicas; de esta forma, las respuestas que se pueden encontrar a nuestra pregunta no sólo estarían enmarcadas y diferenciadas por la enumeración de tal o cual característica de esta reestructuración, o cuáles fueron los factores o fuerzas determinantes, o inclusive en el tiempo de inicio y de culminación, sino sobre todo por el enfoque metodológico sobre el cual se construye dicha respuesta. Es por lo anterior que el siguiente apartado realizara una serie de reflexiones críticas sobre los distintos planteamientos teóricos y la forma en que se caracterizan los cambios capitalistas, como un primer acercamiento para definir el contexto donde se desarrolló la producción y desarrollo de la agricultura.

El análisis revisará críticamente los planteamientos teóricos emblemáticos, tales como: a) La teoría de la sociedad postindustrial de Manuel Castells; b) La teoría de las desmodernidad de Alain Touraine; c) la tesis de Sergio Zermeno y la teoría de la sociedad derrotada; d) el concepto de Neoliberalismo.

2.1.1. La sociedad postindustrial

En su texto titulado *La Era de la Información*, Manuel Castells señala que:

El mismo capitalismo ha sufrido un proceso de reestructuración profunda, caracterizado por una mayor flexibilidad en la gestión; la descentralización e interconexión de las empresas, tanto interna como en su relación con otras; un incremento de poder considerable del capital frente al trabajo, con el declive concomitante del movimiento sindical; una individualización y diversificación crecientes en las relaciones de trabajo; la incorporación masiva de la mujer al trabajo retribuido, por lo general en condiciones discriminatorias; la intervención del estado para desregular los mercados de forma selectiva y dismantelar el estado de bienestar, con intensidad y orientaciones diferentes según la naturaleza de las fuerzas políticas y las instituciones de cada sociedad; la intensificación de la competencia económica global en un contexto de creciente diferenciación geográfica y cultural de los escenarios para la acumulación y gestión del capital(Castells 1997, 28-29).

Aunque el autor continúa señalando, en cerca de página y media, las modificaciones que ha sufrido el capitalismo, pone el acento en un fenómeno, el cual marca el contenido de la reestructuración; este fenómeno es el desarrollo de la tecnológica de la información. Castells menciona que *“la revolución de la tecnología de la información ha sido útil para llevar a cabo el proceso fundamental de reestructuración del sistema capitalista a partir de la década de los ochenta”*(Castells 1997, 39)Para el autor la tecnología, es una de los elementos determinantes que caracterizan el cambio social histórico sufrido por el capitalismo, básicamente por la capacidad de penetración en todo el ámbito de la actividad humana, y por tanto como el punto de partida de su análisis. Según Castells

La revolución de la tecnología de la información, debido a su capacidad de penetración en todo el ámbito de la actividad humana, será mi punto de entrada para analizar la complejidad de la nueva economía, sociedad y cultura en formación. Esta elección metodológica no implica que las nuevas formas y procesos sociales surjan como

consecuencia del cambio tecnológico. Por supuesto, la tecnología no determina la sociedad(Castells 1997, 31).

Sin embargo y pese al señalamiento metodológico, la intención del autor es señalar que la revolución tecnológica actual es central para entender la reestructuración global del capitalismo, “*pues la nueva sociedad que surge de ese proceso de cambio es tanto capitalista como informacional, aunque presenta una variación considerable en diferentes países, según su historia, cultura, instituciones, y su relación específica con el capitalismo global y la tecnología de la información*”(Castells 1997, 40).

Ahora bien ¿cómo se expresa y en qué consiste esta reestructuración social capitalista basada en la revolución de la tecnología de la información? En términos teórico-metodológicos, y para dotar de un papel central a la revolución tecnológica en la explicación de la reestructuración capitalista, Manuel Castells propone diferenciar dos ejes distintos en el desarrollo de la sociedad, a saber; modos de producción y modos de desarrollo.

En el primer eje podemos encontrar al capitalismo y *estatismo*, y el segundo, e inspirados en el marco sociológico de Turaine y Bell, *el pre-industrialismo, industrialismo y pos-industrialismo o informacionalismo*(Castells 1997, 40) De esta forma la propuesta metodológica del autor intenta explicar el desarrollo de la sociedad y su reestructuración a partir de la interacción entre modos de producción y modos de desarrollo. Aquí es importante señalar la diferencia esencial entre el *industrialismo* y *pos-industrialismo o informacionalismo*, pues es el paso del primero al segundo lo que explicaría la reestructuración del capitalismo contemporáneo. Para el autor esta diferencia se da fundamentalmente porque

Cada modo de desarrollo posee así mismo un principio de actuación estructuralmente determinado, a cuyo alrededor se organizan los procesos tecnológicos: el industrialismo se orienta hacia el crecimiento económico, esto es, hacia la maximización del producto; el informacionalismo se orienta hacia el desarrollo tecnológico, es decir, hacia la acumulación conocimiento y hacia grados más elevados de complejidad en el procesamiento de la información. Si bien grados más elevados de conocimiento suelen dar como resultado grados más elevados de producto por unidad de insumo, la búsqueda de conocimiento e información es lo que caracteriza a la función de la producción tecnológica en el informacionalismo (Castells 1997, 43).

Estas categorías son centrales para análisis el cambio histórico, pues como lo señalamos, para Manuel Castells son las interacciones entre los modos de producción y modos de desarrollo lo que permite caracterizar el nuevo sistema tecnoeconómico de *capitalismo informacional*. Este cambio y reestructuración capitalista, que va del *capitalismo industrial al capitalismo informacional* es motivado por los cambios realizados por las empresas y gobiernos para contrarrestar la inflación general, y en particular del petróleo, en la década de los 70, fenómeno que expresaba la crisis del modelo keynesiano de crecimiento capitalista, y que obligó a esta reestructuración. Manuel Castells señala

Cuando los aumentos del precio del petróleo de 1974 Y 1979 amenazaron con situar la inflación en una espiral ascendente incontrolada, los gobiernos y las empresas iniciaron una reestructuración en un proceso pragmático de tanteo que aún se está gestando a mediados de la década de 1990...En resumen, una serie de reformas, tanto en las instituciones como en la gestión de las empresas, encaminadas a conseguir cuatro metas principales: profundizar en la lógica capitalista de búsqueda de beneficios en las relaciones capital-trabajo; intensificar la productividad del trabajo y el capital; globalizar la producción, circulación y mercados, aprovechando la oportunidad de

condiciones más ventajosas para obtener beneficios en todas partes; y conseguir el apoyo estatal para el aumento de la productividad y competitividad de las economías nacionales, a menudo en detrimento de la protección social y el interés público(Castells 1997, 44)

Para el autor, la innovación tecnológica y el cambio organizativo, centrados en la flexibilidad y la adaptabilidad, fueron absolutamente cruciales para determinar la velocidad y la eficacia de la reestructuración. En síntesis, para Castells en la década de los 80 hubo una reestructuración del modo de producción capitalista, y esta reestructuración se da a partir del cambio en el modo de desarrollo, que pasó del industrialismo al pos-industrialismo, siendo este último un modo de desarrollo caracterizado por el papel decisivo que asume la revolución tecnológica de la información.

Desde una perspectiva crítica, podemos señalar algunas reflexiones: Primero, es bien sabido que el modo de producción capitalista se fundamenta en un permanente revolucionamiento de las fuerzas productivas, consecuencia inherente de la competencia capitalista, y que es esta competencia el principal motor del desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto, es esto lo que ha marcado las épocas de revoluciones tecnológicas en los últimos 200 años. Ahora bien, el capitalismo con su lógica expansiva e incontrolable subsume todos los aspectos de la sociedad, incluyendo la tecnológica y la creación de conocimiento. Esto no es nuevo, ya lo había descubierto y expuesto Marx en sus escritos de 1863-1866. Esta subsunción, particularmente de la rama de la producción de medios de producción intensiva en tecnología, tiene como objetivo el valorizar al capital, inclusive si ésta es la tecnología de la informática, por lo que no es posible, por lo menos en el capitalismo, que “*informacionalismo*” no tenga como objetivo este principio universalizante del capital, pues según Castells, el “*informacionalismo* se

orienta hacia el desarrollo tecnológico, es decir, hacia la acumulación conocimiento y hacia grados más elevados de complejidad en el procesamiento de la información”. Esto supondría una lógica histórica diferente a la del capital. Desde un punto de vista marxista la idea de la productividad del proceso de trabajo, eje de la teoría de los modos de desarrollo de Castells, se explica esencialmente por el papel que juega el doble valor de uso de los medios de producción, puesto que deben de valorizar el capital, y sobre todo, general la máxima valorización.

Segundo, Castells omite como elemento determinante del desarrollo de la sociedad “informacional” que la industria de la información tiene su origen en el fuerte desarrollo de un sector financiero y especulativo capitalista en los últimos treinta años y la necesidad de eficiente los flujos y la ingeniería de colocación de capital a escala planetaria cuya capacidad de almacenar, transferir, analizar y utilizar enormes bases de datos es fundamental para guiar las transacciones del mercado mundial. Aunado a ello, la industria de la información fue un soporte de la industria cultural. Veamos cómo lo señala David Harvey

Las denominadas ciudades globales de las finanzas y del poder de mando mundial se han convertido en grandiosas islas de riqueza y de privilegio, con altísimos rascacielos y millones de millones de metros cuadrados de espacio de oficinas destinados a albergar esas operaciones. Las operaciones comerciales que tienen lugar dentro de estas torres, entre sus propios pisos, crean una inmensa cantidad de riqueza ficticia. Asimismo, los especulativos mercados inmobiliarios urbanos se han convertido en los principales motores de la acumulación de capital. Los perfiles recortados contra el horizonte, que cambian a un ritmo vertiginoso, de Manhattan, Tokio, Londres, París, Frankfurt, Hong Kong, y actualmente Shanghai son un prodigio que invita a ser contemplado. A1 hilo de este proceso, hemos asistido a un extraordinario auge de las tecnologías de la

información. En torno a 1970, la inversión en este campo se situaba al mismo nivel que el 25 % destinado a la producción y a las infraestructuras físicas respectivamente pero, en 2000, las tecnologías de la información acaparaban el 45 % del total de los gastos en inversión, mientras los porcentajes dedicados a la inversión en la producción y en las infraestructuras físicas disminuyeron. Durante la década de 1990, se consideraba que esto presagiaba el surgimiento de la nueva economía de la información. En realidad representaba un desafortunado sesgo en la senda del cambio tecnológico -alejado de la producción y de la construcción de infraestructuras y acorde con las líneas exigidas por la financiarización dictada por el mercado- que fue el sello distintivo de la neoliberalización. La tecnología de la información es la tecnología privilegiada del neoliberalismo. En efecto, resulta mucho más útil para la actividad especulativa y para la maximización a corto plazo del número de contratos celebrados en el mercado que para la mejora de la producción. Asimismo, resulta interesante el hecho de que las áreas de producción que más crecieron fueron las emergentes industrias culturales (películas, videos, videojuegos, música, publicidad y espectáculos artísticos), que utilizaban la tecnología de la información como base para la innovación y la comercialización de sus productos. La expectación suscitada alrededor de estos nuevos sectores sirvió para desviar la atención de la ausencia de inversión en infraestructuras físicas y sociales básicas. (D. Harvey 2007, 165)

El desarrollo de la tecnología de la información, a decir de David Harvey, ha comprimido el espacio y el tiempo de la creciente densidad de las transacciones financieras. Es por ello que el papel tan relevante que adquiere el sector financiero en el capitalismo contemporáneo, justo como lo veremos mas adelante, es el elemento determinante de la “informacionalización” de la sociedad. El problema es que, al parecer, para M. Castells la revolución informacional es un proceso natural de cambio técnico, y no una fuerza perversa del desarrollo de la base especulativa de la sociedad capitalista, cuyo objetivo,

no es desarrollar la cultura ni la tecnología por qué, sino que, como en otros momentos de la historia, busca revolucionar los procesos de valorización del capital, mediante la subsunción de la tecnología para incrementar las ganancias.

Tercero. La idea de que han existido tres modos de desarrollo, y que a partir de su interconexión se explica la reestructuración capitalista, deja fuera infinidad de procesos concretos en los que se ha expresado el capitalismo, y que pueden constatarse históricamente. Por ejemplo cómo explicaría M. Castells a partir de la teoría de los modos de desarrollo, el proceso capitalista que va de la cooperación simple capitalista a la manufactura y aterriza en la gran industria. Esto es importante porque el desarrollo de estos regímenes de producción, como Marx lo llama, tiene como premisa en un primer momento subsumir la producción material a la lógica de la valorización de valor, es decir del capital, pero con la misma base técnica de las sociedades feudales o pre-capitalistas. En un segundo momento si bien el proceso de trabajo es subsumido ya no sólo social, sino técnicamente. Pero es hasta el régimen de la manufactura que el desarrollo tecnológico y el trabajo se subsumen realmente al capital. ¿Este desarrollo del capitalismo representa modos de desarrollo?

Otro ejemplo, en México la industrialización del modelo de sustitución de importaciones se fundó en la extracción del excedente económico de la agricultura, y fundamentalmente de los pequeños campesinos; entonces ¿existían dos modos de desarrollo en México en el periodo de la posguerra, el preindustrial y el industrial? Aun más, la caracterización se complica cuando Castells señala que el keynesianismo es modelo de crecimiento capitalista y *el desmantelamiento del estado de bienestar*, aquí la pregunta ¿Cuál es la diferencia entre modo de desarrollo y modelo de crecimiento, y cuál la diferencia entre

estos y el Estado de Bienestar? Esto torna muy confusa la nueva teoría de la historia que propone Castells para la caracterización del desarrollo histórico del capital.

Cuarto. Sobre la necesidad de la reestructuración capitalista, Castells señala que los cambios realizados por las empresas y gobiernos fueron para contrarrestar la inflación general que amenazaba con ser incontrolable. En esta perspectiva los cambios aparecen sólo como producto de la voluntad de las empresas y gobiernos, y desligados de causas y fuerzas materiales que limitarían las opciones de la transformación. Aquí es importante retomar las observaciones de Valenzuela Feijoo, que señala: *“casi siempre campea un error de óptica que no es menor: suponer que la política económica opera “despegada” de la estructura y que posee todos los grados de libertad necesarios para determinar libremente el curso futuro de la economía nacional.* (Valenzuela Feijoo 2009, 2) Es bien sabido que la inflación es sólo a expresión de múltiples fenómenos y contradicciones capitalistas, y no la causa de misma de los cambios.

Como comentario final es importante señalar que existen múltiples tesis realizadas por Castells, que podrían ser polémicas, como ejemplo, el tema de la atracción fatal del marxismo-leninismo, el carácter fragmentario y localista de los movimientos sociales, sobre la idea del *modo de producción estatista*, etc.; sin embargo, es importante reconocer dos cosas; primero el texto es hijo de su tiempo, se escribió justo en 1997, época de la orgía neoliberal y, sobre todo, época de una profunda crisis del marxismo y del proyecto socialista, época marcada por la derrota, momentánea, del movimiento obrero y popular, y por el auge de los “postmarxismo” del “post-modernismo” caracterizados por el fuerte rechazo al marxismo y de culto a los micro estudios. Sin embargo, ello no exime a nuestro autor en cuestión, de que es desproporcionado hablar de una nueva era.

Para terminar quisiéramos mencionar que el capitalismo está marcado por una tendencia constante a aumentar la productividad y el desarrollo tecnológico, pues esto es la base para satisfacer el hambre de plusvalía del capital, ésta es la lógica que impulsa al capitalismo a estar innovando constantemente, este proceso no es sino la expresión del desarrollo de las fuerzas productivas.

2.1.2. La desmodernidad

Alain Touraine define al proceso de globalización ulterior a la reestructuración del capitalismo después de la década de los 70 como el surgimiento de una nueva sociedad mundial, caracterizada por un proceso de des-modernización. Según nuestro autor, este proceso combina dos elementos contradictorios: por un lado existe la universalización del mercado y la cultura de masas, y por el otro se genera una integración local de las comunidades. Para el autor la nueva sociedad, *en donde vimos juntos pero a la vez fusionados y separados como una muchedumbre solitaria*, se caracteriza por la des-modernización y se configura como una sociedad radicalmente diferente a la modernidad. Es por lo anterior que para el autor, esta nueva etapa de la sociedad expresa dos lógicas: a) Mercado mundial-sociedad mundial- globalización-cultura de masas; b) Fragmentación de las identidades nacionales-recomunitarismo- nacionalismos agresivos (totalitarios)- privatización de la identidad.

Estas lógicas condicionadas pero contrapuestas generan una ruptura que define la nueva sociedad, la ruptura se realiza *entre el mundo instrumental y el mundo simbólico... entre la disociación de la economía y la cultura*. Es por esto que la des-modernización se define *en primer lugar por la desinstitucionalización, y en segundo lugar por la desocialización-despolitización*. Señala nuestro autor

Hasta nuestros días, serán muchos los que se esfuercen por volver a dar lugar central al orden político, creyéndolo capaz de imponer sus principios y leyes a las actividades económicas, así como a todas las necesidades de la vida privada y la sociedad civil. Pero esas tentativas serán cada vez más artificiales, y los actores sociales y económicos, tanto dominados como dominantes, lucharán, al contrario, para subordinar el poder político a sus intereses(Toraine 2001, 32)

Continúa A. Toraine

Unidad de la económica y de sus marcos institucionales por un lado, fragmentación de las identidades culturales por el otro. No se puede escoger entre estas interpretaciones, no sólo porque son igualmente apresuradas, sino sobre todo porque la realidad principal, que ambas dejan escapar, es la disociación de los dos universos, el de las técnicas y los mercados y el de la cultura, el de la razón instrumental y el de la memoria colectiva, el de los signos y el del sentido. En este fin de siglo, el curso de nuestra experiencia se topa con la disociación –si retomamos los términos antiguos- entre la extensión y el alma, la economía y las culturas, los intercambios y las identidades(Toraine 2001, 33).

Este proceso de escisión entre cultura y economía termina por separar al sistema y al actor, y con ello se concreta la desinstitucionalización y la resocialización. Señala Touraine

Las desmodernidad se define por la disociación de la economía y las culturas, y por la degradación de una y otras que es su consecuencia directa... Si la desmodernización es ante todo ruptura entre sistema y actor, sus dos aspectos principales y complementarios son la desinstitucionalización y la resocialización. Estas palabras poco comunes no designan transformación ocultas y difíciles de descubrir; denotan, al contrario, conmociones masivas mutaciones que afectan los aspectos más importantes de nuestra experiencia. Por desinstitucionalización hay que entender el debilitamiento o la desaparición de las normas codificadas y protegidas por mecanismo legales, y más

simplemente la desaparición de los juicios de normalidad, que se aplicaban a las conductas regidas por instituciones... llamo desocialización a la desaparición de los roles, normas y valores sociales mediante los cuales se construían el mundo vivido. La desocialización es la consecuencia directa de la desinstitucionalización de la economía, la política y la religión (Torraine 2001, 45-49).

Debido a este proceso desinstitucionalización y la resocialización, para Touraine, en la nueva sociedad radicalmente diferente a la sociedad moderna, se debe analizar y reconstruir teóricamente en términos culturales, dejando de lado otros relatos como la historia, la política, y la economía. Pues hoy lo que se opone a la globalización desmodernizante son las identidades comunitarias que sólo se pueden definir en términos culturales, de esta forma es la sociedad multicultural la que se antepone a la sociedad de masas

Aunque todo el planteamiento de puede ser atractivo, pues enfoca el desarrollo desde una perspectiva cultural, nos parece que no sirve para explicar los procesos de desarrollo capitalista que configuraron el nuevo escenario en el campo michoacano. Primero, porque en su crítica culturalista de la sociedad A. Touraine desacredita a la economía, a la historia, y a la política, como categorías centrales que puedan dar razón de la nueva sociedad. Sin embargo, como veremos, es el desarrollo histórico del capitalismo lo que origina los cambios que Touraine analiza, en la nueva sociedad “globalizada” y que para su debida comprensión se debe de remitir al desarrollo del capitalismo, particularmente el capitalismo transnacional. Y es que la sociedad de mercado, la cultura de consumo de masas, la incapacidad de la sociedad de contener la económica, la pérdida de los derechos democráticos, tan apreciados en la sociedad europea, no es producto de las “desmodernidad”, sino de una nueva fase de la sociedad capitalista.

Segundo, lo que Touraine define como des-modernización, producto de la globalización y de la universalización de la cultura de masas y que genera una transformación de la organización de la sociedad europea, refiere a la expresión en Europa, de desarrollo capitalismo monopolista transnacional que barre con los “estados de bienestar” y el desmantelamiento, paulatino del Capitalismo Monopolista de Estados, que se encontraba fuertemente vinculado a las luchas obreras, al crecimiento capitalista posterior a la Segunda Guerra Mundial y al relativo control del capital por el Estado.

En un tercer momento, no parece importante señalar que aunque no será tema de análisis de esta tesis de investigación, el análisis superestructural respecto a la modificación cultura de la sociedad, particularmente la europea, que realiza A. Touraine y que lo dejan perplejo, son producto de un proceso paulatino pero contante que se desarrolla paralelamente a la base material del capitalismo, esto es la americanización de la modernidad. Este fenómeno, analizado por Bolívar Echeverría, es la consecuencia del desarrollo de una nueva fase de acumulación capitalista que requiere por fuerza la modificación de la subjetividad de las naciones que podría convertirse en un traba del desarrollo, expansión y afianzamiento de la nueva fase de acumulación del capitalismo mundial.

El problema con el análisis de Touraine es que no es capaz de ver que gran parte de su análisis culturalista, parte de una posición eurocéntrica respecto a la interpretación de la modernidad. En síntesis es la americanización de la modernidad de la cultura europea lo que preocupa al autor.

2.1.3. La Sociedad Derrotada.

Sergio Zermeno inicia la caracterización de la nueva forma de la sociedad mexicana, a partir de definir que tras el shock de la crisis de los 80, las políticas económicas aplicadas en América Latina han tenido resultados diferentes según las herencias sociales y políticas de las naciones en donde han sido aplicadas. Es por ello que nuestro autor señala que el neoliberalismo no ha sido tan desfavorable en las sociedades latinoamericanas de modernización temprana como Chile, Argentina o Uruguay. Pero sí lo ha sido en las regiones donde hubo una modernización tardía. Como el caso de México, pero además el éxito de neoliberalismo no se dio en los países *donde los procesos de modernización no se apoyaron en los agentes sociales, estas sociedades no pudieron dinamizar las fuerzas de la industrialización.*

Según Sergio Zermeno México se mostró durante un periodo (1985-1995) aparentemente muy eficaz al integrar su economía a la globalización, a la larga resultó nefasto al desarticular violentamente el tejido social intermedio. Esto fue el origen del *desorden político y debilitamiento societal* que caracteriza a la sociedad mexicana hoy en día. En este sentido lo que trata de mostrar Zermeno, es que el caso mexicano se distanció con respecto al *paradigma exitoso* antes referido, básicamente por el desmantelamiento de los actores sociales y del tejido social. Según nuestro autor

Trataremos de poner en claro que la integración transnacional ha representado un severo desmantelamiento de esos actores colectivos con cierta consistencia que los países con más fuerte mestizaje de la América latina que habían venido construyendo, con muchas dificultades, durante el proceso de urbanización e industrialización entre 1940-1980(Zermeno 2001, 11).

Para Zermeno este proceso, desarrollado en la década de los 80, es producto de un proceso de modernización, definida como globalización y competitividad transnacional, que desarrolló un ataque furibundo contra los actores de nuestra modernidad. Para Zermeno,

la globalización se ha caracterizado ante todo por una destrucción sistemática de los más destacados actores de la *sociedad civil*. Nuestro autor indica que

Mientras que el proceso de industrialización clásico (modernidad) se hizo en medio del desordenamiento del campesinado y la anomia de los sectores miserables de las grandes ciudades, pero con el ascenso de los actores sociales de la modernidad, el proceso de modernización de la globalización subordina en las sociedades mestizas está implicando el desmantelamiento de los actores modernos en favor de un núcleo reducido y poderosísimo de empresas.(Zermeño 2001, 11).

Es por ello que en la *Sociedad Derrotada*, la crítica al TLCAN y la integración globalizante que los respalda es porque esto constituyó un *disolvente poderosísimo de lo social: de las identidades colectivas y los espacios de interacción comunicativa y de formación crítica de lo público... la disolvencia de la sociedad* (Zermeño 2001, 12)

El proceso de *disolvencia de la sociedad* se desarrolla a partir de las siguientes determinaciones: la masificación y pauperización, el desmantelamiento de los actores de la sociedad civil, el refugio en la vida privada por parte de los sectores integrados al consumo y la modernidad, la acción deliberada de los aparatos estatales que sustentan el desmantelamiento de identidades colectivas. Como marco referencial, para analizar la densidad social, nuestro autor refiere a los años de la década de los 60 y 70, pues éstos

...nos presentaron un panorama sociopolítico en el que los actores de nuestra modernidad vivieron su mayor embarnecimiento, o digamos, su menor debilidad. En este periodo México vio surgir los movimientos obreros con mayor autonomía, las protestas más consientes venidas de las clases medias, y la mayor afrenta al vértice estatal desde los fortalecidos grupos burgueses nacionales. Se vivió la mayor densidad societal representada por el embarnecimiento de los actores colectivos sociales. Esto género que la sociedad mexicana fortaleciera su independencia frente al estado(Zermeño 2001, 14).

Sin embargo, señala Zermeño, *nuestra modernidad salvaje podría afirmarse, está acabando con nuestra endeble modernidad. Tenemos un México modernizador; junto a él un México moderno en desmantelamiento. El desmantelamiento de lo social, el vaciamiento hacia arriba y hacia debajo de los espacios organizativos...* El advenimiento de la modernidad generó un *proceso de desmantelamiento de lo social, generó un desorden social, cuyas fuentes fueron desde arriba, como la acción del estado, pero también desde abajo, como la pauperización y desocupación de los trabajadores*(Zermeño 2001, 23).

El libro de la *Sociedad Derrotada* señala que el desorden social es producto de la eliminación de la densidad social, y del desmantelamiento de las identidades colectivas, fundamento de la modernización. Este proceso tuvo dos fuentes, desde arriba y desde abajo: a) Desde arriba: el autoritarismo del estado; b) Desde abajo: como consecuencia de la masificación demográfica, la migración del campo a la ciudad; c) La caída de los aranceles; d) Estancamiento e incluso regresión.

Este proceso se dio por medio de algunas fenómenos como: el desorden demográfico, la industrialización excluyente, informalización y pauperización, desempleo, pobreza; la migración campo ciudad; la integración transnacional y la destrucción del empresario intermedio y la debacle estructural del neoliberalismo.

Es interesante mostrar que lo que propone Sergio Zermeño es un esquema interpretativo alternativo al propuesto por el neoliberalismo, que parece reinar sin contrapeso, y que se convirtió en la idea fuerza de la sociología, la antropología y la psicología de las colectividades en torno al desorden social. Pues según Zermeño, las corrientes neoliberales creen fundar un nuevo orden basado en las fuerzas del mercado, pero que las condiciones estarán caracterizadas por la destrucción de las identidades colectivas, la

pauperización, la atomización la polarización del ingreso y de los valores culturales y del desorden anómico.

En este sentido, el autor señala que *si la densidad es un proceso de robustecimiento de la identidad de la sociedad civil, la anomia, es una situación extrema asociada a los procesos modernizadores que desarraigan a los individuos, los arranca de sus tierras o de su cultura, imponiéndoles la vida en ambientes totalmente extraños y sin pasado*. Es pues el desorden y la anomia, lo que constituyen una alternativa analítica y una orientación para la sociedad global, este es el punto de vista societal(Zermeño 2001, 31).

En una reflexión crítica a las teorías tradicionales de la sociedad, nuestro autor propone que se debe de superar el ordenamiento teórico clásico, basado en categorías como modo de producción, estructura, superestructura, clases sociales, y pasar, como paradigma explicativo de los actores sociales, a la voluntad del estado. Pues en esta sociedad las identidades son restringidas, y con ello se desdibujaron los actores y los escenarios. Es por ello que el autor propone pasar, analíticamente, de la lucha de clases a los movimientos sociales. En este nuevo escenario, de identidades restringidas, de fragmentación, desarticulación y heterogeneidad, los estudios se desarrollaron en torno a la comunidad, pues ésta fue el ordenador ético y conceptual en América Latina.

Continúa Zermeño, a la comunidad se le sustituyó con conceptos que derivan de investigaciones más cercanas al medio marginal y que nos hablan de: anomia, decadencia, destrucción desintegración caos, negatividad, antisocialidad. En este sentido se configuraron disyuntivas: Un nuevo sistema de acción histórica y de creación de sujetos por la vía de la resignificación simbólica de identidades colectivas; o una fase gris de racionalización de la acción social. Es decir, una sociología de la decadencia vs una sociología de la modernización.

Sin embargo, y pese a la detallada construcción de sus categorías, existen varias reflexiones críticas a las tesis de Sergio Zermeno. Una tesis fundamental de nuestro autor es la caracterización y ubicación de la modernidad y su aparente desdoblamiento en la modernización. Sin embargo, parece que el concepto de “modernidad” es confuso, puesto que primero refiere a dimensiones económicas como la industrialización y los agentes surgidos de ella (burguesía y proletariado). Pero después refiere a dimensiones de la *sociedad civil* “robustecida” cuyo punto de partida es el movimiento del 68, en este sentido nos parece importante definir *¿qué es la modernidad?*

Un autor fundamental para analizar la modernidad, señala que la modernidad es un proceso íntimamente vinculada al desarrollo de las sociedades capitalistas. Para Bolívar Echeverría, la modernidad capitalista es un proyecto y reconstrucción civilizatoria que radica la subsunción o subordinación de la vida natural a la forma de valor capitalista desarrollándola como una vida mercantilizada (Echeverría 2008, 18)

Una radicalización que convierte esa subsunción, de un hecho solo exterior o formal, en otro real o de alcance técnico y que, al hacerlo, interioriza o incorpora el peculiar modo capitalista de reproducir la riqueza en la composición misma del campo instrumental de la sociedad, consolidando y generalizando así la configuración del trabajo humano como un proceso de explotación asalariada (proletariado) por parte de una minoría de ella (burguesía) (Echeverría 2008, 18-19)

La reflexión de Bolívar Echeverría ayuda a ubicar la modernidad como un proceso civilizatorio determinado por el desarrollo de las fuerzas capitalistas, fundado en la valorización de valor, la objetivación del hombre en una forma particular, como trabajador asalariado, cuyo punto de llegada es la mercantilización de la vida, es decir la

subsunción de la vida por el capital. En este sentido, para Bolívar Echeverría, la modernidad solo se vuelve comprensible si se le descifra como la realización del proyecto civilizatorio que trae consigo el modo de producción capitalista. Sin embargo para Bolívar Echeverría,

...el proceso que lleva a la generalización del telos de la valorización de valor, inducido por el modo capitalista de reproducción de la vida social, es sin duda el proceso dominante en la historia de la modernización europea; pero está lejos de ser el único, otras propuestas de vida moderna que reivindican otros telos propios de la forma natural de la vida humana aparecen junto a él y lo acosan una y otra vez a lo largo de esa historia (Echeverría 2008, 18)

Estas reflexiones son importantes porque contrastan con el concepto de Zermeño, por lo menos en dos momentos. Primero, el desarrollo de la modernidad, es decir de la construcción de un modelo civilizatorio realizado en la subsunción de la vida por la valorización del valor, no es único, aparece en su forma tradicional en Europa, pero también aparece en otras formas. Y este punto es fundamental para entender la modernización latinoamericana. Lo que estamos señalando es que si la modernidad es inherente a la subsunción de la vida por el capital, cuya expresión geográfica e histórica en Europa se dio fundamentalmente por el surgimiento del proletariado y la burguesía, la modernidad latinoamericana, en esta perspectiva más lógica e histórica, comenzó, no con el surgimiento del proletariado y la burguesía latinoamericana, sino con el surgimiento de la “hacienda” y la “tienda de raya” y la evangelización, por lo menos 400 años antes de la propuesta de Zermeño.

Segundo, un igualación histórica que realiza Zermeño entre el proceso de industrialización del México en la década de los 50 con el proceso de industrialización

europea, con el objetivo de ubicar los agentes y el periodo de la modernidad en nuestro país, al no contemplar las formas particulares de las distintas modernidades capitalista, omite que la industrialización mexicana no solo fue un proceso de “*descampesinacion*”, sino también uno donde se desarrolló el campesino. Este campesino parcelario sustituto del terrateniente, como lo señalan múltiples estudios de Armando Bartra, fue una de las bases para la industrialización de México, y por tanto, por muchos años parte sustancial de su modernidad. Es por ello que la afirmación de Zermeño de que la “modernidad” destruye al campesino es imprecisa, pero además contradictoria a su tesis, pues uno de los actores que doto a la sociedad mexicana de “densidad social” en la década de los 70 y 80”, para usar el lenguaje de Zermeño, fue el campesino movilizado y radicalizado.

Además, para Zermeño el concepto de “*modernización*” refiere a varias dimensiones de la vida, así como a una forma particular de su ordenamiento. Lo refiere a las dimensiones económicas, de integración a la globalización y a la competitividad transnacional, pero también refiere a la modernidad como un proceso de disolución poderosísima de lo social: de las identidades colectivas y los espacios de interacción comunicativa y de formación crítica de lo público, y en un tercer momento, para definir los actores que la caracterización. La caracterización realizada por Zermeño, es con el objetivo de plantar la disyuntiva entre modernidad y modernización y por tanto, un nuevo momento de la sociedad mexicana.

Sin embargo, nos parece importante que al no referir las dimensiones materiales que caracterizan la modernidad, en cualquiera de sus formas, y sus mecanismos de desarrollo, las dimensiones en las que se expresa la modernidad quedan sin un soporte lógico. Desde la perspectiva de marxismo, la transición y cambio capitalista que sufrió el mundo, incluyendo la sociedad mexicana, puede explicarse lógica e históricamente como el paso del Capitalismo Monopolista de Estado al Capitalismo Monopolista Transnacional,

análisis realizado en otro momento, pero además, en los términos del ordenamiento de la vida por el capital. Bolívar Echeverría, señala que esta transformación, implicó una modificación en la forma en que el capital ordena la vida, esta nuevo orden esta dado por la “*Americanización de la Modernidad*”, es decir, la forma particular que el capital ordena la vida en el CMT.

Este es el punto de donde surge la equivocación de Zermeño, cuando menciona que en la modernización los actores como el proletariado y el empresarios fueron destruidos y disueltos(Zermeño 2001, 11), pues si bien a una nueva morfología tanto del proletariado como de la burguesía, esto no quiere decir que se hayan diluido.

Es interesante observar la explicación que Zermeño construye como las razones explicativas del “*desorden y anomia societal*”, ya que el autor señala como causa el desmantelamiento de los actores de la sociedad civil, el refugio en la vida privada por parte de los sectores integrados al consumo y la modernidad, y la acción deliberada de los aparatos estatales que sustentan el desmantelamiento de identidades colectivas.

Al olvidarse del análisis estructural de la sociedad, la razones que se exponen adquieren una forma “malthusiana”, y no histórica. Pues en gran medida cada uno de esas causas, son a su vez causas del desarrollo capitalista, particularmente la forma que cobra en el Capitalismo Monopolista Transnacional y su potencializarían por la política neoliberal. Esta nueva fase de acumulación de capital se configuro a partir de las transformaciones que la valorización del capital le impuso a nuestro país, y cuyas bases fueron la desvalorización de la fuerza y la acumulación por desposesión. Veamos

En 1982 estalló la crisis de la economía mexicana, a esta crisis se le denominó Crisis de la Deuda, y su renegociación fue uno de los motivos para la aplicación de los programas

de ajuste estructural que marcaron el advenimiento de la época de la política económica neoliberal. La deuda externa de México creció de 6 mil 800 millones de dólares en 1972, a 58 mil millones en 1982. Estos préstamos provenían de los petrodólares que inundaban las arcas de los bancos privados extranjeros. El exceso de liquidez que fluyó a Tercer Mundo, fue producto de la baja productividad de las económicas de primer mundo, marcadas por el desmoronamiento de sistema de Breton Woods, en 1972, y la recesión norteamericana de 1971. Bajo este contexto, los propietarios del capital monetario, preferían ahorrar y cambiar su dinero por tasas de interés bajísimas, que arriesgarse a invertir productivamente. Fue así, como los emisarios del primer mundo prestaron enormes cantidades de dinero al gobierno mexicano, cuya garantía era la renta de la producción petrolera de nuestro país. Sin embargo, el problema de la crisis tuvo tres detonantes: Primero, cuando el departamento del Tesoro de Estados Unidos impuso la política monetaria basada en la elevación de los tipos de interés, lo que elevó a niveles exorbitantes los compromisos de la deuda; Segundo, cuando la recesión de la economía estadounidense redujo la demanda de productos mexicanos y con ello descendieron los ingresos del estado mexicano; Tercero, cuando la caída de los precios del petróleo impactaron negativamente los ingresos gubernamentales.

El país se declaró en quiebra en agosto de 1982, pero la huida masiva de capitales había comenzado anticipadamente, pues temían una devaluación del peso. En 1984 el Banco mundial otorgó al país un préstamo a cambio del compromiso de llevar a cabo reformas neoliberales. Estos compromisos fueron conocidos como los Programas de Ajuste Estructural. A cambio del préstamo, De la Madrid abrió a México a la economía global integrándose en el GATT e implementando un programa de austeridad económica. Fue así como inicio la era de la supremacía de la política neoliberal, justo en el periodo de De

la Madrid y concretizado en el sexenio de Salinas de Gortari, cuyos ejes estaban basadas en privatizaciones, apertura comercial a las inversiones y a las mercancías del exterior, combate al déficit fiscal, topes salariales, flexibilización laboral, etc. Según Daviy Harvey

La apertura aún mayor de México a la competencia y a la inversión directa extranjera, se convirtió en uno de los elementos fundamentales del programa de reforma de Salinas. El programa de producción en las maquilas se expandió rápidamente a lo largo de la frontera norte del país convirtiéndose en una parte esencial de la estructura empresarial y laboral de México... Inició y culminó, satisfactoriamente, las negociaciones con Estados Unidos que engendraron el TLCAN. El proceso de privatización avanzaba deprisa. El empleo en el sector estatal se redujo a la mitad entre 1988 y 1994. En 2000 el número de compañías de propiedad estatal se limitaba a un reducido grupo de 200, frente a las 1.100 que hubo en 1982. Los términos de la privatización cada vez se orientaban más a fomentar la propiedad extranjera. Los bancos, que se habían nacionalizado de manera tan apresurada en 1982, fueron reprivatizados en 1990. Como medida de adecuación al TLCAN... (D. Harvey 2007, 109)

Sin embargo, y aunque las políticas neoliberales de ajuste estructural son aplicadas en fases y en una especie de “guerra de posiciones”, existieron fuerzas superiores a la voluntad de los gobiernos que determinaron la política económica, estas fuerzas son las necesidades de valorización del capital.

Los Programa de Ajuste Estructural, en el fondo son una exigencia del capital para continuar su proceso cíclico de valorización, y esto lo logra el capital mediante dos mecanismos: Primero, incrementando los grados de explotación de la fuerza de trabajo, como mecanismo que permite incrementa la tasa de plusvalía y con ello contrarrestar la tendencial caída de la tasa de ganancia; y segundo, intensificando y ampliando los

procesos de acumulación originaria. Ambos procesos: la intensificación de los niveles de explotación y de acumulación originaria, son la base de la nueva reproducción ampliada del capital.

En este sentido, las reformas estructurales, legalizan prácticas de explotación propias del capitalismo salvaje, y con ello abren un ciclo nuevo para la valorización del capital. Las nuevas condiciones del capitalismo mexicano configuraron lo que se denomina Capitalismo Monopolista Transnacional. Esta nueva fase de acumulación de capital, como lo señalamos, se configuró a partir de las transformaciones que la valorización del capital le impuso a nuestro país, y cuyas bases fueron la desvalorización de la fuerza y la acumulación por desposesión.

Son estas lógicas las que en realidad contribuyeron a la modificación de la sociedad, y a su consiguiente ordenamiento, a partir de la americanización de la modernidad. En general Zermeño intenta caracterizar la etapa del neoliberalismo, pero al no tener una construcción categorial sólida -pues no define la relación entre la sustitución de importaciones con la modernidad y la modernización; y la relación que guarda el neoliberalismo con la modernidad o la modernización, ni cuál es la dimensión de una y de otra- el análisis es caótico.

Es confuso su concepto de estado. Es curioso que Zermeño defina papeles tan diversos del estado sin definir qué es lo que entiende por el estado: Primero insinúa que en la modernidad existían espacios e instituciones de intermediación entre los actores de la sociedad y el estado. Esto plantea una especie de romanticismo por el estado de bienestar, pues este no ha sido menos brutal ahora que en el pasado. Recordemos: a) El asesinato de Rubén Jaramillo; b) El encarcelamiento de Demetrio Vallejo y Valentín Campo; c) La represión de 68, que lo único que exigía era democratización del país; d) la Guerra Sucia,

Los Bombardeos a la Sierra de Guerrero para ahogar la guerrilla encabezada por Lucio Cabañas, etc.

En todos los casos, las luchas sociales eran precisamente por la cerrazón del estado mexicano. Afirmar que una de las características del Estado mexicano en la modernización es una fuerza que acelera la *“devastación de la nuestra sociedad”* (Zermeño 2001, 33) es impreciso, pues con los ejemplos anteriores comprendemos que no es una característica de la modernización, sino también de la modernidad.

Además, afirmar que el agente dinámico ya no son las clases, sino el estado (Zermeño 2001, 30) es equivocado, pues en el fondo el neoliberalismo es la fuerza que configura al estado, y son las clases burguesas imperialistas, organizadas en las corporaciones transnacionales las grandes dinamizadoras de lo que Zermeño llama “modernización”. Es por ello que existe una evocación romántica e idílica del estado de bienestar, profundamente represivo y autoritario, así como de las organizaciones populares que existieron en ese periodo, y olvida lo cruento que fue el estado y la lucha de clases en ese periodo.

2.1.4. El modelo económico neoliberal

El desarrollo de la base material de capitalismo ha obligado a la creación de un conjunto de políticas económicas que permitan su libre desarrollo; es así como surgió el *Neoliberalismo*. El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos

de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio(D. Harvey 2007, 8). En la teoría Neoliberal el papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas, es decir se convierte en el vigilante nocturno de las reglas del juego(D. Harvey 2007, 8).

La doctrina neoliberal se convirtió en la mejor manera de administrar y promover los cambios sufridos por el capitalismo mundial en la década de los 70, es decir, se convirtió en la *política económica* que mejor permitía el desarrollo del capital. Es por ello que contrario a lo que se cree, el neoliberalismo no representa una fase, en cuanto a tal, del capitalismo, sino una forma de política económica, que permite el libre desarrollo de cada una de las características del capital monopólico transnacional. La práctica política-económica del neoliberalismo recurrió a las tesis del economista austriaco Friederich von Hayek, fundador del influyente y conservador club de intelectuales burgueses llamado *Sociedad de Mont Pelerin*. El neoliberalismo retomó las tesis expuestas en el libro de Hayek titulado *Camino a la servidumbre*, publicado en 1944 (Hayek s.f.)La tesis central de este libro, y fundamento de la libertad que pregonaba el neoliberalismo, es que socialismo y totalitarismo son esencialmente lo mismo, dos retoños del colectivismo y éste, a su vez, un modelo de organización incompatible con la libertad humana. Para Hayek toda planificación económica, por leve que sea, se basa en la creación de un supuesto bien común o nacional que se constituye en objetivo general(Hayek s.f.). Así pues, la planificación económica conduce necesariamente hacia el totalitarismo y a la pérdida de las libertades individuales.

En su argumento, Hayek no solo arremete contra el polo socialista y toda su influencia política, sino también contra aquellas ideas de origen keynesiano, que fueron la base de la restauración capitalista posterior a la crisis del 1929, y por ende al surgimiento de la

política pública y social del Estado capitalista de bienestar. Las políticas neoliberales fueron profundamente violentas, antidemocráticas y totalitarias. Pues la política neoliberal inicia en América Latina en 1973 con el golpe de Estado en Chile al gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende y respaldado por un conjunto de fuerzas revolucionarias y populares, y con el consiguiente asenso de dictador Augusto Pinochet en Chile. El gobierno que había surgido después del golpe de estado, bajo la forma de una dictadura militar, invito a cooperar a Milton Friedman uno de los compañeros de Hayek y apólogos del libre mercado. Fue Friedman y sus alumnos de la Escuela de Chicago quienes diseñarían toda la política pública que ejercería la junta militar chilena.

Después de la dictadura chilena el mundo capitalista fue dando tumbos hacia la respuesta que constituyó la neoliberalización a través de una serie de zigzagueos y de experimentos, que en realidad únicamente convergieron en una nueva ortodoxia gracias a la articulación de lo que llegó a ser conocido como el *Consenso de Washington* en la década de 1990(D. Harvey 2007, 20). Es así como el Neoliberalismo se impone como política económica en todo el mundo, pues su tesis de la plena liberación económica es la política “macroeconómica” más acorde con el desarrollo del capital monopólico transnacional.

El neoliberalismo, como la mejor forma de política económica de administrar la nueva fase de acumulación de capital se desarrolló desde los 70, pero fue hasta 1989 que se sistematizó. El “catecismo” neoliberal se formalizaría en el seminario sobre política económica realizado en el Institute for International Economics realizado en Washington DC. Este seminario se conocería a la postre como el Consenso de Washington. El catecismo neoliberal señala nueve medidas de política económica que permitirían el

“desarrollo y modernización” de las naciones, o en otras palabras, el desarrollo del capital transnacional en esas naciones. Estas medidas son:

1. Ajuste económico, por medio de los Programas de Ajuste Estructurales.
2. Combatir el déficit presupuestario por medio del achicamiento del Estado.
3. Una política monetaria antiinflacionaria basada en la recesión y la desindustrialización.
4. Promover la flexibilización laboral.
5. Imponer políticas de disciplina fiscal y disminución de gasto público.
6. Promover tasas de cambio “competitivas”.
7. Liberar el comercio y de las inversiones extranjeras.
8. Promover la desregulación financiera.
9. Promover las privatizaciones

El Consenso de Washington determinaría las líneas generales que plasman las políticas públicas acorde a las nuevas necesidades de la reproducción del capital. Su aplicación se realizó por diferentes mecanismos en los distintos países y en diferentes grados y ritmos, pero en todos ellos las consecuencias fueron las mismas: la híper concentración de la riqueza y la masificación de la pobreza.

Actualmente, los defensores de la vía neoliberal ocupan puestos de considerable influencia en el ámbito académico, en los medios de comunicación, en las entidades financieras y juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones cardinales del Estado como ministerios de Economía o bancos centrales y las instituciones económicas internacionales que regulan el mercado y las finanzas a escala global no son la excepción. Si bien muchos organismos internacionales no surgieron bajo el programa neoliberal, lo cierto es que al ser controlados por el imperialismo han promovido

radicalmente su política. Los organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Internacional de Pagos (BIP), que surgen en 1944 como instrumentos para reconstruir Europa y ser los garantes del desarrollo “estable” del capital mundial viraron a la doctrina neoliberal en la década de los 80. Otras instituciones tuvieron en sí un nacimiento marcado por las nuevas necesidades del capital tal como el Acuerdo General de Aranceles (GATT) que después se convertiría en la Organización Mundial del Comercio (OMC), o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), todos ellos impulsan y promueven las políticas neoliberales.

Para imponer sus leyes, el capital ha construido y reconfigurado un conjunto de instituciones financieras y económicas que obligan a los gobiernos a modificar su constitución; ya sea por medio de la presión internacional, del chantaje o simplemente con el soborno. Este es el papel del FMI, del BM, del BIP, del BID, de la OMC, todos y cada uno de ellos tienen la tarea de imponer al mundo la ideología económica neoliberal, cuya tesis fundamental es: dejar hacer al capital por medio de la liberación de los mercados y la inversiones, por medio de la completa flexibilización del mercado laboral, o de la privatización y mercantilización de cada esfera de la sociedad.

Sin embargo el neoliberalismo representa el furgón de cola del desarrollo capitalista, puesto que no representa una etapa propia del desarrollo capitalismo si no una forma de su administración. No podemos atribuir von Hayek o a Milton Friedman ser los “maquiavélicos” intelectuales de tras del neoliberalismo, pues en última instancia y como lo hemos señalado, el desarrollo de la base material del capitalismo fue lo que obligó a modificar la forma de administración del capital por parte de los estados burgueses, básicamente a partir de la liberación y desregulación de los flujos de capital, tanto Hayek

como Friedman proporcionaron la mejor manera de interpretar las nuevas necesidades del capital mundial, cuya expresiones aparecían por todos parte del mundo.

Ejemplo es que cuando en 1978 Deng Xiaoping emprendió los primeros pasos decisivos hacia la liberalización de una economía comunista, la condición de posibilidad de que china se transformara de un área cerrada y atrasada del mundo en un centro de dinamismo capitalista abierto con una tasa de crecimiento de 9 porciento sostenido sin precedentes en la historia de la humanidad, fue la existencia de capitales sobre acumulados en la regiones del capitalismo accidental (D. Harvey 2007, 20), en este sentido por mas espíritu neoliberal que Deng Xiaoping tuviera, no hubiera podido modernizar China si el capitalismo en occidente no se encontrara en una crisis de sobre acumulación y buscara nuevos campos para la acumulación.

En el caso de Estados Unidos, fue Paul Volcker, secretario de la Reserva Federal, quien ejecutó una drástica transformación de la política monetaria. A partir de ese momento, la Reserva Federal se puso al frente de la lucha contra la inflación, como unos mecanismos de incrementar la competitividad, sin importar las posibles consecuencias, particularmente, en lo relativo al desempleo. En 1980 con Ronald Reagan, Estados Unidos se colocó en rumbo de la revitalización de su economía apoyando la política antiinflacionaria de la Reserva Federal, y añadiendo políticas para socavar el poder de los trabajadores, así como la desregulación la industria y la agricultura. En mayo de 1979 en Inglaterra, Margaret Thatcher fue elegida primera ministra de Gran Bretaña, con el compromiso de eliminar el poder de los sindicatos y de acabar con el deplorable estancamiento inflacionario en el que había permanecido sumido el país durante la década anterior. En ambos casos, las políticas antiinflacionarias se debían a que existía un exceso

sobre acumulación de capital combinado con una poderosa organización sindical que exigían derechos laborales.

De esta forma el neoliberalismo no representa una etapa propia del capitalismo, sino una forma de administración, lo que supone que existen condiciones materiales objetivas que permitieron la expansión y profundización de esta política económica. Suponer que el neoliberalismo se explica a sí mismo, representa un error subjetivista, en la medida que supone que la política económica se puede independizar de la base material de la sociedad.

2.2. La teoría marxista del desarrollo capitalista y la fase de acumulación

La explicación de la reestructuración capitalista, sus cambios y nuevos fenómenos, requiere que se diluciden a partir del desarrollo general de sus contradicciones y de las formas particulares que se expresa. Desde una perspectiva marxista, si se quiere más ortodoxa, nos parece que el problema se debe abordar desde la lógica del desarrollo capitalista, explicada por la categoría de las fases de acumulación. ¿Qué es una fase de acumulación? Veamos cómo plantean los clásicos del marxismo este problema.

El concepto de fase de acumulación es usado por V.I. Lenin en su célebre libro *El imperialismo fase superior del capitalismo*, en él se expone cómo es que los cambios en el desarrollo de capitalismo desembocan en una nueva forma de capitalismo, a saber, el capitalismo monopolista. Los elementos fundamentales y criterios que atiende Lenin para exponer este tema, son el creciente desarrollo de las fuerzas productivas y la creciente concentración y centralización capitalista, proceso que supera el capitalismo clásico de libre competencia. Para Lenin *El imperialismo como fase superior del capitalismo*; es la consecuencia del desarrollo dialectico de las fuerzas internas del capital; donde los

cambios cuantitativos desembocan en cambios cualitativos, en este caso, donde la libre concurrencia desemboca en su antagónico, el monopolio.

La idea de que el capitalismo cambió y se modifica a sí mismo no es exclusiva de Lenin, pues esta lectura dinámica del desarrollo capitalista se encuentra presente en Marx. En la sección IV, capítulo X, Marx analiza el concepto de plusvalía relativa, en él Marx incorpora una determinación que en capítulos anteriores había abstraído (Marx, Carlos. 2005). Esta determinante es el desarrollo continuo de las fuerzas productivas y con ello la modificación de las condiciones de producción. Este elemento, *el permanente revolucionamiento de las fuerzas productivas*, que permiten incrementar la capacidad productiva del trabajo tiene como objetivo incrementar la tasa de plusvalía (p/v) mediante el incremento de los grados de explotación del trabajador, ésta es la forma en que el desarrollo de las fuerzas productivas permite la mayor valorización posible del capital. Marx señalaría que este proceso constituye el paso de la subsunción formal a la subsunción real de trabajo por el capital. Así es como el hambre de plusvalía del capital, o en otras palabras la necesidad imperiosa de valorizar el valor en grados más elevados, es la fuerza social que modifica las condiciones de producción; métodos de trabajo, formas de organizar a la fuerza de trabajo, entre ellos los sistemas de cooperaciones e instrumento de producción, etc. Esta modificación permanente, Marx la conceptualiza *como cambio en los regímenes de producción capitalista*.

En los capítulos XI, XII, y XIII de El capital, Marx explica cómo el desarrollo de las fuerzas productivas configuró tres regímenes concretos: cooperación capitalista simple, cooperación capitalista basada en la manufactura, cooperación capitalista basada en la gran industria. Pero el cambio de régimen de producción no sólo se da en la esfera de la producción, pues con dichos cambios se modifica la división técnica de trabajo, y la

división social del trabajo. Pero algo más, el desarrollo del capitalismo subsume, poco a poco, al conjunto de las otras esferas de la sociedad. La consideración de Marx de estos tres momentos constitutivos del desarrollo capitalista tiene tanto determinaciones lógicas como históricas, pero en este momento nos interesan en cuanto a momentos históricos del desarrollo capitalista, en cuanto a fases de acumulación.

¿Qué hay de común en la idea Lenin del imperialismo como fase de acumulación, con la idea de modificación del régimen de producción de Marx? En esencia ambos demuestran que el desarrollo dialéctico del capitalismo desemboca en formas de organización de las condiciones de producción, lo que a su vez, en menor o mayor medida, modifica al conjunto de la sociedad. En este sentido, el cambio de régimen de producción o fase de acumulación, representa el desarrollo lógico-dialéctico de la sociedad capitalista, desarrollo que implica cambios en las condiciones de producción y por ser el capital la fuerza determinante y jerarquizante, cambió en el conjunto de la sociedad, pues el capital la subsume en su totalidad.

Sin embargo, aunque las lógicas y tendencias generales del capital actúan inherentemente, las fases de acumulación sólo se configuran históricamente, como formas particulares del capitalismo, a partir de la forma específica en que aparece la lucha de clases y es esto lo que ordena concretamente el capitalismo: tanto sus leyes de desarrollo como su historicidad. De esta forma las fases de acumulación, representan momentos sucesivos en el desarrollo de la lucha de clases, cuya base material es y se explica a partir de esta condición.

La idea de las fases de acumulación es retomada por el marxista cubano Roberto Regalado en su libro *La izquierda latinoamericana en el gobierno: ¿alternativa o reciclaje?* (Regalado 2010). El autor retoma los apartados XI, XII, y XIV del libro I de *El Capital* de Carlos Marx, y señala que el sistema de producción capitalista comienza con la cooperación simple, continúa con la manufactura, y alcanza la madurez con la gran industria, y que en virtud del movimiento del modo de producción capitalista en pos de la creciente concentración, la gran industria avanza hacia una etapa superior en la cual surgen los monopolios. Se trata del paso de la primera a la segunda gran fase del desarrollo capitalista, del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo monopolista o imperialista. Además Regalado indica que el capitalismo imperialista, al igual que el capitalismo premonopolista, ha transitado por tres estadios: el capitalismo monopolista, el capitalismo monopolista de estado y el capitalismo monopolista transnacional (Regalado 2010, 26-27). Cabe señalar que los conceptos de capitalismo monopolista y capitalismo monopolista de Estado, no son acuñados por Regalado, sino que son retomados, como lo veremos en el siguiente apartado, de la obra de V.I. Lenin, sobre todo de su teoría del imperialismo.

En este sentido una fase de acumulación refiere a un momento determinado del desarrollo capitalista, determinado por la forma en que concretamente el capital organiza la producción, y por tanto se extrae plusvalor y sujeta y organiza a la fuerza de trabajo, además representa un estadio concreto de desarrollo de la capacidad productiva del trabajo. La fase adquiere dimensiones históricas, al ser el capital la fuerza estructurante, jerarquizante y organizadora de las esferas de la sociedad. Es decir, la forma concreta en que aparece el capital es lo que determinará la historicidad del capitalismo.

Aquí es importante distinguir entre capital y capitalismo, pues el primero refiere a una relación social de producción específica fundada, como ya lo mencionamos, en la extracción de plusvalía, cuyo desarrollo es explicado por las leyes del desarrollo capitalista en El capital de Marx. El capitalismo es la forma histórica que asume la totalidad social donde se desenvuelve, para usar las palabras del marxista húngaro Itzvan Meszaros, el sistema metabólico social del capital (Meszaros 2010). En este sentido el capital es la fuerza que organiza el conjunto de la sociedad, tanto a sus intereses generales de valorización, como a sus intereses particulares, es decir la forma concreta en que se valorizará.

El capital como fuerza que subsume el conjunto de la sociedad, también subsume al conjunto del proceso de trabajo social. Es por ello que la fase de acumulación también explica una forma de sujeción de los procesos de trabajo en sí no capitalistas a la lógica y necesidades del capital. Esta idea es fundamental, en la medida que explica nuestro problema de investigación. Es decir, como el capital subsume generalmente todo proceso de trabajo en desarrollo en la sociedad capitalista, con ello subsume al trabajo agrícola, incluyendo el no capitalista, como el campesino, y le asigna funciones concretas en la medida que al existir, existen por utilidad para el capital.

La necesidad del cambio de la fase de acumulación para el capital es resultado de que las utilidades obtenidas no son suficientemente altas como para garantizar una expansión rentable. Es por ello que el cambio de una fase a otra, generalmente se encuentra entrelazada por una crisis estructural capitalista de sobre acumulación.

La crisis expresa el debilitamiento de una forma particular de subordinación del trabajo por el capital, toda vez que el capitalismo agota cíclicamente las formas de explotación

del trabajo, basadas en condiciones determinadas. Pero, una vez desgastadas, el capitalismo tiene que formular, en este avance a saltos, las nuevas modalidades de extracción de plusvalía que garanticen otro ciclo expansivo del capital. Por esta razón, las crisis constituyen, en rigor, etapas de transición que significan el desplome del capital pero también su reificación de las condiciones de su recuperación en una nueva escala. En este contexto, a una primera fase de baja de la acumulación y de la inversión de capital, sigue otra de “limpia del terreno”, en la cual se establecen las condiciones para el desarrollo de los nuevos mecanismos de explotación y acumulación. Esta segunda fase de reordenamiento de las condiciones de acumulación, es también de fortalecimiento en el embate del capital pues fundamentalmente significa el restablecimiento de la cuota de plusvalía que es una etapa en la que la suerte de los obreros y los campesinos se ve deteriorada(Rubio. 1983).

Ese proceso, no es independiente de la lucha de clases, en última instancia la forma de organizar la producción y con ello de extracción de excedente, representa la capacidad de la fuerza de resistir o entregarse a las necesidades del capital. Las fases de acumulación no están por este motivo prediseñadas bajo una fuerza teleológica, sino que son el resultado del proceso de la lucha de clases. Es por ello que, siguiendo esa línea de pensamiento, lo que explicaría la reestructuración capitalista sería el paso de una fase de acumulación a otra. En términos más precisos, la reestructuración representa la consecuencia del desarrollo del capitalismo y el paso de capitalismo monopolista de estado al capitalismo monopolista transnacional. Veamos esto de forma más precisa.

2.2.1. El desarrollo capitalista

El capitalismo es un modo de producción, es decir una forma histórica en que se organiza y reproduce la totalidad social, y por tanto, es una forma particular en que aparece la base material de la sociedad humana. El concepto de *base material* de la sociedad refiere a la

forma en que aparecen las *relaciones sociales de producción* y al estadio concreto de *desarrollo de las fuerzas productivas*. Las relaciones sociales de producción contemplan las relaciones de propiedad, producción, circulación, distribución y consumo de la riqueza material que se produce socialmente; el desarrollo de las fuerzas productivas refiere a la forma en que aparece la *capacidad productiva del trabajo*, la aplicación del desarrollo científico y tecnológico en la producción, el grado de desarrollo de la *División Social del Trabajo* y de la *División Técnica del Trabajo*, aunque estas últimas también implican relaciones sociales de producción.

La base material de la sociedad representa las condiciones sobre las que se erige, desarrolla y reproduce el conjunto de la vida en sociedad: política, ideología, cultura, sentido común, etc. En el caso del capitalismo, la base material está determinada por la *reproducción del capital*, es el *capital* lo que condicionan el modo de reproducción del conjunto de la sociedad, pues el capital no solo produce la riqueza material, sino que también produce las condiciones históricas, políticas y culturales para su reproducción.

El capital es una relación social de producción históricamente determinada cuya característica es la producción de plusvalía. Es por ello que la lógica de la producción del capital se expresa de la siguiente manera: D-M-D, donde la primera parte D-M, expresa el cambio de dinero por mercancía, y la segunda, M-D, es decir mercancía nuevamente por dinero. Es por ello que la reproducción de capital comienza con la compra, D-M, y termina con la venta, M-D; es decir, la expresión tiene como finalidad la obtención de un valor de cambio, “*comienza entregando dinero por mercancía y termina recibiendo dinero por mercancía*”.

La forma del capital de circulación arranca con la forma dinero y termina con la forma dinero, es decir D-M-D, sin embargo esta expresión, inicio y final, no son expresiones cuantitativamente iguales, son expresiones diferentes en magnitud. El ciclo D-M-D, es un ciclo donde el reflujo o el retorno de dinero está condicionado por el carácter de su inversión, su motivo y finalidad, no es pues la obtención de un valor de uso concreto, sino la de un valor de cambio. En la primera, su motivo y finalidad es la de satisfacer una necesidad mediante la obtención de un valor de uso concreto, valor obtenido mediante la circulación simple. La finalidad de la producción mercantil capitalista es tener valores para el intercambio, para la valorización. Por lo tanto la forma de D-M-D no debe su contenido a las formas cualitativas —valor de uso— sino que debe su contenido a la diferencia cuantitativa —valor de cambio— así los dos polos de esta expresión D-M-D, se diferencian por su cantidad. Así, el primer polo de la expresión D-M-D, es cuantitativamente diferente, cuando el primer polo es más pequeño que el segundo, en cantidad, por lo que D final es mayor que D inicial. Esto se expresa: D-M-D', donde $D' > D$, así D' expresa D más un incremento de D, es decir $D = D + \Delta D$, este incremento o excedente se denomina plusvalía, lo que expresa que el primer valor desembolsado, se conserva más un incremento, mediante un proceso de valorización.

La producción mercantil simple-fundada en la lógica de M-D-M donde el objetivo es la obtención de un valor de uso diferente-¹ y su circulación son premisas lógicas para la producción mercantil capitalista; sin embargo la existencia del comercio y la circulación del dinero, si bien son una premisa, no son la existencia misma del capital. Dice Marx, *“el capital sólo surge allí donde el poseedor de medios de producción y de vida encuentra en el mercado al obrero libre como vendedor de su fuerza de trabajo y esta condición*

¹ La producción mercantil siempre se fundamenta en la búsqueda de un valor de usos distinto al que produce el propietario original de la mercancía. La PMS es la base lógica e histórica del desarrollo del capital, podríamos decir que su forma antediluviana, pero encuentra en el lógica del capital su antagónico.

histórica envuelve a toda la historia universal”(C. Marx, El Capital, Libro I. 1982, 123).

De esta forma, para que pueda existir un proceso de valorización, proceso que diferencia fundamentalmente las condiciones de producción mercantil simple de la producción mercantil capitalista, debe existir una mercancía que se pueda adquirir en el mercado y que al ser adquirida y consumida, tenga la cualidad de generar nuevo valor y plusvalor. El poseedor de dinero encuentra en la esfera de circulación de mercancías, la mercancía con esta capacidad, la capacidad humana de trabajo, la mercancía fuerza de trabajo.

La mercancía fuerza de trabajo sólo puede aparecer como tal en el mercado siempre y cuando el poseedor de ésta la ofrezca, cuando una persona dirija al mercado su capacidad de trabajar como un valor de cambio. Las condiciones para que esta persona realice tal acto de oferta, obedece a dos condicionantes: a) que sea libre el propietario de la fuerza de trabajo, libre de rentar su capacidad de trabajar, siendo propietario de su persona, para que así éste se encuentre en el mercado con un comprador parcial de su cuerpo. Esta libertad expresa una igualdad entre vendedor y comprador, ambos son jurídicamente iguales; b) y en segunda instancia que el poseedor de la fuerza de trabajo, no pueda vender mercancías, es decir que esté bajo la condición de desposeído de medio alguno de producción y que por tanto lo único que pueda intercambiar en el mercado sea su capacidad de trabajar.

La lógica de desarrollo del capital configura en la producción, entendiendo la producción en términos amplios, un conjunto de características propias, estos son:

- a) La producción de la riqueza social aparece bajo la *forma de mercancía*, la mercancía es la célula fundamental de la *producción burguesa*.

- b) La producción capitalista se dirige a la producción de *plusvalía/ganancia* apropiada por los dueños de los *medios de producción*. Este es el principio básico y fundamental de la organización de la vida económica y política.
- c) Los medios de producción son *propiedad privada* de la burguesía y la producción burguesa no hace sino reproducir esta propiedad.
- d) La ganancia privada se produce por medio de la *explotación de la mercancía fuerza de trabajo*, y al ser los *trabajadores asalariados* los que venden esta mercancía, el capitalismo se erige sobre la explotación de los trabajadores asalariados.
- e) Debido a la implacable lógica de competencia entre los distintos burgueses que permanentemente buscan maximizar sus ganancias, este modo de producción se basa en el *desarrollo permanente de las fuerzas productivas* o de la capacidad productiva del trabajo de la sociedad.

Son estas características lo que desarrollan las contradicciones generales del capitalismo, estas contradicciones son, en este sentido, consecuencia lógica de las fuerzas expansibles del capital:

- a) La primera es que la producción tiene un *carácter social* pero su apropiación es de forma privada;
- b) Segundo, el capital no produce valores de uso para satisfacer necesidades, sino porque el valor de uso es el soporte del valor de cambio que es la base para generar la obtención ganancia, es por ello que el capital es producción para la producción, producción para la *valorización del valor*;

- c) Tercero, en la búsqueda de la máxima ganancia hace que la administración individual del capital desemboque en la *anarquía general* de la producción capitalista;
- d) Cuarto, el capital en su lógica de acumulación explota hasta el agotamiento las dos fuentes originales de toda riqueza, el trabajo y la naturaleza;
- e) Quinto, la lucha de clases en el capitalismo se expresa fundamentalmente en la contradicción irreconciliable de intereses antagónicos de las clases en pugna, por un lado el interés de la burguesía de mantener, expandir y perpetuar sus condición de clase explotadora y dominante; y por otro, el proletariado, cuyo interés es reducir o eliminar históricamente su condición de clase explotada y dominada.
- f) Sexto, producto de la competencia anticapitalista, los capitales individuales tienden a incrementar su composición orgánica de capital, lo que conlleva a desatar las crisis periódicas de sobre acumulación.

El desarrollo del capital, presionado por la competencia y en la búsqueda de la máxima ganancia, está marcado por una lógica creciente a la concentración de capital. Es decir, la búsqueda incansable del capital de valorizarse conduce al incremento de la productividad de los capitales individuales, lo que desemboca inherentemente en la desaparición de los capitales menos competitivos y la absorción de sus medios de producción y mercados por los capitales triunfantes. Es por ello que el proceso de acumulación propia del capitalismo desemboca en un proceso de concentración del capital, consecuencia de que las unidades capitalistas menos productivas y competitivas, así como las unidades de producción en sí no capitalista -como las unidades campesinas- son desmanteladas, y tanto su capital constante (cc) como su capital variable (cv) son absorbidas, en proporciones no absolutas, por el capital mas productivo y “exitoso”. Este

proceso al alcanzar cierto grado de desarrollo desemboca históricamente en el surgimiento de los monopolios.

... la propia concentración, al llegar a un grado determinado de su desarrollo conduce directamente, por así decirlo, al monopolio... Esta transformación de la competencia en monopolio es uno de los fenómenos más importantes –si no el más- de la economía capitalista moderna(Monteverde 1978, 110).

Continúa Monteverde en una cita a V.I. Lenin

Tal proceso no es arbitrario ni casual. Está regido por leyes históricas y deriva de que las empresas capitalistas –en la fase premonopolista- compiten entre sí abaratando sus mercancías. La posibilidad de hacerlo, si no median otros factores, depende de la productividad del trabajo y ésta de la escala de producción, cuya ampliación va requiriendo de capitales crecientes... los capitalistas mayores... desalojan necesariamente a los más pequeños...éstos se lanzan a la competencia en ramas en que aquellos tienen grandes ventajas, y a la postre resultan “engullidos por el vencedor o desaparecen(Monteverde 1978, 112).

El desarrollo del capitalismo monopolista es la consecuencia de la aceleración de la centralización y concentración del capital en unos cuantos capitalistas individuales, aunque su tendencia es social. Para Lenin el capitalista monopolístico abre paso del surgimiento del capitalismo imperialista, donde la libre competencia es propia de una etapa pasada, pre imperialista. El surgimiento de los monopolios marca el surgimiento de una nueva fase del desarrollo capitalista, y por tanto una nueva fase de acumulación. El monopolio representa el paso de la fase premonopolista a la fase monopolista o

imperialista. Señala V.I. Lenin “*Si fuera necesario dar una definición lo mas breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo*”(Lenin., El imperialismo fase superior del capitalismo 1981, 97), y continúa párrafos abajo.

El imperialismo surgió como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo se trocó en imperialismo capitalista únicamente cuando llegó a un grado determinado de su desarrollo, cuando algunas de las características del capitalismo llegaron a convertirse en su antítesis... lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas... El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de toda la tierra entre países mas importantes... el imperialismo es indudablemente una fase peculiar de desarrollo del capitalismo(Lenin., El imperialismo fase superior del capitalismo 1981, 98-99).

De estos extractos de la obra de Lenin obtenemos dos conclusiones importantes. Para Lenin el imperialismo no es una simple política del imperialismo, como sí lo era para otros marxistas contemporáneos a él, el capitalismo monopolista o imperialismo *es sobre todo una fase histórica, una etapa particular en el desarrollo del capitalismo*(Monteverde 1978, 108). La segunda conclusión es que si bien el imperialismo como fase de desarrollo del capital, cuenta con el surgimiento del monopolio como rasgo distintivo, éste no es el único. Escribe V.I. Lenin en el capítulo VII de *El imperialismo fase superior del capitalismo*, que el imperialismo se caracteriza por:

- a) La concentración de la producción y del capital llega hasta a un grado tan elevada de desarrollo que ha creado *los monopolios*. Son los monopolios los que desempeñan un papel decisivo en la vida económica;
- b) Se ha fusionado el capital bancario con el industrial y con ello ha creado el *capital financiero*, y sobre la base de éste se erige la oligarquía financiera;
- c) La *exportación de capital* ha sustituido a la *exportación de mercancías*.
- d) Se han conformado las asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y
- e) Se ha terminado el reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes. (Lenin., El imperialismo fase superior del capitalismo 1981, 98)

Es importante señalar, como bien lo indica Lenin, que si bien *estos son los rasgos fundamentales*, no son los únicos. Sobre todo si consideramos la observaciones de Aguilar Monteverde sobre el prólogo del Imperialismo fase superior del capitalismo de que Lenin omite ciertos rasgos políticos del imperialismo por temor a la censura zarista. Uno de estos rasgos es que la internacionalización creciente del capitalismo imperialista, no es homogénea, puesto que el desarrollo del capital es desigual. Lenin expone sobre este punto lo siguiente

Dado el desarrollo desigual del capitalismo, el proceso no se desenvuelve uniformemente ni de manera idéntica en Europa, o siquiera en los países económicamente más avanzados. Toma la delantera en Alemania y en los Estados Unidos, cobra impulso después en Inglaterra, y más o menos al mismo tiempo, pero con cierto rezago se afirma en Francia, Italia, los Países Bajos, Rusia, Japón etc (Monteverde 1978, 108)

Esta desigualdad marca históricamente el papel de cada nación en el imperialismo, pero también marcara la forma de su participación en la división internacional del trabajo.

Señala Aguilar Monteverde:

La esencia de este imperialismo consiste en desarrollar mercados para la inversión de capitales, y no para el comercio, y en utilizar la mayor economía que les significa la producción extranjera barata para desalojar a las industrias de su propio país y conservar la dominación política y económica de una clase(Monteverde 1978, 97).

Es por ello que el imperialismo requiere, por condición de existencia, reforzar la dominación de una naciones sobre otras. Unas naciones que le garanticen mercados de inversión o de materias primas, a otras naciones inversoras y expoliadoras. Sobre esta característica de la teoría leninista del imperialismo, señala A. Monteverde:

Bajo el imperialismo, como se sabe, la desigualdad se acentúa y el mundo se divide no ya tan solo en un pequeño grupo de países poderosos y ricos y un gran número de naciones menos desarrolladas, sino en un puñado de grandes potencias opresoras y en una mayoría de países oprimidos... Mientras la fase premonopolista alienta la independencia nacional, el imperialismo genera diversas formas de dependencia... en sus estudios Lenin distingue a los países que son políticamente y económicamente independientes, de aquellos cuya independencia es meramente formal, pero que económicamente y financieramente son dependientes, y de los que son incluso militarmente dominados por las grandes potencias(Monteverde 1978, 132).

La dominación de tipo colonial y semicolonial de los países imperialistas sobre los países dependientes, es la expresión de la necesidad mundial de los monopolios de garantizar permanentemente altos índices de ganancias. Es pues la política colonial de los monopolios, particularmente de la oligarquía financiera, a través de sus respectivos estados nacionales. En este sentido el dominio de los monopolios no solo se ejerce nacionalmente, sino internacionalmente, rebasa fronteras y se extiende al mercado exterior. De esta forma, la DIT y el mercado exterior es la expresión del capitalismo monopolista. Sin embargo, para Lenin, el desarrollo del capitalismo no termina con el surgimiento de capitalismo monopolista, el capitalismo seguirá desarrollándose y trocará nuevamente en una nueva *fase de acumulación: el Capitalismo Monopolista de Estado (CME)*.

2.2.2. La fase del Capitalismo Monopolista de Estado

El capitalismo monopolista de estado el desarrollo del capital, particularmente de las contradicciones interimperialistas a escala mundial. Lenin señala que debido al impulso de la guerra de 1914, el capital monopolistas se ha desarrollado grandemente, hasta el punto de abrirse una nueva etapa en el proceso imperialista: la del capitalismo monopolista de Estado.

En el transcurso de la guerra el capitalismo mundial dio un paso adelante no solo hacia la concentración en general, sino también hacia la transición de monopolio general a capitalismo de Estado en escala mucho más amplia... el capitalismo mundial, que en las décadas de los 60 y 70 del siglo pasado era una fuerza de avanzada y progresista de libre competencia, y que a principios del siglo XX se transformó en capitalismo monopolista, es decir en imperialismo, dio un gran paso a delante durante la guerra, no solo hacia

una mayor concentración del capital financiero, sino también hacia su transformación en capitalismo de Estado(Monteverde 1978, 164).

La configuración del CME fue prevista por los fundadores del pensamiento marxista. Antes de Lenin, F. Engels en su célebre *Anti-Dühring*, señalaba que “... *al llegar a cierto nivel de desarrollo, ya no basta siquiera esa forma: el representante de la sociedad capitalista, que es el Estado, se ve obligado a asumir la dirección. Esta necesidad de transformación en propiedad del Estado aparece ante todo en las grandes organizaciones del tráfico: los correos, el telégrafo, los ferrocarriles*”(Bocara s.f., 14)

Sin embargo aunque F. Engels veía como consecuencia lógica del desarrollo capitalista el surgimiento de la propiedad estatal y por tanto su papel director en el desarrollo económico, lo cierto es que fue Nikolai Bujarin el primero en usarlo, en su folleto *La economía mundial y el imperialismo*. Este folleto fue corregido por Lenin antes de que pasara a la imprenta y le sirvió para escribir su famoso libro *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Sin embargo, en esta obra no utiliza el término; sólo dos años después, en *La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla*, publicado en 1917 asume el concepto de capitalismo monopolista de estado como concepto de análisis. En este texto Lenin señala que

“La guerra, al acelerar extraordinariamente la transformación del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de estado pone de este modo a la humanidad extraordinariamente cerca del socialismo: tal es, precisamente, la dialéctica de la historia. La guerra imperialista es la víspera de la revolución socialista. Ello no solo se debe a que la guerra engendra, con sus horrores, la insurrección proletaria... sino que el capitalismo de estado es la preparación material más completa para el socialismo, su

antesala, un peldaño de la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado socialismo no hay ningún peldaño intermedio(Boccaro s.f.).

Tal como lo demuestra el estudio de Aguilar Monteverde sobre la teoría leninista del imperialismo, podríamos citar de forma extensa la obra de Lenin donde él considera al capitalismo monopolista de estado como una fase subsiguiente *de capitalismo monopolista privado de los trusts y consorcios*. Lo que interesa mostrar ahora es que Lenin considera a éste como una verdadera fase de desarrollo y por tanto de la acumulación capitalista, que ésta no era al igual que el imperialismo, sólo una “política” del capitalismo, sino sobre todo una nueva etapa del desarrollo histórico del capital. La teoría leninista del imperialismo pone de relieve el CME como una verdadera fase del capitalismo, y con ello como una fase subsiguiente del capitalismo monopolista

El capital monopolista de estado surge por la necesidad de las naciones de participar en la gestión y regulación de la producción y la distribución. En este sentido la propiedad y gestión productiva estatal era la forma en que el capital había trocado como consecuencia lógica e histórica de su desarrollo. El capitalismo monopolista de Estado surge y se consolida por varios motivos: a) Debido a las consecuencias de la Primera Guerra y Segunda Guerra Mundial. Los estados debían de dirigir la gestión y producción económica de sus respectivos países, para dinamizar la lógica del capital; b) En el periodo de las posguerra, la creciente actividad económica requería un mercado interno fuerte, es por ello que la clase trabajadora debía tener un ingreso salarial lo suficientemente alto para consumir los productos locales; c) La influencia de la Unión Soviética generó movimientos políticos y obreros poderosos, por lo que los estados capitalistas debían de

ceder algunos derechos sociales. Esto se dio en formas y momentos diferentes en el primer mundo y en Latinoamérica.

El CME se configura como fase de acumulación cuya característica es la gestión, propiedad y producción económica del Estado, fundamentalmente en espacios donde la inversión capitalista tardaría décadas en valorizarse. Este es papel del CME: brindar la infraestructura necesaria en el ambiente para que el capital se valorice, es decir se produzca y se consuma, fundamentalmente a partir de la instalación de grandes complejos de capital fijo, como carreteras, aeropuertos, viviendas hospitales, etc.

En síntesis, la fase del *capitalismo monopolista de estado* se caracterizaba por la propiedad, la gestión, y el control de la producción capitalista por el Estado, fundamentalmente en espacios donde la inversión capitalista tardaría décadas en valorizarse. De esta forma la función del estado era brindar la infraestructura necesaria en el ambiente para que el capital se valorice, es decir se produzca y se consuma; fundamentalmente a partir de la instalación de grandes complejos de capital fijo, como carreteras, aeropuertos, viviendas hospitales, etc. Esto era en esencia lo que configuraba al capitalismo monopolista de estado ya que la expansión geográfica a menudo implica inversiones de largo plazo en infraestructuras físicas y sociales... cuyo valor tarda muchos años en realizarse a través de la actividad productiva a la que contribuyen.

Sin embargo, la crisis mundial capitalista de 1970 marca el agotamiento del capitalismo monopolista de estado, consecuencia de la creciente sobreproducción de capital de Estados Unidos combinado con la creciente productividad de Europa y Japón y al costo tan elevado de la fuerza de trabajo que se tradujo en costos para la inversión productiva

del capital norteamericano y por tanto en una disminución de su productividad, se generó inflación y la pérdida de la paridad oro-dólar.

Con el fin de recuperar la tasa de ganancia capitalista en el mundo, la crisis de la década de los 70 se superó con cambios estructurares en la lógica de la acumulación del capital, estos cambios se pueden sintetizar, como lo hemos señalado, con el desarrollo de una nueva fase de acumulación: la fase del *capitalismo monopolista transnacional*.

2.2.3. La crisis de sobreproducción y la reestructuración capitalista

Las crisis estructurales del capital son la expresión de un proceso de sobre acumulación de capital. Estas crisis tienen múltiples expresiones, sobre producción o desempleo, pero en esencia la crisis es producto de la alta composición de capital que sistemáticamente presiona a la baja la tasa de ganancia y con ello el capital no encuentra rama “rentables” para la inversión. Es por ello que la crisis estalla cuando la acumulación llega un punto en donde las inversiones no son rentables para la continua expansión de capital. Las crisis estructurales son un resultado de las contradicciones inherentes de la acumulación de capital, de su reproducción a escala ampliada, cuya base se sostiene sobre el incremento constante del capital constante sobre el variable.

La crisis capitalista expresa un agotamiento de la forma de organización de los procesos de producción, de sujeción del trabajo sobre el capital, y del alto desgaste moral del capital constante (cc). Es por ello que para salir de la crisis, el capital se somete a una disyuntiva, o deja de ser capital o se somete una reestructuración y modifica los mecanismos de explotación y extracción de plusvalor.

Es este sentido, el problema de la crisis para el capital, y las distintas formas que se exprese: subconsumo o deuda, por ejemplo, tiene que ver con el problema de la absorción del capital excedente. David Harvey señala que *los capitalistas siempre producen excedente en forma de beneficio, una parte del cual están obligados a recapitalizar y reinvertir para seguir compitiendo. Pero esto requiere que encuentren nuevas oportunidades de inversión rentables*(D. Harvey 2012, 29).

Este requerimiento representa un problema pues esas nuevas oportunidades de inversión se ha ido agotando producto del desarrollo mismo del capital. *Desde la crisis de 1973-1982 se ha venido generando un grave problema sobre como absorber cantidades cada vez mayores de excedente de capitales en la producción de bienes y servicios... pues el mundo está inundado de liquidez excedente*”(D. Harvey 2012, 31-32)

El cambio de la fase del CME al CMT, o como lo señalábamos párrafos arriba, reestructuración capitalista tiene como centro, esencialmente, la reanimación de las ganancias capitalistas. En el este caso específico esto se desarrollo por medio de la valorización productiva y por medio de la especulación financiera. En este sentido, la financiarización y las privatizaciones, que se indican en el ideario del Neoliberalismo, no son más que las expresiones de la necesidad de capital de valorizarse; ambas representan una solución provisional al problema de la absorción del excedente.

2.3. La fase del Capitalismo Monopolista Transnacional

La *sobre acumulación de capital*, es decir la existencia de capital ocioso, se produjo como consecuencia de la *alta composición orgánica de capital* de las economías desarrolladas y particularmente de las principales ramas industriales de la economía. La alta composición orgánica de capital disminuyó la *tasa media de ganancia capitalista*, cuya

expresión es la pérdida de rentabilidad de forma creciente de estas economías respecto del mercado mundial, particularmente de la industria manufacturera de los centros industriales de los países desarrollados, y con ello desalentó las inversiones de capital.

La *disminución de tasa de ganancia* capitalista, expresada en la pérdida de rentabilidad, generó que en la primera mitad de los años setentas las tasas de inversión internas de los mayores países industrializados, como E.U, Japón, Alemania Occidental, Gran Bretaña, o Francia, se estancaran y retrocedieran, pues las nuevas inversiones de capital fueron dirigidas a los países subdesarrollados, lo que a la postre generó su relativa industrialización.(Folker Froebel, Jurgén Heinrichs y Otto Kreye. 1977, 5-10)

En los países industrializados, la disminución de las tasas de inversión en toda la década de los 70 en los países industrializados, así como la creciente automatización de los procesos productivos y la racionalización del consumo de la fuerza de trabajo, generó altísimas tasas de desempleo en los países imperialistas de occidente. Se estima que las tasas de desempleo alcanzaron para 1975 un elevado 5 por ciento en los países en ese momento miembros de la OCDE. En Estados Unidos alcanzaron el 8.6 por ciento y en Alemania Occidental el 4.6(Folker Froebel, Jurgén Heinrichs y Otto Kreye. 1977, 5-10)

La disminución de las tasas de ganancia en los países industriales obligó al capital a buscar, crear o potenciar *mecanismo que contrarresten la tendencia decreciente de la tasa de ganancia*. Marx señala que desde que el capital existe han surgido formas para contrarrestar esta tendencia, particularmente menciona seis: 1.- *Incrementando la tasa de explotación*; 2.- *Pagando la fuerza de trabajo por debajo de su valor*; 3.- *Utilizando a la sobre población relativa*; 4.- *Disminuyendo el costo de los medios de producción* para

tener ganancias extraordinarias; 5.- *Recurriendo al mercado exterior*, para obtener nuevos campos para la valorización o mercados donde se puedan vender sus mercancías por encima de su valor; 6.- Finalmente, *el incremento de capital accionario*(C. Marx, El Capital. Libro III 2009, 297)

Fueron diferentes formas de estos mecanismo lo que el capital mundial utilizó para salir de la crisis de los 70 y configurarle nuevas características particulares de alcance mundial. Estos mecanismos se concretaron a partir de la reconfigurar a escala mundial de los flujos de capital por medio de la búsqueda de nuevos *campos para la acumulación*, lo que modifico los destinos a donde el capital se dirigiría para ser valorizado, con ello, se inició una profunda transformación de la base material del capitalismo, cuyos ejes fueron:

- a) La reconfiguración y reestructuración productiva.
- b) La desvalorización de la fuerza de trabajo.
- c) La modificación de la forma capitalista de la propiedad de los medios de producción.
- d) La intensificación de acumulación por despojo.
- e) La financiarización de la economía.
- f) La intensificación de la externalización del excedente económico de tercer mundo.

Estos rasgos son los elementos particulares que configuraron la fase de acumulación denominada *capitalismo monopolista transnacional* y una nueva división internacional del trabajo, y con ello, la reconfiguración de las nuevas políticas económicas de administración del capitalismo mundial. Pero también son estos cambios los que

determinarán, a la postre, las nuevas formas en que se expresará la lucha de clases y las crisis capitalista que estallarían en 2007-2008. Veamos en qué consisten uno a uno estos cambios.

2.3.1. La reestructuración productiva.

Con el objetivo de salir de la crisis de la década de los 70 el capital buscó, por medio del mercado exterior, nuevos campos para la valorización de capital. En la búsqueda de nuevos campos el capitalismo tuvo que desarrollar descomunadamente las fuerzas productivas a nivel mundial por medio de tres mecanismos: Primero, la tecnificación y automatización al máximo de los procesos de producción en los países industrializados y en el tercer mundo; Segundo, por medio del desarrollo de las vías de comunicación, los sistemas de transporte a escala mundial; Tercero, por medio de la creación de los nuevos circuitos de flujos financieros para trasladar el capital a cualquier parte del mundo.

La tecnificación y automatización de los procesos productivos se desarrolló fundamentalmente en los países desarrollados por medio del paso de los procesos industriales fundados en componentes mecánicos a procesos industriales basados en componentes electromecánicos y electrónicos que permitirían la robotización y la masificación del uso de la informática en los procesos de producción. Además con el titánico desarrollo de las vías y medios de comunicación y los nuevos circuitos de flujos de inversiones, el capital pudo migrar a cualquier hemisferio del planeta o a cualquier rama de la producción en tan solo minutos. La gran movilidad geográfica del capital, era motivado por su insaciable sed de ganancia y por la presión de la poca rentabilidad de los países de primer mundo; a partir de la década del 70 el capital se trasladó a la rama de la producción y a los países que garantizaran mayores tasas de ganancia.

La tecnificación y automatización, el desarrollo de las vías de comunicación a escala global y la creación de los nuevos circuitos de los flujos de capital, fueron las condición de posibilidad para que las empresas capitalistas ubicadas en los países desarrollados pudieran transferir total o parcialmente sus instalaciones a otros países donde la oferta de mano de obra fuera abundante, los salarios y las prestaciones fueran menores, y donde las *regulaciones* laborales y fiscales fueran menos restrictivas, además donde los costos de los medios de producción no representaran un gasto adicional.

Fue así como surgieron por todo el mundo subdesarrollado zonas manufactureras o zonas de excepción fiscal donde los niveles de explotación eran muy intensivos. La Organización Internacional del Trabajo estima que en 1975 las zonas manufactureras o las maquilas se daban en 29 regiones de 25 países, la mayoría en Asia. En 1986 había 136 centros manufactureros en 47 países, que empleaban más de 1.7 millones de trabajadores. 11 años después, en 1997, había 845 zonas en 93 países, en donde trabajaban 22.5 millones de personas, 18 millones de ellas en China, y en 2006, 3 mil 500 zonas en 130 países en prácticamente todo el mundo, en donde laboraban 66 millones de trabajadores. Para 2002 el salario promedio en las zonas maquiladoras era de un mísero salario de céntimos de dólar por hora; apenas 36 euros, 50 dólares o 600 pesos mexicanos al mes. En nuestro país, las empresas maquiladoras alcanzaron su cima en el año 2000, en este año existían 3 mil 555 establecimientos, con un millón 347 mil 803 trabajadores(Morales 2013)

El crecimiento de zonas manufactureras fue la pauta para el surgimiento todo un estamento de trabajadores completamente flexibilizado, es decir, trabajadores caracterizados por ser temporales, sin derechos laborales, multifuncional y

subcontratados. El trabajo flexible establece un cambio cualitativo en la explotación de la fuerza de trabajo mundial, porque ahora los capitalistas de los centros industriales de los países industrializados podían declarar en quiebra, despedir a todos los trabajadores, y trasladarse a los países subdesarrollados, con el objetivo de explotar su fuerza de trabajo, liberándose de facto del costo que representan las conquistas laborales logradas por los trabajadores. El surgimiento y masificación de la flexibilización laboral permitió la reestructuración mundial de la producción, pues con ello se desarrollaron procesos de desterritorialización y descentralización productiva de los países industrializados, que se dirigieron a los países no industrializados del entonces tercer mundo. El desarrollo de las fuerzas productivas, expresado en la reducción del tiempo de traslado de los flujos de capital de forma rentable y en la tecnificación y automatización, fueron las condiciones que permitieron en la década de los 70 y 80 dirigir hacia América latina y tercer mundo, incluyendo México, bajo la forma de inversiones productivas, el capital sobreacumulado en los países industrializados.

2.3.2. La desvalorización y reorganización de la fuerza de trabajo.

El trabajo completamente flexibilizado pudo mantenerse, ampliarse y expandirse desde la década de los 70 y 80 del siglo pasado, gracias a que el capital generó las condiciones materiales para la desvalorización estructural de la fuerza de trabajo, y con ello, disminuir sistemáticamente los salarios a escala mundial. Fue así como el capital creó lo que algunos autores han llamado *capitalismo de bajos salarios* (Golstein 2012).

La *desvalorización de la fuerza de trabajo* consiste en reducir el valor de la fuerza de trabajo sistemáticamente. El capital encontró dos mecanismos para hacerlo: el primero

es mediante el incremento de la productividad, particularmente, de aquellas ramas de la producción que producen bienes de consumo; el segundo es pagando la mercancía fuerza de trabajo por debajo de su valor.

El primer caso fue gracias a la profundización del proceso de tecnificación, automatización y flexibilización de los procesos de producción de las ramas de la producción donde se producen los bienes que consume la clase trabajadora, o sea los bienes salario. Este mecanismo supone que la fuerza de trabajo aunque se vende por su valor, sistemáticamente disminuye, porque se incrementa el desarrollo capitalista en ramas de la economía como la agricultura o ganadería. Ahora, si bien este mecanismo no es nuevo, pues ha sido una condición de posibilidad de la existencia del capitalismo, se ha profundizado en las últimas cuatro décadas.

El segundo mecanismo es por medio de pagar el *valor de la fuerza de trabajo* por debajo de su valor. Como lo señala Marx, este proceso es usado por el capital como un mecanismo para contrarrestar la crisis capitalista, ya que su implementación permite incrementar las *tasas de explotación* y por tanto la *masa de ganancia* para el capital. Sin embargo, para que este mecanismo se perpetúe el capitalismo debe de contar estructuralmente con un *gran ejército industrial de reserva* o una gran cantidad de *sobrepoblación relativa*. En las últimas cuatro décadas gracias al descomunal desarrollo de las fuerzas productivas, el capital ha utilizado preponderantemente este mecanismo que le han generado ganancias extraordinarias. Veámoslo detenidamente.

La tecnificación y automatización, el desarrollo de las vías de comunicación a escala global y la creación de los nuevos circuitos de los flujos de capital tuvieron una triple

implicación respecto al valor de la fuerza de trabajo: Primero, el capital sustituyó a escala mundial a inmensos ejércitos de trabajadores por unas cuantas maquinas, con ello creó un enorme ejército de industrial de reserva y las condiciones materiales para disminuir el precio de los salarios inclusive por debajo de su precio.

Segundo, el capital redujo la necesidad de mano de obra calificada. Al capital le basta ahora con la abundante mano de obra mundial con bajos niveles de capacitación y completamente flexible. Y es que al mismo tiempo que el capitalismo exigió al mercado laboral generar un nuevo “estrato” laboral conformado por los trabajadores más preparados, como ingenieros y científicos altamente calificados, técnicos y especialistas con altos conocimientos y estudios en informática o telecomunicaciones; quienes son los responsables de la innovación tecnológica y del avance en las comunicaciones: también exigió un nuevo estrato de trabajadores completamente descalificados que pudieran laborar en las industrias maquiladoras o en los procesos productivos altamente automatizados donde no se requiere preparación alguna de la fuerza de trabajo. La descalificación de la fuerza de trabajo, reduce el salario del trabajador, pues éste no solo tiene dimensiones “económicas”, sino también dimensiones morales, culturales e históricas. Ya que el capital al descalificar a la mano de obra, le exige menos preparación, reduce las determinaciones que encarecen el salario.

Tercero, el capital pudo acceder a las reservas de mano de obra que existían en todos los países subdesarrollados bajo la forma de campesinos despojados, trabajadores subocupados, desocupados, etc., y con ello poner a competir a los trabajadores de todo el mundo. Y es que la existencia de un enorme ejército mundial de desocupados, no quiere

decir que el capital lo pueda utilizar de forma rentable o productiva. Para ello el capital tuvo que cumplir dos requerimientos que representan las condiciones para su explotación:

- a) Por medio del desarrollo de las vías de comunicación y los sistemas de transporte a escala mundial, así como de los flujos de capital, condiciones materiales que posibilitarían la creación de un mercado mundial de fuerza de trabajo y con ello, acceder a toda la sobre población relativa a escala mundial, lo que permite presionar estructuralmente a la baja el valor de la fuerza de trabajo.
- b) Eliminar las restricciones políticas y jurídicas que le permita la explotación de la sobre población relativa a escala global, esta condición de posibilidad, la de crear un mercado mundial de fuerza de trabajo se concretizó con la entrada de la India y China al mercado mundial y el derrumbe de la URSS. Pues con las reformas de liberación económica iniciadas en china en 1978 por DengXiaoping, que marca el ingreso gradual de China al comercio mundial, y el colapso de la Unión Soviética a inicios de la década de los 90 del siglo XX, se eliminaron las restricciones para el libre flujo de capital en los países con mayores reservas de mano de obra. Se estima que con la liberación del comercio internacional en China y el desplome de la URSS, el capital recuperó la posibilidad de explotar nuevamente a un sector de la humanidad que durante varias décadas vivió en una sociedad donde se erradico la explotación del hombre por el capital privado, pues se agregaron alrededor de 200 millones de personas al mercado mundial de fuerza de trabajo asalariada.

Gracias al desarrollo de la capacidad productiva del capital de circular de forma competitiva por todo el mundo, de la liberalización de los flujos de capital por medio de la inversión externa y la desregulación de los mercados de fuerza de trabajo, el capital pudo explotar al relativamente nuevo mercado mundial de fuerza de trabajo y acceder a un ejército industrial de reserva de dimensiones globales. El capital consiguió la posibilidad de trasladarse allí donde existía un exceso de mano de obra; ahora tenía acceso a la oferta de fuerza de trabajo barata en todo el mundo, la disponibilidad de mano de obra ya no es un problema para el capital desde hace veinte años (D. Harvey 2012, 19-20). De esta forma, una de los efectos más importantes de la modificación de los flujos de capital fue que se desarrolló la competencia directa de país a país entre trabajadores que tienen una productividad aproximada, pero al mismo tiempo cuentan con condiciones políticas y sociales que le permiten a la empresa pagar más barato que en otro lugar del mundo.

La desvalorización de la fuerza de trabajo por medio de la sobrepoblación relativa mundial como un mecanismo de presionar a la baja los salarios, permite que la desocupación estructural y el “subempleo” a escala planetaria sean útiles a la acumulación de capital. Por ello, vemos que desde que se liberaron los flujos de capital en el mundo estas condiciones no hecho sino incrementarse de forma ampliada.

Veamos el caso de América Latina. En esta región entre 1992 y 1994 los trabajadores que carecían de seguridad social eran 52 por ciento, la cifra ascendió a 54 por ciento entre 1995 y 1999. Entre el año 2000 y 2007 la cifra se ubicó en el 57 por ciento. Se estima que en función de la tendencia de desvalorización de la fuerza de trabajo en el mundo, para el 2009, el 60 por ciento de la fuerza laboral carece de un contrato laboral formal y de

seguridad social. Las cifras de la precariedad salarial se complementan con las cifras de desempleo y subempleo. Para el año 2007 había en el mundo 190 millones de desocupados, y el 50 por ciento de la fuerza de trabajo se encontraba subocupada, lo que equivalía al 130 millones de personas. Para el año de 2009 se estima que el número de desocupados ascendía a 239 millones de desempleados en el mundo (OIT 2010)

Cumplidas las condiciones materiales para la creación y explotación del mercado mundial de fuerza de trabajo, el capital puso a competir entre sí a los trabajadores de todos los países por los mismos trabajos y por los mismos salarios de miseria. Así fue como el trabajo femenino, la incorporación de trabajo infantil, formas de trabajo esclavo, semiesclavos, flexibles, subcontratado o intermitente, tanto en niños como el adultos en las zonas maquiladoras y manufactureras en China, Bangladesh, Filipinas, Malasia, Guatemala o el Salvador o en las zonas agrícolas de México o Brasil, representan la concreción de las intenciones capitalistas de incrementar la explotación.

2.3.3. Las condiciones políticas que permitieron la desvalorización del salario.

La desvalorización permanente de la fuerza de trabajo ha sido y es, una de las condiciones de existencia del capitalismo desde finales de la década de 1970, de ahí que la burguesía ha promovido incesantemente las condiciones políticas que le permitan la reproducción a escala ampliada de esta lógica. Para ello el capital tuvo que acabar, poco a poco, con los derechos políticos y económicos de la clase trabajadora, que para la década de los 70 se encontraban en el máximo histórico; y es que la implacable lógica de desvalorización de la fuerza de trabajo es incompatible con los derechos más mínimos de la clase trabajadora. Por ello, al capital le ha sido necesario aniquilar la conciencia, historia y tradición de lucha de los trabajadores, además de fragmentar y pulverizar su organización

gremial y política, que representan las condiciones necesarias en la lucha por los derechos de trabajadores.

Primero con procesos de flexibilización productiva, como los ocurridos con la “*especialización flexible*” en la Tercera Italia o el toyotismo en Japón, ambos en la década de los 70; este tipo de flexibilización laboral dispersó las grandes concentraciones de asalariados por medio de la reorganización del proceso de producción en múltiples talleres relativamente independientes. A este fenómeno, llamado relocalización productiva, desconcentrar a los grandes contingentes y gremios de la clase trabajadora e hizo más complicada la organización sindical (Antunes 2001, 30-31)

Después, en la década de los 80, con políticas antiinflacionarias y de control de los salarios que detenían premeditadamente el crecimiento de la economía. Estas políticas crean las condiciones políticas y económicas de la contrarrevolución anti-obrera, pues la política de recesión en más desempleo y obliga a los trabajadores y sindicatos a aceptar condiciones más precarias de trabajo, tal como ocurrió en la época de Margaret Thatcher en Inglaterra y de Ronald Regan en Estados Unidos (D. Harvey 2007, 7)

También con la promoción de la ideología del racismo y la discriminación en los países receptores de trabajadores inmigrantes, como Europa o en los mismos Estados Unidos, esta política condujo a que los trabajadores fueran segmentados por cultura, idioma y origen nacional; fenómeno que dividió mas a una de por si ya heterogénea clase trabajadora multinacional.

Otro mecanismo de fragmentación de la clase trabajadora desarrollado en la década de los 80 y 90, fue mediante la prohibición de la organización sindical de los trabajadores por medio de la creación de zonas o parques industriales “libres” donde se institucionalizaron regímenes de excepción fiscal y laboral. Estas zonas, si bien iniciaron dedicándose a la producción manufacturera en muchos casos para la exportación, se ampliaron a diversas ramas de la industria: producción de prendas de vestir, equipos y aparatos eléctricos y electrónicos, autopartes, juguetes, muebles, e incluso servicios como los *call centers*, o en la agroindustria por medio de las empacadoras (Morales 2013). Con la flexibilización productiva los sindicatos encontraron dificultades para asimilar e incorporar a esa clase trabajadora más segmentada y fraccionada. De esta forma las diferentes formas de flexibilización productiva, mostraron que la fragmentación del trabajo sumado al avance tecnológico permitió al capital mayor índices de explotación, como también un mayor control de la fuerza de trabajo.

La desvalorización de la fuerza de trabajo en base a la flexibilización laboral, implica que la tecnificación y la relocalización productiva se desarrollen por medio de un desmantelamiento del sindicalismo combativo. En los países occidentales, como en Estados Unidos o Inglaterra, estos fenómenos se desarrollaron después de desatar una fuerte represión contra los dirigentes sindicales. Las empresas aprovecharon para desmantelar el sindicalismo clasista, y crearon el sindicalismo de empresa, manipulado y cooptado, bajo el liderazgo de la patronal.

La reestructuración capitalista basada en el gran salto tecnológico, la automatización robótica y microelectrónica, así como en la modificación de los flujos de capital ocurridos en la década de los 80, modificó la materialidad y la subjetividad de la clase trabajadora

mundial, por medio de flexibilización y desregulación de los derechos laborales y la reorganización de la fuerza de trabajo. Como lo señalamos en párrafos arriba, el desarrollo tecnológico generó tal excedente de trabajo, que hicieron viable el retorno a estrategias de producción de plusvalía absoluta implementadas en las zonas manufactureras.

La flexibilización laboral no ha dejado de estar en las políticas de los organismos internacionales y los gobiernos neoliberales, por ejemplo en su Informe Anual de 2013 el Banco internacional de Pagos, plantea que es necesario *“Eliminar los obstáculos del crecimiento, y en el ámbito del mercado laboral se sugiere eliminar las leyes de protección al empleo, ya que para los organismos internacionales empresariales, “una mayor protección del empleo reduce el crecimiento de la productividad al frenar a las empresas que operan en un entorno de cambio tecnológico(BIP 2013)*

Además, para que las condiciones políticas que permiten la desvalorización de la fuerza de trabajo se perpetuaran, el capital no solo combatió a muerte a las organizaciones gremiales. En las últimas cuatro décadas la burguesía ha implementado campañas feroces contra las organizaciones políticas de la clase trabajadora, particularmente las comunistas. En América Latina el exterminio político se dio por medio de la imposición de fieras dictaduras, cuyos pueblos inspirados por la Revolución Rusa de 1917, en la revolución Cubana 1959, en la resistencia del pueblo vietnamita contra el imperialismo, y en la Revolución China, no solo buscaban mas derechos democráticos y laborales, sino sobre todo, impulsaban revolución socialistas en todo un continente.

Las campañas de exterminio de las organizaciones comunistas y revolucionarias, se concretizó en América Latina con las políticas de “*seguridad nacional*” que por medio de la intervención directa de las fuerzas militares imperialistas se intentaba, decían ellos, *extirpar el cáncer* marxista de las sociedad. La política de seguridad nacional condujo al asesinato y aniquilamiento físico de centenares de miles de revolucionarios.

Las nuevas condiciones materiales y políticas desembocaron en que la organización de la fuerza de trabajo fuera socavada, en que se generaran premeditadamente grandes niveles de desempleo estructural, y que se retrocediera en la acción sindical y política de la clase obrera (Antunes 2001, 46-49). Todos y cada uno de estos mecanismos materiales y subjetivos tenían un solo objetivo: fragmentar organizativa, ideológica y políticamente a los destacamentos de la clase trabajadora que podían poner freno a la descomunal sed de ganancia de la burguesía imperialista que se estaba internacionalizando. Este desmantelamiento del poder de la clase trabajadora, tendrá su contrapartida, en la plena restauración del poder político y económico de la burguesía imperialista y la oligarquía financiera mundial.

2.3.4. La acumulación por desposesión

La reestructuración de la acumulación capitalista propiciada por su tasa decreciente de ganancia obligó al capital buscara *nuevos campos para la acumulación de capital* y con ello se intensificó la explotación de la naturaleza y de áreas de la sociedad libres de las relaciones mercantiles, pues el capital no puede vivir solo de la explotación de la clase trabajadora, como dicen los fundadores del materialismo histórico: Marx y Engels, si bien el trabajo es el padre de la riqueza y de las ganancias capitalistas, la naturaleza es su madre.

La intensificación del proceso de explotación de los recursos naturales y la expansión de las relaciones de producción capitalistas a áreas y sectores donde no existían, se desarrollaron por medio de la separación de los estados nacionales de sus medios de producción y de su propiedad; de las comunidades y pueblos de sus tierras y recursos naturales; o de los pequeños productores y sus medios de producción. Esta separación se realizó por medio del despojo, el robo y el saqueo. Este mecanismo de acumulación del capital se denomina *acumulación por desposesión*, que aunque es muy similar al proceso de la *Llamada acumulación originaria de capital* (C. Marx, El Capital, Libro I. 1982), proceso histórico que se inició en la escena mundial con la política colonial y la guerra, con la violencia, el engaño, la opresión, el robo, el crimen y la rapiña señalado por Marx en el capítulo XXIV del Libro Primero de EL CAPITAL, tiene la diferencia histórica de que en ese momento no existía el capitalismo desarrollado como ahora sí lo existe.

La *acumulación por desposesión* comprende la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de poblaciones campesinas; la conversión de formas diversas de derechos de propiedad comunal, colectiva, estatal en derechos exclusivos de propiedad privada; la supresión de los derechos sobre los bienes comunes; y la eliminación de procesos de producción y de consumo alternativos y autóctonos; procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos. Sus principales aspectos son: 1.- Privatización y mercantilización de las propiedad estatales y sociales; 2.- La financiarización que permite la especulación, la depredación, el fraude y el robo; 3.- La gestión y la manipulación de la crisis, que permite la aplicación de programas de ajuste estructural y con ello saquear a la naciones; 4.- Redistribuciones de los ingresos estatales a favor de las oligarquías, como la excepción de impuestos, etc. (D. Harvey 2007, 171).

La acumulación por medio del despojo, robo y fraude, o en términos más exactos, *la acumulación por desposesión*, implica una lógica diferente a la *acumulación por medio de la reproducción ampliada*, aunque complementarias. Ya que la primera acumulación se desarrolla en la fábrica, en la mina o en el jornal, o ahí donde hay un proceso de producción de plusvalía, la segunda es un mecanismo por el cual acumula sin la necesidad de explotar la fuerza de trabajo, le basta con la apropiación de riqueza ya producida por mecanismo, en la mayoría de los casos, “extra económicos”.

La acumulación por despojo le permite al capital contrarrestar la tasa decreciente de ganancia, pues representa directamente la *reducción de los costos de los medios de producción* y el acceso al mercado externo donde encuentra nuevos campos para la acumulación. Indirectamente la *acumulación por desposesión* permite el incremento del capital accionario de las empresas transnacionales e incrementar la tasa de explotación de la fuerza de trabajo.

Es por ello que en los últimos 30 años la acumulación capitalista ha exigido la explotación de zonas geográficas vírgenes, ricas en recursos naturales necesarios para la reproducción de su ganancia, ha privatizado las empresas estatales, ha intensificado el despojo de las comunidades agrarias o campesinas. Veamos algunos ejemplos.

Con la imposición del dictador Augusto Pinochet por medio de un golpe en Chile en el año de 1973 se inició una nueva ola de despojo de los pueblos de América Latina. En 1975, bajo la condición de acceder a un préstamo del FMI, el gobierno de A. Pinochet privatizó las empresas públicas de la industria pesquera, minera y de la madera, del

mismo modo la seguridad social, fue abierta a la explotación privada(D. Harvey 2007, 15). Otros ejemplos son México y China. Se estima que el despojo de la propiedad campesina, en estos países, en los últimos 20 años dejado un total de 70 millones de campesinos desplazados(D. Harvey 2007, 165).La invasión a Irak en 2003 por parte del imperialismo norteamericano, culminó con la implementación del Plan Bremer por parte del gobierno de George W. Bush. En este plan se consideraba la plena privatización de las empresas públicas iraquíes y la total repatriación de los beneficios extranjeros. Estas políticas iban a ser aplicadas a todas las esferas de la economía incluyendo los servicios públicos, los medios de comunicación, los bancos, la industria, los servicios, los transportes, las finanzas y la construcción(D. Harvey 2007, 13)

2.3.5. El desarrollo de la propiedad del capital monopolista transnacional

Los flujos internacionales de capitales al mercado exterior y la intensificación del despojo de la riqueza de las naciones a escalas cada vez mayores, ha configurado en el mundo un escenario donde la propiedad y la producción de la riqueza social son controladas por empresas *monopólicas transnacionales*. Las empresas *monopólicas transnacionales* son empresas que operan por medio de una casa matriz ubicada generalmente en los países imperialistas, que exportan capital a países en su mayoría subdesarrollados, crean filiales y sus ganancias regresan en gran proporción a las casas matrices. Son monopólicas porque debido *la centralización y concentración de capital* con que cuentan, controlan en gran proporción ramas o procesos productivos de la economía de todo el mundo.

Aunque la existencia de las empresas transnacionales existe desde que el imperialismo surgió, es en la década de los 90, con la incorporación de China al mercado mundial, el

desplome de la URSS, y las firmas de tratados de libre comercio en todo el mundo, que su carácter monopolístico tienen un alcance mundial, y es que el control monopolístico transnacional de la propiedad y la producción, es el resultado de las modificaciones de los flujos de capital que inician en la década de los 70 y 80.

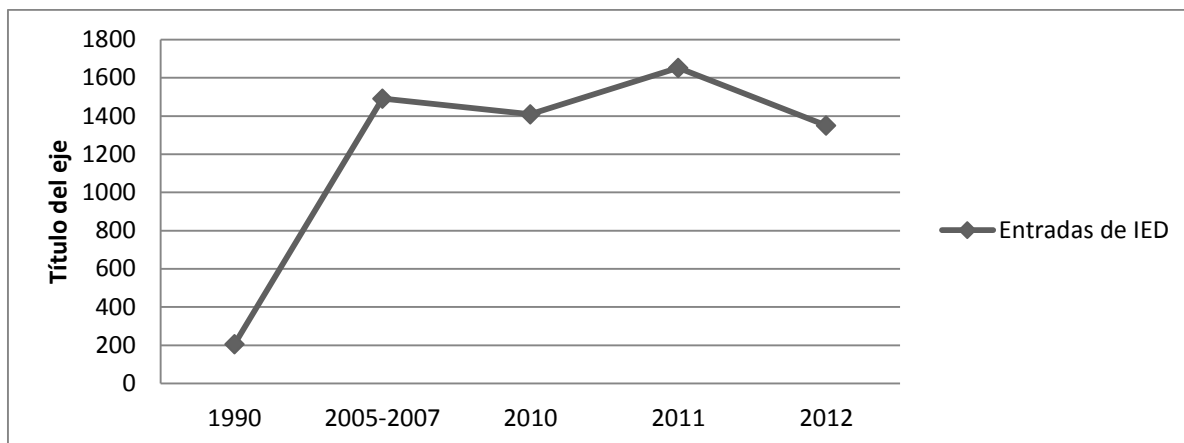
Tabla 1: Entradas de IED y Fusiones y Adquisiciones Transfronterizas

Indicador	1990	2005-2007 promedio anterior a la crisis	2010	2011	2012
Entradas de IED	207	1 491	1 409	1 652	1 351
Fusiones y adquisiciones transfronterizas	99	703	344	555	308
Fuente: Informe Sobre las Inversiones en el Mundo, Panorama General 2013. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)					

Los monopolios transnacionales se expandieron a la economía mundial, principalmente por, por medio de las inversiones extranjeras directas (IED). Se estima que para el año de 1990 el monto de inversión extranjera en el mundo era de 207 miles de mdd, pero para el periodo de 2005-2007 las IED era de 1 491 miles de mdd. Es decir que de 1990 a 2007 la IED de las empresas transnacionales creció en más 600 por ciento.

Graf. 1: Entrada de Inversiones Extranjeras Directas

Mundial (miles de mdd)



Aunque producto de la crisis económica, que inicio en el 2007, las IED de las transnacionales se estancaron, los montos eran impresionantes. Para el año de 2010 las IED era de 1 409 mil mdd; para el 2011 ascendían a 1 652 mil mdd; y para el año de 2012 el monto de IED equivalía a 1 351 mil mdd. Las inversiones de las empresas transnacionales se dirigieron a la creación de filiales en todo el mundo, ya sea por medio de la fusión o adquisición de empresas y capitales más pequeños. Por ejemplo, el valor de las fusiones y adquisiciones de las empresas transnacionales ha incrementado de 1990 al 2007 en más del 600 por ciento, al pasar de 99 mil mdd a 703 mil mdd. Para 2010 el valor de las adquisiciones y fusiones de las empresas transnacionales era de 344 mil mdd; para el 2011 incremento a 555 mil mdd; y para el 2012 equivalía a 308 mil mdd.(UNCTAD. 2013, 8)

La concentración de capital en las empresas multinacionales es tan impresionante que para el año 2011, de las 100 empresas transnacionales, 40 se encontraban entre las 100 mayores economías del mundo. Por ejemplo el valor de la petrolera Shell era mayor que el PIB de Taiwán; el capital de Wall Mart era mayor que el PIB de Argentina; el valor de Exxon Mobil es mayor que el PIB de Sudafrica y Australia.(Van den Eynde 1999)

Para el año de 2013 las principales empresas transnacionales eran: 1.- Royal Dutch Shell cuya casa matriz es EEUU/Países Bajos; 2.- Exxon-Mobil de origen estadounidense; 3.- Wal-Mart Stores cuya casa matriz es Estados Unidos; 4.- British Petroleum de Reino Unido; 5.- SinopecGroup de China; 6.-China NationalPetroleum, también de China; 7.- StateGrid de origen estadounidense; 8.- Chevron de origen estadounidense; 9.- Conoco Phillips de Estados Unidos;10.- Toyota Motor cuya casa matriz esta en Japón; 11.- Total de Francia; 12.- Volkswagen de propiedad germana;13.- Japan Post Holdings de capital nipón; 14.- Glencore International cuya casa matriz esta en Suiza;15.- Gazprom de capital ruso.

Tal como los señalamos, las casas matrices de las empresas monopolíticas transnacionales se encuentran en países imperialistas. Las 200 mayores transnacionales tienen sus sedes en tan sólo 17 países de los 211 Estados independientes, y 176 de ellas están radicadas en sólo 6 potencias. De estas 200 empresas 74 son de capital norteamericano. Además de las 500 principales transnacionales; 152 son de capital nipon; hay 75 inglesas, 47 francesas, 42 alemanas, 22 canadienses, y 15 italianas. En este sentido, de las empresas cuyas casas matrices se encuentran dentro del Grupo de los Siete (el G-7), representan el 80% de quinientas principales transnacionales.(Van den Eynde 1999)

Con el dominio del capital monopolítico transnacional a nivel mundial han surgido empresas transnacionales que controlan la producción de ramas y procesos económicos. Para el año 2013 en la rama de la extracción de gas y de petróleo, las empresas monopolíticas transnacionales que dominan el mercado mundial son: Shell de capital anglo-holandes, Chevron-Texaco, ExxonMobil, y Halliburton, las tres de origen estadounidense, y British Petroleum de capital ingles.En la rama de la extracción de

minerales a nivel mundial encontramos empresas como CatalystCopper Corp., Terra Nova Gold Corp., Fischer Watt Gold Co., Rome ResourcesLTD-IMMSA, GeologixExploration Inc., EndeavourSilver Corp., todas de origen canadiense.

A nivel mundial han surgido empresas transnacionales que controlan la producción de granos y alimentos. Estos monopolios agroindustriales, concentran la producción y comercialización agropecuaria en el mundo. Por ejemplo, para el año 2000 las 10 mayores empresas de alimentos y bebidas eran transnacionales como Nestlé, Kraft, Foods, ConAgra, Pepsico, Unilever, ArcherDaniels Midland, Cargill, Coca Cola, Deageo y Mars Inc. Estas empresas controlaban el 34 % del mercado mundial. Además unas pocas transnacionales, principalmente Cargill, Bungi y Dreyfus, controlaban específicamente más del 90 % del comercio global de maíz, trigo, café, cacao y piña; cerca de 80 % del te; 70 % de arroz y plátano; y más de 60 % de azúcar de caña(B. Rubio 2012, 11-12)

Para el año del 2007, 9 empresas transnacionales controlaban mas 90 por ciento del mercado de productos agroquímicos (fertilizantes, semillas, etc): 1.- Bayer de Alemania; 2.- Syngenta de Suiza; 3.- BASF, también de Alemania; 4.- Dow AgroSciences de Estados Unidos; 5.- Monsanto Estados Unidos; 6.- DuPont de Estados Unidos; 7.- MakhteshimAgan de Israel; 8.- Nufarm de Australia; SumitomoChemical de Japón; 9.- ArystaLifeScience Japón(CEPAL 2013).En la producción de carne bovina y porcina, cuatro transnacionales norteamericanas concentraban el 67% de la carne bovina y más del 50% de la porcina. Estas cuatro grandes corporaciones son Tyson Foods, CargillMeat, JBS USA y NationalBeef(CEPAL 2013).Entre las cinco mayores empresas de la industria automotriz cubren casi el 60% del mercado, es decir que Toyota, Volkswagen, General Motors, Ford Motor y Nissan Motor, producen 6 de cada 10 autos vendidos en el mundo.

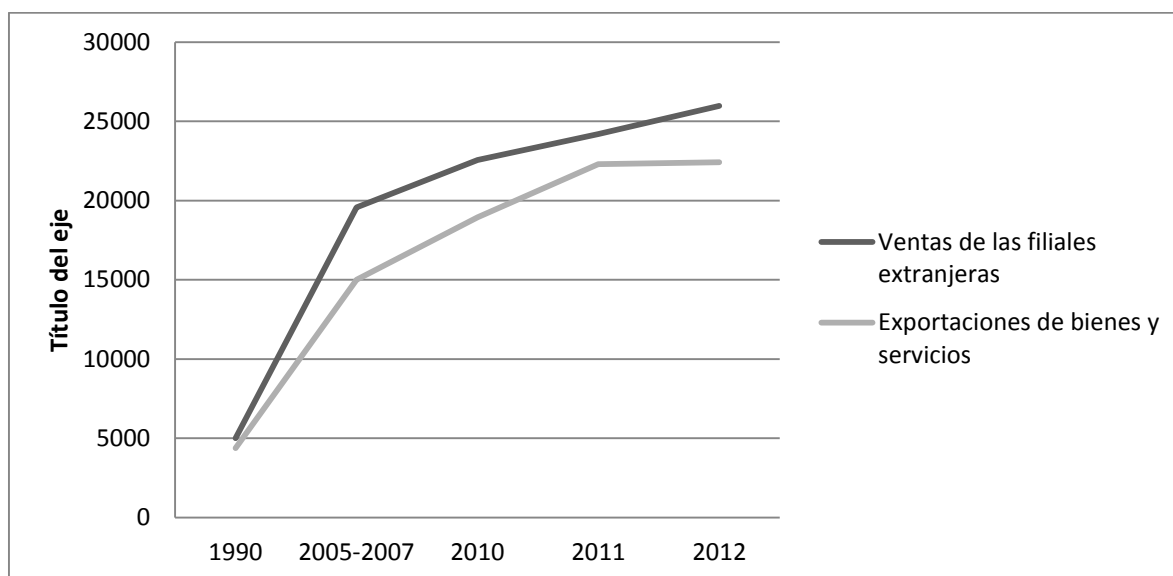
La importancia de las empresas transnacionales es tal, que desde 1990 las ventas de sus filiales extranjeras representa una suma mayor de dinero que el total de las exportaciones de bienes y servicios en todo el mundo.

Tabla 2: Ventas de las filiales de las empresas transnacionales y exportaciones de bienes y servicios de las transnacionales

Indicador	1990	2005-2007 promedio anterior a la crisis	2010	2011	2012
Ventas de las filiales extranjeras	5 102	19 579	22 574	24 198	25 980
Exportaciones de bienes y servicios	4 382	15 008	18 956	22 303	22 432
Fuente: Informe Sobre las Inversiones en el Mundo, Panorama General 2013. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)					

Para 1990 las ventas de las filiales extranjeras eran de 5 102 mil mdd, por su parte las exportaciones de bienes y servicios era de 4 382 mil mdd. Para 2007 las ventas de las filiales extranjeras equivalían a un total de 19 559 mil mdd; mientras que las exportaciones representaban 15 008 mil mdd. Esto quiere decir que las ventas de las incrementaron en un 380% en 12 años, mientras que las exportaciones solo incrementaron en 290 por ciento.

Graf. 2: Ventas de las filiales de las empresas transnacionales y exportaciones de bienes y servicios de las transnacionales



Fuente: Informe Sobre las Inversiones en el Mundo, Panorama General 2013. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)

La exportación de capitales por medio de la inversión extranjera directa, ha otorgado a las empresas transnacionales monopolistas de capitalistas el control mundial de la propiedad y la producción. En América Latina el desarrollo de la propiedad transnacional, bajo la forma de IED, se ha exacerbado desde la década de 1990. Para 1990, las IED representaban 10 mil mdd, para año de 1999 ascendían a 80 mil mdd, para el 2007 superaban los 120 mil mdd, y para el año de 2012 alcanzando así un nuevo récord histórico de 174 mil mdd. La gran explosión de la propiedad transnacional se da a partir de las políticas de apertura comercial y privatización, que en gran medida permitieron la apropiación de las empresas otrora estatales por empresas capitalistas transnacionales (CEPAL. 2012). Las empresas transnacionales están presentes en así todos los sectores de la economía y durante los últimos años, en un contexto de aumento de la demanda interna y altos precios de los productos primarios de exportación, están generando

utilidades muy elevadas que se exportan a sus casas matrices. Este punto lo veremos en el apartado de la externalización del excedente económico.

Es importante considerar que el tremendo poder económico del capital monopólico transnacional ha roto, de facto, la posibilidad de que los pueblos sean soberanos, pues es bien sabido que la soberanía política solo es posible con la independencia económica, pero además han deteriorado la base natural sobre la que erige cualquier proceso de producción.

2.3.6. La financiarización de la economía

La *financiarización de la economía* no es otra cosa más que el protagonismo asumido por el capital financiero que poseen los grandes bancos, las sociedades aseguradoras, las hipotecarias, etc., en la configuración del capitalismo mundial, y con ello, en la configuración de las burguesías de los países capitalistas y su muy elevado peso en la determinación de la política económica. El *capital financiero es capital a interés*, y que en esencia supone que el capitalista dueño de este capital tienen derecho a percibir flujos de ingreso referido a proporciones de valor y el plusvalor presente y futuro creados, por el dinero con el que compra acciones. El capital financiero tiene tres rasgos característicos.

- a) El primero es que los “derechos a percibir valor” son un “capital” para quienes los poseen y administran, pero no desde el punto de vista del movimiento de acumulación de capital en el pleno sentido de la palabra.

- b) El segundo rasgo del capital a interés es lo que Marx llama “*capital al margen del proceso de producción*”, es decir su exterioridad a la producción, una de cuyas expresiones es el “cortoplacismo”, el horizonte muy corto de los financistas y ellos imponen a las empresas.

- c) El tercero, es la forma específica de fetichismo que engendra con respecto a las fuentes de la valorización del dinero a través de préstamos, colocaciones y especulación con los precios: “el capital se revela aquí como una fuente misteriosa y autóctona de interés, de su propio incremento. En el capital a interés aparece, por tanto, en toda su desnudez este fetiche automático del valor que se valoriza a sí mismo, del dinero que alumbra dinero, sin que bajo esta forma descubra en lo más mínimo las huellas de su nacimiento(F. Chesnais 2009)”

Las características del capital financiero, su rápida valorización y las altas tasas de ganancia que generan, hicieron que este sector de la economía se hiciera con el protagonismo de la economía desde la década de los 80. Se estima que para 1980 tanto el valor bursátil de las acciones cotizadas y el PIB mundial eran equivalentes, ambos se aproximaban a los 20 billones de dólares, pero para el año de 2006 el valor del PIB mundial ascendía a 50 billones de dólares, mientras que el valor de los activos financieros ascendía a 200 billones. Es decir que para el año 2006 por cada dólar que circulaba en la economía productiva 4 se encontraban en el sector financiero.(F. Chesnais 2009). El capital financiero se ha hecho del control de la economía mundial a partir de la integración de los mercados nacionales y globales desde 1986 que los bancos operan libremente por encima de las fronteras y las naciones.

El papel protagónico del capital financiero no solo fue obra de la ambición de los banqueros, existen determinantes materiales que lo colocaron en esa posición. La primera es que el desarrollo del *capital monopolístico transnacional* requirió del desarrollo de una ingeniería que permita dirigir los flujos de inversiones de un día para otro, de un hemisferio de la tierra a otro. El fortalecimiento del sector financiero, permitió que dinero líquido pudiera recorrer más fácilmente el mundo en búsqueda de lugares donde la tasa de ganancia fuera mayor, ya sea de forma productiva o de forma especulativa, mediante la inversión directa en la producción, en títulos, bonos o derivados financieros.

El segundo elemento que empotró al capital financiero en un papel protagónico en la economía es que desde la década de los 70, con la explosión de la crisis de sobreacumulación, se convirtió en un campo para la obtención de ganancia, o de valorización, aunque ficticia, del capital. Es por ello que sus altas tasas de ganancia y velocidad de valorización han contribuido a la realentización de la economía, pues absorber una gran cantidad de capital, que si bien generan ganancia, no generan nuevo valor.

Se estima que para el año del 2007, año donde inicia la crisis financiera mundial, las transacciones bursátiles diarias ascendían a 1 millón de millones de dólares. Es ilustrativo saber que en 2010, el valor total de la producción de bienes y servicios de un día en el mundo (PIB-MUNDIAL) estaba cerca de mil trillones de dólares, en ese mismo día, el total de las transacciones financieras se situaba en 40 mil trillones de dólares. Las transacciones habían crecido cuatro veces desde 2004. Es decir, que para el 2010, por

cada dólar de la economía productiva, había 40 dólares de la economía financiera(Savio s.f.)

El problema con el capital financiero es que es un instrumento que por su naturaleza no se convierten en elementos del capital productivo, es decir no se convierte en fuerza de trabajo, materias primas, máquinas e instrumentos de trabajo, que es el que genera la plusvalía. Esta es la diferencia entre forma productiva y la forma especulativa del capital. Las contradicciones generadas por esta forma de capital “parasitario”, es que la financiarización ha absorbido gran cantidad de capital sobre acumulado, y con ello ha contribuido a realentizar la economía productiva en todo el mundo, y con ello, generó las condiciones para la explosión de la crisis del capital mundial en el 2007.

Un elemento muy importante respecto a la financiarización de la economía, es que las empresas que se dedican a esta parasitaria actividad, no están desvinculadas de las otras empresas transnacionales. Está muy documentado que grandes corporativos de la economía productiva, por ejemplo las empresas transnacionales petroleras, utilizan sus activos, presentes o futuros, productivos como un mecanismo para la especulación o inclusive para su financiamiento, como un medio para acelerar e incrementar sus niveles de ganancia. Los análisis señalan que la relación entre la producción de hidrocarburos y Wall Street se ejerce mediante la creación de burbujas financieras, con valores mucho más relevantes que las reservas y/o producción reales de las petroleras. Los ingresos financieros generados por las megapetroleras en Wall Street pertenecen a ExxonMobil, Chevron, Shell y British Petroleum. Gracias a la especulación financierista en la bolsa, las megapetroleras anglosajonas superan ostensiblemente a las empresas petroleras estatales como Aramco de Arabia Saudita; NIOC de Irán; INOC de Irak; PDVSA de

Venezuela; PetroChina; Gazprom de Rusia; Petrobras de Brasil, y Petronas de Malasia, que son muy vulnerables en el rubro financierista(Jalife-Rahme 2014)

2.3.7. Externalización de capitales

El desarrollo imperialista en los últimos 30 años ha permitido que la riqueza que producen las respectivas clases trabajadoras de cada nación sea concentrada en unos cuantos monopolios transnacionales capitalistas, pero más aún, ha permitido *la exportación del excedente económico* a las casas matrices de estas grandes empresas monopólicas transnacionales ubicadas todas en países de primer mundo. En América latina y tercer mundo, incluyendo México, es aterrador ver cómo es que la riqueza social se va al extranjero por medio de la exportación del excedente económico.

La externalización de excedente económico es un fenómeno característico de los países subordinados al imperialismo, y básicamente consiste en que la riqueza producida en nuestros países se va al extranjero, bajo la forma de pago de la deuda o ganancias de las empresas transnacionales. La externalización de capitales impide la industrialización plena de los países subordinados al imperialismo, impide que se combatan las altas tasas de desempleo pues la riqueza que debería de quedarse y ser reinvertida en nuevas actividades productivas se va al extranjero: también impide que los trabajadores accedan a todos sus derechos laborales.

En el caso de la deuda externa contraída con bancos transnacionales, se calcula que desde 1980 hasta 1999 cerca de cincuenta planes Marshall, equivalentes a aproximadamente 4,6 billones de dólares, se han sido transferidos desde los pueblos de la periferia a sus acreedores en el centro. Para el año del 2007 la deuda de los países de “tercer mundo”

ascendía a 3.36 billones de dólares, con México, Brasil y Turquía a la cabeza de los países deudores, se estima que para este mismo año los países habían pagado 102 veces lo que debían en 1970, no obstante que su deuda solo se había multiplicado 48 veces. Lo que supone que los pagos por servicio de la deuda en 40 años solo han cubierto interés(Millet, Damien y Toussaint, Erik. 2010).

La CEPAL estima que las principales regiones donde han crecido las ganancias de las transnacionales y por tanto, la externalización de excedente, son las del capitalismo subordinado al imperialismo, tales como América Latina y el Caribe, Asia Oriental y África. En estas regiones es donde más ha aumentado la renta de IED durante la última década.

Veamos el caso de América Latina y el Caribe. Los beneficios que las empresas transnacionales obtienen de sus operaciones en la región se incrementaron 5,5 veces en 9 años, pasando de 20.425 millones de dólares en 2002 a 113.067 millones en 2011. El crecimiento tan marcado de estas utilidades, o renta de IED, ha hecho de la región un polo muy fundamental para la absorción de capital extranjero(CEPAL 2013)

De 1998 al 2011 los beneficios que las empresas transnacionales obtienen de sus operaciones en América Latina y el Caribe se han multiplicado por cinco. Pasaron de una media de 20.000 millones de dólares a un máximo de 113.067 millones en 2011 (CEPAL. 2012). Además del total de los ingresos devengados de la IED, unos 500.000 millones de dólares fueron retenidos en el país receptor de la inversión, mientras que 1 billón de dólares fue repatriado al país de origen o a otros países, lo que supone que fueron enviados a las casas matrices de las empresas transnacionales(UNCTAD. 2013)

La misma CEPAL estima que de los países de la región para los que existen datos se puede estimar que, entre 2005 y 2011, un 54% de las rentas se “*repatriaron*” y un 46% se reinvirtieron (CEPAL. 2012). Este porcentaje varía según los países, pero se ha mantenido estable durante todo este período, lo que sugiere que pese a la crisis financiera mundial que se desencadenó en 2007 las altas tasas de explotación, la acumulación por despojo y las facilidades que el capital encuentra para circular han permitido contrarrestar algunas de las consecuencias de la crisis. Además la rentabilidad de la IED, subió desde un mínimo del 4% durante la crisis de 2001 y 2002 hasta un máximo del 10% en 2008, como resultado de los altos precios de las materias primas de exportación, de los cuales en su mayoría están controlados por empresas transnacionales(CEPAL 2013).

¿A dónde son repatriadas las rentas de las inversiones en América Latina de las empresas transnacionales? Principalmente a Estados Unidos. En 2012 las empresas transnacionales de los Estados Unidos fueron responsables del 24% de la IED en la región, un porcentaje mayor que el de los cinco años anteriores (CEPAL. 2013). Las exportaciones sistemáticas de la riqueza social han forzado a los pueblos a vivir en el subdesarrollo, la pobreza y el atraso; condenaron a los pueblos a padecer la desocupación estructural y el endeudamiento crónico. Estas verdaderas exportaciones de capital de los pueblos oprimidos a los centros imperialistas, en los últimos 30 años han escrito una historia llena de dolor y sufrimiento, de coraje y rabia.

2.4. El capitalismo monopolista transnacional en México

Los flujos de capital sobre acumulado en Europa y Estados Unidos en la década de los 70 llegaron a México bajo la forma de créditos al gobierno, o deuda externa, y posteriormente, con la eliminación de las trabas a los flujos de capital, mediante capitales transnacionales que se apropiarían de empresas estatales por medio de mecanismo ilegítimos. Es por ello que la transnacionalización del capitalismo mexicano se desarrolló en dos momentos, primero con la absorción de gran cantidad de capital financiero y después con desregulación y liberación de las inversiones. De 1972 a 1982 la deuda externa mexicana creció en más de un 800 por ciento, puesto que pasó de 6 mil 800 millones de dólares en 1972, a 58 mil 000 millones en 1982. El dinero adquirido de la deuda no representaba otra cosa más que la absorción del capital ocioso existente en los países desarrollados cuya tasa de rentabilidad había disminuido sistemáticamente y que ahora les era más rentable invertir en préstamos a tercer mundo. La “*crisis de la deuda*” estalló en México debido la recesión generada en Estados Unidos por la política neoliberal de elevados tipos de interés y el estancamiento económico, ello redujo la demanda de productos mexicanos y la caída de los precios del petróleo. Los ingresos del Estado mexicano descendieron, pero los costos del servicio de la deuda se elevaron considerablemente, a ello se le siguió la huida masiva de capitales y la paralización de la economía, fue por ello que México se declaró en quiebra en agosto de 1982(D. Harvey 2007, 107).

A cambio de reestructurar la deuda y de un nuevo préstamo con el Banco Mundial en 1984, el gobierno mexicano aceptó realizar el primer programa de ajuste estructural. En las propuestas de reformas se aplicarían las políticas que serían sintetizadas por el consenso de Washington cinco años después, es decir: la implementación de políticas antiinflacionarias por medio de la contención salarial, la flexibilización del mercado

laboral, la desregulación comercial, la liberación de las inversiones, la privatización de las empresas para estatales, y la desregulación financiera, así como la aplicación programas de “austeridad” por medio de la reducción de déficit fiscal del estado. etc.

Como lo hemos señalado, estas “políticas” económicas son eufemismos que utilizaron los representantes del imperialismo para permitir el libre desarrollo del capitalismo monopolista transnacional y los mecanismos que le permiten desarrollarse. Las políticas antiinflacionarias y la flexibilización del mercado laboral representan en esencia un procesos de desvalorización de la fuerza de trabajo, en el primer caso por medio de reducir premeditadamente la creación de nuevos empleos y la segunda mediante la descalificación de la mano de obra; la desregulación comercial, la liberación de las inversiones y las privatizaciones son las formas de las políticas burguesas para permitirían la acumulación por desposesión y el desarrollo de la propiedad transnacional; la liberación y desregulación financiera permitiría la libre acción de la oligarquía financiera y la posibilidad de que el excedente económico sea exportado a los países imperialistas; la reducción del déficit fiscal permitiría que el gobierno se concentrara en pagar los altas tasas de interés con la banca transnacional y con ello externalizar la riqueza producida en el país.

Cada una de estas medidas se aplicó a ritmos diferentes de acuerdo a la combatividad y resistencia de la clase trabajadora de cada ramo de la economía, pero nos parece que si bien inician en la década de los 80 del siglo pasado, el último escalón alcanzado es el paquete de reformas estructurales aprobadas en 2012-2013. Veamos cada una de las formas en que el capital transnacional se desarrollo en México.

2.4.1. Desvalorización de la fuerza de trabajo y bajos salarios

En el caso de la desvalorización de la fuerza de la trabajo, se puede decir que el capitalismo monopolista transnacional, muestra sus inicios en México con el ataque directo contra la clase trabajadora, es ésta su primera condición de existencia. Se inició con la reducción del salario real desde la crisis del 76, con la imposición de los topes salariales en 1977, con la pérdida del 27% del poder adquisitivo del salario real del 1989 a 1993 y con la privatización de los fondos de pensiones de los trabajadores en el gobierno de Zedillo(Nava s.f.).

De esta forma durante la década de los 80s, el salario mínimo real,tuvo una caída aproximadamente del 65% en su poder adquisitivo, considerando como punto de partida 1976. Sigue su caída en el sexenio de Carlos Salinas (1988-1994) y durante la crisis de 1994-1995, en sólo un año tiene una pérdida del 10% respecto a su valor en 1976. A partir de esos años, el salario ha permanecido prácticamente estancado. Se estima que en el periodo comprendido de diciembre de 1987 a octubre de 2012, el salario mínimo tuvo una pérdida del 82.36 por ciento de su poder adquisitivo(Santiago Reyes Noviembre de 2012).

Con la llegada del capital transnacional el trabajo subcontratado y flexibilizado se expandió, en paralelo con el surgimiento de “zonas libres” o maquiladoras. Las maquiladoras se han convertido en el principal sector de la inversión de capitales extranjeros.

La adecuación del marco jurídico a las nuevas necesidades del capital transnacional, representaron una traba para que el libre desenvolvimiento del capital, por ello fue necesario la modificación del marco jurídico laboral. En esta lógica se inscriben las iniciativas de reformas como: a) la Iniciativa de Reformas al Artículo 123 Constitucional y a la Ley Federal del Trabajo del Partido Acción Nacional del 12 de julio de 1995; b) la Ley Abascal en el 2003; e) y la penúltima, la Ley Lozano de 2010-2011.

La legalización plena de la flexibilización laboral se concretó el 28 de septiembre de 2012 cuando el pleno de la Cámara de Diputados aprobó en lo general el dictamen de reforma a la Ley Federal del Trabajo propuesta por el ex presidente Felipe Calderón. Con la Ley Calderón se avalan y legalizan: la subcontratación, los contratos a prueba, por temporada y de capacitación inicial, así como el pago por hora. La reforma laboral de 2012 representa la concreción de las intenciones de la burguesía imperialista de legalizar plenamente la flexibilización laboral, y con ello abaratar aún más la fuerza de trabajo, por medio de cancelar los derechos de los trabajadores e incrementar a un más las tasas de explotación.

Al igual que en el resto del mundo la flexibilización laboral en México requirió condiciones materiales para su reproducción a escala ampliada. Esta función la cumplirían las tasas crecientes de desempleo estructural. El desempleo estructural presiona a la baja los salarios y permite la “intermitencia” de los empleos, debido a la sobre oferta de fuerza de trabajo que genera la sobrepoblación relativa. Es por ello que las tasas de desocupación se mantienen elevadas. Se estima que la tasa de desempleo en México para el 2012 era del 15.1% y la población desempleada es de 8 millones 671 mil personas, 2 millones 137 mil personas más respecto al inicio del sexenio de Felipe

Calderón, lo que representa un aumento, este periodo, de 32.7% en el sexenio. Pero a la tasa de desocupación se le suma la Tasa de Empleo Informal, que para el mismo año era de 54.5% y la población empleada informalmente es de 26 millones 574 mil personas, 3 millones 411 mil más que a finales de 2006, lo que significa que creció la informalidad en un 14.7%.

Las tasas de desempleo como un mecanismo para presionar a la baja los salarios y permitir la flexibilización laboral, solo pueden mantenerse gracias a la fragmentación política de la clase trabajadora, pues en la mayoría los casos las negociaciones de la venta de la fuerza de trabajo son de forma individual y no colectiva. Por ello no es casual que para el 2012 solo 10 por ciento de los trabajadores estén sindicalizados. La fragmentación política de la clase trabajadora para expandir la desvalorización de la fuerza de trabajo se realizó en México en la década de los 80 y 90 mediante un proceso particular. Primero se emprendió una campaña de descredito y satanización de los sindicatos. Segundo, se promovió el más descarado de los corporativismos en los sectores estratégicos de la economía, como en el caso del SUTERM, PEMEX, o la CTM, pero este corporativismo se realizó impidiendo que los sindicatos corporativizados crecieran, pues el trabajo flexible y subcontratado en estos sectores de la economía creció poco a poco. Desde la década de los 90 en México el corporativismo sindical eliminó la conciencia, la solidaridad y unidad de la clase trabajadora, fomentando y profundizando un gremialismo que aisló a contingentes importantes de trabajadores de la lucha política, lo que permitió el surgimiento de una nueva generación de trabajadores completamente desamparados, intermitentes y multifuncionales.

2.4.2. Acumulación por despojo y la propiedad monopolica transnacional

La acumulación por desposesión se inició con la de privatización fraudulenta de las empresas estatales. Sin embargo el despojo no fue, en todos los casos, directamente protagonizado por el capital transnacional. En un primer momento muchas empresas fueron vendidas a miembros de la burguesía local, cuyos activos posteriormente, en la mayoría, fueron adquiridos por la burguesía transnacional.

Se estima que el despojo inicia en el periodo de 1988 y 1994 cuando se redujeron a la mitad las empresas del estado. Para el año 1982 el número de compañías de propiedad estatal eran 1 100, en contraste con 200 que había en el año 2000. Poco a poco se permitió la entrada y valorización del capital transnacional sin restricciones. Por ejemplo los bancos fueron reprivatizados en 1990. Además en 1992 se reformó el artículo 27 constitucional para liberalizar el mercado de tierras permitiendo la privatización de la propiedad colectiva, y con ello la concentración “*legal*” para la llegada de las empresas mineras o agroexportadoras. Fue así como el despojo de la propiedad estatal, mediante las privatizaciones, y la internacionalización del capital desarrolló en México la propiedad monopólica transnacional.

La privatización del sector financiero en el año de 1990 permitió la concentración de los activos financieros. Para el año del 2013, el 84 por ciento de los activos están concentrados en seis empresas, de ellas cuatro son transnacionales: BBVA-Bancomer de capital español; Banamex de capital estadounidense; Banorte, de capital mexicano; Santander de origen español; HSBC de origen británico; e Inbursa de capital mexicano.

En el caso de la minería, el desmantelamiento y privatización de Altos Hornos de México en la década de los 80, permitió que en las décadas posteriores la minería privada controle

y explote una extensión equivalente al 16.58 por ciento de la superficie del país. La propiedad de las mineras creció en 53 por ciento de 2006 al 2012, al pasar de 21 millones 248 mil hectáreas en 2007 a 32 millones 573 mil hectáreas hasta junio de 2012(Jornada, La Jornada 2012) En la mayoría de los casos las concesiones están llenas de irregularidad, y en muchos casos, las mineras están aliadas a los carteles del narcotráfico, como medio para garantizar el saqueo y despojo de las comunidades. De las 18 principales compañías mineras, 12 eran transnacionales, 9 de origen canadiense. De las 6 restantes, tres son corporativos donde existe capital norteamericano. Los monopolios transnacionales de la minería son Catalyst Copper Corp, Terra Nova Gold Corp, Fischer Watt Gold Co., Rome Resources LTD-IMMSA, Geologix Exploration Inc., Endeavour Silver Corp., Silver Shield Resources Corp., Soltoro, Candente Gold Corp. Todas de capital canadiense. También se encuentra el monopolio Italio-Argentino Termium y Arcelor Mittal de capital hindú; además mineras de capital norteamericano como Industrial Minera México S.A., Minerales de PacificCoast y la Compañía Minera del Norte.

En la agroindustria la concentración monopólica transnacional es tan fuerte que en México, para el año del 2010, el 66% de la comercialización del maíz se encuentra concentrado en 4 empresas: Cargill, Archer Daniel Midland, Maseca y Minsa(B. Rubio, Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina 2012).El desarrollo del capital transnacional no ha dejado de desarrollarse sistemáticamente. Entre los años 2012 y 2013 se han realizado millonarias adquisiciones por parte de las empresas transnacionales, lo que permite la concentración y centralización del capital, como la compra de la empresa de pinturas Comex por la firma estadounidense Sherwin-Williams por 2.340 millones de dólares; o la compra del megaproyecto Energía Eólica Mareña de la empresa japonesa Mitsubishi a FEMSA y Macquarie por 1.000 millones de dólares(CEPAL 2013)

En México había ciertas restricciones para la libre actuación de las empresas petroleras transnacionales; sin embargo con la reforma energética aprobada en 2013, se formalizará el saqueo del petróleo y gas por transnacionales como Texaco-Chevron, Shell, Exxon-Mobil o BritihsPetroleum, dándole continuidad a las prácticas que ahora realizan empresas como Schlumberger y Halliburton, que se apropian de gran parte de las ganancias producidas por Pemex. Para el 2014 la propiedad y la producción estaban concentradas por empresas transnacionales, de ellas, en su mayoría norteamericanas. De las 50 principales empresas, 20 eran de capital norteamericano y 7 capital español.

El dominio del capital norteamericano se refleja en el amplio dominio de las IED provenientes de este país. En 2012 el origen de los flujos de IED fue mayoritariamente de los Estados Unidos, que concentraron el 58,5 por ciento del total, le seguido del Japón el 13 por ciento y Canadá 8 por ciento (CEPAL 2013). El despojo de la propiedad estatal, social o comunal es pues la base para el desarrollo, la concentración y centralización del *capitalismo monopolístico transnacional*, cuya expansión se desarrollo en la medida que se liberaron los flujos financieros y las inversiones. El desarrolló del capitalino monopolista transnacional en México, fundado en una gran concentración de capital a escala nacional e internacional, tuvo dos implicaciones respecto al capital nacional. La primera fue que capital transnacional en esencia borro del mapa a los grandes industriales nacionales, no porque los haya quebrado “mediante la competencia capitalista”, sino porque en la mayoría de los casos las absorbió por medio de la privatización fraudulenta. Esta fusión del capital transnacional con lo que era el capital nacional, centraliza y concentra al capital de forma monopolística en todas las ramas de la economía.

La segunda implicación es que la burguesía criolla no fusionada o absorbida por el capital transnacional, se configuró como un estamento oligárquico, que si bien se benefició con los procesos de privatización, no cedió completamente su propiedad al capital monopolístico transnacional. La burguesía criolla se ha beneficiado descaradamente de la legalización por medio de la política pública, de los procesos de *fragmentación de la clase trabajadora*; de posibilidad de *acumular por medio de la desposesión*; y de mantener el *carácter monopolístico* de todas las ramas de la economía. En este sentido, los intereses objetivos y materiales del capital monopolístico de la burguesía criolla concurren con los mismos intereses de clase de clase de burguesía imperialista.

Es otras palabras, los principales grupos empresariales criollos que operan en México como Cemex, Femsa, Bimbo, Televisa, Bachoco, Elektra, Iusacel, Maseca, Comercial Mexicana, Liverpool, Grupo México, Saba, Posadas, Herdez, Alfa Sur, Grupo Asur, Aeropuerto del Pacífico y Peñoles, América Móvil, Palacio de Hierro, Autlán, Telmex y AHMSA, se ha enriquecido gracias a los mismos mecanismo por los cuales se desarrollo de forma ampliada el capital transnacional; pago de bajos salarios, evasión de impuestos, adquisición de forma fraudulenta y delincuencia de la propiedades públicas, inclusive la especulación financiera.

2.4.3. La financiarización de la economía

En lo que refiere a la financiarización de la economía, el poder y la concentración que tiene este sector del capital es tan grande que se estimaba que para el año de 2014 un grupo de inversionistas, equivalente a 0.18 por ciento de la población del país, concentró inversiones en el mercado accionario por un monto que equivale a 42 por ciento de la riqueza nacional (PIB), este porcentaje equivale a un monto de 6 billones 802 mil 875 millones de pesos. Al igual que otras ramas de la economía, las finanzas se encuentran

dominadas por el capital transnacional, veamos. De los 48 entidades financieras que integran el sector, seis de ellos se repartieron el 86 por ciento de las utilidades, es decir, aproximadamente 89.9 mil millones de pesos. De ellas, tres son extranjeras: BBVA-Bancomer es de capital español, se apropió de 28.8 por ciento equivalente a 30.8 mil millones; Santander, también de capital español, se apropió del 17.7 por ciento equivalente a 18.9 mil millones; a Banamex, filiar del corporativo norteamericano Citygrup, el 15.3 por ciento, equivalente a 16.4 mil millones); Banorte, de capital mexicano, el 11.3 por ciento, lo que equivale al 12.1 mil millones; Inbursa el 11 por ciento, lo que equivalía a 11.8 mil millones; y HSBC de capital inglés (Chavez 2014).

En los primeros cinco casos sus ganancias se incrementaron, en relación con 2012, en 19 por ciento, 5 por ciento, 28 por ciento, 23 por ciento y 178 por ciento. El crecimiento tan impresionante de Imbursa en el 2012 desplazo del quinto lugar al banco transnacional HSBC. Las utilidades de los financistas entre 2000 y 2013 sumo un total 830 mil millones de pesos reales, 59.3 mil millones en promedio anual. La tasa media real anual de crecimiento del este sector de la economía fue 13.5 por ciento. En el caso de México el poder del capital financiero se evidencia en los grupos financieros que controlan el mercado, con activos conjuntos por 6 billones 518 mil millones de pesos, cantidad que equivale a 40 por ciento del valor actual de la economía mexicana. Las utilidades de los grupos financieros, consorcios controladores de bancos, casas de bolsa, de cambio, sociedades financieras y otros intermediarios, sumaron de 2003 al 2013, 785 mil 820 millones de pesos, con tasas de crecimiento que el último año alcanzaron 20.7 por ciento, 16 veces más que la dinámica de la economía.

2.4.4. La externalización del excedente

La afluencia masiva del capital monopolico transnacional a México tuvo por objetivo elevar las tasas de rentabilidad del capital, ya sea por medio de la renta que le generarían el préstamo de sus préstamos, intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo o de la acumulación por desposesión.

Además, las considerables tasas de ganancia que las transnacionales tienen en México tienen por objetivo valorizar el capital, y con ello nutrir de capital a sus fíales en el extranjero. Es por ello que México desde que absorbe el capital transnacional ha generado una masiva externalización de riqueza. La externalización del excedente, en un primer caso se realizaba por medio del pago de los servicios de la deuda contraída por el estado. En la década de los 80 de siglo pasado en promedio destinaba más del 45 por ciento del presupuesto federal para pagar la deuda contraída ilegítimamente por los gobiernos.

Tabla 3: Proporción de los servicios de la deuda en relación con el gasto social

Año	Monto destinado al pago de la deuda	Monto restante del presupuesto federal
1982	44.8	55.2
1983	43.0	57.0
1984	40.9	59.1
1985	42.3	57.7
1986	43.5	56.5
1987	63.9	46.1
1988	66.8	43.2
Fuente: Noriega Chaves citado por Hugo Aboites. Pag. 40		

Las instituciones crediticias estadounidenses con que México tenía los adeudos más importantes eran Bank of America, Citicorp, Chemical, Manufactures Hannover, Chas

Manhattan, Banker Trust, J.P. Morgan, y fuera de Estados Unidos eran Lloyds Bank de Inglaterra, y el Societe Generale de Francia (Aboites 2012, 40). Para el 2007 la deuda externa de México ascendía a 96 mil millones de dólares (Millet, Damien y Toussaint, Erik. 2010), pese a los miles de millones de dólares que se pagaban desde la década de los 80.

Otro de los mecanismos de externalización del excedente económico, son las ganancias de las empresas transnacionales que regresan a las casas matrices de esas empresas ubicadas, en la mayoría de los casos, en países imperialistas. Se estima que de cada 100 dólares de las ganancias generadas por las transnacionales, el 37 se regresan a las casas matrices de las empresas. La expoliación podría parecer un poco bajo, si consideramos que el promedio de “repatriación” de las ganancias transnacionales es de 53 por ciento en América Latina, pero aquí se deben de considerar dos cosas. La primera es que las empresas transnacionales que predominan en la economía mexicana son empresas de los Estados Unidos, ya que en este país, las empresas deben de pagar impuestos por las ganancias repatriadas, esta medida fiscal sobre las utilidades de las empresas, desincentiva su repatriación, razón por la que las empresas estadounidenses mantienen una proporción extraordinariamente alta de sus utilidades en sus filiales ubicadas en el extranjero, incluyendo México (CEPAL. 2013, 68).

En segundo lugar, es preciso tener en cuenta que, aunque todas las utilidades que no son repatriadas lo que se deja en el país no pueden contabilizarse como reinversión de utilidades, pues no todo ese dinero necesariamente se invierte en nueva capacidad productiva. En los últimos años se ha producido un notable aumento de la acumulación de efectivo en las principales empresas del mundo. Se estima que los activos en efectivo

y las inversiones a corto plazo de las 100 mayores empresas transnacionales aumentaron un tercio entre 2008 y 2010, cuando superaron el billón de dólares, y es de suponer que buena parte de este monto se mantiene en filiales en el extranjero. En el caso de las empresas de los Estados Unidos, se estima que aproximadamente la mitad de las utilidades generadas en el exterior que no han sido repatriadas permanecen en activos en efectivo.(CEPAL 2013, 70)

En este sentido la externalización de excedente, es complementada con la ociosidad del capital generado, pues en ambos casos, la riqueza producida en el país, solo sirve para engrosar el atesoramiento de capital, que por cierto, se torna improductiva, y que como veremos, es síntoma de la crisis de sobre producción en México.

Veamos el caso del sector financiero. Entre 2003 y 2011 los dividendos que pagaron los bancos de propiedad extranjera a sus matrices fue de 20 mil millones dólares, un pago de dividendos de tres cuartas partes de las utilidades anuales. De las utilidades de 2013, alrededor de 73 mil millones de pesos correspondieron a la banca extranjera, el 68 por ciento. Dicha cantidad equivalía a unos 5.7 mil millones de dólares, de los cuales, 4 mil millones se fueron a las matrices. Para el año de 2012, Banamex fue considerada como la sucursal que aporta más beneficios al Citigroup en América Latina, con un 11 por ciento, y la tercera más importante a escala mundial, junto con Corea del Sur y Australia, que, en conjunto, representan la mitad de sus préstamos a los consumidores. En el 2013 los bancos regresaron la mayor parte de sus ganancias a sus casas matrices. Bancomer aportó una tercera parte de todas las utilidades del BBVA. Santander, alrededor de 11 por ciento a las ganancias de su casa matriz. Ambas son la tercera filial más rentable de sus grupos(Contralinea s.f.).

Otro caso es de la minería. Se estima que las empresas mineras, en su mayoría transnacionales, durante la última década extrajeron del subsuelo mexicano y exportaron 353.8 toneladas de oro; el doble de oro que la Corona española atesoró de 1521 a 1821 en 300 años de conquista, coloniaje, despojo y expoliación.

La externalización de la riqueza social, representan la salida de grandes cantidades de capital, y esto agudiza la situación de subdesarrollo de la economía mexicana, pues no amplía de forma considerable en cada ciclo del capital ni el empleo de medios de producción, mucho menos el empleo de fuerza de trabajo. La externalización del excedente es una de las causas del desempleo, que presionan el mercado laboral y los salarios y los derechos laborales a la baja, y por tanto una de los mecanismo que permiten altas tasas de explotación.

TERCER CAPITULO: EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA

Una vez señalado las características generales del desarrollo capitalista a partir de definir la forma en que se configuro el capitalismo monopolista transnacional, podemos encontrar los elementos que nos permitan contextualizar el desarrollo capitalista en la agricultura en general, y de forma particular, el desarrollo del capitalismo monopolista transnacional en la agricultura en México y Michoacán.

Sin embargo, antes de analizar el punto de vista marxista sobre este tema, desarrollaremos un conjunto de reflexiones sobre algunas de las teorías más influyentes en la academia sobre los estudios del desarrollo agrícola y rural. Este apartado retomara en gran medida las aportaciones de Blanca Rubio sobre el estudio crítico de las *Teorías postmodernas de análisis rural* (Rubio, Blanca 2006), además se realizara un énfasis sobre algunos autores que nos parecen son paradigmático de estas corrientes. Posterior mente desarrollaremos la teoría del desarrollo capitalista en la agricultura desde nuestro enfoque teórico.

3.1. Teorías postmodernas del análisis rural

Después de la crisis del capitalismo mundial de la década de los 70 del siglo pasado, el capitalismo a nivel mundial sufrió una reestructuración, no solo productiva, sino también ideológica y cultura. Con el advenimiento del capitalismo monopolista transnacional, su correspondiente desterritorializacion del proceso de producción, la nueva morfología de

la clase trabajadora y sobre todo, con la implosión de la Unión Soviética y la crisis teórica del marxismo, se popularizó el término “posmodernidad” como una noción que sintetizaba el conjunto de transformaciones y que, aparentemente” describía mejor la nueva época creada por el capitalismo. Sin embargo, la posmodernidad fue tanto una noción usada para definir una nueva época del desarrollo capitalista como un enfoque y marco teórico-metodológico para hacer investigación.

Los enfoques teóricos posmodernos conjugan tres movimientos culturales e ideológicos diferentes pero complementarios: Primero, incluyen en su perspectiva de análisis algunos cambios ocurridos en las artes durante el transcurso de las últimas cuatro décadas vinculados a las corrientes que niega la *austeridad y la funcionalismo* de la arquitectura; segundo, se nutre de las corrientes filosóficas “postestructuralistas” expuestas por Gilles Deleuze, Jacques Derrida y Michel Foucault, que enfatizan en el carácter *fragmentario, heterogéneo y plural de la realidad*, negando al pensamiento humano la capacidad de alcanzar una explicación objetiva de la realidad: Tercero, comparten los análisis sociológicos que caracterizan los cambios ocurridos en el mundo social como cambios “posindustriales”, de autores como Daniel Bell y Alain Touraine, donde la sociedad se encuentra en una etapa de transición de una economía basada en la producción industrial masiva hacia una economía en donde la investigación teórica sistemática constituye el motor del crecimiento (Callinicos s.f., 5)

Con la crítica a la *funcionalidad*, el culto a lo *fragmentario, heterogéneo y plural de la realidad*, y la reivindicación del papel de la *investigación teórica* como “motor de la historia” y demiurgo de la sociedad del conocimiento, los posmodernos rechazan las explicaciones totalizantes de la sociedad, al caracterizarlos como “metarelatos” propios de la época moderna. Según Lyotard lo *moderno es cualquier ciencia que se legitime a sí misma en referencia a un meta discurso... haciendo un explícito llamado a tal o cual*

narrativa: la dialéctica del espíritu, la hermenéutica del significado, la emancipación...
En contraste defino lo posmoderno como la incredulidad con respecto a los metarrelatos
(Callinicos s.f., 5)

De esta forma, la popularización del posmodernismo como corriente del pensamiento dio un vuelco a las tendencias existentes y puso en el centro del análisis lo que según ellos eran la única forma de interpretar el mundo: *el paradigma de lo fragmentario, lo yuxtapuesto, la incertidumbre, lo discontinuo y ambigüedad de la realidad*. La perspectiva posmoderna niega así, el gran peso que la “razón” y la ciencia tuvo en el modelo y orden defendido por la modernidad, y con ello se intentan desprender de la “rigidez” de las leyes generales que intentaron explicar el mundo. Es por ello que en el pensamiento posmoderno vemos un giro: de los análisis “metas”, “generales” y “macros” se pasó al culto de lo “micro”, lo “particular” y local; de la certidumbre, la razón y la rigurosidad de la ciencia, se pasa a la “incredulidad”, la “incertidumbre” y el eclecticismo del pensamiento como único medio para explicar lo efímero y complejo de la realidad. Señala Nestor Kohan...*de la gran teoría del modo de producción, entendida como totalidad articulada de relaciones sociales al microrrelato, desde el cuestionamiento del carácter clasista del aparato de Estado la descripción del enfrentamiento capilar de la política y a la autonomía de la política... las metafísicas “post” (posmodernismo, postestructuralismo, postmarxismo)...* *estas metafísicas gritan al unisonó :¡ya no hay sujetos! ¿Con que lo reemplazan? Pues con proliferación de multitudes o agentes sin un sentido unitario que los articule o los conforme como identidad colectiva a partir de la conciencia de clase y la experiencia de lucha* (Kohan, Nestor. 2007).

Es importante señalar que dentro de la “metafísicas post”, como llama N. Kohan a los posmodernos, se desprecia las categorías marxistas centrales como totalidad, clases

sociales, modo de producción, proyectos históricos, por ser “grandes relatos” y en contra parte se realiza culto, hasta el paroxismo, de los análisis micros.

En lo que refiere a la teoría rural, el posmodernismo tuvo también bastante influencia. Señala Blanca Rubio *de los acalorados debates que caracterizaron a los años setenta y principios de los ochenta, se pasó a una etapa en la que lo teórico cobro poca importancia. Se impusieron análisis muy puntuales sobre temas particulares, visiones locales sustentadas en cuerpos teóricos parciales y, en la mayoría de los casos, la combinación de diferentes corrientes de interpretaciones en un eclecticismo a ultranza,* (Rubio, Blanca 2006, 69). Además las Teorías Rurales Posmodernas carecieron de la capacidad transformadora y crítica al capitalismo, y es que como David Harvey señala *que el posmodernismo nos induce a aceptar las reificaciones y demarcaciones, y en realidad celebra la actividad de enmascaramiento y ocultamiento de todos lo fetichismos de localidad, lugar o agrupación social, mientras rechaza la clase de metateoría que puede explicar los procesos económicos-políticos que son cada vez más universalizantes por la profundidad, intensidad, alcance y poder que tienen sobre la vida cotidiana”.* *Estos análisis “micros” o “locales” o fragmentarios olvidaron cuestionar el modo de producción capitalista y se dedicaron a merodear sobre conflictos muy concretos.*

Señala F. Araghim y P. Mc Michael *el retroceso posmoderno en los estudios agrarios se refiere a la tendencia a apropiarse de los temas posmodernos como temas en sí mismos, en vez de usarlos para obtener explicaciones más complejas e históricamente sustentadas acerca de las condiciones agrarias. Esto es, “el retroceso” comprende un descuido sistemático o la eliminación activa de relaciones históricas (mundiales) en el tratamiento de estos asuntos* (Araghim, Farshad y Mc Michael, Philip 2006)

La popularización de las teorías posmodernas en lugar de las teorías críticas, como las inspiradas por el marxismo, estuvo determinado más que por la incapacidad teórica del marxismo por un conjunto de cambios económicos y políticos: el primero de ellos fue la derrota sufrida por las clases subalternas en el ámbito mundial que sobrevino a la derrota de las organizaciones de orientación marxista en América Latina; los segundo fuer las nuevas políticas basadas, como veremos párrafos abajo, en la importancia de granos básicos provenientes de Estados Unidos sobre la producción interna y con ello la pérdida del papel estratégico de la producción nacional (Rubio, Blanca 2006, 74), todos estos cambios engendraron las condiciones para la disseminación de los nuevos enfoques teórico, que Blanca Rubio clasifica en tres: a) la Teoría de la nueva ruralidad; b) la teoría Neoinstituconal; c) y la teoría del Desarrollo Territorial Sustentable. Nuestra autora señala

Algunas de estas teorías surgieron abiertamente en oposición al marxismo... otras provienen de las ciencias duras, como la Nueva Ruralidad y la del Desarrollo Territorial Sustentable, que emergieron del ámbito de la geografía. Todas ellas tienen el común denominador de haber nacido distantes a los movimientos sociales... Otro rasgo característico de dichas teorías consiste en que surgieron en países desarrollados para dar respuesta a situaciones particulares de los lugares donde se originaron, y posteriormente fueron difundidos a los países subdesarrollados(Rubio, Blanca 2006, 75).

Veamos de forma sintética los postulados de cada una de ella y algunos autores que las ejemplifican.

3.1.1. La teoría de la Nueva Ruralidad

La teoría de la Nueva Ruralidad tienen tres características esenciales que la configuran como una de las perspectivas más difundidas desde los años 80 para la realización del análisis agrario y rural: Primero, surge en Europa después de la crisis del modelo mecánico-químico que trajo consigo un sobrante productivo sin posibilidad de realización, a la vez que un deterioro del medio ambiente. Tal situación llevo al surgimiento de la Nueva Política Agrícola Comunal la cual se planteó una racionalización productiva con énfasis ecológico, que llevo a reducir zonas sembradas, a modificar la orientación de los subsidios y a dar un peso mayor a la conservación del ambiente(Rubio, Blanca 2006, 75).

Segundo, un problema fundamental que aborda la teoría de la Nueva Ruralidad refiere a preguntarse si es posible diferenciar el espacio rural del urbano. Este eje es uno de los más referidos por la academia en la medida que evidencia y visibiliza uno de los fenómenos más característicos de CMT; la industrialización y urbanización de los espacios rurales. El cuestionamiento sobre el espacio es producto de su raíz en la ciencia de la geografía, lo que impone, como elemento sustancial, una visión espacial al problema. La respuesta que desarrolla la Nueva Ruralidad al respecto es que no existe una clara distinción entre lo rural y lo urbano, en contra partida, observa una profunda disolución de los espacios que elimina todas sus diferencias fundamentales. Etc.(Rubio, Blanca 2006, 76).

Tercero, otros de los fenómenos en que hace hincapié es la dilucidación de la desagrarización debido al aumento de los ingresos no agrícolas de la población, la caída de la participación de la agricultura en el empleo, y el envejecimiento de la población

rural activa(Rubio, Blanca 2006, 76). Por ello es que esta teoría propone revalorara los espacios rurales más allá de los juicios economicistas, ya que los espacios rurales no satisfacen únicamente funciones productivas, de mercancías y fuerza de trabajo, sino también es una fuente de servicios ambientales: aire fresco, agua, etc.

La crítica a la Teoría de la Nueva Ruralidad es que no explica las causas estructurales de los procesos que describe: por tal motivo no puede ubicar históricamente las transformaciones analizadas,(Rubio, Blanca 2006, 76). De esta forma la teoría de la Nueva Ruralidad es ahistórica, y este carácter se evidencia cuando se cuestiona sobre el espacio, pero omitió las relaciones sociales de producción que expresan relaciones de poder, al poner el énfasis en la diferencia entre lo rural y lo urbano deja de lado los principales problemas que ocurren en el campo.

Segundo, su carácter ahistorico respecto al dualismo entre campo-ciudad, esconde que el vínculo campo-ciudad o industria-agricultura no es una dicotomía sino una contradicción propia de la sociedad capitalista, ya que en la medida que la industria capitalista subordina al campo se profundiza la desigualdad que caracteriza los sectores, y es que la dominación ciudad-campo e industria-agricultura no ha desaparecido, como lo demuestra el impacto agroindustrial sobre los precios de internacionales y sobre los productores rurales. (Rubio, Blanca 2006, 77).

3.1.2. La teoría del Desarrollo Territorial Sustentable

Al igual que la Nueva Ruralidad, esta teoría nace como una reacción al modelo de modernización agrícola de la postguerra que permitió considerables aumento de la producción y de ingresos para los productores pero a costo de cuantiosas subvenciones que redundaron siempre en beneficios de una reducida elite de productores y de regiones

cada vez más restringidos, mientras que territorios con mayor aptitud agrícola fueron relegados y entraron en crisis económica (Rubio, Blanca 2006, 78). Influenciada por la teoría de las ventajas comparativas, propone un asentó en la dimisión territorial, para desarrollar dichas ventajas más que en la dimensión social. Además, y en consonancia con la Nueva Ruralidad, propone tomar conciencia de las distintas funciones y servicios de prestados por la agricultura, aunado a la conciencia de la competitividad territorial frente al sectorial y de atención al potencias económico que ofrecen los activos ligados al territorio.(Rubio, Blanca 2006, 78).

Uno de los autores de fuerte presencia en el mundo académico del desarrollo rural e influenciado por esta perspectiva es David Barkin y su texto “Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable” en que señala, *la historia estereotipada de la modernización en América Latina describe la marcha del progreso en término benévolos. Pues el análisis convencional del desarrollo agrícola alaba y premia a los pocos productores que tienen los recursos y conocimientos para utilizar paquetes tecnológicos agresivos e innovadores destinados a modernizar la producción rural.* Es por lo anterior señalado que D. Barkin muestra en su libro una relación entre el incremento directo de la pobreza, la marginalidad y el deterioro ambiental. La solución que el autor propone es el desarrollo rural sustentable, que consiste en la generación de soluciones alejadas del mercado global, o en otras palabras, mediante que las comunidades rurales puedan sobrevivir sin una integración plena al mercado global (Barkin 1998, 17).

Una de las críticas a esta perspectiva es la sustitución del eje del análisis de las relaciones de producción por el territorio, ya que no se cuestiona sobre las relaciones de poder, dominio, subordinación y explotación que existen en las regiones rurales y que son el origen de los problemas. Señala Blanca Rubio, *sin embargo el espacio no puede sustituir a la relaciones de producción como eje explicativo porque es un espacios físico, cultural*

y político donde se realizan las relaciones de producción(Rubio, Blanca 2006, 78). Es por ello que la solución la propuesta por D. Barkin para la solución de marginación, pobreza y deterioro ambiental es una propuesta idílica, pues omite que las comunidades rurales se encuentran subsumidas estructuralmente al capitalismo no por elección, sino por la fuerza, y por tanto, la posibilidad de su relativa autonomía omitiendo las relaciones sociales es muy cuestionable.

Existen otras propuestas de análisis más elaboradas que reivindican este enfoque teórico, por ejemplo se encuentra el documento intitulado Desarrollo Territorial Rural(Schjtman, Alexander y Berdegue, Julio 2004). Aquí los autores parten de la idea de búsqueda de propuestas y formas alternativas que el “enfoque territorial” ofrece. Para avanzar en la creación de la propuesta los autores parten de definir el Desarrollo Rural Territorial (DTR) *como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. A partir de esta idea se definen los siguientes conceptos: Primero, se entiende por transformación productiva aquel proceso que tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos; Segundo, el desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y sus beneficios.*(Schjtman, Alexander y Berdegue, Julio 2004)

Los autores extraen de esta revisión, siete elementos que deben ser considerados por el enfoque de DTR, entre ellos:

1. La competitividad, determinada por la amplia difusión del progreso técnico y el conocimiento, es una condición necesaria de sobrevivencia de las unidades productivas.
2. La innovación tecnológica que eleva la productividad del trabajo es una determinante crítica del mejoramiento de los ingresos de la población pobre rural.
3. Se destaca además que la competitividad es un fenómeno sistémico, es decir, no es un atributo de empresas o unidades de producción individual o aislada, sino que se funda y depende de las características de los entornos en que están insertas.
4. Así, como también que la demanda externa al territorio es el motor de las transformaciones productivas y, por lo tanto, es esencial para los incrementos de la productividad y el ingreso.
5. Que los vínculos urbano-rurales son esenciales para el desarrollo de las actividades agrícolas y no agrícolas en el interior del territorio.
6. Se considera fundamental el proceso de desarrollo institucional dado que tiene una importancia crítica para el desarrollo territorial.
7. Y se define, finalmente, que el territorio no es un espacio físico “objetivamente existente”, sino una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados

Sin embargo, nos parece importante señalar que pese a ser el objetivo del Desarrollo Rural Territorial reducir la pobreza rural, algunos determinantes del marco teórico que sostiene

su propuesta han sido de las principales causantes de esta pobreza, veamos. El paradigma de basar la actividad económica en la competitiva, los mercados dinámicos, y la demanda externa, han generado procesos de sobreestimación y sobreutilización de las capacidades y vocaciones productivas de los territorios. En este sentido el DRT como paradigma, ha roto procesos que son fundamentales para reducir la pobreza, por ejemplo, se han generado grandes transformaciones de cultivos fundamentales para la alimentación, como lo veremos más abajo, por cultivos con una fuerte demanda externa derivado de mercados dinámicos,

Además, algunas visiones influenciadas por este tipo de propuestas, con el argumento de que se debe de configurar sectores o unidades de producción competitivas, han influido en el desmantelamiento de unidades de producción tradicional-campesina, sepultado la soberanía alimentaria y quebrado el vínculo cultural entre los pobladores de las zonas rurales y su territorio. Pero además, la idea de la competitividad fundada en el “progreso técnico” y enmarcada en las lógicas de mercado han sido contrarias a la “sustentabilidad” de la economía. Es decir que el “progreso técnico” y la “innovación tecnológica”, presionados y motivados por el mercado, han generado procesos de deterioro profundo del medio ambiente.

Un ejemplo claro en los últimos años en Michoacán es la producción de aguacate. Las nuevas planeaciones son competitivas, pues están fundadas en una amplia difusión del progreso técnico; se han basado en innovación tecnológica, inclusive de usar abono orgánico o sofisticados sistemas de riego, y esto ha elevado la productividad del trabajo. Se destaca además que la competitividad es un fenómeno sistémico, es decir, no es un atributo de empresas o unidades de producción individual o aislada, sino que se funda y depende de las características de los entornos en que están insertas; pero además la demanda externa al territorio es el motor de las transformaciones productivas, así como

los “mercados dinámicos”; Ha configurado un fuerte vínculos urbano-rurales, pues son los polos urbanos los proveedores de los trabajadores, temporales de las plantaciones; se han configurado acuerdos institucionales, como apoyos a la producción y acuerdos comerciales derivados del Sistema Producto Aguacate; y finalmente, el territorio aguacatero ha sido una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados. Pero esto no ha disminuido la pobreza, ya que el monocultivo de aguacate no ha traído beneficios generalizados a la población, por ejemplo, de los municipios que pertenecen a la franja aguacatera, seis ellos registraban, para el 2010 y según cifras del COESPO, un índice de alta a muy alta marginación, incluyendo a Tancítaro, que es la capital mundial del aguacate.

El problema de fondo, es lo que señala Blanca Rubio, al sustituir el análisis del espacio omitiendo las relaciones de producción, se mistifica el origen de la pobreza y con ello las relaciones de fuerza, políticas y económicas, de la que es producto. La crítica al enfoque del desarrollo territorial rural se justifica en tanto éste, asociado estrechamente a la noción de nueva ruralidad, apunta a convertirse en un planteamiento prescriptivo funcional a las políticas neoliberales (Ramirez Miranda 2006, 60)

3.1.3. La teoría Neoinstituconal

Esta teoría surge como reacción al neoliberalismo pero sin constituir una teoría crítica al capitalismo. En el fondo plantea que las reformas económicas y el achatamiento del Estado generaron un vacío institucional, en el cual los productores dejaron de tener interlocutores y se enfrentaron a condiciones de competencia sin posibilidad de ser

exitosos. Esta teoría propone una nueva participación estatal que remueva las restricciones del mercado, disminuya las incertidumbres, y brinde incentivos a los productores, para lo cual es necesario un entorno institucional que compense las fallas de mercado. El eje del planteamiento es el combate a la pobreza vinculado al desarrollo rural, por lo que propone políticas diferenciadas que permitan atender las condiciones de desigualdad que imperan en el campo. Este enfoque coincide también en la visión territorial que enfatiza el ámbito local e integra la dinámica rural-urbana (Rubio, Blanca 2006, 81).

Aunque existen múltiples autores exponentes de este paradigma, es Gustavo Gordillo uno de sus máximos representantes. Es por ello que en los siguientes párrafos analizaremos algunos textos emblemáticos de nuestro autor para exponer de forma concreta, aunque breve, el ideario neoinstitucionalista en los análisis agrícolas y rurales.

Para Gustavo Gordillo el problema de la pobreza y marginaciones de los ejidatarios-campesinos mexicanos es que con la pérdida del control de su proceso productivo ven desarticuladas sus estructuras de poder, van perdiendo las posibilidades de mantener una estrategia de reproducción como sujetos sociales en un proyecto nacional. Para transformar la situación en que los campesinos-ejidatarios pierden, el autor desarrolla una estrategia de apropiación del proceso productivo por parte de las organizaciones campesinas. En este marco el concepto de apropiación del excedente, está inmerso en toda una estrategia de constitución de polos de poder campesinos y en un proyecto social alternativo en el medio rural cuyos ejes son: la autogestión campesina; la lucha en el terreno de las instituciones; en el terreno de la sociedad civil, una estrategia de guerra de posiciones; un programa de reformas sociales; afectación del neolatifundismo; y apropiación campesina del proceso productivo

El origen del problema es, según nuestro autor, que los programas de ajuste estructural impulsadas en México en la década de los 80, profundizaron la desigualdad social y contribuyeron a que se reprodujera una situación caracterizado por la fragmentación social y la debilidad institucional, esto engendro un contexto en que la tendencia natural de las sociedad era la emergencia y proliferación de los conflictos sociales (Gordillo, Gustavo. y Guendelman, Alan. 2000, 15)Es por ello que para Gordillo, *el movimiento social en primera instancia es resultado de un estado de tensión generado por la interacción de actores específicos, como resultado de la incertidumbre asociada a cambios en las reglas del juego*(Gordillo, Gustavo. y Guendelman, Alan. 2000, 13) pero también es un medio de producción, pues su solución, permitiría tender puentes entre las instituciones formales e informales, y superar la debilidad institucional que los provoca.

En la propuesta de G. Gordillo la forma de reapropiación del excedente económico y la superación de las consecuencias negativas de las reformas estructurales es por medio *de la creación de vínculos entre instituciones formales e informales [que puedan] facilitar la transformación de dichos conflictos en innovaciones, experimentos y soluciones. A esto lo denomina nuestro autor: la canalización del conflicto social*(Gordillo, Gustavo. y Guendelman, Alan. 2000, 10). El punto de partida es reconocer que la solución del *conflicto social solo es posible si concebimos a la sociedad humana como un proceso muy dinámica y que los conflictos y las tenciones no son la excepción, sino la regla general*(Gordillo, Gustavo. y Guendelman, Alan. 2000, 13)

Para nuestro autor la *reconstitución de las instituciones* supone un proceso de deliberado emprendido por sectores mayoritarios del Estado y la sociedad como respuesta a una situación límite. Esta última, producto de una combinación de fragmentación social, debilidad institucional que requiere el establecimiento de un conjunto de compromisos mutuos de derechos y obligaciones, estos compromisos abarcan tres ámbitos

institucionales: el operativo, el de la gobernabilidad y el constitucional. Además G. Gordillo señala que un *aspecto crucial en este proceso de reconstitución de las institucionales es contar con una buena estructura de incentivos y de sanciones que garanticen las reglas.*(Gordillo, Gustavo. y Guendelman, Alan. 2000, 24). En este sentido la retención del excedente económico, que supone el proceso de apropiación del proceso productivo por parte de las organizaciones campesinas, implica todo una reconfiguración de las instituciones y las dimensiones políticas de su desarrollo, pues la reapropiación del excedente implica la democratización de la organización campesina, la ruptura con los lazos de control político del caciquismo ejidal, pero también de la canalización social del conflicto y el descontento campesino.

Sin embargo, la propuesta de la recuperación del proceso productivo, mediante la democratización del ejido y el restablecimiento institucional, puede verse limitados si asumimos que la producción campesina se encuentra circunscrita al contexto capitalista, por lo siguiente, veamos. Desde la consideración de la lógica immanente de las unidades campesinas y su desarrollo en el contexto capitalista, nos encontramos con tres tipos de unidades: la primera, aquella cuya lógica le permite la *reproducción ampliada*; la segunda, aquella que se *reproduce de forma simple*; y la tercera, aquella cuya lógica le permite la *reproducción restringida*.

El primer caso, el de la reproducción ampliada, históricamente se pueden encontrar en aquellas unidades de producción campesinas de tipo *Farmer*, cuya lógica interna le permitió acumular, ya sea por las contradicciones del capitalismo o por situaciones históricas concretas. En México, estas unidades de producción son reconocidas como las unidades de producción de tipo *ranchero*, altamente flexibles y rentables. Los *rancheros* mexicanos representa, más que unidades campesinas, unidades de producción capitalistas, que en determinado momento se convierten en la competencia directa de las

unidades campesinas que se encuentran en condiciones de reproducción simple o restringidas, y por tanto, en la mayoría de los casos, son las fuerzas deletéreas de las unidades campesinas, se apropian del mercado de los productos campesinos, y en su lógica ampliada de desarrollo, de las tierras otrora campesina. También son las encargadas de emplear, en forma de *jornaleros*, a los campesinos proletarizados. En este sentido, las unidades de producción campesina que se encuentran en una situación de reproducción ampliada desembocan naturalmente en empresas capitalistas.

Ahora bien, que pasa con las unidades de producción campesina en situación de reproducción simple o restringida, cuya cantidad representan la gran mayoría. Es bien sabido que la *reproducción ampliada de las relaciones de producción capitalistas* genera de forma lógica, generaliza y tendencial *efectos disolventes sobre la economía campesina*. Desde este punto de vista, la economía campesina se nos muestra como un proceso y unidad de producción con una clara tendencia al desmantelamiento, ya que los extremo más pauperizado termina por desprenderse de sus *medios de producción, de su fuerza de trabajo y su tierra, transformándose en capital, por supuesto, ajeno a la unidad campesina*. En términos de clase, esto cobra la forma de *proletarización* de los *campesinos pobres*.

Sin embargo, habrá quien observe que en cierta medida la unidad campesina logra *reproducirse de forma simple*, y esto puede ocurrir en situaciones históricas concretas, como el caso mexicano, pero es importante señalar que no toda permanencia de las unidades campesinas supone acumulación o apropiación del excedente por parte del capital. Muchas de las unidades campesinas subsisten porque su lógica inmanente es diametralmente opuesta a la lógica de las unidades de producción capitalista, pues las unidades campesinas son unidades cuya lógica es la de satisfacer necesidades básicas, esta situación peculiar permite que los campesinos sigan produciendo, inclusive con

pérdidas sistemáticas, situación inviable en las empresas capitalistas. Irónicamente, esta lógica inmanente de la unidad campesina, es la que la hace compatibles con la acumulación de capitalista. La existencia de las unidades campesinas que se reproducen de forma simple y en algunos casos restringida, en el contexto del capital no es otra cosa más que una existencia de explotación del trabajo campesino por el capital, ya que en la medida en que la producción de la unidad campesina se relaciona con el mercado capitalista de productos, de crédito, trabajo, o de tierra, aporta un excedente a la acumulación de capital social, y sólo en esta medida, la existencia del campesino es coherente con la lógica estructural del sistema que lo subsume. Es por ello que la extracción de plusvalor es el nexo económico básico entre el campesino y el sistema histórico social contemporáneo.

Es por esto que la tesis de Gustavo Gordillo sobre la retención de excedente de las unidades campesinas pierde fuerza. Primero, porque las unidades de producción en una situación de reproducción ampliada, son unidades capitalistas cuya lógica potencial el desmantelamiento de las otras unidades campesinas. Segundo, porque las unidades de producción en condiciones de reproducción simple o restringida están incapacitadas para acumular, pues aunque esta sea motivación o intención del campesino o de las políticas, la condición de posibilidad de estas aspiraciones escapa a la voluntad tanto del campesino como del gobierno. Es decir, la condiciones de explotación, que impide que la unidad campesina mantenga el control del proceso de producción y con ello retengan el excedente, es una condición material histórico-social impuesta por la lógica predatoria capitalista.

La explotación del campesino se realiza debido a que la producción campesina contiene más valor, ya que es más intensivo en el empleo de fuerza de trabajo. Sin embargo, al no ser las condiciones medias de producción campesina las que imponen el precio de

mercado, ya que estos siempre están en función de los precios de producción de las empresas capitalistas que operan en condiciones medias, los campesinos sistemáticamente transfieren valor a las empresas capitalistas. Es la condiciones de explotación lo que impide que la tendencia central de las unidades de producción campesinas sea hacia la acumulación, y por tanto, es la existencia de la lógica intrínseca del capital lo que condiciona la existencia o la desaparición del campesino.

Algunos autores sostienen que es posible que las unidades campesinas superen las fuerzas deletéreas del mercado capitalistas, por medio de la especialización de los procesos productivos que tienen como objetivo la apertura de mercados diferenciados. En este sentido, se podría argumentar que la propuesta de G. Gordillo es viable en la medida que la producción campesina logre diferenciarse de la producción “manufacturada” de las industrias agrícolas capitalistas. Esta propuesta, se encuentra sustentada en la experiencia de la Tercera Italia, en donde los procesos de especialización flexibles constituyeron polos de desarrollo de las regiones italianas, aun en plena crisis económica mundial en la década de los 70. Esta propuesta supone la superación de la organización de la producción fordista, caracterizada, entre otras cosas, por productos estandarizados y masificados, para ser sustituida por una producción basada en nuevos e innovadores procesos. *El fordismo y el taylorismo ya no son únicos y se combinan con otros procesos productivos (neofordismo, neotaylorismo, posfordismo), derivados de las experiencias de la "tercera Italia", de Suecia (en la Región de Kalmar, de lo que resultó el llamado "kalmarismo"), del Silicon Valley en Estados Unidos, en regiones de Alemania, entre otras, siendo en algunos casos hasta sustituidos, como permite constatar la experiencia japonesa a partir del toyotismo*(Antunes 2001, 26)

Es en la experimenta de la Tercera Italia donde la propuesta de especialización flexible y de creación de mercados diferenciados obtienen su principal inspiración. Este proceso fue sistematizado teóricamente por Sabel y Piore, a quienes se consideran los principales

pioneros de la teoría de la especialización flexible. Según estos autores en la Tercera Italia

...surgen nuevos procesos de trabajo donde el cronómetro y la producción en serie y de masas son sustituidos por la flexibilización de la producción, por la especialización flexible, por nuevos patrones de búsqueda de productividad, por nuevas formas de adecuación de la producción a la lógica del mercado. Se ensayan modalidades de desconcentración industrial, se buscan nuevos patrones de gestión-de la fuera de trabajo", de los cuales los círculos de control de calidad (CCC), la "gestión participativa", la búsqueda de la "calidad total", son las expresiones visibles no sólo en el mundo japonés, sino en varios países del capitalismo avanzado y del Tercer Mundo industrializado. El toyotismo penetra, se combina, o hasta sustituye al patrón fordista dominante, en varias partes del capitalismo globalizado (Antunes 2001, 26)

Aunque existen múltiples críticas, una de ellas es fundamental y demoledora. La crítica consiste en mostrar, por una parte, la imposibilidad de generalización de ese modelo de producción, cuya base es la demanda, y por otra, que el carácter de esos cambios es epidérmico. Esta crítica sostiene que la hipótesis implícita en la tesis de la especialización flexible, como proceso sustituto de la producción basada en la *economía de escala*, es empíricamente irrealizable. Como el principio exclusivo de la *especialización flexible* se sustenta en un mercado esencialmente segmentado e inestable, es difícil imaginar su generalización.(Antunes 2001, 28)En este sentido la propuesta presentada por G. Gordillo, arraiga algunas contradicciones estructurales y políticas, en la medida que no puede ser generalizada a un nivel nacional por las limitaciones estructurales del mercado capitalista, tal como propone su *proyecto social alternativo en el medio rural*. Además, los casos excepcionales en los cuales se pueda retener el excedente, no escapa de las dimensiones capitalistas, pues la anarquía de la producción del capital, competirá siempre en aquellas ramas donde exista garantía de altos índices de ganancia.

Tal como señala Blanca Rubio la cuestión no consiste en proponer una mayor intervención del Estado para corregir los errores del mercado, sino en transformar de raíz la visión que considera que el mercado puede regularse por sí solo.(Rubio, Blanca 2006, 82).

3.1.4. Reflexiones generales sobre la territorialidad y el espacio

Existen múltiples críticas a las teorías Posmodernas del Análisis Rural, pero son dos las que nos gustaría retomar. La primera de ellas es que al no considerar las contradicciones capitalistas ni ubicar el proceso de dominio, subordinación y explotación que provoca la desigualdad y la exclusión que enfrentan los productores, estas teorías justifican el orden actual de las cosas en el mundo social. La segunda es que representan en mayor o menos medida las posiciones oficiales. Tal es el caso de la teoría de la Nueva Ruralidad y del Desarrollo Territorial Sustentable que provienen de los enfoques de la Nueva Política Económica de la Unión Europea, o bien del Nuevo Institucionalismo cuya vertiente de las Reformas Agrarias proviene de la concepción del Banco Mundial (Rubio, Blanca 2006, 83).

Sin embargo, un elemento que es importante considerar, es que las teorías posmodernas ponen a discusión el concepto de espacios y con ello motivan un debate para el marxismo en la medida que señala Ramírez Miranda

La evidencia de que las relaciones sociales capitalistas no se desenvuelven en el vacío, sino en territorios específicos, en los que las expresiones concretas de la relación capitalista condensan el producto de las articulaciones diversas de la

sociedad con la naturaleza en su devenir histórico, debiera ser suficiente para sustentar la pertinencia del análisis regional desde el marxismo(Ramirez Miranda 2006, 52)

Si bien es cierto que no se puede sustituir el concepto de espacio por el de relaciones sociales para la realización del análisis agrario y rural, también es cierto que el papel del espacio en la configuración del metabolismo social del capital es muy importante(Meszaro 2010). La modificación del espacio y los ajustes espacio-tiempo del capital son de los elementos fundamentales para la explicación la permanencia historia del capitalismo, su desarrollo y su procesos de reajuste y restructuración, pues son estos ajustes la forma en que el capital sobrevive a crisis periódicas de sobre acumulación, como lo hemos visto al revisar el desarrollo del capitalismo monopolista transnacional a partir de la crisis de los 70. Señala David Harvey

Si no se producen devaluaciones sistémicas (e incluso la destrucción) de capital y fuerza de trabajo, deben encontrarse maneras de absorber estos excedentes. La expansión geográfica y la reorganización espacial son opciones posibles. Pero éstas tampoco pueden divorciarse de los ajustes temporales, ya que la expansión geográfica a menudo implica inversiones de largo plazo en infraestructuras físicas y sociales (por ejemplo, en redes de transporte y comunicaciones, educación e investigación) cuyo valor tarda muchos años en realizarse a través de la actividad productiva a la que contribuyen(Harvey, David. 2004, 100)

Continúa más abajo

La idea básica del ajuste espacio-temporal es bastante simple. La sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el

mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable). Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo...b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b). La combinación de (a) y (b) es particularmente importante cuando analizamos el capital fijo independiente inmovilizado en el ambiente construido (Harvey, David. 2004)

De esta forma el espacio, y su expresión geográfica en el territorio, juegan un rol fundamental para el capital en cuanto definen las fronteras que pueden dimensionar la sobreacumulación en un determinado sistema territorial, aunque esta sobre acumulación no sea general, y la migración y movilidad del capital de una región a otra en busca mejores tasas de ganancia para contrarrestar las sobre acumulación de determinado territorio, esta migración y movilidad de capital son también expresiones de los reajustes espacio temporales de la acumulación capitalista.

De esta forma el espacio y su respectivo territorio configuran el ambiente de la acumulación y los límites de esta, en un primer momento en cuanto soporte del capital fijo y por tanto, de las lógicas reproducciones ampliadas y acumulación por despojo, y por otro, en cuanto cristalización de nuevos campos socialmente contruidos, para la acumulación posterior a un proceso de sobre acumulación territorial. El territorio, en este sentido, es una construcción producto del metabolismo entre el espacio y las fuerzas sociales que el capital desata.

La producción del espacio, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos, de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y arreglo institucionales capitalistas en formaciones sociales preexistentes (Harvey, David. 2004) son la expresión de los reajuste espacio temporal del capital.

El espacio como una determinante de la acumulación capitalista cobra una doble vitalidad en el análisis agrícola y rural, en cuanto que es el territorio el constituye fundamental de la actividad agrícola al proporcionar el capital fijo del proceso de acumulación capitalista en la agricultura, y en cuanto a que muchas ramas de la agricultura son y representan campos de inversión de capital acumulado en otros sectores-territorios que no pueden ser valorizados.

De esta forma la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo agrícola y la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos agrícolas, expresan la atracción de capitales al sector de la agricultura, su desarrollo y expansión, pero además la penetración de relaciones sociales capitalistas en territorios antes no capitalistas.

Ahora bien, las divisiones territoriales de trabajo agrícola creadas con la llegada de capital del sobreacumulación en otros sistemas territoriales tienen una doble condicionante. Pues si bien el capital busca la valorización, también busca reproducir las condiciones para su valorización mediante la producción de medios de producción (instauración de capital fijo y producción de materias primas). Este doble papel de las divisiones territoriales del trabajo, son la expresión del proceso de trabajo y valorización de capital y su relación con la pertinencia del territorio en el cual se alojan. De esta forma la configuración concreta de las divisiones territoriales de trabajo agrícola, no solo atienden a las necesidades del capital de incrementar sus tasas de beneficio, sino también a tiende a los tipos específicas

de valores de uso que se producirán, es decir a los trabajo útiles concretos desarrollados en el proceso de trabajo y valorización.

Es por ello que el desarrollo del capitalismo en la agricultura se cristaliza al producir divisiones agrícolas del trabajo, a escala internacional o regional, en función de las necesidades de la reproducción y valorización del capital. Ya que regresaremos a este punto apartados abajo, por el momento retomaremos el desarrollo lógico del capitalismo en la agricultura, desde la óptica de los clásicos el marxismo, para posteriormente explicar cómo que se concreta temporal y espacialmente en el capitalismo transnacional.

3.2. La teoría marxista del desarrollo Capitalismo en la Agricultura

El desarrollo del capitalismo en la agricultura se funda en el hecho de la conversión de la agricultura en una rama más de la producción capitalista. Ello representa, por un lado, la configuración de la agricultura como un campo para la acumulación de capital, y por otro, el desarrollo de la división social del trabajo en la sociedad burguesa, puesto que la agricultura capitalista produce las materias primas que requieren la industria y los medios de subsistencia del trabajador asalariado. Veamos cómo se desarrolla este proceso con cada una de sus implicaciones.

3.2.1. Desarrollo de la agricultura capitalista

El desarrollo de las relaciones capitalistas en la agricultura, y por consiguiente, el desarrollo de la agricultura capitalista, tienen como punto de partida el rompimiento de las condiciones de la producción agrícola de la pequeña unidad de producción rural, lo que no puede ser sin la modificación de la base sobre la que se sustenta la propiedad de la pequeña producción, es decir, sin la modificación de las relaciones de propiedad de la

tierra. Este cambio de las relaciones de propiedad de la tierra, tiene su fundamento en la separación del productor directo de sus medios de producción. Señala Carlos Marx que

La relación del capital presupone la escisión entre trabajador y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo. Una vez establecida la producción capitalista, la misma no sólo mantiene esa división sino que la reproduce a escala cada vez mayor. El proceso que crea a la relación del capital, pues, no puede ser otro que el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra, convierte a los productores directos en asalariados...La expropiación que despoja de la tierra al trabajador, constituye el fundamento de todo proceso. De ahí que debamos considerarla en primer término(C. Marx, El Capital, Libro I. 1982, 892-895).

Continúa nuestro autor párrafos abajo

Pero en ese entonces el proceso –de despojo de la propiedad comunal- se efectúa como actos individuales de violencia... el progreso alcanzado... revela que la ley misma ahora se convierte en vehículo del robo perpetrado contra las tierras del pueblo, aunque los grandes arrendatarios, por añadidura, apliquen también sus métodos privados menores e independientes...(Marx, Carlos. 2005, 897)

Si bien es cierto que los procesos a los que refiere Carlos Marx, son propios de la acumulación originaria del capital, forma antediluviana de la acumulación propiamente capitalista, también es cierto que estos pasajes ayudan a comprender la esencia del desarrollo del capital en la agricultura, cuya piedra angular es la separación del productor rural directo de sus medios de producción, ya sea por medio legales e ilegales, económico

o extraeconómicos,² puesto que aún hoy mucha de la producción agrícola y la propiedad de la tierra se concentra en pequeños productores campesinos que controlan extensiones considerables de tierra. Esta situación determina el ambiente rural en donde el capital se reproduce a escala ampliada. Regresaremos a este punto líneas abajo para especificar las formas históricas concretas en que se presentan estos procesos de escisión entre productor y medios de producción, lo que quisiéremos resaltar es que el desarrollo de la agricultura capitalista representa el desarrollo de las relaciones de producción propiamente capitalista en la agricultura y tiene como base el cambio de las relaciones de propiedad de la tierra, ya que la tierra es el principal medio de producción de la agricultura, y con ello, la adecuación de la propiedad y usufructo de la tierra a formas propiamente capitalistas.

A partir de ese instante, -señala Marx respecto de la producción campesina- en las entrañas de la sociedad se agitan fuerzas y pasiones que se sienten trabadas por ese modo de producción –Éste debe ser aniquilado, y se le aniquila. Su aniquilamiento, la transformación de los medios de producción individuales y dispersos en socialmente concentrados, y por consiguiente la conversión de la propiedad raquítica de muchos en propiedad masiva de pocos, y por tanto la expropiación que despoja de la tierra y de los medios de subsistencia e instrumentos de trabajo a la gran masa del pueblo, esa expropiación terrible y dificultosa de las masas populares, constituye la prehistoria del capital... la propiedad privada erigida a fuerza de trabajo propio; fundada, por así decirlo, en la consustanciación entre individuo laborante independiente, aislado, y sus condiciones de trabajo, es desplazada por la propiedad privada capitalista, que reposa en la explotación de trabajo ajeno, aunque formalmente libre(Marx, Carlos. 2005, 952).

²Más adelante revisaremos como el tipo de especialización de la producción agrícola, es decir, la actividad particular de producción de determinados valores de uso agrícolas, así como las formas de despojo de las tierras por el capital, adquieren formas particulares según el caso histórico concreto del desarrollo del capital. Pero siempre tienen como punto de partida, la supremacía del valor de cambio sobre el valor de uso, o en otras palabras, la primacía de la búsqueda permanente de la valorización del capital.

Sin embargo, la escisión entre productores y medios de producción en un proceso que se desarrolla a escala ampliada, pues al igual que en otras ramas de la producción capitalista, en la agricultura, existe una tendencia a la concentración del capital, y con ello, una concentración de la tierra en manos capitalistas. La concentración de capital, particularmente de la tierra como parte del capital, no se genera sólo por el desmantelamiento de unidades de producción campesinas o comunales, sino también a expensas de capitales poco desarrollados o productivos, que son desmantelados y absorbidos por otros capitales.

El que debe ahora ser expropiado no es ya el trabajador que labora por su propia cuenta, sino el capitalista que explota a muchos trabajadores. Esta expropiación se lleva a cabo por medio de la acción de las propias leyes inmanentes de la producción capitalista, por medio de la concentración de los capitales. Cada capitalista liquida a muchos otros. Paralelamente a esta concentración, o a la expropiación de muchos capitales por pocos, se desarrollan en escala cada vez más amplia la forma cooperativa del proceso laboral, la aplicación tecnológica consciente de la ciencia, la explotación colectiva planificada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo en medios de trabajo que solo son utilizados colectivamente, la economización de todos los medios de producción gracias al uso a su uso como medios de producción colectivos del trabajo social del trabajo social, combinado (Marx, Carlos. 2005, 953).

La tendencia a la concentración de la tierra se sustenta en la lógica inherente a la acumulación capitalista que incrementa cuantitativamente los medios de producción, particularmente, de forma absoluta y relativa, el capital constante, esta lógica, que es la expresión del incremento de la composición orgánica de capital en la agricultura, configura una agricultura capitalista intensiva en capital, que implica a la vez, una

extensión de la tierra utilizada para la producción. Claro está que este proceso se desarrolla a expensas de la producción comunal, campesina o incluso de los capitales menos productivos. V.I. Lenin señalaría al respecto

La teoría de Marx afirma únicamente que, en general la relación v/c (v =capital variable, c =capital constante) tiene la tendencia a disminuir, aun si v aumenta por unidad de superficie. ¿Acaso eso refuta la teoría de Marx, si al propio tiempo c crece más de prisa? Por lo que se refiere a la agricultura de los países capitalistas, tomada en su conjunto, observamos en ella una disminución de v y un aumento de c . la población del campo y el número de obreros agrícolas disminuye lo mismo en Alemania que en Francia e Inglaterra, mientras aumenta el número de maquinaria utilizada en la agricultura³(Lenin 1975, 112).

Este proceso, de intensificación de la utilización de capital constante a expensas del variable, inherente al desarrollo del capital en la agricultura, genera por consecuencia, la expulsión de una infinidad de pequeños productores de sus tierras, y con ello, libera a la fuerza de trabajo necesaria para la producción agrícola capitalista. Es así como una parte de los trabajadores rurales es arrojada al mercado de la fuerza de trabajo al disolver la propiedad campesina o comunal de la tierra. Señala Marx en El Capital

En la esfera de la agricultura donde la gran industria opera de la manera más revolucionaria, ya que liquida el baluarte de la vieja sociedad, el “campesino”, sustituyéndolo por el asalariado...(C. Marx 2005, 611). Todos éstos –campesino y propietarios- y sus familias se han visto expulsados de su propiedad, junto a otras familias a las que aquellos daban ocupación y empleo... se transforman en gente que tiene que

³V.I. Lenin. el capitalismo en la agricultura. O.C. Tomo IV. Pp. 112

ganarse el sustento trabajando para otros y se ve obligada a ir al mercado a buscar todo lo que necesita...En términos generales, la situación de las clases populares inferiores ha empeorado en casi todos los aspectos: los pequeños terratenientes y arrendatarios se han visto reducidos a la condición de jornaleros y asalariados; y, al mismo tiempo, cada vez se ha vuelto más difícil ganarse la vida es esa condición.(Marx, Carlos. 2005, 908-909)

Esta expulsión de los campesinos sin tierra, producto ineludible del desarrollo capitalista, genera a su vez los ejércitos de trabajadores asalariados que requiere el incremento y expansión de la producción agrícola capitalista ya sea que se desarrolle por métodos extensivos o intensivos. Además, la liberación de los pequeños productores de sus medios de producción proporciona la mano de obra que requiere la industria, e inclusive, podríamos decir, la mano de obra que requiere el sector de “servicios” de la economía, no solo en cuanto a la mano de obra requerida, sino que proporciona una número superior, es decir, el desarrollo del capitalismo en la agricultura tiene como resultado el desarrollo de una amplia sobre población relativa de asalariados. La conformación de este ejército de reserva o sobre población relativa, es producto de que ni la agricultura ni la industria capitalista puede absorber a todos los pequeños productores rurales proletarizados. Señala Marx en El Capital

Los expulsados por la disolución... -ese proletariado libre como aire-, no podían ser absorbidos por la naciente manufactura con la misma rapidez con que eran puestos en el mundo. Por otra parte, las personas súbitamente arrojadas de su órbita habitual de vida no podían adaptarse de manera tan súbita a la disciplina de su nuevo estado(Marx, Carlos. 2005, 918).

El resultado es por consecuencia la liberación de la fuerza de trabajo atada otrora a la pequeña producción rural, ya sea agrícola o artesanal, y con ello el sojuzgamiento de trabajador. Este sojuzgamiento aparece como la consecuencia de que ahora el campesino despojado de vender su fuerza de trabajo, puesto que la producción agrícola capitalista extiende, su lógica, no solo a las relaciones de propiedad, sino a las de producción mediante el empleo masivo de la mercancía fuerza de trabajo. Una vez alojada en las tierras y empleando la fuerza de trabajo, es decir una vez aburguesada la producción agrícola, la agricultura capitalista muestra todos los signos del progreso gradual del capital, su forma de desarrollo depende del desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social.

Es así como la agricultura se separa de otras ramas de la producción y se convierte en una rama más de la producción. La agricultura se transforma en una industria, es decir en productora de mercancías, y con ello opera el proceso de especialización que aparece en otras tantas ramas. V.I. Lenin señala:

Ese crecimiento progresivo de la división social del trabajo es el elemento fundamental en el proceso de creación del mercado interior para el capitalismo... de suyo se comprende que indicada separación de la industria transformativa de la extractiva, la separación de la manufactura de la agricultura, transforma la propia agricultura en industria, es decir, en rama de la economía que produce mercancías. Ese proceso de especialización que separa unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos, constituyendo un número cada vez mayor de la industria, se manifiesta también en la agricultura, creando zonas agrícolas (y sistemas de economía agrícola) especializadas, originando el cambio entre los productores de la agricultura y la industria mas como entre los diferentes productos agrícolas. Esa especialización de la

industria mercantil se manifiesta en todos los países capitalistas, lo mismo que la división internacional de trabajo(Lenin 1975, 22).

La agricultura capitalista, surgida de la necesidad del capital de acumular y el creciente desarrollo de la división social del trabajo (DST), atrae cada vez mayores sumas de capital para ser valorizado. Son estos flujos de capital, dirigidos a la producción agrícola los que desarrolla las mismas fuerzas productivas de la agricultura, y con ello, desarrolla productividad y la especializa, bajo la forma peculiar que el capital requiere. Señala Marx

... Los métodos de explotación más rutinarios e irracionales se ven reemplazados por la aplicación consciente y tecnológica de la ciencia. El modo de producción capitalista consume el desgarramiento del lazo familiar originario entre la agricultura y la manufactura, el cual envolvía la figura infantilmente rudimentaria de ambas. Pero, al propio tiempo, crea los supuestos materiales de una síntesis nueva, superior, estos es, de la unión entre agricultura y la industria sobre la base de sus figuras desarrolladas de manera antitética(C. Marx 2005, 611).

Este proceso de especialización de la agricultura no se ve menos presionado por el permanente desarrollo del capital que se basa en la valorización del capital mismo, presionado a su vez por la implacable ley de la competencia anticapitalista, que por las necesidades del capital de materias primas y medios de subsistencia más baratos para los asalariados del campo y la ciudad. Ambos procesos son la expresión de la unidad dialéctica entre los procesos de valorización y el proceso de trabajo capitalista. Es así como el capital perfecciona los métodos de explotación de la tierra y el trabajo. La agricultura capitalista funda la actividad agrícola en el arte capitalista de esquilmar la tierra.

El desarrollo capitalista de la agricultura implica la conquista del campo para la agricultura capitalista, incorpora el suelo para el capital y concentra la tierra, tecnifica el procesos de producción incrementado la composición orgánica de capital, y crea para la industria y la agricultura la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre y a su vez crea una masa más grande de desocupados. A cada paso que el capital da sobre la agricultura, mediante la concentración de la tierra, observamos una clara tendencia a la proletarización y al despoblamiento del campo. Este proceso, conduce a nutrir y reformar la sobrepoblación relativa, tan necesaria para el capital. Señala el fundador del materialismo histórico

Si bien el uso de la maquinaria en la agricultura está exento, en gran parte, de los perjuicios físicos ocasionados al obrero fabril, su acción, en cuanto a convertir en supernumerarios a los obreros en aun más intensa y no encuentra resistencia, tal como veremos....(C. Marx 2005, 610-611)

Incrementar la sobrepoblación relativa tiene la misma consecuencia sobre el trabajador que el despojo originario de sus tierras, permite intensificar el grado de explotación, pero en este caso, por medio de la reducción del salario.

La organización del proceso capitalista de producción desarrollado quebranta toda resistencia: la generación constante de una sobre población relativa mantienen la ley de la oferta y la demanda de trabajo, y por tanto el salario, dentro de carriles que convienen a las necesidades de valorización del capital; la coerción sorda de las relaciones de económicas pone su sello a la dominación del capitalista sobre el obrero(Marx, Carlos. 2005, 922)

La apropiación y despojo de la tierra, el sojuzgamiento del trabajador, la despoblación del campo, la concentración de capital, la especialización y tecnificación de proceso de producción agrícola y la creación de una *sobrepoblación relativa* representan la condición y producto, del proceso permanente y reproducido ha escala ampliada del capital en la agricultura, es pues lo propio de la lógica de la producción capitalista en la agricultura. Carlos Marx sentencia que esta lógica es catastrófica, debido al desarrollo profundas contradicciones:

Y en todo progreso de la agricultura capitalista no es sólo un progreso en el arte de esquilmar al obrero, sino a la vez en el arte de esquilmar al suelo; todo avance en el acrecentamiento de la fertilidad de éste durante un lapso dado, un avance en el agotamiento de las fuentes duraderas de esa fertilidad. Este proceso de destrucción es tanto más rápido, cuanto más tome un país...a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo. La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador(C. Marx 2005, 612-613)

3.2.2. Las formas del desarrollo capitalista en la agricultura

Ahora bien, lo cierto es que, pese a ser la producción típicamente capitalista una tendencia en la agricultura que poco a poco la convierte en la forma dominante, no aparece de manera aislada y única. Esta representa la tendencia fundamental de la acumulación capitalista en la agricultura, pero esta no se extiende como mancha de aceite sobre un ambiente vacío y los clásicos del marxismo lo sabían. Pues si bien es cierto que el desarrollo capital en la agricultura es producto de la expansión de las relaciones sociales de producción propiamente capitalistas en la producción agrícola, con lo que las

relaciones sociales de producción capitalista van adquiriendo poco a poco el carácter dominante y con ello, las formas de intercambio y consumo de la agricultura son comandadas por la lógica del capital, también es cierto que el carácter dominante del capital no le confiere exclusividad. V.I. Lenin señala en su obra *El sistema capitalista de la agricultura moderna*.

Lo que caracteriza la estructura capitalista de la agricultura son las relaciones existentes entre patrones y obreros y entre las haciendas de distintos tipos, y si los aspectos característicos de estos tipos se toman equivocadamente o están seleccionados de modo incompleto, el mejor de los censos no puede reflejar el cuadro político-económico de la realidad.(Lenin., El sistema capitalista en la agricultura moderna. O.C. Tomo XVI 1975, 436)

Es por ello que un esfuerzo por caracterizar el desarrollo del capitalismo en la agricultura pasa por fuerza por caracterizar las relaciones entre haciendas agrícolas, que para nosotros serían no más que el sinónimo de las unidades de producción agrícola que representan la existencia de un sector propiamente capitalista de la agricultura, y un sector en sí, no capitalista. V.I. Lenin define la existencia de tres grandes tipos de unidades.

- I. *Haciendas proletarias. Aquí debe de incluirse a los grupos en los que una minoría de agricultores considere que su ocupación principal es la agricultura independiente, en los que la mayoría son obreros asalariados.*
- II. *Haciendas campesinas. El grueso de las haciendas que incluimos aquí son la de agricultores independientes, y en las que, por lo demás, el número de familiares obreros es superior al de los asalariados.*

III. *Haciendas capitalistas. Incluimos aquí aquellas donde el número de obreros asalariados es superior al de obreros familiares*(Lenin., El sistema capitalista en la agricultura moderna. O.C. Tomo XVI 1975, 441).

Esta aguda observación de V.I. Lenin es fundamental, ya que pese al carácter expansivo del capital, que poco a poco subsume de manera formal y real la producción agrícola, también es cierto que en la agricultura existe una convivencia abigarrada de productores, no solo capitalistas, sino que encontramos unidades campesinas o inclusive unidades de producción agrícolas proletarias.

El texto citado de V.I Lenin distingue las características de cada una de las unidades de producción en sí no capitalistas. Este apartado es importante, ya que permite caracterizar el conjunto de productores su lógica y su relación general con el capital. Veamos cómo las caracteriza el fundador del primer estado socialista en la historia:

¿Qué significado tienen en el sistema general de la agricultura estas masas de agricultores proletarios?... la gran cantidad de agricultores que poseen insignificantes pedazos de tierras, con los cuales es imposible subsistir y cuyo cultivo es solo una ocupación auxiliar; constituyen en el conjunto del sistema capitalista, una parte del ejército de reserva de desocupados. Esta es la forma oculta, según expresión de Marx, de tal ejército. Sería un error imaginar el ejército de reserva de desocupados como formado exclusivamente de obreros sin trabajo. También pertenecen a él los campesinos o pequeños agriculturas que no pueden subsistir con lo que les da su pequeña hacienda y deben procurarse medios de subsistencia principalmente entregando su trabajo. Un huerto un pedazo de tierra plantado con papas, constituye para este ejercito de pobres sólo un medio para completar su salario o para poder vivir cuando no tenga trabajo(Lenin., El sistema capitalista en la agricultura moderna. O.C. Tomo XVI 1975,

Continúa V.I. Lenin diciendo que la existencia de estas unidades agropecuarias proletarias tiene una gran funcionalidad para el capitalismo. *El capitalismo tiene la necesidad de estas haciendas “enanas”, parceladas para tener, sin gastos, siempre a su disposición una masa de mano de obra barata.* Para caracterizar las unidades campesinas Lenin señala

Hemos incluido entre las haciendas campesinas aquellos grupos en los que, por una parte, la mayoría de los agricultores son independientes y, por otra, el número de familiares obreros es superior al de asalariados... por ahora nos detendremos en mas atentamente en la correlación entre el trabajo familiar y el asalariado. [Ya que]... observamos que en la haciendas proletarias y campesinas el promedio de obreros de la familia aumenta sin cesar, paralelamente al aumento del número de obreros asalariados, y que en las haciendas capitalistas, por su parte, el número de familiares obreros comienza a disminuir con el aumento del número de obreros asalariados.(Lenin., El sistema capitalista en la agricultura moderna. O.C. Tomo XVI 1975, 445)

Estos procesos de trabajo en sí no capitalistas, se encuentran sumidos en la atmósfera del dominio del capital, y poco a poco su funcionamiento está determinado por las necesidades que tienen el capital global para su valorización. Es decir, si bien las unidades de producción campesinas o proletarias no están sometidas a las forma del trabajo asalariado, los que supone que no existe subsunción real y formal del trabajo por el capital, no escapan a las lógicas de valorización del capital global, pues están bajo la lógica de la subsunción general. En este sentido, están subsumidas de forma general aunque no formalmente al capital.

La existencia de múltiples unidades de producción, aun en el ambiente inhóspito de dominio del capital, se explica debido a dos motivos: primero, contradicciones dentro del desarrollo lógico del capitalismo; segundo, a las particularidades en la lucha de clases que han hecho que el desarrollo del capitalismo en la agricultura no sea homogéneo. Aunque ciertamente el desarrollo capitalista en la agricultura se resume en un proceso en el cual el capital se impone sobre la producción rural, estas tendencias matizadas con las contradicciones lógicas e históricas, pueden aparecer en diferentes modalidades. Por ejemplo, tanto Marx como Lenin admiten tres diferentes vías históricas del desarrollo capitalista en el campo: la inglesa, la junker o alemana, y la farmer o norteamericana.

Marx expone en *El Capital* la vía inglesa del desarrollo del capitalista en la agricultura, caracterizada por la existencia de una fuerte clase terrateniente rentista aliada y vinculada a la burguesía arrendataria, cuya conformación es producto del despojo de los pequeños campesinos y artesanos. Para Lenin hay dos caminos, además de la vía inglesa, en el desarrollo capitalista de la agricultura:

- 1) *La antigua economía terrateniente, ligada a la servidumbre, se transforma lentamente en una economía empresarial capitalista (tipo junker), merced a la evolución interna capitalista.*
- 2) *Un proceso revolucionario destruye a la antigua economía terrateniente, a las formas de gran propiedad y a los sistemas de servidumbre, dando paso al desarrollo de la pequeña hacienda campesina, la que a su vez progresivamente se irá descomponiendo ante el embate del capital*(Bartra, Armando 1982, 16)

La determinación de cada una de estas vías no es un producto mecánico del desarrollo capitalista, sino producto, como lo señalamos, de la lógica que requiere la concentración y acumulación de capital en la industria y la agricultura; además de la correlación de fuerzas políticas entre las clases, es decir, la forma específica en que el capital se impone en el agro se determina por la lucha de clases.

“La vía inglesa se caracteriza por la alianza entre la gran burguesía y los terratenientes en contra del campesino, la vía junker nos muestra una alianza entre los terratenientes y el estado bonapartista contra los campesinos y la burguesía, y la vía farmer representa una lucha entre los campesinos aliados a la burguesía enfrentados a los terratenientes.”(Bartra, Armando 1982, 17)

Sobre este punto regresaremos párrafos abajo, lo que nos interesa demostrar es que el desarrollo capitalista en la agricultura, no se explica solo por la expansión de las relaciones capitalistas en la agricultura y la subsunción formal y real de la producción agrícola al capital, sino también por la relación que guarda la lógica capitalistas con formas de trabajo en sí no capitalistas, es decir por las formas en que el capital subsume generalmente todo proceso de trabajo, incluyendo el rural.

Es por ello que un análisis completo y profundo del desarrollo del capitalismo en la agricultura no culmina con la observación de las relaciones propiamente capitalistas o unidades de producción burguesas, sino que además se requiere caracterizar las múltiples unidades de producción que aparecen en el campo – mexicano o michoacano-, sus relaciones, así como sus tendencias, para de esta forma considerar las complejas relaciones entre los distintos tipos de unidades de producción rurales. Es decir, un análisis del desarrollo del capitalismo en la agricultura requiere que se observe el comportamiento

y lógicas del sector capitalista de la agricultura, fundamentalmente el estrato más dinámico y de vanguardia, y el sector no capitalista de la agricultura.

Estos pasajes nos muestran cuatro importantes lecciones para nuestro tema de investigación. Para explicar el desarrollo del capitalismo en la agricultura se debe de analizar: Primero, las formas de acumulación de la producción capitalista agrícola. Segundo, también debemos de considerar las contradicciones y vínculos que desarrolló el capital con las múltiples formas de trabajo no capitalista en el campo. Tercero, es imprescindible analizar la forma en que se desarrolla la lucha de clases, pues ello permite explicar las peculiaridades del desarrollo del capitalismo en la agricultura. Una cuarta conclusión, que se ha señalado en el capítulo primero, es que para analizar el desarrollo de la agricultura es necesario analizar el movimiento del modo de producción capitalista por sus contradicciones en un país dependiente, este método le otorga historicidad al análisis, y de esta forma se supera la estrechez de los análisis que se concentran sólo en la política agraria, pues ésta es sólo una de las expresiones de las necesidades de la acumulación capitalista.

3.3. El desarrollo del capitalismo transnacional en la agricultura

Como lo señalamos párrafos arriba, el cambio de una fase a otra representa por un lado el agotamiento de una forma de explotación y subordinación del trabajo por el capital: por otra, un proceso de reorganización que le permite reiniciar una nueva ola expansiva de acumulación y sobre todo formas específicas de las División Social de Trabajo; el caso de la agricultura, no es la excepción. Ya que la modificación del papel de la agricultura a las necesidades de acumulación de una fase u otra, depende de las contradicciones que se

engendran del doble papel que juega todo proceso de trabajo en el desarrollo capitalista; por un lado, como productoras de valores de uso concreto, y por otra, como un espacio de la valorización y acumulación de capital. El paso del CME al CMT implicó que la función de la agricultura, como fuente de materias primas, alimento y como campo para la acumulación de capital se modificara.

Los cambios en la agricultura se desarrollaron dialécticamente, es decir, con cambios cuantitativos que terminaron en cambios cualitativos, y como la síntesis de múltiples determinantes, inclusive contradictorios. Es por ello que el cambio de las funciones de la agricultura para el capital se desarrolló a partir de las condiciones que había heredado la agricultura el CMT a escala mundial.

La modificación del papel de la agricultura en el capitalismo transnacional, en cuanto a rama productora de valores de uso, tiene primer antecedente es el papel que jugó la producción de cereales y granos básicos en el comercio mundial durante la Guerra Fría. El alza de precios de los alimentos producto del incremento de los precios del petróleo a partir de 1973 y la incorporación de la URSS al mercado mundial como gran importador de cereales (Rubio, Blanca 2006, 71), colocó la producción y abasto de alimentos como parte de la política de “seguridad nacional” de los distintos países, con lo que la soberanía o dependencia alimentaria era usada como elemento de la “política de guerra” entre los bloques socialistas e imperialistas, particularmente por los Estados Unidos. El carácter estratégico que adquirió la producción de granos como parte de la “política de guerra” motivo, en los Estados Unidos, *una política sustentada en la producción excedentaria orientada al mercado mundial, fincada en el pago elevado de subsidios a sus productores, precios de exportación bajos y créditos blandos para la importación de sus productos, generalmente agroindustriales transnacionales.* (Rubio, Blanca 2004, 22)

El de subsidio a la producción de granos y cereales en los Estados Unidos, favoreció el desarrollo del impulso productivo y tecnológico, fundamentalmente porque eran las grandes transnacionales dedicadas a la transformación y procesamiento de materias primas, como las agroindustrias, o proveedoras de insumos productivos agrícolas las grandes beneficiadas. El impulso productivo generó un creciente proceso de tecnificación expresado en el paso de los cultivos intensivos en componentes mecánico químicos y algunos años posteriores, en los transgénicos, lo que incrementó la composición orgánica de capital reduciendo aún más los costos de producción, esto derivó en el incremento de los rendimientos y la generación de abundantes excedentes alimenticios a bajos costos que inundaron el mercado mundial y concretaron lo que algunos autores denominan *“Colonialismo Alimentaria” Señala Blanca Rubio. Estados Unidos impone los precios externos bajos debido a su preeminencia en el mercado mundial. Para 1999 este país controlaba 25.8 % de las exportaciones de trigo, 58.8 de las de maíz y 11.96 de las de arroz. Para este mismo año, Estados Unidos destinó 356 mil millones de dólares como ayuda total al sector agrícola, incluyendo transferencias al productor y servicios generales a la agricultura* (Rubio, Blanca 2004, 23).

Fue así como el control de la producción de los granos y cereales por los Estados Unidos dio un impulso a todo el sector la industria agroquímica y agrotecnológica, con las empresas transnacionales a la cabeza. Estas empresas, bajo el auspicio de sus estados imperialistas, pronto controlaron monopólicamente el mercado de insumos de punta para la producción agrícola, la producción, procesamiento y comercialización.

En los países dependientes, el auge de la producción agrícola de la década de los 70 de los países imperialistas, así como la exportación de sus excedentes alimentos y la obligada importación del tercer mundo, se concatenó con la debacle de la importancia en el mercado mundial de las materias primas agrícola y con la redirección de los flujos de

capitales del centro a la periferia, ocasionados por la crisis de sobre acumulación de la década de los 70 que buscaban mayores tasas de ganancias.

La producción de material primas agrícolas había sido el fundamento de la producción agrícola en el periodo de la posguerra de los países dependientes, en algunos casos, como en México, las divisas obtenidas de las exportaciones de materias primas habían financiado su relativa industrialización nacional, pero con el desarrollo de la industria mundial de sintéticos, su participación en el comercio mundial se deterioró rápidamente. La debacle de la importancia de las materias primas sumado al auge de los precios internacionales de los alimentos, obligaron a los estados dependientes a redirigir esfuerzos en una política agrícola que garantizara la suficiencia alimentaria como medida de la estabilidad salarial. Ello obligo a comprar los excedentes alimentarios de los centros imperialistas que producían a bajos costos, en el caso de Latinoamérica se accedió a los productos estadounidenses y se permitió la participación de las empresas transnacionales en la producción agrícola, agroindustrial y a la industria agroalimentaria, pese a que en la década de los 80 aun existía un peso considerable de la gestión de la agricultura por los Estados Nacionales.

Sin embargo, el papel de los Estados en la gestión de la agricultura se fue reduciendo sistemáticamente derivado a la necesidad de mercados para los excedentes alimenticios de los países imperialistas y a la creciente necesidad de acumulación de las empresas transnacionales, más aun cuando a ello se suman las consecuencias de la crisis imperialista de la década de los 70, que atrajo cada vez más participación del capital transnacional en la agricultura de los países dependientes. Posteriormente serían las empresas transnacionales quienes exigirían a los gobiernos romper con los aranceles a las importaciones de materias primas, entre ellos los granos básicos, ya que debido a los mercados cerrados, y a la insuficiencia de oferta local se encarecía considerablemente una

parte considerable de los medios de producción, ya que los aranceles representaban un costo adicional a los costos de producción de las primeras empresas transnacionales alojadas en los países dependientes.

La ruptura de los aranceles por medio de los TLCAN representa, entre otras cosas, la posibilidad de las exportaciones de los excedentes de granos de primer mundo a los países dependientes y la posibilidad de que las industrias agroalimentarias transnacionales redujeran sus costos de producción mediante la adquisición de medios de producción subsidiados por la política agrícola de los países imperialistas.

La concentración de la producción de granos básicos por parte de los países imperialistas, el declive de los cultivos agrícolas usados como materias primas, la participación de las transnacionales en la producción agrícola, agroindustrial y agroalimentaria, desarrolló un proceso de especialización productiva en todo el planeta, con ello se crearon zonas agrícolas y sistemas de economía agrícola especializados, lo que condujo a la configuración de una Nueva División Internacional Agrícola del Trabajo (NDIAT) o la División Agrícola del Trabajo del Capitalismo Transnacional.

3.3.1. La nueva división internacional agrícola del trabajo

La división social del trabajo es la expresión espacial y temporal del proceso de trabajo y valorización del capital. La división social del trabajo atiende a la lógica de la máxima valorización del capital y la forma en que esta se expresa territorialmente e históricamente a partir de la dirección que asumen los flujos de capital respecto de una u otra rama y regiones de la economía para su máxima valorización, pero también a las ramas y regiones de la economía que son estratégicas y fundamentales en la reproducción del capital. En el primer caso, el de la valorización de capital, el valor de cambio se sobrepone, de forma

relativa y absoluta, sobre el valor de uso de las mercancías que se producirán, en la medida que lo único que importa es la máxima producción de plusvalía y ganancia del capital; sin embargo, en el segundo caso, el valor de uso se impone sobre el valor de cambio, de forma relativa y no absoluta, en la medida que lo que busca que el capital desarrolle las ramas o sectores de la economía que le permitan incrementar sus productividad mediante la creación y ampliación de ramas que produzcan medios de producción, aquí el valor de uso de las mercancías producidas se superpone relativamente sobre el valor de cambio, pero solo relativamente, en la medida que el fin último del capital con el desarrollo de ramas y sectores de la economía estratégicas para su reproducción tiene como fin último la valorización futura de capital. De esta forma la DST atiende a las necesidades del capital ser valorado en el presente o en el futuro, y para ello desarrolla las ramas de la economía que les permitan esta teleología del capital.

Ahora bien, la DST se expresa en múltiples formas histórico concretas, a escala mundial aparece como División Internacional de Trabajo donde cada nación adquiere un rol singular en la producción capitalista mundial; al interior de las naciones o continentes aparece bajo la forma de la División Regional del Trabajo donde cada región se especializa en una rama o ramas de la producción. Si se incorpora no solo la variable de espacio, sino también del sector de la economía en que se especializa cada región o nación tenemos la División Internacional Agrícola del Trabajo (DIAT) o División Regional Agrícola del Trabajo (DRAT) o la División Industrial del Industrial del Trabajo (DIIT). Cada una de estas formas de las DST, al ser la expresión del proceso de trabajo y valorización del capital, es cambiante al ser cambiante las necesidades y flujos de la acumulación capitalista. En este sentido, es paradigmática la observación que realizaba Lenin respecto al desarrollo de la división internacional del trabajo agrícola:

Ese proceso de especialización que separa unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos, constituyendo un número cada vez mayor de la industria, se manifiesta también en la agricultura, creando zonas agrícolas (y sistemas de economía agrícola) especializadas, originando el cambio entre los productores de la agricultura y la industria mas como entre los diferentes productos agrícolas. Esa especialización de la industria mercantil se manifiesta en todos los países capitalistas, lo mismo que la división internacional de trabajo(Lenin 1975, 22).

En el tema que nos ocupa, la forma que asume la DIAT en el CMT, caracterizada por el dominio de las empresas monopólicas transnacionales y control de los cultivos de granos o cereales por los centros imperialistas implico que la estructura productiva de los países del tercer mundo cambiará, lo que trajo consigo una nueva estructura agrícola mundial definida por lo Blanca Rubio denominaría la Nueva División Internacional Agrícola del Trabajo (NDIAT)(Rubio, Blanca. 1994.)

El eje central de este cambio lo constituye el surgimiento de un nuevo orden agrícola mundial que emerge de los años setenta, pero que se consolida cabalmente en la década de los 80s. Los rasgos más importantes que caracterizan este cambio en la estructura productiva agrícola mundial se caracterizo por la centralización del mercado agrícola por las empresas transnacionales y al surgimiento de una nueva vía de inserción en el mercado mundial para los países subdesarrollados.

Mientras que en los años de la posguerra las materias primas ocupaban el lugar central en la competitividad agrícola, a partir de la década de los 70, los alimentos se convirtieron en los ejes fundamentales de la producción agrícola internacional. En esta década se

observa que un conjunto de productos, como los cultivos no tradicionales o cultivos de vanguardia (hortalizas, frutas y flores), productos forestales, cultivos orgánicos, así como los cereales, tienden a imponer a nivel mundial la nueva dinámica de la producción. Esto generó que la producción en general y la de alimentos en particular, se orientaran a las exportaciones.

La nueva dinámica de la producción agrícola cedió importancia fundamental a los cultivos de vanguardia por el grado de rentabilidad y el creciente mercado para su colocación. Según la investigadora B. Rubio el auge de los nuevos cultivos de vanguardia tiene que ver con: a) el cambio de los patrones de consumo de los países desarrollados hacia productos dietéticos y naturales; b) la emergencia de una nueva tecnología, la biotecnología y biogenética que permitió elevar la productividad y sobre todo la calidad de los productos. (Rubio, Blanca. 1994. , 69).

La competencia alimentaria se constituyó en uno de los factores del poder económico mundial, ya que el control de la producción alimentaria mundial permitía a los países controlar el mercado mundial de exportaciones de alimentos y poder quebrar la autosuficiencia alimentaria de los enemigos. Este contexto obligó a que los países industrializados, como Estados Unidos y la Unión Europea, se convirtieran en los principales centros de producción y exportación de alimentos a nivel mundial. En contraparte, el surgimiento de los nuevos productos de vanguardia condicionó la decadencia de los productos tradicionales de exportación que constituían los mecanismos de incorporación a los circuitos mercantiles de los países subdesarrollados desde la década de los 50.

Una de las características de la NDIAT lo constituye el hecho de que los países desarrollados tienen un peso fundamental como proveedores mundiales de los cultivos más importantes de la nueva estructura agrícola internacional. Por lo que respecta a los países subdesarrollados, la NDIAT los dividió en aquellos que lograron insertarse en la nueva estructura productiva agrícola, y por lo tanto tienen un rol definido, y aquellos que no lograron insertarse productivamente en el mercado mundial y por tanto están al margen de los circuitos mercantiles.

Dentro de la categoría de los países que lograron insertarse en la estructura productiva existen dos grupos; a) aquellos que conservaron su autosuficiencia alimentaria; y b) aquellos que se insertaron al mercado con déficit alimentario interno. En el grupo de países que orientaron su estructura productiva hacia la inserción del mercado mundial, mediante la producción de cultivos no tradicionales y que conservaron su soberanía alimentaria, aparecen tres subgrupos de países; i) los que se convirtieron en exportadores de cereales y nuevos cultivos de vanguardia; ii) los que sólo exportan algún tipo de cereales; iii) los que exportan nuevos cultivos de vanguardia. Otro grupo de países lograron insertarse en la nueva estructura productiva pero perdieron su autosuficiencia alimentaria, se convirtieron en importadores de alimentos ya que registraban un déficit en el mercado interno(Rubio, Blanca 2004, 73-75). Los países que no lograron insertarse en la NDIAT son el conjunto de países marginados del nuevo orden agrícola internacional. Éstos en el periodo de la posguerra orientaron sus exportaciones en productos tropicales y materias primas, y a partir de la década de los 70 se encuentran fuera del esquema productivo esencial.

La NDIAT genera una centralización productiva, ya que permite que un reducido número de países desarrollados se convierta en productores, vendedores y compradores de los principales bienes agrícolas, pero también permite que la centralización productiva se funde en relaciones desiguales entre los países desarrollados y los subdesarrollados, ya que los nuevos cultivos de vanguardia son intensivos en capital y trabajo. Esta condición exceptúa a los países subdesarrollados al carecer de la tecnología necesaria.

En lo que respecta a México, su función en el nuevo patrón de acumulación capitalista lo obligó a que orientara su estructura agrícola al exterior, perdiendo la autosuficiencia alimentaria. Durante la década de los ochentas decreció la producción de arroz al 1.2 %, mientras que la producción de maíz se desaceleró respecto a la década anterior. En esta misma década las importaciones de cereales se mantuvieron por encima de los ocho millones de toneladas. En 1991 México era el quinto productor mundial de maíz. En las leguminosas y granos forrajeros tenía también un papel destacado, era el quinto productor mundial de frijol y el tercero en la producción de sorgo; sin embargo, era el cuarto importador de maíz y el segundo en sorgo (Rubio, Blanca 2004, 76). Mientras que se insertó en el nuevo orden como el cuarto exportador de tomates, el octavo de uvas, el undécimo de limones, y ocupaba el número dieciséis como exportador de legumbres de conserva.

En este contexto, la vía de inserción de nuestro país en la NDIAT lo colocó como un comprador de granos y un vendedor de flores, frutas y hortalizas. Esto significa que la dependencia alimentaria se ha convertido en un rasgo estructural de la agricultura mexicana, en el sentido de que existe una incapacidad productiva interna para abastecer la demanda nacional de granos básicos. En términos generales la vía de inserción tiene

las siguientes características: a) se privilegia la producción para la exportación en detrimento de la producción de alimentos; b) se gesta una nueva estructura productiva en la cual los cultivos de exportación tienden a convertirse en los cultivos de punta por ser los más rentables y a los que se aplica nueva tecnología; d) el impulso de esta estructura trae como consecuencia el deterioro de la producción campesina, ya que ésta se encuentra orientada a cultivos tradicionales como frijol y maíz; e) México constituye un mercado importante a nivel mundial en la compra de cereales como en las nuevas exportaciones.

El desarrollo de la NDIAT conllevó a que para la década de los 90, 7 países controlaran la producción de cereales: Para 1999 Estados Unidos, Francia, Australia, Canadá, Argentina, Tailandia y Alemania concentraban el 27 por ciento del valor de las exportaciones mundiales, mientras que los principales exportadores de frutas y hortalizas eran Estados Unidos, Holanda, España, Italia, Bélgica y Luxemburgo con el 41.78 por ciento de dicho valor. (Rubio, Blanca. 1994. , 79-81)

3.3.2. Los monopolios transnacionales en la agricultura.

La configuración de Nueva División Internacional Agrícola del Trabajo fue dominada por la participación de las empresas monopólicas transnacionales de la agricultura y la agroindustria. Como lo señala Kirsten Appendini, se abastece internacionalmente y, por tanto, la producción nacional es subordinada a las estrategias de las grandes corporaciones y a su necesidad de liberalización comercial internacional (Appendini s.f.). De esta forma fueron las empresas transnacionales proveedoras de insumos, productoras, de procesamiento y transformación y de comercialización, las que imprimieron sus intereses en las NDIAT y presionaron para que eliminaras las trabas arancelarias y se integrara el

comercio internacional. Estos grandes monopolios son las empresas que, según Blanca Rubio, se han beneficiado con la crisis alimentaria que estalló en el 2008, tales como:

- a) En primer término las empresas comercializadoras como Cargill que incrementó sus ganancias en un 69 por ciento en 2008 respecto a 2007, y la empresa Bunge registró un incremento del orden de 13 por ciento en el mismo periodo.
- b) En segundo, las compañías de semillas y pesticidas como Monsanto, que incrementó en un 120% sus ganancias en el mismo período, y Singenta, Bayer, Dow y BASF, cuyas ganancias en los años de la crisis alimentaria fueron 19, 40, 63, y 37 por ciento respectivamente.
- c) Un tercer grupo de monopolios son las compañías productoras de maquinaria. Aquí se encuentran AGCO, que aumentó en un 61 por ciento sus ganancias entre 2007 y 2008, y John Deere y Case/New Holland, que crecieron en un 17 y un 39 por ciento respectivamente en el mismo año.
- d) Un cuarto grupo de monopolios son las empresas productoras y distribuidoras de fertilizantes. Aquí encontramos a empresas como Potash Corp. de Canadá, que aumentó sus ganancias en un 164 por ciento en 2008 respecto a 2007, a Mosaic de Estados Unidos, cuyo incremento fue en un 430 por ciento y Yara de Noruega que incrementó en un 131 por ciento en el mismo periodo.
- e) Un quinto grupo de empresas son las que impulsan la producción de agrocombustibles. Aquí encontramos a ArcherDaniels Midland que tenía en el 2006 7 plantas de etanol en Estados Unidos, a AbengoaBioenergyCorporation que tenía 3 y a Cargill que tenía 2. (B. Rubio, La nueva fase de la crisis alimentaria mundial 2012, 9)

En México, esta integración liberación, se concretó con la firma y desarrollo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Esta política benefició fuertemente a definidos

grupos empresariales, por ejemplo, detrás de los cuales, de acuerdo a la lista oficial de los importadores de maíz, formaban parte del comité que decidía las sobre-cuotas estaban registradas las siguientes empresas transnacionales: Anderson Clayton, Bachoco, Continental, Cargill, PilgrimsPride y Purina— y Maseca y Minsa que dominan el mercado de la harina de maíz(Beatriz De la Tejera H., G. Dyer, Blanca Rubio, Joaquín Morales, Marta Astier, Narciso Barrera, EckartBoege, Ana de Ita. s.f., 13). En este sentido, es que el control monopolístico transnacional de la agricultura, ya sea en su forma industrial o financiera, exige la liberación de los flujos de capital, pues es la libre circulación lo que permite que el capital agroindustrial se realice. La concentración monopolística transnacional es tan fuerte que en México, el 66% de la comercialización del maíz se encuentra concentrado en 4 empresas, dos de ellas extranjeras: Cargill, Archier Daniel Midland, Maseca y Minsa. Dichas empresas han hecho caso omiso del aumento internacional de los precios y siguieron imponiendo precios bajos a los productores nacionales al comprarles sus cosechas(B. Rubio, Crisis mundial y soberanía alimentaria en America Latina 2012, 11-12).

En este sentido vemos que la configuración del capitalismo agrícola a escala mundial, está dominado por un conjunto de empresas transnacionales que controlan los momentos clave de la agricultura. Es importante señalar que el carácter monopolístico transnacional de la agricultura, es la base para la configuración un proceso creciente de industrialización de la agricultura. Pues el carácter monopolístico de la agricultura permite que esta se divida en dos subramas más de la producción capitalista. Pues si bien es cierto que una rama se dirige a la producción de alimentos, la otra se dirige a la producción de energía, es decir, representa la energización de la agricultura; la conversión creciente de las tierras de

cultivo y alimentos en cultivos energéticos (agrocombustibles, bioetanol, biodiesel), sector dominado a su vez por el capital financiero internacional (Suárez Carrera 2012).

Es por ello que la agricultura dominante a nivel mundial pasó en el último medio siglo de las *food crops* a las *feed crops* y de ahí a las *fuel/energy crops*. De la agricultura para la alimentación directa, a la agricultura para la alimentación indirecta vía producción de alimentos de origen animal y de ahí a la agricultura para combustibles, ya no para comestibles (Suárez Carrera 2012, 15). En este sentido, tenemos una rama de la agricultura, que funciona como productora de alimentos y consumidora de insumos producidos por el capital industrial. Y por otro, una rama de la agricultura, que funciona como proveedora de insumos de la industria energética. Quienes se han beneficiado de este impulso productivo de la agricultura son las empresas transnacionales que monopolizan esta rama de la agricultura industrial, por ejemplo: Archer Daniels Midland tenía en el 2006 7 plantas de etanol en Estados Unidos, Abengoa Bioenergy Corporation tenía 3 y Cargill 2.

Así, en un primer lugar, la agricultura se industrializa para la reducción del valor de la fuerza de trabajo, como lo veremos abajo; y en un segundo lugar, se industrializaba para convertirla en una rama más de la producción industrial capitalista que sirva como proveedora de insumos a la industria energética.

3.3.3. La financiarización de la agricultura

Según Blanca Rubio, un aspecto que incidió en la crisis alimentaria que estalló en 2007-2008, lo constituyó la financiarización de la producción alimentaria previa a la crisis. La autora señala que un estudio realizado por IICA, los volúmenes de contratos a futuro se incrementaron en forma significativa desde el 2005. Sin embargo, lo que había

constituido un aumento gradual se convirtió en un estallido en el 2008, debido a que los fondos de inversión especulativa que habían provocado la crisis inmobiliaria en el 2007, fluyeron hacia los alimentos, generando uno de los picos más altos en el precio de los cereales en la historia reciente. El traslado de la burbuja del sector inmobiliario al alimentario generó que estallara el proceso conocido como “crisis alimentaria”(B. Rubio 2012, 4-5).

Sin embargo, aunque el traslado de los capitales especulativos detono la crisis alimentaria, esta no fue propiamente su origen. Según Víctor Suárez, hasta finales de los ochenta, el 80 por ciento de los contratos de futuros y *los llamados derivados financieros (opciones, contratos OTC, swaps, etcétera)* estaban en manos de actores de la cadena agroalimentaria (productores, comercializadores, procesadores, exportadores) y el restante 20% en manos de especuladores que inyectaban liquidez al mercado. En el último lustro, la proporción se ha invertido al detentar los fondos de inversión especulativos el 80% de los derivados financieros sobre futuros agrícolas y los operadores de la economía agroalimentaria real el 20% restante(Suárez Carrera 2012, 16-17).

Víctor Suárez, continua y menciona: De acuerdo con Olivier de Schutter, relator especial de las Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, en un estudio de Lehman Brothers al respecto, se señala que el volumen de inversiones especulativas en los derivados financieros agrícolas se incrementó en 1,600% entre 2003 y marzo de 2008. Por su parte, Morgan Stanley estimó que el número de contratos de futuros de maíz en manos de fondos especulativos pasó de 500 mil en 2003 a casi 2.5 millones en 2008...Las operaciones de futuros y opciones negociados en las bolsas de commodities se incrementaron en más de cinco veces entre 2007 y 2008. El valor de las operaciones de derivados de commodities OTC (OvertheCounter, no regulados) creció de 0.44 trillones de dólares en 1998. Frente a estos hechos, la UNCTAD en su Reporte sobre Comercio y

Desarrollo de 2009 encontró que “*la tendencia hacia la financiarización del comercio de commodities agrícolas es tal que se ha incrementado el tamaño y número de los cambios en los precios que no están relacionados con los fundamentales del mercado.*”(Suárez Carrera 2012, 17) .

La financiarización de la agricultura es el resultado de un proceso creciente del desarrollo capitalista en el campo, primero en una forma industrial, para dar paso a su forma más desarrollada, el de capital financiero.

3.3.4. La agricultura transnacional y desvalorización de la fuerza de trabajo

La desvalorización de la fuerza de trabajo fue uno de los roles asignados a la agricultura en la fase del CMT. Este proceso se logró por medio de la imposición de un modelo agroalimentario industrializado, fundamentalmente el relacionado con la producción de granos básicos y carne. Este modelo de producción es lo que Blanca Rubio denomina modelo mecánico-químico (B. Rubio, Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina 2012, 5). Sin embargo, debido al carácter imperialista y por tanto monopolístico de la economía, el modelo agroalimentario tiene una dualidad contradictoria, pues estructura las lógicas de los países dependientes y los países imperialistas.

En un primer momento se configuró un régimen agrícola fundado en la concentración monopolística transnacional de la producción de alimentos, donde solo unos cuantos países imperialistas, por medio de una élite de productores capitalistas agroalimentarios,⁴ concentraron la producción industrial de alimentos; granos básicos y carne. Este proceso condujo a la reducción del valor de los productos alimentarios, pues la industrialización

⁴Hay dos cosas que las economías capitalistas saben hacer, y lo hacen muy bien. Una de ellas es alcanzar economías de escala para abatir costos unitarios, algo que se logra mejor a través de procesos de industrialización. La otra es obtener subsidios, algo que se optimiza cuando se tiene más poder. Alejandro Nadal.

de la producción de granos se logró por medio de las “economías a escala” que disminuyen los costos unitarios.

En un segundo momento, paralelamente al incremento de la productividad producto de la industrialización agroalimentaria, los países imperialistas subsidiaron a las corporaciones agroalimentarias, reduciendo de forma artificial el costo de la producción y con ello el precio de los productos. Según Blanca Rubio,

Para el 2008 el 55% de las exportaciones mundiales de cereales estaban concentradas en cuatro países: Estados Unidos, Francia, Argentina y Canadá. Esta concentración de la producción excedentaria constituye el resultado del dominio agroalimentario que privó durante el Neoliberalismo, en el cual los países desarrollados inundaron los mercados de los países dependientes con alimentos básicos a precios por debajo del costo, hecho que trajo consigo la desestructuración de sus agriculturas nativas. El resultado fue que, a principios del nuevo siglo, el 72% de los países se convirtieron en deficitarios de alimentos(B. Rubio, La nueva fase de la crisis alimentaria mundial 2012, 9).

La concentración de la producción de granos básicos en los países imperialistas, fue lo que generó las condiciones materiales para la desvalorización de la fuerza de trabajo en las dos dimensiones señaladas, pues la reducción de los costos de producción y el incremento de la productividad, impactaron en el valor de la fuerza de trabajo. Un efecto consecuente fue que con la importación de los granos por debajo de sus costos de producción, se aceleró el dismantelar de pequeñas y medianas unidades de producción, lo que libero la fuerza de trabajo y la tierra, que se encontraba antes en control y propiedad de las unidades en su mayoría campesinas. El dismantelamiento de las pequeñas y medianas unidades de producción permitido la liberación de la tierra y la fuerza de trabajo, y con ello, su conversión en capital. La liberación de la fuerza de trabajo presionó

más a la baja el precio de la fuerza de trabajo, al incrementar la oferta. Esto se expresó en la creación de ejércitos de desocupados que adquirieron la forma de jornaleros. El desmantelamiento permitió el surgimiento de un mercado laboral agrícola o de obreros agrícolas, precario y pauperizado. Este proceso, según Blanca Rubio, generó bajos salarios, lo que constituyó una de las bases principales para la competencia internacional al fraccionarse los procesos industriales relocalizados en la periferia del sistema, esta situación permitió la obtención de elevadas cuotas de explotación.

3.3.5. Monopolio transnacional y control internacional de precios

El control y establecimiento de los precios de los productos agrícolas es posible gracias al carácter monopolístico y transnacional de la fase de acumulación capitalista. El capitalismo monopolístico, no solo puede desplazar a sus competidores del mercado gracias a la escala mucho mayor de su producción y con ello, por de bajo costos de producción, lo que le permite abaratar sus precios de sus mercancías. La competencia monopolística, señala Aguilar Monteverde, “...admite todos los medios lícitos o ilícitos y suele ser violenta...El monopolio se abre caminos en todas partes sin escrúpulos en cuanto a los medios, desde pagar una suma modesta para eliminar a los competidores, hasta recurrir a los métodos de emplear dinamita contra ellos”(Monteverde 1978, 116) y el control internacional de los precios de los productos agrícolas es una expresión.

De esta forma el control de los precios internacionales de los productos agrícolas ha sido uno de los mecanismos principales del desarrollo del capital monopolístico transnacional en la agricultura. Es y representa el resultado lógico de la expansión y socialización del capital monopolístico a escala mundial. El control internacional del precio de los productos agrícolas por parte de las transnacionales tiene su pilar fundamental en el control

monopólico de la producción y comercialización de los Estados Unidos y de sus empresas transnacionales, particularmente a través del desarrollo de un sistema agrícola sustentado en la reducción de costos de forma artificial por medio de fuertes subsidios a su producción y de la actuación ventajosa de sus transnacionales, comercializadoras y productoras agroquímica y agrotecnológicas. Señala B. Rubio.

A partir de los años 80, este país –Estados Unidos- ha impulsado una política sustentada en una producción excedentaria orientada al mercado mundial, fincada en el pago de elevados subsidios a sus productores, precios de exportación bajos y créditos blandos para los importadores de los productos, generalmente agroindustriales transnacionales. Por esta razón, los subsidios otorgados a los productos norteamericanos, son muy superiores a los que se otorgan en países subdesarrollados donde, además, se ha dado e retiro del estado de la gestión productiva. Se calcula que mientras en 1997 Estados Unidos otorgaba 59 dólares por hectárea de subsidio, México solo otorgaba 50... además sirve como aval de los créditos otorgados por bancos privados a los compradores foráneos de granos, garantizando un financiamiento a tasas muy bajas de interés(Rubio, Blanca 2004).

Continúa nuestra autora páginas abajo

En este contexto distinguimos dos formas principales de dominio que establecen las grandes agroindustrias transnacionales sobre los productores rurales: 1) el dominio sobre los productores rurales mediante el mecanismo de precios;2) Por el impulso tecnológico, y 3) el dominio a través del control de la comercialización y distribución mundial de los cultivos de vanguardia(Rubio, Blanca 2004).

En este sentido el control de los precios mundiales de los productos agrícolas se

desarrollo por tres mecanismos: 1) subsidio a la producción agroindustrial de los productores, especialmente los norteamericanos; 2) subsidio a la exportación de los productores de Estados Unidos; 3) subsidio a la importación por medio de créditos con bajas tasas de interés.

El control monopolístico transnacional de la producción y la comercialización de la producción de productos agrícolas, permite imponer los precios a los que los productores rurales en los países subdesarrollados venden sus productos. El control de los precios es una consecuencia del carácter monopolístico de la producción y de la política agrícola norteamericana basada en el subsidio de la producción y la comercialización internacional. Los subsidios permiten que los productores norteamericanos importen sus excedentes, pero al mismo tiempo, permite que las agroindustrias ubicadas en los países dependientes, como la industria alimentaria, obtengan materias primas a precios subsidiados.

Una de las formas en que se expresa el poder de los monopolios es su capacidad de fijar precios, que, siendo superiores a los valores de las mercancías de que se trata, permite obtener ganancia extraordinaria, así sea a costa de frenar el progreso técnico y volver más irracional el funcionamiento del mercado capitalista. En realidad, la formación de los precios de monopolio expresa las contradicciones propias del imperialismo... dentro del país –como observa Lenin- el cártel vende sus productos a precios monopolistas elevados, pero en el extranjero los vende a un precio mucho menor, para hundir al competidor, para ampliar al máximo su propia producción, etc(Monteverde 1978, 118)

Para el monopolio no importa que su competidor sea capitalista o campesino.

Incluso la producción que no está organizada según métodos capitalistas, la de los pequeños artesanos, campesinos, pequeños productores... dependen de los bancos y del capital financiero en general. Cuando hablamos del capitalismo mundial... nuestra afirmación de que las asociaciones monopolistas han adquirido “una importancia decisiva”, no significa que no excluya a ningún otro productor de la de esta regla. Es falso circunscribir la influencia de las asociaciones monopolistas a la producción organizada según métodos capitalistas(Monteverde 1978, 117).

Lo que le interesa es desplazarle del mercado. En el caso del capitalismo monopolista transnacional, esta lógica cobra más sentido, en cuanto la destrucción de las empresas productoras de alimentos fortalece el poder que ejerce el imperialismo sobre las naciones que no son soberanas alimentariamente.

El monopolio de la producción y comercialización, influye de forma negativa en los productores rurales, ya que concentran la compra de las materias primas, y con ello imponen el precio de compra, no solo por medio de la oferta y la demanda, sino sobre todo con la importación y compra masiva de productos agrícolas subsidiados. Es decir, que los pequeños productores rurales, compiten con productores, no solamente mas tecnificados, sino que además, con sus productos fuertemente subsidiados, lo que presiona a la baja los precios de sus productos, inclusive por debajo del precio de producción de los pequeños productores rurales. La reducción del precio de los productos por debajo de su precio de producción condena a la quiebra a los productores nacionales que no pueden competir. Por su parte, el monopolio de la comercialización permite pagar precios bajos a los pequeños productores de los países subdesarrollados. En este, el monopolio transnacional de la comercialización controla, por medio de la especulación, la oferta y la demanda de los productos agrícolas, y con ello, comprar barato en los

mercados locales e internacionales y vender caro en los mercados locales e internacionales.

En este sentido, el monopolio de la producción y comercialización es la condición de posibilidad del control internacional de los precios de los productos agrícolas, y por ende, la base material del desmantelamiento de las unidades de producción agrícolas, Blanca Rubio señala

Esta oferta extensiva de materias primas agropecuarias, a bajos precios y con créditos blandos para su obtención, genera condiciones para que las agroindustrias transnacionales que producen alimentos balanceados... presionen a los gobiernos de los países subdesarrollados para que permitan la libre entrada de bienes estadounidenses sin arancel, con el fin de abaratar sus costos y elevar sus ganancias, en el caso de México, el precio del maíz en 1999 presento un deterioro del 58.32% acumulado en términos reales, en relación con lo que recibió en 1993; en el trigo la baja fue del 24%, en el frijol de 47 por ciento, en la soya de 22% y en el sorgo de 25.2 por ciento (Rubio, Blanca 2004).

Este es el papel del TLCAN y de los acuerdos comerciales

El verdadero beneficio de las grandes agroindustrias transnacionales consiste en hacerse de una producción nativa a bajos precios, ya que esta constituye el grueso del consumo... reducir los precios internos y con ello abaratar los costos principales de producción de las agroindustriales asentadas en los países subdesarrollado (Rubio, Blanca 2004).

En síntesis, la importación de productos agrícolas producidos en los países desarrollados tiene el objetivo de inundar los mercados locales con productos subsidiados, a bajos

costos para presionar a la baja el precio interno y con ello subsidiar la compra de materias primas de las transnacionales agroindustriales, esta sería una de las nuevas funciones de la agricultura en México, subsidiar a las transnacionales. Es importante señalar que con el control de la comercialización y el monopolio de la producción, tiene como base el carácter monopolístico transnacional del capitalismo.

El impacto principal que ha traído consigo el establecimiento de bajos precios de los alimentos básicos en el plano internacional, consiste en general una nueva forma de dominio de la agroindustria transnacional sobre los productos agrícolas de los países subdesarrollados a la que se he denominado subordinación desestructurante... la llamamos subordinación desestructurante porque incluye empresarios y a campesinos y por tanto no lo implica alto grado de explotación... es desestructurante por el hecho de que dicha subordinación no permite la reproducción cabal de los empresarios debido a que estos tienden a quebrar de manera individual(Rubio, Blanca 2004).

Sobre las líneas citadas de Blanca rubio es importante reflexionar algunos puntos:La desestructuración es el resultado lógico de los efectos disolventes que genera la acumulación capitalista en el sector rural, aunque no sea por el incremento directo productividad, si lo hace por medio de incrementar la competitividad de los productores de los países imperialistas, al subsidiar la producción reducen sus costos de producción de forma artificial, pero igual desplazan a otros capitalistas y campesinos.

La presión que generan los productos subsidiados en el mercado a los pequeños productores campesinos o productores rurales capitalistas de los países de tercer mundo, es muy conveniente para la agroindustria capitalista que produce insumos para la producción agrícola o para el capital agrícola, ya que las unidades de producción en vías

de desaparecer, requerían en muchas ocasiones de sus servicios para incrementar su volumen de producción o su productividad.

Es importante diferenciar entre campesinos y productores agrícolas capitalistas de los países subdesarrollados: el primero si es explotado por el capital transnacional, el segundo, transfiere parte de su excedente por medio de la nivelación de las tasas de ganancia. Al no poder competir con los productores norteamericanos los productores locales tienen dos opciones: o cambian y convierten su cultivo por uno más rentable, o se proletarianizan. En el primer caso el capitalista alienta una especialización productiva, y con ello desarrolla la DIAT en su país local, ello le permite seguir siendo burgués. En el segundo caso tanto campesino como capitalistas dejando libre su fuerza de trabajo y la propiedad de su tierra.

Los recursos liberados por las unidades de producción desmanteladas se convierten en capital, la fuerza de trabajo liberada nutre la mano de obra que requiere la agricultura y agroindustria capitalista, también nutre el ejército industrial de reserva que ensancha la sobrepoblación relativa y presiona a la baja los salarios y con ello contribuye a incrementar los grados de explotación. La liberación de la tierra se queda en usufructo de del capital, no solo agrícola sino también extractivo, como el caso de la minería. Esta lógica no solo beneficia a las transnacionales, sino que también beneficia a la burguesía oligárquica criolla, que paga bajos salarios, bajos precios de las materias primas provenientes de los productores campesinos, y permite la reproducción a escala ampliada en otras ramas de la producción.

3.4. El desarrollo del capitalismo en la agricultura en México

Como se ha señalado en otros momentos, la teoría de las fases de la acumulación capitalista tiene la capacidad para explicar los grandes cambios surgidos en la década de los 70 a escala global, dichos cambios se pueden explicar las modificaciones que sufrió la agricultura a partir de explicar el papel que le impuso el capital a la agricultura por medio del paso del capitalismo monopolista de estado al capitalismo monopolista transnacional.

En los siguientes apartados revisaremos como es que se desarrollo el cambio de la fase de acumulación en la agricultura en México. En un primer momento se expondrá el desarrollo de la agricultura capitalista en el CME y posteriormente, veremos como es que los cambios contraídos con el advenimiento de CMT impacto en la estructura agrícola del país.

3.4.1. La agricultura bajo el Capitalismo Monopolista de Estado

Ahora para comparar las funciones de la agricultura en la fase contemporánea del capital, es importante exponer las características y funciones de la agricultura en la fase del capitalismo monopolista de estado que configurarían las formas en que el capital acumulaba en el sector agrícola. Esta funciones son enumeras por Armando Bartraen su estudio sobre el papel de la agricultura mexicana en el periodo de 1945 hasta 1965(BARTRA s.f.). Según nuestro autor, la agricultura mexicana cumplía con tres funciones básicas en el desarrollo interno de la lógica de acumulación del capitalismo.

- a) Primero, satisfacía la demanda interna de bienes de consumo y generaba excedentes agropecuarios dirigidos a la exportación, de tal manera que las divisas atraídas permitían financiar, aunque parcialmente, la importación de bienes de

capital. De 1961 a 1965 casi el 50 % del déficit comercial industrial era financiado por el superávit en las exportaciones agrícolas.

- b) Transferir plusvalía generada en el sector rural para que reforzara la acumulación de capital en el sector industrial. Una de las manifestaciones de esta transferencia se da a través los precios de mercado del producto agrícola que, a diferencia de los industriales, tienden a ser inferiores a los precios de producción.
- c) Reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el sistema a través de un mecanismo de retención y liberación controlada de la mano de obra.

Continúa Armando Bartra, *“financiar con exportaciones las importaciones de bienes de capital, transferir plusvalía a la industria y reproducir una parte de la fuerza trabajo que el capital consume, han sido las funciones básicas de la agricultura mexicana, y junto con la explotación de la fuerza de trabajo industrial y el saqueo de los recursos naturales*(BARTRA s.f., 187), constituía el sustento interno y las bases del desarrollo capitalista de México. Bajo estas lógicas la configuración del sector agropecuario que le permitió cumplir estas funciones, menciona Armando Bartra, son:

- a) Un sector capitalista que dispone en lo fundamental de tierras de riego, con medios de producción y acceso a mano de obra barata.
- b) Un sector capitalista agrocomercial y agroindustrial que controla y explota a cientos de miles de pequeños productores y medianos refaccionando, comprando y procesando su producción. Estos bienes se destinan al mercado interno o a la exportación.

- c) Una enorme masa de pequeños y medianos productores, más o menos mercantiles, que en su mayoría cultivan tierras de temporal y disponen de escasos medios de producción.
- d) Un gran ejército de trabajadores disponibles que, en su abrumadora mayoría, sólo tienen empleo temporal subordinados a capitalistas rurales o a unidades agrícolas de tipo empresarial.

De esta forma el sector agrario de la economía mexicana en el periodo que comprende el capitalismo monopolista de estado se caracteriza por la existencia de un sector minoritario de agricultores capitalistas con enorme mayoría de las tierras de riego, la mayor parte de los medios de producción agrícola y un abastecimiento permanente de mano de obra barata y temporal. Este sector produce para las exportaciones o para el mercado interno con ventajas de costos. Junto a ellos un sector capitalista de agrocomerciantes y agroindustriales que controlan miles de pequeños agricultores refaccionando, comprando y procesando su producción.

Ahora bien al igual que el capitalismo ha cambiado, también ha cambiado la configuración del sector agrícola, sin embargo estos cambios no se realizaron de forma abrupta, fue necesario el desarrollo de un conjunto de mecanismos que permitirá sentar las bases de la agricultura transnacional.

3.4.2. La crisis agrícola y las bases del capitalismo transnacional

El paso de la agricultura del capitalismo de estado a la agricultura transnacional, se desarrolló en la década de los 70 y 80 del siglo XX mediante un procesos de cambio de la modalidad de acumulación de capital en la agricultura, que consistía fundamentalmente, en la paso de la subsunción formal a la subsunción real del proceso

de producción agrícola al capital, y del paso del dominio del capital especulativo y usurero al dominio del capital productivo sobre el sector agrícola en sí no capitalista (Rubio. 1983, 33-50). Ambos procesos sentaron las bases del desarrollo pleno del capital sobre la agricultura y con ello, los cimientos sobre los que se desarrollaría el capitalismo monopolista transnacional.

El paso de la subsunción formal a la subsunción real de la agricultura al capital, consiste en el paso de los procesos de trabajo, base técnica y organizativa de la agricultura creados por procesos de explotación en sí no capitalistas, a procesos, tecnología y una organización propiamente capitalista. Este proceso es el resultado, no solo de la propiedad de los medios de producción del capitalista, sino del control de la intensidad y ritmos del proceso de trabajo y de la aplicación del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas a la producción agrícola. Este proceso se caracteriza por tres fenómenos íntimamente relacionados: por un lado existe un incremento de la composición orgánica de capital, por otro, existe un proceso creciente de concentración de tierras, al ser ésta el principal medio de producción de la agricultura; y una creciente tendencia a la proletarianización de los trabajadores rurales.

El tránsito de la subsunción formal a la subsunción real desemboca en la configuración de cultivos que se convierten en campos privilegiados para la acumulación de capital, o lo que Blanca Rubio llama, cultivos de vanguardia o dinámicos, que son los que marcarán en toda una fase, la dinámica principal de la acumulación de capital. Este proceso está marcado, por el declive de los precios de las materias primas de origen agrícola, y por la llegada de capital extranjero a la agricultura nacional en busca de ser valorizado. Señala al respecto Blanca Rubio

La pérdida de competitividad en el mercado internacional de los productos de exportación coincidió con la intromisión masiva del capital extranjero en la agricultura mexicana y en la transformación de productos como las oleaginosas y forrajes para la producción de aceites y alimentos balanceados para animales. Su presencia permitió el impulso de la demanda, segura y ascendente, de productos como la soya, el cártamo, el sorgo, la alfalfa y el ajonjolí, cuya producción pasó a ser la más importante a principios de la década de los 70, convirtiéndolos en los cultivos dinámicos de la rama(Rubio. 1983, 40).

Continúa nuestra autora párrafos abajo

Las características de la producción de este cultivo son: la utilización de técnicas de producción creadas en el capitalismo en beneficio en los procesos de valorización, la baja absorción de la fuerza de trabajo, principalmente por la mecanización de las cosechas... de lo que deriva el aumento de la composición orgánica de capital(Rubio. 1983)

El proceso de tránsito de la subsunción formal a la real, configuraron una modalidad de desarrollo del capital, que sentaría las bases de la modalidad transnacional, caracterizado, como preveía B. Rubio, por el dominio de las transnacionales y su fuerte influencia en los cultivos dinámicos y con ello, en el desarrollo de toda la agricultura.

En esta época del desarrollo de la agricultura, el pleno dominio y desarrollo del capital en las áreas dinámicas de la agricultura, se realizó de forma complementaria del dominio del capital productivo sobre el sector de la agricultura no capitalista. En el periodo de 1945 a 1965 el dominio del sector no capitalista de la producción por el capital, es decir de la producción campesina, se realizaba por medio de la explotación del campesino por el capital usurero y comercios. Señala Blanca Rubio,

Durante el periodo de 1940-1965, el capital comercial y usurero subordinaron a la economía campesina, extrayéndole excedente que beneficiaron en gran medida al sector privilegiado de los caciques y acaparadores... la subordinación del capital comercial y usurero, estatal o privado, sobre la economía campesina se caracterizaba por los siguientes elementos:

- a) La extracción del excedente, en los cultivos donde la producción mayoritaria proviene del campesinado se realiza en el terreno de la circulación...*
- b) El capital no invierte en los medios de producción y por tanto, las condiciones técnicas y los métodos de cultivo permanecen constantes o se modifican muy lentamente(Rubio. 1983).*

Sin embargo, a partir de 1970 la subsunción del campesino pasa a manos del capital productivo. Con el desarrollo pleno del capital productivo en los cultivos de vanguardia o dinámicos, la importancia de la producción de granos y cereales, y el deterioro de la producción campesina por la explotación; la subordinación del campesino por el capital productivo es una necesidad de la lógica, fundamentalmente por que el campesino, en este periodo, aun es el principal productor de alimentos para el pueblo. Es este caso, se perfilo una tendencia hacia la subordinación estatal del campesino mediante un proceso de control y dirección gubernamental de la producción que implicaba la transformación de las relaciones de producción, pues sobresalía una tendencia en que el campesino en que el campesino perdía el control del proceso productivo y su fuerza de trabajo, ya que escapa a su control el uso y la distribución que se hacía de éstos. El estado ejerció e control de la producción a través del financiamiento, asumiendo el papel de patrón y sometiendo al campesino a un rol tendiente a convertirlo en obrero a domicilio.

Esta especie de subordinación real pero no formal del proceso de trabajo del campesino por el capital estatal, se desarrollaría durante toda la década de los 80, y en toda la década el campesino estaría subordinado al capital productivo estatal. Señala Blanca Rubio al respecto

...el deterioro de la subordinación del campesino por el capital comercial ha dado pauta a un sometimiento más directo, cuyo agente principal es el capital productivo (agroindustrial estatal y privada), que tiene injerencia en el proceso productivo y por tanto posee la capacidad de incrementar la productividad del trabajo, intensificando la producción y acrecentando el trabajo excedente del campesino(Rubio. 1983).

Es importante señalar, que la subordinación del campesino por el capital estatal, por medio específico del Sistema Alimentaria Mexicano (1979-1982), es producto de la necesidad de contrarrestar los efectos negativos que generó el incremento de los costos de los alimentos y con ellos el incremento del salario sobre la acumulación del capital en general. Es decir, la subsunción del trabajo campesino por el capital comercial, se relaciona directamente con los efectos negativos de incremento del precio de los bienes-salario en toda la década de los 70 que afectaron las tasas de ganancia del capital.

En síntesis podremos señalar que el tránsito de la estructura agrícola del capitalismo monopolista de estado al régimen agrícola del capitalismo transnacional, esta intermediado por un conjunto de transformación que cimentaran el capitalismo transnacional, tales como: Primero, La llegada de las empresas transnacionales a la producción agrícola, y con ello, el desarrollo de cultivos de vanguardia o dinámicos con alta composición de capital, una fuerte tendencia a la concentración de la tierra, y una incremento de la proletarización; segundo, la subsunción del campesino al capital

productivo estatal, cuya funcionalidad es la de producir alimentos para pueblo que permitiera detener la tendencia decreciente de la tasa de explotación.

Es importante señalar que estas procesos sólo constituyen el preámbulo del pleno desarrollo del capitalismo transnacional en la agricultura, pues pese a que ya se observa la presencia de las transnacionales, a aún la presencia y dominio del capital monopolístico estatal y nacional es fuerte, además de que las funciones del campesino siguen estando vinculadas a las funciones del capitalismo monopolista de estado.

3.4.3. Transición en la agricultura y desvalorización de la fuerza de trabajo

La influencia de la agricultura en el valor de la fuerza de trabajo es una constante en el capitalismo, y fundamentalmente se desarrolla por medio de la influencia de la agricultura en el mercado de la fuerza de trabajo y por medio del mercado de productos de los bienes-salario.

Hemos señalado que en el capitalismo monopolista de estado en el periodo de 1945 a 1965, la agricultura contribuía al proceso de desvalorización de la fuerza de trabajo por medio de que la agricultura producía alimentos populares baratos y además, de que el sector no capitalista de la agricultura, es decir el campesinado mexicano, se hacia cargo de la reproducción histórica de la una parte considerable de la fuerza de trabajo y que además regulaba el precio mediante la expulsión o retención de esta mano de obra semi-proletarizada.

En el periodo de transición, que inicia en la década de los 70 y se extiende en toda la década de los 80, el mecanismo cambio. Por un lado, el paso de la subsunción formal a la real de la agricultura, permitió que la producción propiamente capitalista se concretara en cultivos dirigidos a la producción de aceites o alimento para animales.

Tabla 4: papel del mercado de fuerza de trabajo y de productos agrícolas en las fases de acumulación

	CME (1945-1965)	Transición (1970-1980)	CMT (1990-2012)
Mercado de Fuerza de Trabajo	Se hacía cargo de la reproducción histórica de una parte de la fuerza de trabajo necesaria para el sistema a través de un mecanismo de retención y liberación controlada de la mano de obra, por medio de la reproducción de las unidades campesinas.	Se sientan las bases para la creación de un ejército permanente de desocupado por medio de la proletarización de las unidades campesinas.	Se intensificad de forma permanente la creación de una sobrepoblación relativa que presiona a la baja estructuralmente los salarios por medio del desmantelamiento de UPA.
Mercado de Productos	Existe una producción excedentaria de alimentos lo que abarata el valor de la fuerza de trabajo	Debido a la producción deficitaria de alimentos, se subsidia la producción de alimentos producidos por los campesinos	La producción de alimentos recae en el capital monopólico transnacional, por medio de medios artificiales.

El proceso de desmantelamiento de las unidades campesinas y la baja de la productividad de la producción de alimentos, así como sus altos costos de producción, contribuyo a que el estado, de forma artificial por medio de la subordinación productiva del campesino, delegara la producción de alimentos, fundamentalmente en el sector no capitalista. Además, el incremento de la composición orgánica de capital del sector propiamente capitalista y la proletarización de las unidades campesinas, generaron una sobrepoblación relativa permanente, lo que permitió presionar a la baja los salarios.

3.4.4. Estructura Agrícola Transnacional en México

Como lo hemos señalado, la estructura agrícola del capitalismo monopolista transnacional se caracteriza por:

- a) La concentración monopólica transnacional de la producción y comercialización.
- b) La agricultura se convierte en una rama más de la producción industrial capitalista, pues basa en el incremento de la composición orgánica de capital (tecnificación, industrialización, dependencia del petróleo, industria genética,) que configura toda una nueva rama y subramas más de la producción capitalista; la rama agroalimentaria (proveedores de insumos, productores, comercializadores, procesadores, exportadores)
- c) La financiarización del mercado de alimentos

Estas características obligan que la DAT en México funcione para satisfacer la necesidad de la valorización de capital, fundamentalmente a partir de

- a) Que la agricultura se convierta en un espacio para la realización del capital-mercancía de industria agroalimentaria capitalista transnacional: maquinaria, químicos, etc.
- b) Se convierte también en un espacio de realización de la producción agrícola transnacional, fundamentalmente como compradores de alimentos.
- c) Al ser un espacio de realización del capital industrial, pero al mismo tiempo al estar ser un consumidor de los alimentos producidos por Estados Unidos, se debe de configurar una subrama de la producción agrícola alterna. Es por ello que se desarrolla el monocultivo de exportación, que aunque no es exclusivo del CMT, cobra una importancia prioritaria en esta fase de acumulación.
- d) Satisfacer las necesidades un modelo pecuario capitalista, ya que el régimen agroalimentaria se complementa con el surgimiento de un modelo pecuario capitalista (de rendimientos de escala crecientes), fomentado por la importación de granos del extranjero

- e) Es importante ver como el desarrollo del capitalismo en el campo genera el surgimiento de nuevas ramas de la producción, incrementa la DST.
- f) Presionar a la baja los salarios debido a la fuerte desocupación generada por los procesos de proletarización de los productores rurales.

Además, en gran medida la explicación sobre la reconversión productiva del campo se puede explicar en términos lógicos e históricos por las tesis desarrolladas por David Harvey, pues los estragos que vive hoy el campo, en nuestro caso mexicano, son derivados de las necesidades del capitalismo mundial de elevar su tasa de beneficio. Por ejemplo.

- a) La internacionalización de capital, entendida como un proceso de reubicación espacio-tiempo del capital excedente de los países desarrollados hacia países dependientes, condujo a que fueran los grandes monopolios agroindustriales las fuerzas que controlaran la producción agrícola.
- b) La necesidad de construir un ejército industrial de reserva “global”, como mecanismo de presión a la baja del salario obrero, como lo señala Harvey, a que *el capital se traslada allí donde existe un excedente de mano de obra* este fenómeno, representa, parafraseando a MARX, la condición y producto de la feminización de la mano de obra y del desmantelamiento de la pequeña producción agrícola.
- c) Pero además la creciente financiarización de la economía mundial, no dejó fuera de la especulación y bursatilización, los productos agrícolas; materias primas, alimentos.

Nos parece que podemos resumir la modificación de la estructura agrícola que ocurrió en México con el paso del CME al CMT, en el siguiente cuadro.

Tabla 5: Función de la agricultura en el CME y CMT

Fase de Acumulación	Capitalismo Monopolista de Estado	Capitalismo Monopolista Transnacional
Funciones del Sector Agropecuario	1. Primero, satisfacía la demanda interna de bienes de consumo y generaba excedentes agropecuarios 2. Transferir plusvalía generada en el sector rural para que reforzara la acumulación de capital en el sector industrial. 3. Reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el sistema a través de un mecanismo de retención y liberación controlada de la mano de obra.	1. Configurar un espacio para la realización del capital industrial transnacional (desde insumos industriales hasta alimentos producidos industrialmente). 2. Desvalorizar a la fuerza de trabajo, por medio de reducir el valor de los alimentos o presionando a la baja los salarios mediante la liberación excesiva de fuerza de trabajo 3. Transferencia de excedente del capital productivo al comercial por medio de los monocultivos de exportación. 4. Ser un espacio alternativo para la valorización de capital.

En este sentido, la transformación agrícola del campo mexicano, que configura las características de lo que Eric HoltGimenez menciona como factores que originaron la crisis alimentaria, en la consecuencia lógica de reconversión productiva provocada por la necesidad de restablecer las tasas de beneficio del capital transnacional en la década de los 70. De aquí podemos realizar dos apreciaciones:(Holt Giménez 2012, 21-26). Primero, el que la agricultura de hoy sea dependiente de los combustibles fósiles -ya sea para su traslado o para su uso como fertilizantes-, el que la alimentación sea un espacio donde se dirigen las inversiones mundiales en búsqueda de mayores índices de utilidades, el que la producción agrícola se dirija a la producción de agro combustibles(Holt Giménez 2012, 21); o el que se especule con la producción agrícola, todo esto es derivado de la reestructuración de capitalismo a nivel mundial, y la forma concreta en que se configura en la agricultura.

Segundo. La crisis alimentaria, *que se expresa en un alza en los precio de los alimentos*, no es sino la consecuencia de la reconversión productiva agrícola producto contrajo la

reestructuración capitalista en la década de los 70. En este sentido, lo que se conoce como Nueva División Internacional Agrícola del Trabajo, concepto construido por Blanca Rubio, no es otra cosa que la forma concreta, a escala mundial, de la reconversión productiva construida como uno de los mecanismos para que el capitalismo recuperara su tasa de beneficio.

CUARTO CAPITULO: EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO TRANSNACIONAL EN LA AGRICULTURA EN MICHOACÁN

Como se indicó en el capítulo uno de esta tesis, caracterizar el desarrollo del capitalismo en la agricultura en Michoacán parte del problema fundamental de caracterizar la forma que asume en la época dominada por el capitalismo monopolista transnacional. Es por ello que en términos generales en los capítulos dos y tres se desarrolló las características fundamentales del capitalismo transnacional y del desarrollo del capitalismo transnacional en la agricultura. En este capítulo analizaremos como es que todo este conjunto de fuerzas estructurantes del capital transnacional se expresa en la región de Michoacán. Partiremos de analizar cómo es que con el advenimiento del capitalismo transnacional y su correspondiente División Internacional Agrícola del Trabajo se desarrollaron nuevos procesos de valorización y de trabajo, y con ello, se configuró una nueva división regional agrícola del trabajo en Michoacán. Además se mostrara las consecuencias lógicas intrínsecas al desarrollo capitalista, tales como:

- a) La concentración y control de la propiedad, la producción y la comercialización agrícola por empresas transnacionales que dirigen el desarrollo de la división internacional y regional agrícola del trabajo.
- b) La tecnificación del proceso de producción a partir del empleo de maquinaria, fertilizantes químicos o invernaderos proporcionados por las empresas transnacionales.
- c) El desmantelamiento de las pequeñas o medianas unidades de producción rurales y la concentración de capital, producto de los efectos disolventes de la

acumulación de capital y de los procesos de acumulación por desposesión.

- d) El surgimiento de enormes contingentes de trabajadores agrícolas asalariado bajo la forma de jornaleros, además de la intensificación de la migración de campesinos y obreros del campo a la ciudad, lo que posibilitó solventar la creciente necesidad del capital transnacional de disminuir permanentemente el valor de la fuerza de trabajo del campo y la ciudad e incrementar la explotación a partir de ensanchar estructuralmente la sobrepoblación relativa.
- e) La reproducción de pequeñas unidades de producción campesina subsumidas a las lógicas del capital, cuya existencia se explica por tres motivos: primero el hecho de que reducen sus necesidades a un nivel inferior al de los obreros asalariados. Segundo, que se han configurado como espacios de realización de mercancías capitalistas. Tercero, debido a la lucha campesina por la subsistencia.
- f) La financiarización de la producción agrícola por medio del dominio del capital monopolístico transnacional.

En los siguientes apartados revisaremos algunas de las expresiones de cada uno de estas tendencias generales y su expresión regional con el objetivo de brindar un cuadro completo del desarrollo del capitalismo transnacional en la agricultura en Michoacán.

4.1. Desarrollo de la división agrícola del trabajo del capitalismo monopolista transnacional en Michoacán

Como lo hemos señalado, la división social del trabajo es la expresión sectorial y espacial del proceso de trabajo y proceso de valorización del capital, que por un lado dirige y concentra los flujos de capital para ser valorizados y por otro, produce los medios de

producción necesarios para la producción y reproducción de capital. En este sentido, la división regional agrícola del trabajo refiera a los flujos de capital que son dirigidos y concentrados a un determinado espacio agrícola concreto, en nuestro caso, el estado de Michoacán, para ser valorizados o para producir los medios de producción que el capital global requiere para su reproducción. Es por ello que los flujos de capital se dirigen a las ramas agrícolas de la economía donde se obtienen mayores tasas de ganancia o las ramas de la agricultura que producen medios de producción o medios de subsistencia que requiere el capitalismo para su permanencia como régimen social, este proceso desarrolla inherentemente un proceso de especialización productiva de la agricultura, en donde regiones agrícolas se vuelven exclusivas de cierto cultivo, incrementan su productividad y rentabilidad, a partir de incrementar su tecnificación y rendimientos, la extensión agrícola de tierra que abarcan, los tipos de insumos y las cadenas de comercialización. De esta forma la División Regional del Trabajo socializa el proceso de producción agrícola, moderniza, pero también, refuerza el carácter privado del producto del proceso de producción, y con ello, refuerza las lógicas de explotación y desmantelamiento de unidades de producción poco rentables.

Como la región agrícola representa un espacio territorial especializado en un proceso específico de valorización de capital en la agricultura, cuyos elementos son una forma particular de sujeción y organización de la fuerza de trabajo, una organización o reorganización territorial acorde con el proceso de valorización, y con ello la utilización de capital constante y fijo acorde a la obtención de la máxima valorización posible, así como de una organización particular de la circulación capitalista. De esta forma, las regiones son múltiples formas socioeconómicas del territorio, que a su vez es la expresión geográfica del espacio. En síntesis, la región es una construcción social económica

producto del metabolismo entre el espacio y las fuerzas sociales que el capital desata.

En el caso de Michoacán, la configuración de la DRAT del capitalismo es producto específico de un proceso de ajuste espacio temporal en la valorización que el capital desarrolló en la década de los 80. Es por ello que en el sector agrícola de Michoacán, los flujos de capital transnacional que no encontraban campos para la acumulación debido a la crisis de la década de los 70, configuraron dinámicas de acumulación que modificaron la estructura productiva agrícola, con ello se modificó la división agrícola regional del trabajo; el mercado laboral por medio de múltiples formas de proletarización campesina y expulsión de fuerza de trabajo del campo; el uso de insumos y de tecnología; en los tiempos de reposición y tasas de ganancia de capital; en la renta de la tierra (absoluta y diferencial); y sobre todo, en los índices de explotación de los jornaleros agrícolas.

4.1.1. Metodología para el análisis

Para analizar los cambios que han operado en la agricultura en Michoacán, analizaremos la estructura de cultivos como expresión del desarrollo de la DRAT y la especialización agrícola del capitalismo transnacional en Michoacán. El análisis incorporará la observación de la superficie cosechada, valor de la producción y en algunos casos la rentabilidad y los precios de los cultivos, considerando tres momentos claves del desarrollo del capitalismo en la agricultura: el primero de ellos es a inicio de los años ochenta, último periodo de régimen de producción agrícola del capitalismo monopolista de estado; el segundo de ellos refiere a la década de los 90, momento en que se instauraron de forma plena las políticas que administra el capitalismo monopolista transnacional, como el TLCAN; el tercer momento, comprende el análisis de la estructura agrícola de finales

de la primera década del siglo XXI, con lo que se pretende mostrar los resultados la concreción de la División Regional Agrícola del Trabajo Transnacional en Michoacán después de 30 años de iniciar en México.

Estadísticamente se utiliza el método propuesto por el CESP (FAO/SARH)(Gómez Olivier 1980) en donde se crean promedios trianuales: T1981 (dato 1980, más 1981, más 1983 dividido entre tres); T1996 (dato de 1995, más 1996, más 1997 dividido entre tres) y T2011 (dato 2010, más 2011, más 2012 dividido entre tres), para evitar el reflejo de problemas coyunturales naturales, como los siniestros o alteración abruptas de mercado, tales como la caída incidental de precios. A partir de la creación de promedios trianuales se construyen las estructuras porcentuales de cada momento, del periodo histórico analizado, así como las tasas medias de crecimiento medio anual (TCMA), cuyo cálculo se realiza a partir de

$$n \sqrt{\frac{DTn}{DTi}} - 1 * 100.$$

Donde n representa el periodo analizado que en nuestro caso es de 32 años; DTn es el dato (superficie, valor o rendimientos) del trienio final del periodo analizado y DTi es el dato correspondiente al trienio inicial del periodo analizado. La base de datos es obtenida del Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP-SAGARPA) de la cual se seleccionan una muestra que incorpora arriba del 95% de la superficie cosechada total del estado, y más del 85% del valor de la producción. En ambos casos se representa un universo sólido que marcan las tendencias estadísticas del estado.

4.1.2. La división regional agrícola del trabajo del capitalismo monopolista en Michoacán

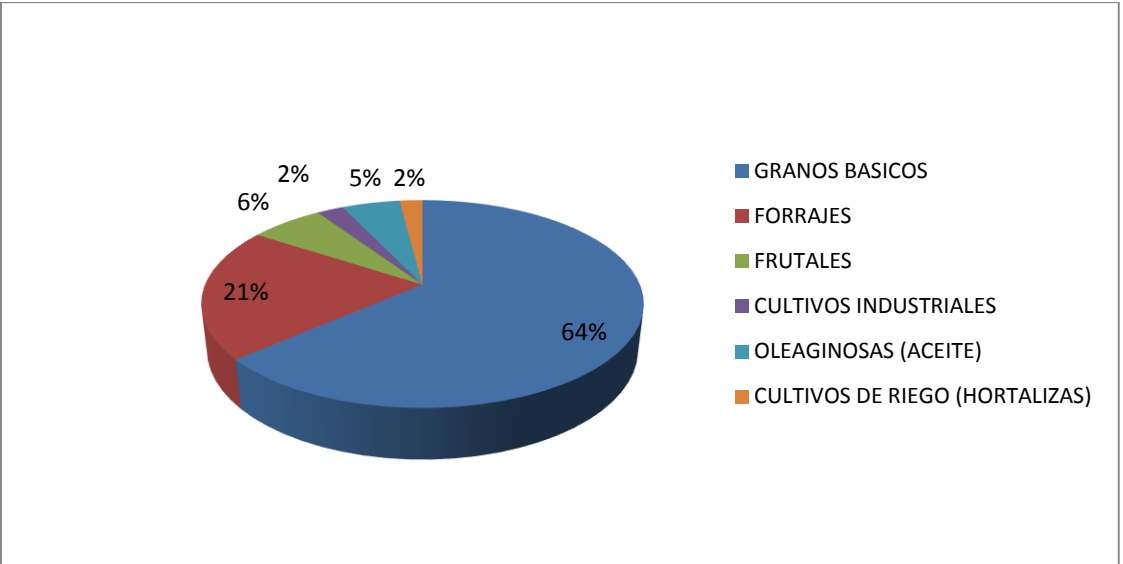
Como señalamos en el capítulo dos, bajo el CME la agricultura cumplía con tres funciones básicas en el desarrollo interno de la lógica de acumulación capitalista: Primero, satisfacía la demanda interna de bienes de consumo y generaba excedentes agropecuarios dirigidos a la exportación. Segundo, transferir plusvalía generada en el sector rural para que reforzara la acumulación de capital en el sector industrial. Tercero, reproducía la fuerza de trabajo necesaria para el sistema a través de un mecanismo de retención y liberación controlada de la mano de obra.

De esta forma la agricultura en el CME garantizaba, por múltiples mecanismos, la reproducción del capital industrial nacional en su conjunto. En lo que refiere a la producción bienes de consumo, la política CME promovía el control y gestión de la producción agrícola por parte del gobierno como factor determinante del proceso global de acumulación capitalista, esta fue, por ejemplo, la función del Sistema Agroalimentario Nacional (Rubio, 1983) o de la creación de INMECAFE, BANRURAL, CORDEMEX, PROQUIVEMEX, FERTIMEX, CONASUPO. Es por ello que para inicios de los años ochenta la división agrícola del trabajo, expresada en la estructura agrícola en Michoacán estaba configurada para satisfacer las necesidades de acumulación de la fase del CME.

Esto se puede observar a partir de considerar que del millón de hectáreas que se cultivaba el 64 por ciento era dirigido a granos básicos y el 21 por ciento a forrajes (Graf. 3). Es decir, la estructura agrícola de la entidad bajo el CME estaba definida por producción de bienes salario, ya que ambos grupos de cultivos ocupaban el 85 por ciento de la superficie

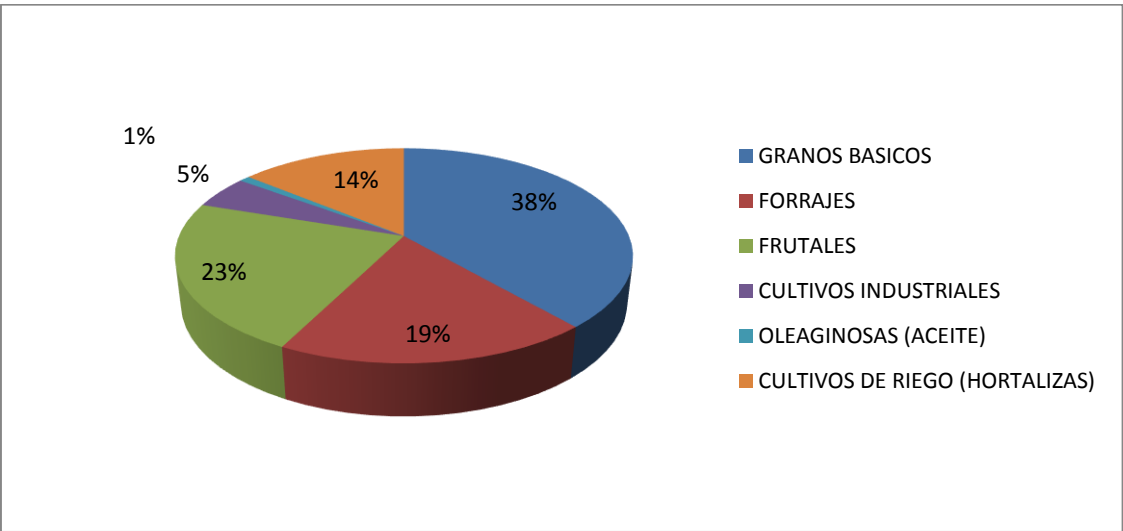
cosechada estatal, pero además, del total del valor de la producción que ascendía a 19 millones 522 mil 176 pesos, generaban en conjunto el 57 por ciento (Graf. 4.).

Graf. 3 Superficie cultivada por grupo de cultivo T1981



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Graf. 4 Valor de la producción por grupo de cultivo T1981



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Los cultivos representativos del grupo de granos básicos eran: el maíz con medio millón de has, lo que representaba el 50 por ciento del total estatal; el frijol con 40 mil has; el

trigo con 35 mil has, y la lenteja, que tenía 13 mil hectáreas (Cuadro 3). Los granos básicos pintaban el paisaje rural de las regiones del estado Michoacán y con ello condicionaban la cultura agrícola regional y actividades socioeconómicas puesto que además contaban con más del 38 por ciento del valor de la producción. Tan solo el maíz aportaba el 26 por ciento del valor total de la producción, el frijol y el trigo con el 3 por ciento, y finalmente el frijol y el arroz con el 1 por ciento.

Dentro de los cultivos forrajeros de importancia destacan el sorgo con 156 mil hectáreas cosechadas y las 27 mil has de garbanzo forrajero sembrado en invierno. El sorgo era el líder de este grupo pues generaba el 8% del valor estatal. La importancia del sorgo recae en que las Unidades Campesinas cultivaban los alimentos forrajeros necesarios para la reproducción de las múltiples funciones de la unidad campesina, tales como la ganadería de autoconsumo o consumo productivo.

Para T1981 el tercer grupo de cultivos de importancia eran los frutales puesto que ocupaban 62 mil has, de esta superficie solo el cultivo del aguacate ocupaba una superficie de 31 mil has. Sin embargo cuando se habla de frutales en Michoacán en el periodo del CME se debe ampliarse la vista al limón, pues este cultivo ocupaba 14.5 mil has: también al mango cuyo has ocupadas ascendía a 8 mil has, y el plátano con una extensión de 6 mil has. Los frutales son definitorios de localidades porque son productos agrícolas con mayor densidad económica, tómese en cuenta que en T1981 ese grupo ocupaba el 6% de la superficie cosechada, pero aportaba el 28% del valor de la producción estatal. Lo que indica que para los inicios de los años ochenta, casi un tercio de la economía agrícola michoacana ya fluctuaba entorno a este grupo de cultivos.

El amplio desarrollo de los cultivos de granos y forrajes como principales grupos de producción que caracterizaron a la agricultura michoacana, era el resultado de los complejos instituciones gubernamentales desarrollados como mecanismos de administración del CME, que apoyaban la valoración de capital industrial por medio de reducir el valor de la fuerza de trabajo, además en el caso de los frutales, nutrían los circuitos de acumulación de capital de la burguesía agraria michoacana, comerciantes e agroindustriales. En suma, el patrón de cultivos de T1981 es el soporte de la División Agrícola del Trabajo del Capitalismo Monopolista de Estado, lo que configura una estructura agrícola subsumida por las necesidades de acumulación del capital industrial nacional, mediante el abastecimiento de bienes salario y la ambición de ganancia de la burguesía terrateniente estatal.

4.1.3. La división agrícola del trabajo en la primera década del capitalismo monopolista transnacional

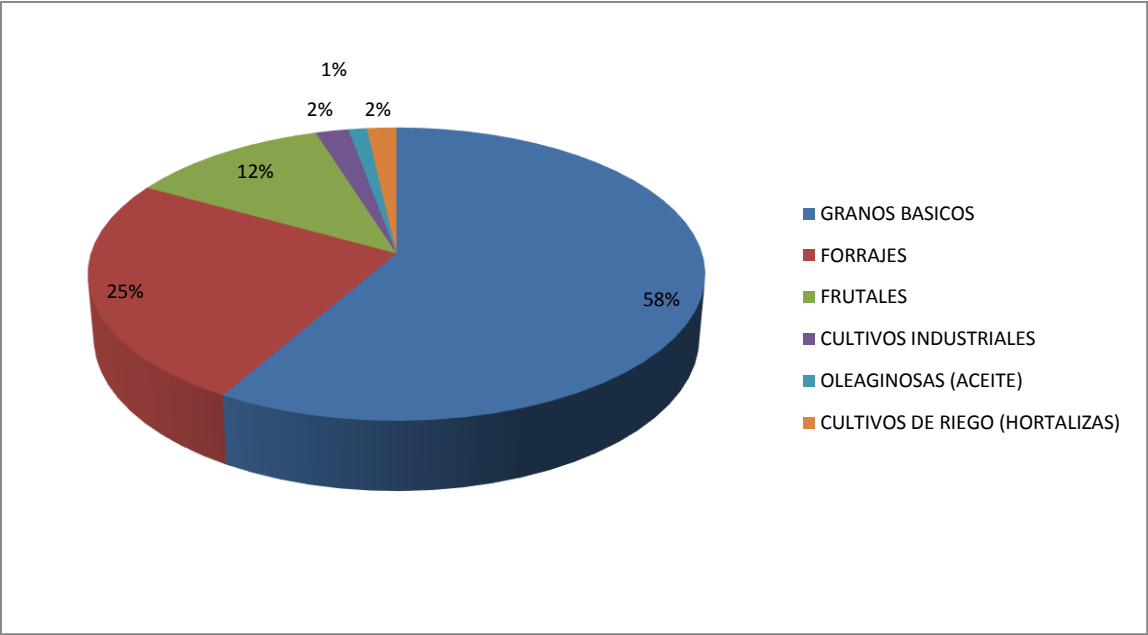
La profundización de las lógicas del capitalismo monopolista transnacional se realizó por medio de los Programas de Ajuste Estructural puestos en marcha en las década de los 80 y principios de la década de los 90. Es por ello que con el argumento de que con la apertura comercial y la eliminación arancelaria nuestro país se convertiría en uno con altos índices de competitividad a nivel mundial, atractivo a los flujos de capitales internacionales y por tanto con mayor empleo y bienestar social, se firmó el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) el primero de enero del 1994, y con ello se concretó el dominio y la libre actuación del capital transnacional, por medio de: a) el retiro del Estado de la gestión productiva agrícola y la industrialización de los granos básicos; b) la desregulación del mercado agroalimentario mundial; c) posibilidad que las agroindustriales controlen los precios.

El retiro del Estado de la gestión productiva agrícola permitió la libre participación de las empresas transnacionales en la configuración plena de los circuitos de acumulación y la modificación de la estructura agrícola a partir de las necesidades de los esquemas internacionales de la producción, lo obligó a que nuestro estado desplazara en importancia los cultivos de granos básicos y favoreciendo la producción de cultivos demandados por el mercado internacional, donde el capital transnacional invertiría su capital.

Este contexto internacional produjo que en Michoacán, a partir de la instauración del capitalismo transnacional, los cultivos dirigidos a la exportación se convirtieran en los cultivos dominantes y por tanto se generara concomitantemente un incremento en su valor y frontera agrícola cultivada, todo ello en detrimento de los cultivos que garantizaban la soberanía alimentaria. Lo anterior se puede observar a partir de que para T1996 los granos básicos disminuyeron en un 6 por ciento en la superficie cultivada, pues ahora ocupaban el 58 por ciento de la superficie total (Graf. 5), en contraste con el 64 por ciento que ocupaban en T1881. Pero fue su disminución proporcional en el valor estatal donde se observa la tendencia que caracterizará a la postre su comportamiento futuro, pues para T1996 solo representaba el 27 por ciento del total estatal, cuanto en T1981, ascendían al 38 por ciento (Graf. 6). De T1981 a T1996 los cultivos de los granos básicos que más perdieron en el peso relativo de la superficie cultivada fueron: el maíz, con un 3 por ciento; el frijol con un 3 por ciento; la lenteja con un 1 por ciento. En lo que respecta al valor, el maíz perdió el 10 por ciento de su peso relativo en la producción estatal; el frijol el 2 por ciento; y la lenteja un 1 por ciento.

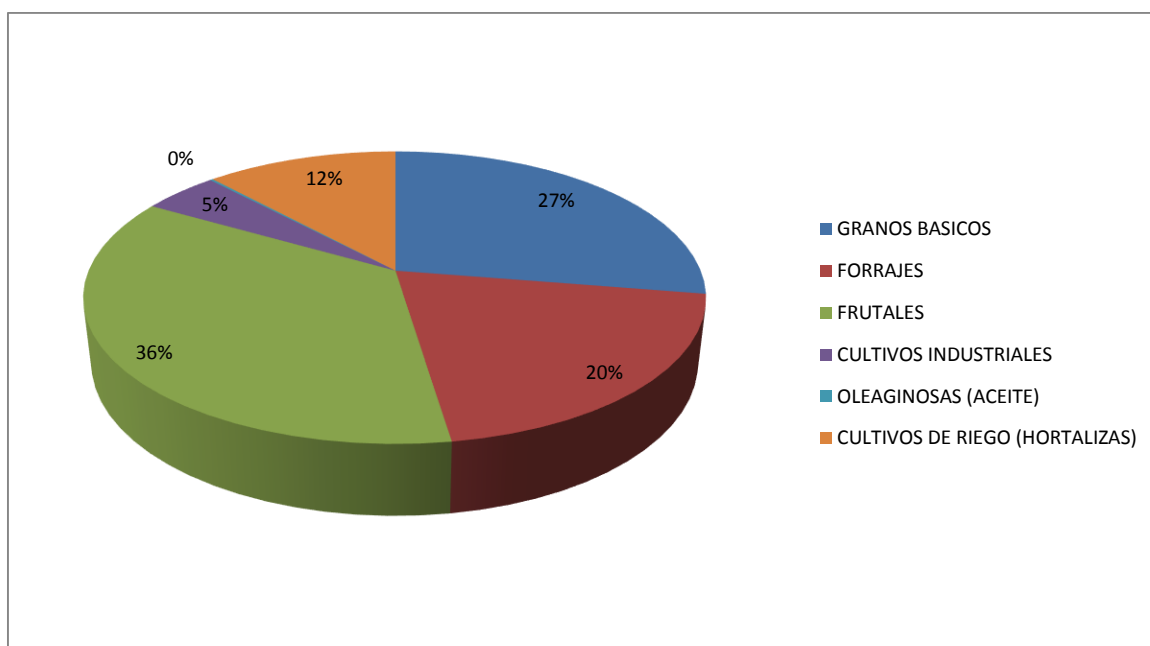
La disminución del peso relativo de la superficie cultivada y valor de los granos básicos tiene su contra partida en el ascenso de los valores de los frutales y las hortalizas, ya que aunque estos cultivos ocupaban el 12 y 1 por ciento de la superficie cultivada, respectivamente, su valor respecto del total estatal era del 36 y 12 por ciento. Lo que nos habla de una densidad económica muy fuerte. Es decir, para T1996 los frutales y las hortalizas ocupaban el 13 por ciento de la superficie cultivada, pero representaban el 48 por ciento del valor total de la producción.

Graf. 5 Superficie cultivada por grupo de cultivo T1995



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Graf. 6 Valor de la producción por grupo de cultivo T1995



Los frutales que más incrementaron su peso relativo en cuanto a valor y superficie fueron; el aguacate con un incremento en la superficie cultivada del 3 por ciento, pues paso del 3 al 6 por ciento, pero el peso de su valor respecto del total estatal incremento un 11 por ciento, al pasar del 12 al 23 por ciento; el limón con un incremento del 1 por ciento de la superficie incremento su valor al pasar de ocupar del 2 al 4 por ciento del valor estatal; el mango con un incremento del 1 por ciento de la superficie incremento en un 1 por ciento su peso respecto del valor. Es importante observar que los cultivos de forrajes incrementaron tanto en su extensión de superficie cultivada como del peso de su valor en el total estatal. Pues la superficie paso del 21 al 25 por ciento y el valor de 19 al 20 por ciento. Sin embargo, es evidente la poca densidad económica de este cultivo. En síntesis podemos señalar que el desarrollo de la división regional agrícola del trabajo en el periodo de T1981 a T1996, representa el desarrollo de la división agrícola del trabajo propia del capitalismo transnacional, que si bien muestra sus rasgos fundamentales, se profundizara en las décadas posteriores.

4.1.4. La consolidación de la división regional agrícola del trabajo del capitalismo monopolista transnacional.

El desarrollo del capitalismo monopolista transnacional ha generado un proceso de instalación y desarrollo de grandes complejos agrícolas capitalistas, donde la producción cultivos intensivos en capital y dirigidos en la mayoría de los casos al mercado exterior tiene una tendencia creciente en detrimento y sustitución de los granos básicos. En lo que respecta a la modificación de la frontera agrícola durante el periodo de 32 años que comprenden el análisis, los cambios fueron moderados, ya que para T1981 la superficie cultivada equivalía a un total de 1 011 744 hectáreas, mientras que para T2011 abarcaba un total de 1 089 024 hectáreas, esto represento un incremento de 77 280 hectáreas.

Tabla 6 Balance en la Ocupación de la Superficie Sembrada
Michoacán T1981 a T2011

Cultivos que descienden	Superficie perdida Has (miles)	Cultivos en ascenso	Superficie adicional Has (miles)
Maíz	38.6	Aguacate	78.3
Frijol	33.5	Pastos	76.3
Sorgo	32.0	Limón	27.4
Ajonjolí	30.0	Avena forrajera	23.3
Garbanzo forrajero	22.5	Mango	15.0
Otros (arroz, ebo, plátano y melón)	12.0	Sorgo forrajero	13.9
Cártamo	9.5	Zarzamora	9.8
Trigo	8.4	Guayaba	8.2
Lenteja	7.5	Agave	6.0
Caña de azúcar	3.0	Otros (Durazno, Toronja)	7.9
Subtotal 13 cultivos	-197.0		
Superficie ampliada	77.3		
Total sup. A la baja más sup. abierta	274.3	Subtotal 11 cultivos en expansión	266.1
Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.			

Es importante observar que de T1981 a T1996 la superficie cultivada creció en 144 268 ha, mientras que para el periodo de T1996 a T2011 disminuyó en 66 988 (Tabla 4). La disminución de la frontera agrícola se debe fundamentalmente a la pérdida de la superficie cultivada de granos básicos, cuya extensión no fue utilizada por otro tipo de cultivos que incrementaron su extensión, como las hortalizas, ya que estos fundamentan sus su incremento, más que en ampliar su superficie, en incrementar la composición de capital, es decir, las hortalizas son cultivos cuya base de su productividad no recae tanto en incrementar su extensión como en el incremento de su tecnificación y productividad. La ampliación de la frontera agrícola es la expresión del incremento de la tasa de crecimiento media anual (TCMA) de la superficie cultivada estatal en el periodo de T1981 a T201, cuyo equivalente fue 0.2 por ciento. Sin embargo, existe un gran contraste entre las tasas de crecimiento de los diferentes grupos de cultivos, ya que su comportamiento no fue homogéneo. La TCMA de los granos básicos fue de -0.5; la de los cultivos industriales de -0.2; y de las oleaginosas -5. En una tendencia contrastante, los frutales, hortalizas y forrajes muestran tasas positivas de crecimiento, ya que la TMCA de la superficie de los frutales fue de 0.8 por ciento; la de los forrajes se ubicó en 0.8 por ciento, y las hortalizas en 1.2 por ciento (Tabla 7).

En contraparte con las bajas tasas de crecimiento anual de la superficie, el incremento del valor de la producción es más notable, puesto que pasó de los 19.5 millones de pesos 23 mil 69 millones de pesos. El cambio tan impresionante del valor de la producción no solo está relacionado con el crecimiento del valor general de los productos agrícolas, sino sobre todo, porque los nuevos cultivos que dominan la agricultura en T2011 se encuentran altamente cotizados en el mercado internacional.

Tabla 7 Análisis de la superficie cosechada principales cultivos seleccionados

Michoacán Trienios T1981 - T1996 Y T2011

CULTIVOS	promedios trianual			tendencias			tasas de crecimiento media anual		
	T1981	T1996	12011	T1981 A T1996	T1996 A T2011	T1981 A T2011	T1981 A T1996	T1996 A T2011	T1981 A T2011
TOTAL ESTADO	1011744.3	1156012.7	1089024.4	144268.3	-66988.2	77280.1	-0.6	-0.4	0.2
GRANOS BASICOS	615533.3	639094.0	521008.5	23560.7	-118085.5	-94524.8	-0.4	-1.2	-0.5
FORRAJES	199534.7	272020.3	258821.8	72485.7	-13198.5	59287.2	-3.7	-0.3	0.8
FRUTALES	61939.0	131686.3	197213.3	69747.3	65527.0	135274.3	5.2	2.4	3.7
CULTIVOS INDUSTRIALES	22514.0	21600.0	20870.7	-914.0	-729.3	-1643.3	-0.5	-0.2	-0.2
OLEAGINOSAS (ACEITE)	48911.3	12197.3	9453.7	-36714.0	-2743.6	-39457.6	-17.4	-1.5	-5.0
CULTIVOS DE RIEGO (HORTALIZAS)	19455.0	19352.0	28464.6	-103.0	9112.6	9009.6	-0.6	2.3	1.2
SUMA	967887	1095950	1035833	128063	-60117	67945			
% MUESTRA ESTATAL	96	95	95						
Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.									

El contraste del crecimiento de valor y la superficie de la agricultura se observa, como consecuencia, en los ritmos de crecimientos de sus Tasa Media de Crecimiento Anual de la superficie y del valor. El modesto crecimiento de las TCMA de la superficie contrastan con las altas TCMA del valor de las producción, pues en general la estatal se ubico en 24 por ciento; la de los granos básicos en 22 por ciento; la de los frutales en 22 por ciento; la TCMA de los forrajes, cultivos industriales, oleaginosas y hortalizas fue del 28, 21, 18 y 26 por ciento respectivamente.

Las TCMA de la superficie y el valor muestran las tendencias generales de atracción de capital por tipo de cultivo, y con ello muestran el desarrollo de la división regional agrícola de trabajo en Michoacán, donde las tasas negativas de la superficie de algunos cultivos muestran el desplazamiento y deterioro de los ramas dirigidas al mercado interno, por el contrario, las tasas de crecientes muestra el desarrollo de los cultivos dirigidos el mercado internacional. Es por ello que para T2011 la estructura agrícola cambio drásticamente. Vemos estos cambios mediante la comparación de los graficas 1 y 2 con los gráficos 5 y 6.

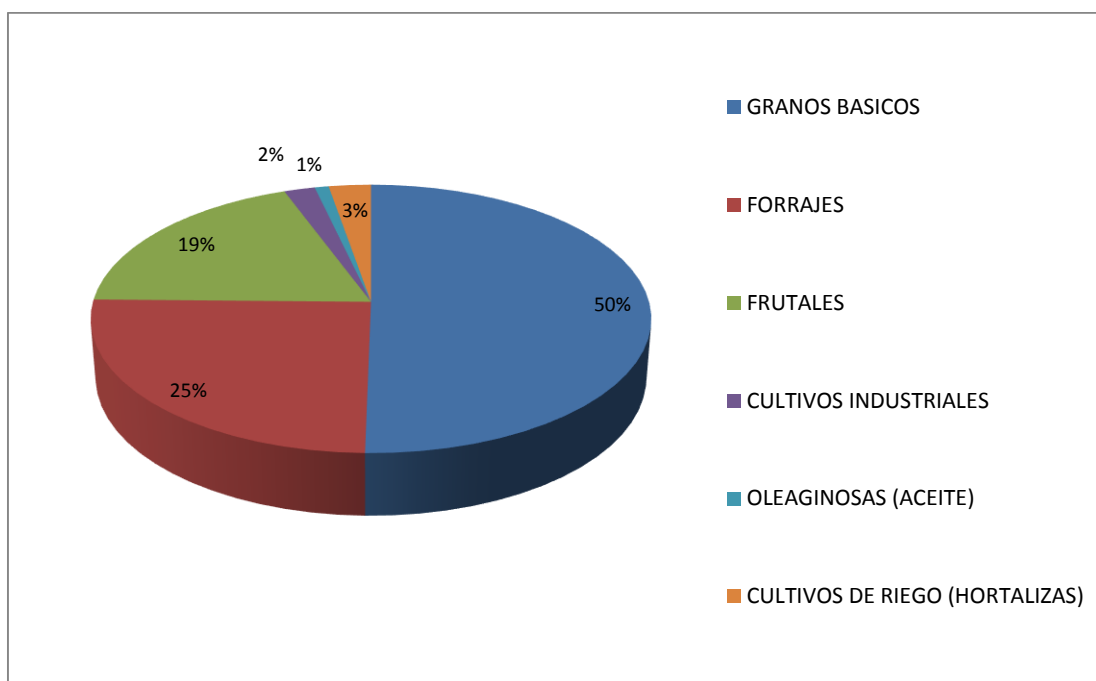
Tabla 8 Análisis del valor de los principales cultivos

Michoacán T1981 - T1995 Y T2011

en miles de pesos y precios reales con base en 1993									
	promedios trianual			tendencias			tasas de crecimiento media anual		
Cultivo	T1981	T1996	T2011	T81 A T95	T95 A T11	T81 A T11	T1981 A T1993	T1996 A T2011	T1981 A T2011
TOTAL ESTADO	19553.3	5232419.7	23069879.2	5212866.4	17837459.5	23050325.9	45.2	9.1	24.7
GRANOS BASICOS	6638.1	1267787.9	4040365.2	1261149.7	2772577.3	4033727.0	41.7	7.1	22.2
FORRAJES	3243.2	923762.2	1863355.8	920519.0	939593.5	1860112.5	36.8	4.2	22.0
FRUTALES	3895.7	1643138.8	10836020.8	1639243.1	9192882.0	10832125.1	52.8	11.7	28.1
CULTIVOS INDUSTRIALES	850.0	214931.8	468026.0	214081.8	253094.2	467176.0	45.6	4.7	21.8
OLEAGINOSAS (ACEITE)	152.8	8175.8	30750.3	8023.0	22574.6	30597.5	21.0	8.1	18.0
CULTIVOS DE RIEGO (HORTALIZAS)	2417.7	545958.3	4057597.5	543540.6	3511639.2	4055179.8	43.9	12.5	26.1
SUMA DE CULTIVOS	17197	4603754	21296115						
%MUESTRA ESTATAL	87.9	87.9	92.3						
Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.									

Al observar las modificaciones de la superficie y el valor estatal de la producción agrícola, se evidencia un cambio estructural peso de las ramas de la agricultura en Michoacán. En el periodo de T1981 a T2011 Los granos básicos pasan de cubrir el 64 al 50 por ciento de la superficie y del 38 al 19 por ciento del valor (Graf. 4.5 y 4.6). Las oleaginosas y cultivos industriales prácticamente desaparecen de la escena. Mientras que los frutales pasan del 6 por ciento de la superficie al 19 por ciento, y en el peso del valor del 23 al 51 por ciento. Las hortalizas pasan de ocupar del 2 al 3 por ciento de la superficie y del 14 al 19 por ciento del valor total de la producción agrícola estatal.

Graf. 7 Superficie cultivada por grupo de cultivo T2011

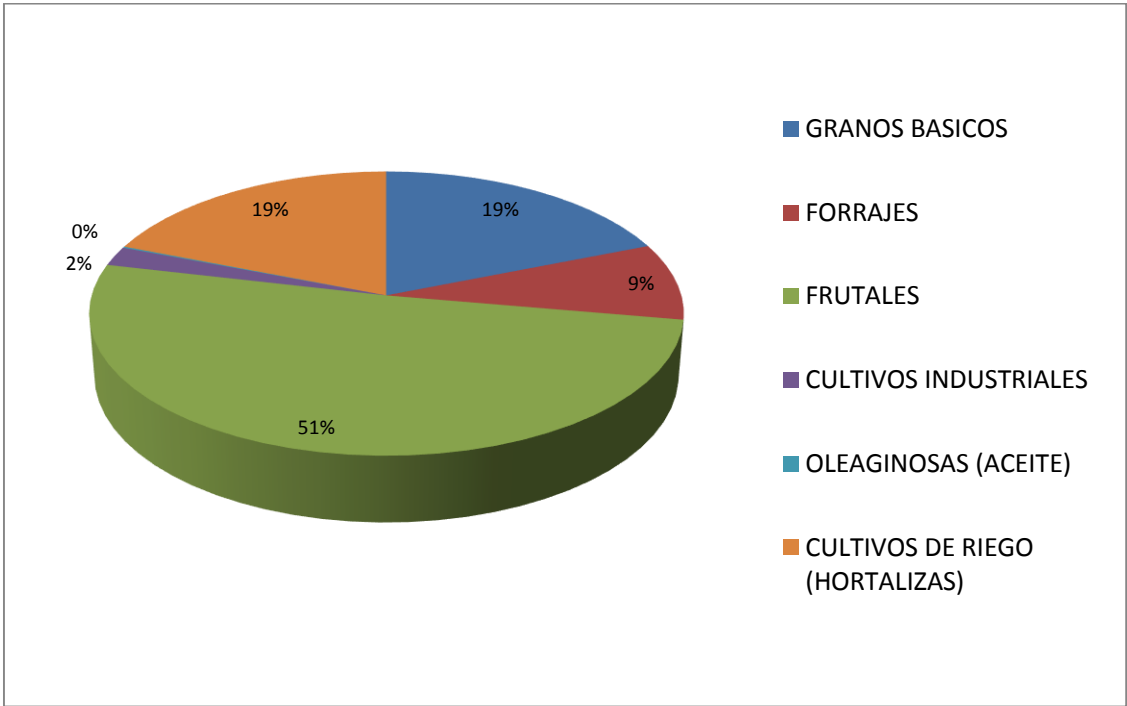


Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

Conviene hacer hincapié en el peso relativo de los frutales y las hortalizas. Entre ambos grupos de cultivos, para T2011, representan el 22 por ciento de la superficie cultivada y el 70 por ciento del valor de la producción estatal. Lo que supone que dos tipos de cultivos, configuraron la estructura agrícola en el estado de Michoacán. Los frutales y las

hortalizas han cambiado radicalmente regiones específicas del estados, el mercado de trabajo creando un ejército de trabajadores cuyos salarios siguen siendo los del jornal maicero, pero cuyo producto final en términos de valor nos anuncia un cambio en el potencial de valorización del capital agrícola, además cabe observar que además del mercado laboral, los cultivos de frutales y hortalizas afectan el uso del agua, el uso de insumos, el eslabonamiento con empacadoras y finalmente su liga a un circuito de productos de nueva generación (antioxidantes) que son altamente valorados a nivel mundial.

Graf. 8 Valor de la producción por grupo de cultivo T2011



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Una análisis más detallado de superficie cosechada muestra que si sumamos a la expansión de la frontera agrícola la superficie que dejan de abarcar los cultivos en descenso, como los granos básicos oleaginosas, se creó un área de 274 300 has, lo que

indica que más de una cuarta parte de la superficie agrícola de Michoacán fue ocupada por cultivos distintos a los granos básicos.

El desarrollo de las nuevas ramas de la producción en la división regional agrícola del trabajo transnacional se apartan diametralmente de la estructura productiva desarrollada con la política agrícola del CME, en la medida que esta se encuentra determinada por las fuerzas del mercado internacional y el papel que la División Agrícola del Trabajo del capitalismo transnacional obliga a jugar a nuestro país. Al ser la DIAT la cristalización de la valorización del capital transnacional, tiene en su centro, como fuerza jerarquizante y estructurante, el papel que desempeñan las empresas monopolísticas transnacionales dedicadas a la agricultura.

El capital Transnacional se ubica en los sectores fundamentales de la División Regional Agrícola del Trabajo, lo permiten controlar las ramas agrícolas fundamentales de la estructura agrícola de Michoacán, y con ello garantizar la exacción y apropiación de la renta que generan los asalariados. La participación de las transnacionales en ocasiones se ubica en la comercialización, otras en la producción, en otras ocasiones en proveer los insumos del paquete tecnológico, en otras más en el procesamiento de los productos agrícolas. Veamos algunos ejemplos. En el caso del aguacate la comercialización hacia el extranjero, actividad que es la gran dinamizadora de este cultivo, está concentrada en un 80 por ciento por tres transnacionales: Mission, Calavo y Fresh Direction (Lutz Bruno, y Zendejas, Sergio. 2007)

En el caso de las fresas son Driscoll Strawberry Associates Incorporation y Dole Food Company, son las dos empresas transnacionales que tienen bajo su poder la

comercialización y producción de una tercera parte de la superficie sembrada en el valle de Zamora, unas mil 200 hectáreas de las cuatro mil 500 que se calculan en el ciclo 2012-2013, y esto bajo el esquema de agricultura por contrato. En este mismo periodo se observó el incremento constante de industrias transnacionales procesadoras que se repartieron la transformación de la fresa entre los municipios de Zamora y Jaconá(Hernández Robledo 2014).

En el caso de la Zarzamora son las comercializadoras y exportadoras transnacionales las que imponen los precios y controlan el mercado de productos. Empresas como Sun Belle, Hortifrut, Driscoll's son las que imponen la normatividad establecida por las exportadoras con el argumento de la inocuidad en el proceso productivo de la frutilla(Pérez 2012).

En el caso del melón, la producción de las casi 3 mil hectáreas de la zona dedicadas a este cultivo en Michoacán están controladas por la empresa estadounidense Legumbres San Luis(La Jornada Michoacan. 2012). En el caso del cultivo de maíz, que es importante en cuanto que representa el 47 por ciento de total de la superficie cultivada y el 15 por ciento de valor total de la producción, la participación de las transnacionales en el control del mercado de fertilizantes y semillas mejoradas.

Las transnacionales como Syngenta, Bayer, Dupont, Monsanto, Dow Agro Sciences, Cuproquim, FMC, Cyanamid, Makhteshim Agan y Sumitomo(La Jornada Michoacan. 2012), controlan el mercado de insumos para la producción de maíz, y con ello los miles de pequeños productores representan un gran nicho de mercado donde se realicen sus mercancías. En este sentido, la estructura agrícola en Michoacán para T2011, se configura

a partir de la regionalización de la Nueva División Internacional Agrícola del donde la característica esencial es que la producción agrícola se encuentra subsumida por la búsqueda de ganancias del capital transnacional.

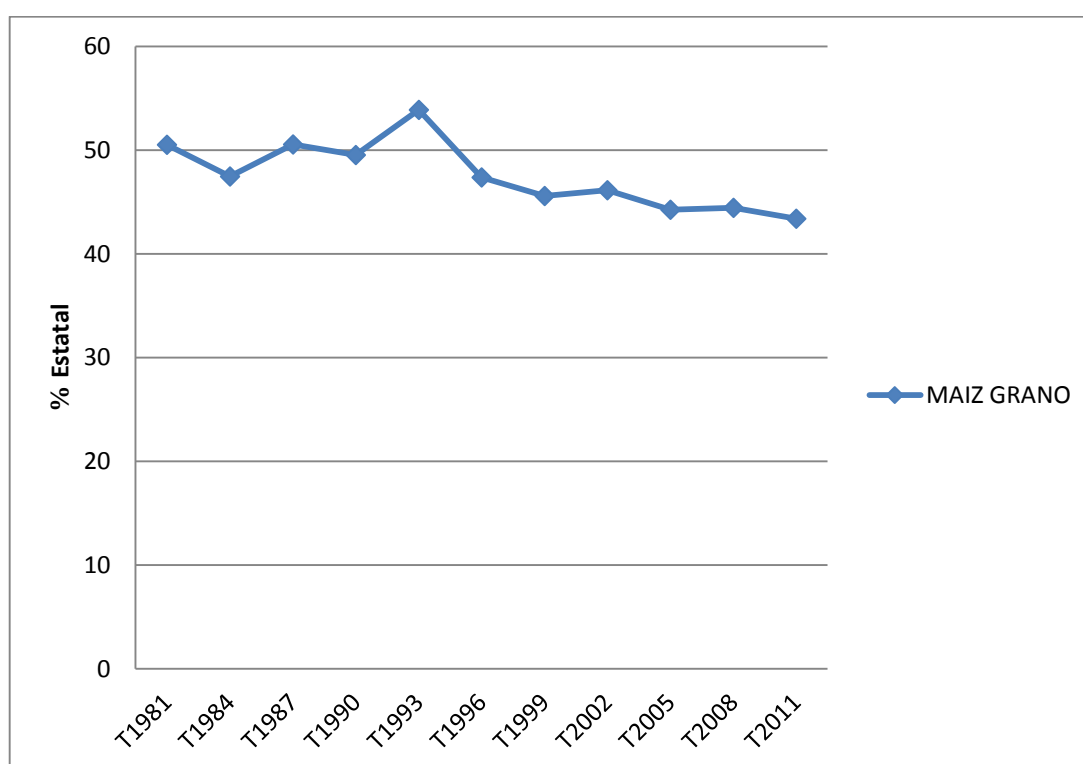
Es por ello que el peso tan importante de los frutales y las hortalizas respecto del valor total de la producción a nivel estatal, su fuerte densidad económica y su desarrollo en detrimento de los granos básicos, demuestran cómo es que el desarrollo del capitalismo transnacional ha intensificado la dirección de los flujos de capital a las ramas de la producción agrícola que se dirigen al mercado de exportación, y con ello, se muestra también que las políticas económicas agrícolas del ideario neoliberal, fomentaron estos procesos. Veamos estos cambios estructurales de forma más detenida analizando cada grupo de cultivo.

Granos básicos

En lo que refiere a la modificación del peso de granos básicos en cuanto a la superficie en el periodo de T1981 a T2011 se observa una disminución de su peso relativo en 10 por ciento. La disminución de su peso relativo es producto de que se perdieron 94 mil hectáreas, de ellas 38 mil son de maíz, y 33 mil de frijol, 8 mil de trigo, 7 mil de lenteja, 4 mil de arroz palay y 2 mil de ebo. Como lo señalamos, en promedio la TCMA de los granos básicos tiene un comportamiento negativo de 0.5 por ciento, siendo el frijol el cultivo que decreció en la ocupación de hectáreas de forma más veloz a una tasa de 5.9 por ciento, seguida por la lenteja con una TCMA de 2.6.

El maíz, cultivo tradicional por excelencia en Mesoamérica, ha reducido su participación en la superficie de hectáreas cultivadas desde T1981 en este año el maíz representaba el 50 por ciento de las hectáreas cultivadas en el estado. Aunque sufre un coyuntural incremento en el periodo de T1993, su tendencia es decreciente, esto demuestra su constante deterioro.

Graf. 9 Comportamiento de la superficie cultivada de Maíz T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

El incremento de la superficie cultivada que se observa de T1984 a T1993 es producto de un proceso creciente de eliminación de los precios de garantía y de desmantelamiento de los sistemas de comercialización estatal a los cultivos como arroz, trigo, sorgo, soya, cártamo, ajonjolí, algodón, lo que provocó que muchos productores dirigieran su producción al maíz. El desplome que se observa a partir de T1993 es producto de la eliminación del precio de garantía cuyo origen fue la entrada en vigor del Tratado de Libre

Comercio de América del Norte.

El precio de garantía se eliminó también para el maíz en 1995, pero a pesar de ello, los precios relativos del maíz siguieron menos desfavorables que los de los otros productos...

El precio pagado por CONASUPO y su participación en el mercado variaron sustancialmente. Su participación ascendió brevemente a más de 40% en 1993, reduciéndose a 7.4% para 1995 (Appendini 2001; Yúnez-Naude 2003). A partir de entonces, CONASUPO se convirtió en comprador de última instancia, principalmente en zonas con problemas de comercialización o alejadas de los centros de consumo, como Chihuahua y Chiapas (Casco 1999). Sin embargo, su influencia en el precio se había reducido irremisiblemente desde 1994, con la sustitución parcial de los precios de garantía por apoyos directos al productor (Beatriz de la Tejera H., G. Dyer, Blanca Rubio, Joaquín Morales, Marta Astier, Narciso Barrera, Eckartboege, Ana de Ita. 2012)

Sin embargo, la tendencia creciente de la superficie cultivada de maíz no duro mucho tiempo, la gráfica muestra el paulatino pero constante deterioro en la extensión de la superficie cultivada. Este proceso es producto de que con el inicio del TLCAN se eliminaron los aranceles de los productos agropecuarios, y con ello se acordó la importación de 2.5 millones de toneladas de maíz y 150 mil toneladas de frijol, sin arancel. Señala Blanca Rubio que

Bajo esta lógica la importación de granos básicos creció, de 1994 a 2007, a las elevadas tasas de 5.0 por ciento anual en el caso del arroz, a 4 por ciento en el frijol, 6.1 por ciento en el trigo, y 8.6 por ciento en el maíz. Las pérdidas por dumping entre los pequeños productores ascendió a 958 pesos por ha. Los productores rurales, bajo esta lógica, fueron sometidos a una forma de explotación por despojo, al pagarles sus productos por debajo de sus costos de producción. Cuando inicia la crisis alimentaria, en el año del

2008, el país importaba el 26 por ciento del maíz, el 52 por ciento del trigo, el 75 por ciento del arroz, y el 98 por ciento de la soya(B. Rubio, La crisis alimentaria en Mexico 2012)

El deterioro de la producción de maíz en Michoacán ha desembocado a que en el año de T2011 la superficie cultivada de maíz solo representaba el 40 por ciento, en contraste con el 50 por ciento que represento a inicios de la década de los 80. Su disminución en los treinta años demuestra que, pese al incremento de la población mexicana lo que supondría un incremento de este cultivo dirigido esencialmente a la alimentación, su importancia ha disminuido.

El deterioro creciente de la producción de maíz, es producto del desmantelamiento de unidades campesinas y pequeños productores que dirigían a su producción para el autoconsumo debido, como lo hemos señalado, al incremento de las importaciones de maíz norteamericano, lo que ha impactado negativamente en los precios nacionales. Más aun, el carácter monopólico de la rama de los agroindustria que utiliza al maíz como medio de producción, permite seguir pagando precios bajos, pese a que a nivel mundial los precios de granos básicos incrementen. Blanca Rubio señala que la concentración monopólica transnacional es tan fuerte que en México el 66% de la comercialización del maíz se encuentra concentrado en 4 empresas, de ellas dos son transnacionales: Cargill, Archer Daniel Midland, Maseca y Minsa. Dichas empresas han hecho caso omiso del aumento internacional de los precios y siguieron imponiendo precios bajos a los productores nacionales al comprarles sus cosechas.

Es importante mencionar que pese a la disminución del peso relativo de la producción de maíz es constante, aun este cultivo representa una gran cantidad de la hectárea cultivada.

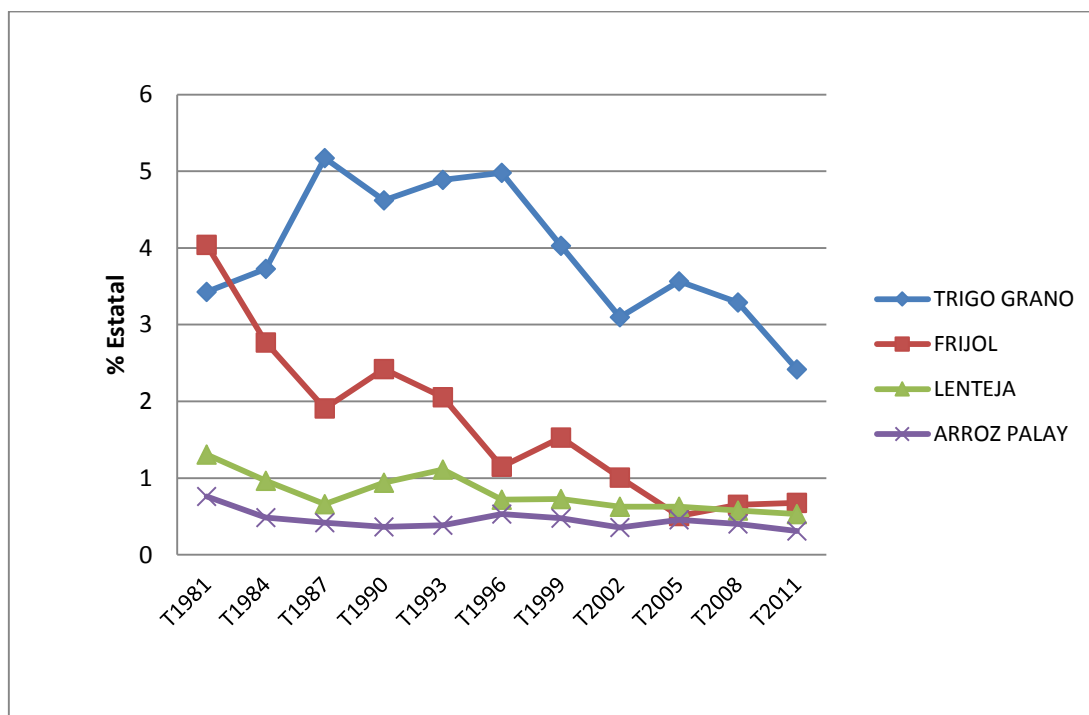
La pregunta es ¿porque? Nos parece que existen tres razones: La primera es que mucha del cultivo del maíz se realiza como un medio de subsistencia de muchas familias rurales en Michoacán, este punto lo desarrollaremos apartados posteriores; El segundo, que la producción de maíz representa un mercado importantísimo para las empresas transnacionales que proveen a los pequeños productores del paquete tecnológico necesario para su producción, la compra y utilización de paquetes tecnológicos mejorados por pequeños productores, que contempla desde fertilizante, semilla mejorada o maquinaria, ha permitido que la TCMA de rendimiento los granos básicos sea la segunda a nivel estatal en el periodo de T1981 a T2011, solo por debajo de las hortalizas. Tercero, es que la producción local de maíz es comprada por las agroindustrias alimentarias o comercializadoras, que se ven beneficiadas por ser maíz barato debido a la sobre oferta que ocasiona la importación de maíz subsidiado de los Estado Unidos.

Por lo anterior señalado, se observa un conjunto de contradicciones generadas por el carácter estratégico del maíz, ya que existe una contradicción entre las fuerzas que han presionan hacia el deterioro la producción de maíz, como los productores de frutales que se apropian de parte de la superficie antes dedicada a la producción de maíz o las empresas transnacionales exportadoras y comercializadoras de maíz ubicadas en Estados Unidos, con las fuerzas que se ven beneficiadas con la existencia de pequeñas unidades de producción de granos básicos, como las empresas proveedoras de paquetes tecnológicas o las empresas que compran barato maíz de buena calidad. Sin embargo, la producción de los otros granos básicos, al no ser tan estratégicos no engendrando las mismas contradicciones en el capitalismo transnacional, lo que les permitiría mantener su importancia en extensión de la superficie o valor.

Vemos en el grafico 4.8 el comportamiento de la superficie de los principales granos, su disminución sistemática en el periodo de T1981 a T2011 y su poco peso en la configuración de la estructura agrícola de la entidad.

En el caso del frijol, perdió 38 622 ha de superficie y pasó de representar del 4 a menos del 1 por ciento de la producción; en el caso del trigo se perdieron 33 491 ha, pasando del 3 al 2 por ciento; la lenteja perdió 8 367 ha y disminuyo del 1 al 0.5 por ciento de la superficie estatal; el ebo y el arroz perdieron 2 250 y 4 326 ha de superficie cultivada. Este comportamiento es lo que explica que la TCMA de la superficie sean negativas: de -0.2 del frijol, de -5.2 del trigo, de -0.9 de lenteja, y -1 y -2 del ebo y el arroz, respectivamente.

Graf. 10 Comportamiento de la superficie cultivada de frutales T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

En lo respecta al valor, de T1981 a T2011 los cultivos de granos básicos disminuyeron su participación en el valor estatal de la siguiente manera: El trigo disminuyo en 2 por ciento; mientras que el frijol, la lenteja y el arroz prácticamente desaparecieron del panorama agrícola.

Como lo señala Blanca Rubio, las tendencias a la baja de los granos básicos es producto de un incremento de la importación de Estados Unidos a tasas de 5.0 por ciento anual en el caso del arroz, a 4 por ciento en el frijol y 6.1 por ciento en el trigo. La importación masiva de granos a precios subsidiados es parte de la estrategia promovida por el congreso de los Estados Unidos mediante la Ley de Agricultura, Nutrición y Bioenergía (Farm Bill) cuyo costo fue de 164 mil millones de dólares entre 1993 y 2001. En 2002, la nueva Farm Bill elevo a 248 mil 600 millones de dólares los subsidios a la agricultura estadounidense durante los próximos diez años, principalmente a ocho cultivos: *algodón, trigo, maíz, soya, arroz, cebada, avena y sorgo*. Ese monto significa un incremento de 80 por ciento comparado con la Ley Agrícola de 1996. La ultima Farm Bill fue aprobada el 15 de mayo del 2008 los legisladores autorizaron un presupuesto de casi 300 mil millones de dólares para programas agrícolas y de ayuda alimentaria hasta el año 2012, esto supone que de 2008 a 2012 destinarán, en promedio, alrededor de 60 mil millones de dólares anuales para subsidiar a sus productores

Mediante la Farm Bill y el TLCAN se desplegaron las fuerzas del capital transnacional y la NDIAT, lo que desmantelo la estructura productiva nacional dirigida al consumo interno, y con ello se incrementó la dependencia alimentaria del país hacia nuestro vecino del norte, ambos fenómenos, tanto el desmantelamiento como la dependencia alimentaria

se agudizaron con la crisis alimentaria de 2008 y con ello se incrementó el poder las empresas transnacionales:

Cuando inicia la crisis alimentaria, en el año del 2008, el país importaba el 26 por ciento del maíz, el 52 por ciento del trigo, el 75 por ciento del arroz, y el 98 por ciento de la soya. Esta política, consolidó el poder de las empresas transnacionales, las cuales se convirtieron en un reducido sector con el control cabal de la agricultura. Se calcula que 20 grandes corporaciones controlan el mercado agroalimentario (B. Rubio, La crisis alimentaria en México 2012).

Entre estas empresas transnacionales, proveedoras de insumos, productoras, procesadoras o comercializadoras se encontraban Archers Daniels Midland, Cargill, General Foods, Coca Cola, Grupo Vis, Wal-Mart, Nestle, Tysson, Pilgrims Pride y Monsanto.

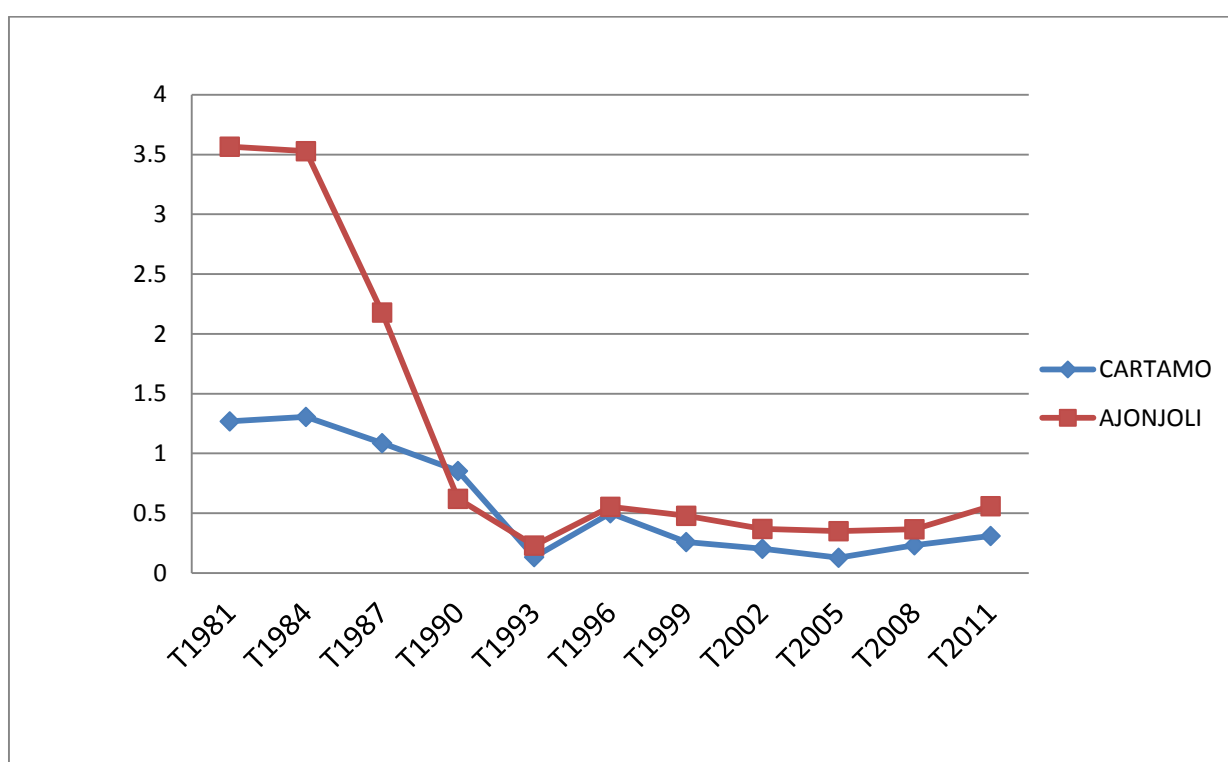
Las oleaginosas

Otro grupo seriamente afectado en con la estructura agrícola desarrollada por la División Regional Agrícola del Trabajo es el de las oleaginosas, las cuales perdieron 39 mil hectáreas de extensión en el periodo de T1981 a T2011, siendo el ajonjolí y el cártamo los cultivos en retracción. Esto derivó que las oleaginosas pasaran de representar el 5 por ciento de la superficie cosechada en T1981 a menos del 1 por ciento en T2011.

Las TCMA de la superficie de este grupo de cultivo también fueron negativas, pues equivalía a -5 por ciento. La reducción de estos cultivos tiene un doble origen; en primer lugar se estableció a la soya y al maíz como importantes sustitutos de la cártamo y el ajonjolí en la producción de aceites vegetales; las ventajas de la soya están relacionadas

a su alto proceso de tecnificación a nivel mundial y sus bajos costos de producción, debido al dominio de la producción transgénica de este cultivo en el mundo. En el caso del maíz, los bajos precios de este producto derivados de la importación de maíz subsidiado por la Farm Bill, permitió que desplazara a cultivos dirigido tradicionalmente a la producción de aceites en el CME; segundo, tiene que ver con la importación directa de aceite vegetal

Graf. 11 Superficie cultivada de las oleaginosas T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

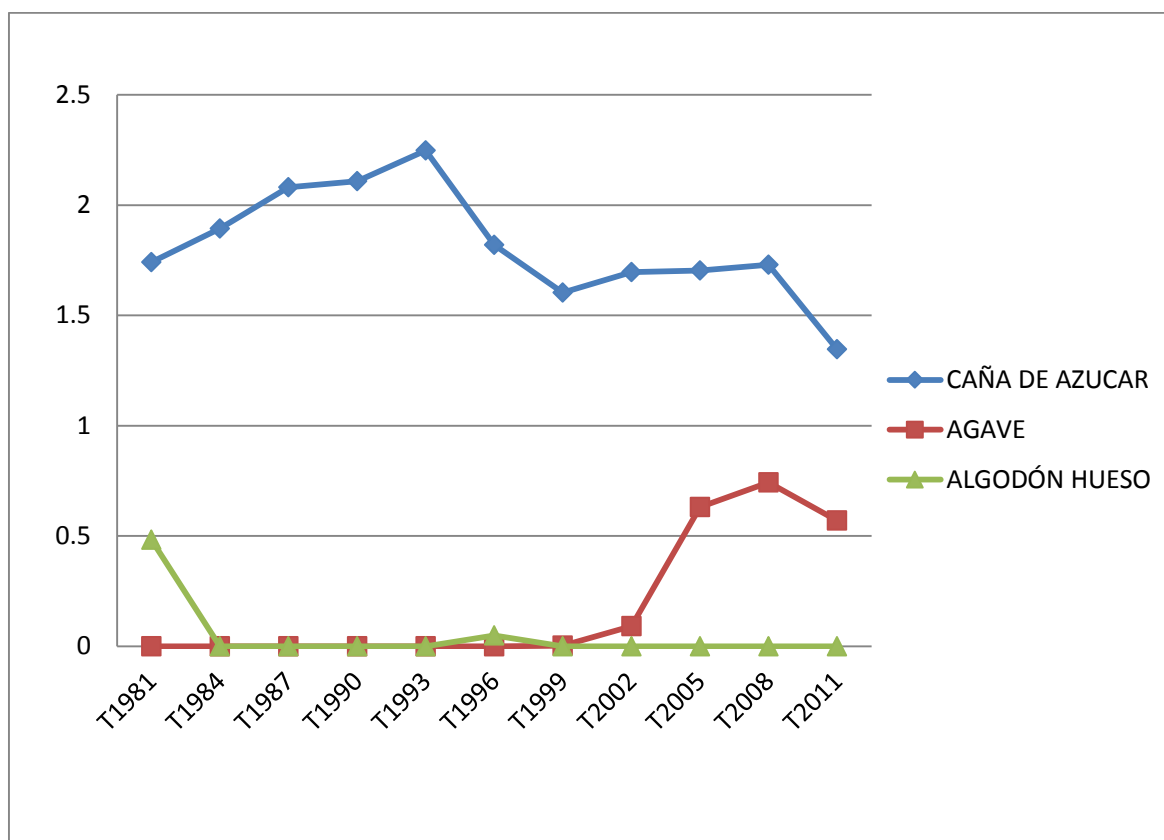
El comportamiento decreciente de la superficie de las oleaginosas se expresó en una mayor TCMA negativa, ya que se ubicó en -5.1, esta tendencia a la disminución de su superficie cultivada se expresó en la pérdida de 39 457 hectáreas de cultivo en el periodo de T1981 a T2011. Los ritmos de pérdida de la superficie cultivada con oleaginosas fueron más intensos y acelerados en la primera mitad del periodo analizado, ya que de

T1981 a T1996 perdieron un total de 36714 hectáreas. Mientras que de T1996 a T2011 solo perdieron 2743 hectáreas cultivadas.

Cultivos Industriales

Estos cultivos comprenden la caña de azúcar, algodón y el agave. Los cultivos industriales en el periodo de T1981 a 2012 tuvieron una tasa de crecimiento media anual de -0.2, y con ello su papel en la participación de la superficie cultiva se redujo en 1 643 hectáreas.

Graf. 12 Superficie cultivada de industriales T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

Para los cultivos industriales el periodo que comprende entre T1981 a T1996 fue el más crítico, pues tan solo en él perdieron 914 hectáreas cultivadas, en el periodo de T1996 a T2011 sol perdieron 729 ha.

La grafica 4.10 muestra cómo es que los cultivos industriales mostraban un profundo deterioro de T1981; en caso del algodón, debido a incremento de la oferta mundial de materiales sintéticos que lo sustituyeron o de que este cultivo ha sido fuertemente subsidiado por la Farm Bill desde 1993; en el caso de la caña de azúcar, aunque de T1981 a T1993 se incrementa su participación en la superficie cultivada, con la firma de TLCAN en el cual se permitió la importación de edulcorantes artificiales, la azúcar de caña fue sustituida por otras endulzantes artificiales.

La producción de la caña de azúcar es paradigmática en la medida que las tierras de este cultivo, una gran proporción fueron dirigidos a la producción de zarzamora. En el caso del valle de los Reyes existía una gran tradición de producción de caña, fundamentalmente por la existencia de dos ingenios azucareros, San Sebastián y Santa Clara. Sin embargo, debido a la crisis azucarera experimentada a nivel mundial a finales de los años noventa del siglo pasado el ingenio de San Sebastián se cierra, debido a los bajos precios internacionales. Con ello, se abre la posibilidad de la sustitución de la tierra cultivada, *“en la zona septentrional sigue siendo mayormente cañera, mientras que las plantas de zarzamora predominan en la parte meridional del valle, cerca del poblado de San Sebastián. La importancia de la caña al norte se explica por la cercanía del ingenio Santa Clara y los bajos costos de transporte”*(Pérez 2012, 19)

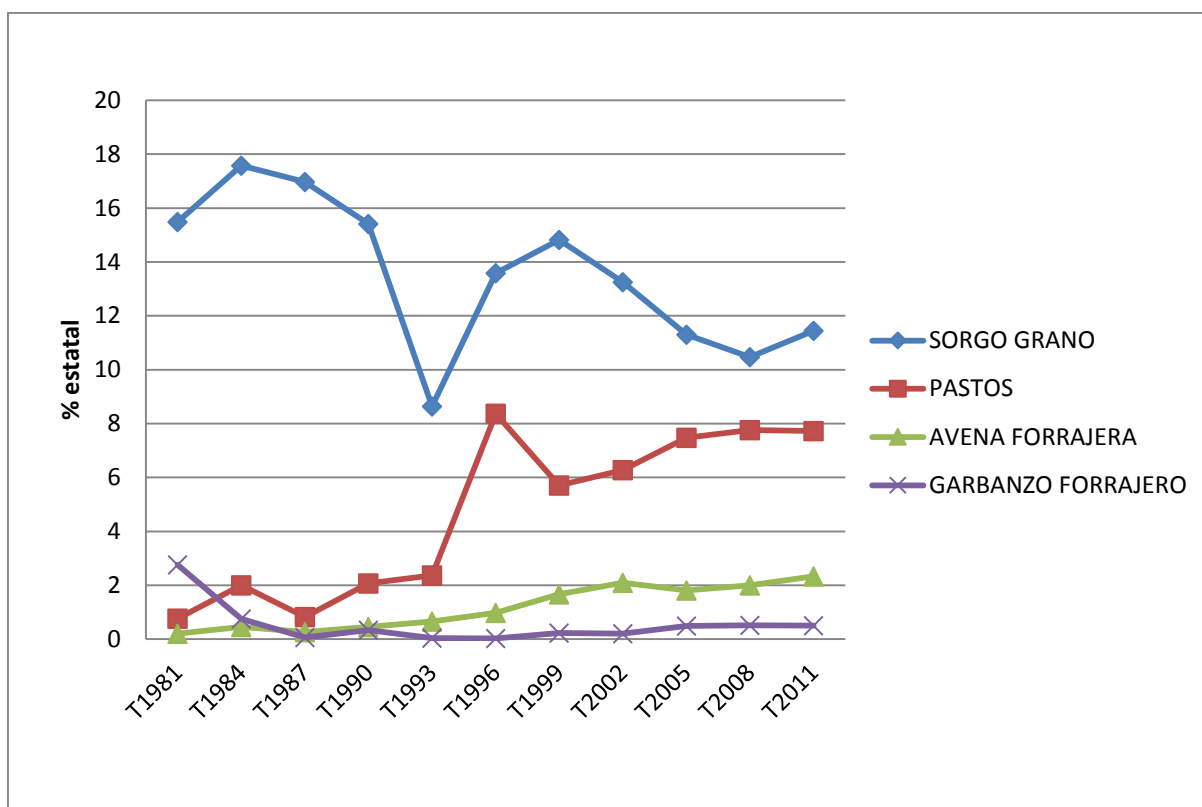
Forrajes

En el caso de los forrajes, como grupo, han aumentado su superficie en 57 mil hectáreas,⁵ lo que permitió que este grupo de cultivos incrementaran el peso relativo respecto al total de la superficie estatal cosechada en 4 por ciento, al pasar del 21 al 25 por ciento. Sin embargo, el sorgo grano de 157 mil has a 125 mil, es decir 32 mil hectáreas directamente provocadas por la caída de su precio con la entrada del TLCAN. Y también el garbanzo forrajero pasa de 29 mil hectáreas a sólo 5 mil de superficie sembrada. El importante peso de los cultivos forrajeros muestra un claro desarrollo de la industria de Forraje directo y de Alimentos Balanceados, lo que indica que una parte de la agricultura michoacana se liga más al sector ganadero. El grupo aumenta en 113 mil sus hectáreas, llegando a tener un total de 259 mil hectáreas, ello representa el 25% de la superficie cosechada total del estado. Sin embargo su productividad y valor de la producción son muy bajos en relación a los demás cultivos: con el 25% de la superficie sólo producen el 9% del valor agrícola estatal en T2011. Si el aumento de pasto es el factor distintivo (además de avena y sorgo forrajero) se trata de una rama agrícola de bajo impacto y más bien subordinada a los intereses de los ganaderos.

El incremento más importante en cuanto a la superficie cultivada de este tipo de cultivos se desarrolló en el periodo de T1981 a T1996 cuando se incrementó en 72 485 las ha cultivadas, ya que de T1996 a T2011 la superficie mostro un descenso de 13198 hectáreas

⁵Es importante señalar que el dato de T2011 refleja la introducción de los pastos en la estadística de SAGARPA, en periodos pasados se le prestaba poca atención y aún hoy es un dato estimado pues no hay medición aérea de esa superficie.

Graf. 13 Superficie cultivada de forrajes T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Es importante señalar que se observa un incremento de los pastos, ya que la superficie cultivada incremento en un 8 por ciento de T1981 a T2011. El incremento de este cultivo es de importancia pues básicamente era inexistente en la década de los 80. Su clímax ocurrió en el periodo de T1996, al participar en más el 8 por ciento de la superficie cultiva en el estado, la superficie cultivada en el periodo de T2011. Por su parte, el sorgo muestra una tendencia a disminuir la superficie de ha cultivadas en un promedio del 4 por ciento. En los últimos 30 años, este cultivo paso de cubrir del 16 al 12 por ciento. La causa de que el cultivo de sorgo muestra esta tendencia, es que es uno de los cultivos que ha sido subsidiado por el gobierno norteamericano en los últimos 30 años por la ley de la Farm Bill. Lo que respecta a la avena forrajera y el garbanzo forrajero, aunque demuestra una tendencia a incrementar, su peso relativo respecto a la superficie cultivada no es muy

significativa, pues básicamente su producción es para el autoconsumo. Por su parte la tasa de crecimiento media anual de la superficie dedicada a los cultivos forrajeros en el periodo analizado fue de 0.8, esta TCMA es producto del incremento 59 287 hectáreas en el periodo de T1981 a T2011. En lo que respecta al valor absolutos de este grupo de cultivos en el periodo de T1981 a T2011 se observa que incremento en un 1 060 112 500 de pesos. La tasa de crecimiento media anual del valor de la producción de los forrajes fue de 21 por ciento. En su conjunto, los cultivos forrajeros representan más del 20 por ciento de la superficie cultiva en Michoacán, lo que se explicaría a partir del incremento la actividad ganadera en el estado, pero apenas si representan el 9 por ciento del valor total de la producción agrícola, lo que demuestra su poca densidad económica.

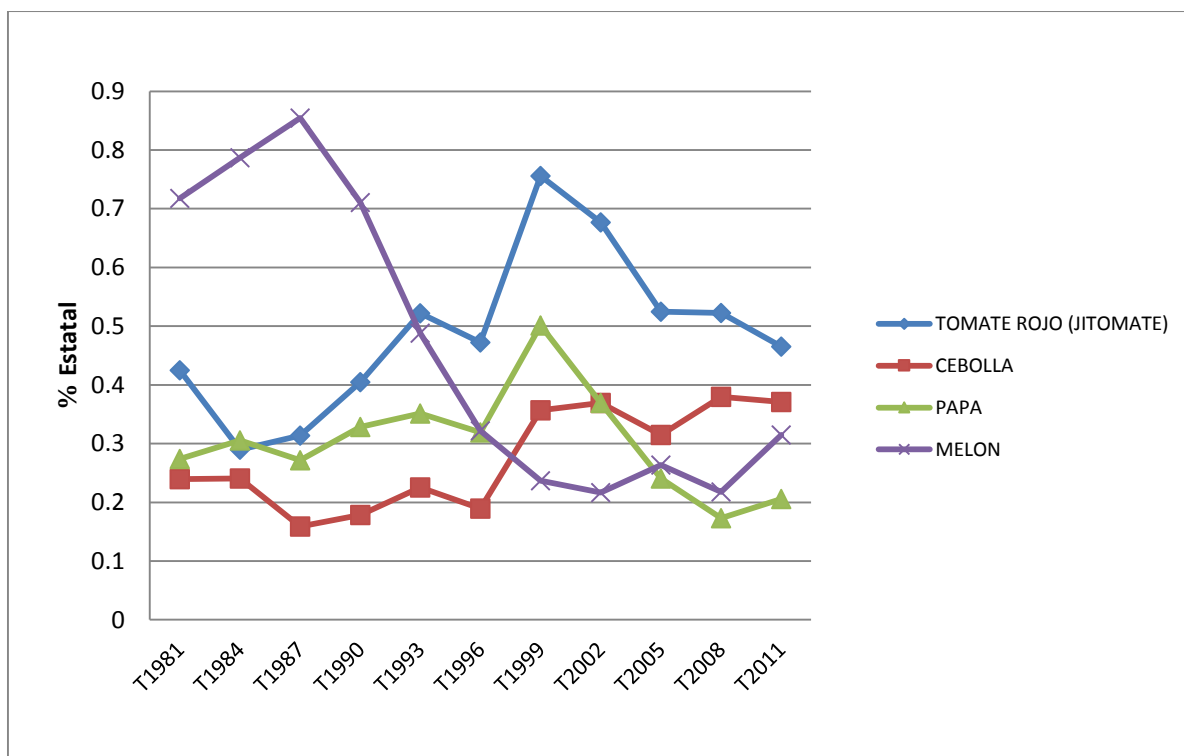
Hortalizas y frutillas

Las hortalizas son otro de los grupos ganadores en la reestructuración del patrón cultivos del capitalismo monopolista transnacional. Estos cultivos incrementaron solo un uno por ciento en el peso relativo de la has cultivas del estado, pero su gran densidad económica permitió incrementar el 5 por ciento el peso de valor respecto al valor estatal, al pasar del 14 al 19 por ciento. Si bien las 30 mil hectáreas cosechadas de hortalizas solo representan el 3% del total estatal, esa superficie genera el 19% del valor de la producción, lo que indica que su productividad es enorme.

Las hortalizas mostraron el rendimiento más alto de los grupos de cultivos, puesto que su TCMA de rendimiento ascendió a un 3 por ciento, lo que nos habla de una rama altamente tecnificada, con un gran cantidad de capital constante y por tanto, altos rendimientos. Es por ello que si bien el comportamiento de TMCA en cuanto a su superficie solo equivalía

al 1 por ciento, en lo que respecta a su valor la TMCA tuvo un impresionante comportamiento de 27 por ciento. Al respecto conviene abrir la mirada de lo que significa la agricultura de cobertura o de riego, ya que en rigor, al igual que el aguacate, es la ligazón de la localidad a los mercados de circuito internacional. Aunque en su conjunto todos los cultivos de hortalizas incrementaron la superficie cultivada, no todos tuvieron un incremento en el peso relativo del total estatal. Por ejemplo, el jitomate que de T1981 a T2011 incremento en 768 ha, sin embargo su peso relativo se mantuvo en 4 por ciento, aunque su clímax fue en el periodo de T1999 cuando representaba el 7 por ciento de la producción estatal. La cebolla muestra un ligero incremento de 1 618 ha, lo que le permitió pasar del 0.2 al 0.4 por ciento. La papa disminuyo 531 ha, por lo que su peso relativo disminuyo en 0.1 por ciento, pese a que en el año de T1999 cubrió el 0.5 por ciento del total estatal.

Graf. 14 Superficie cultivada de hortalizas T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Es de resaltar, en el análisis de este primer grupo de hortalizas, el papel tan importante que tienen el jitomate, ya que según la SAGARPA este cultivo represento del año 2000 al 2009 el principal producto agroalimentario de exportación, con un valor total de 900 millones de dólares. El principal destino de las exportaciones en este periodo fue Estados Unidos, y en menor medida Canadá. Se estima que del total de las importaciones de jitomate de Estados Unidos el 75 por ciento proviene de México(SAGARPA, Estudio de oportunidades de mercado e inteligencia comercial y estudio de logistica internacional s.f.). Además tan solo en el 2009, México exportó 1 millón 111,000 toneladas de jitomates, de las cuales 99.2% se dirigieron a Estados Unidos y el resto a Canadá y Japón(Economista 2010). Para el año del 2011, 13 estados del país se constituyeron como proveedores directos de cadenas de supermercados de ese país y de Canadá. Las exportaciones salieron de estados como Morelos, Sinaloa, Sonora, Michoacán, San Luis Potosí, Zacatecas, Guanajuato, Nuevo León, Puebla, Oaxaca, Baja California, Veracruz y Chiapas.

Sin embargo, la producción y exportación de aguacate se encuentra altamente concentrada en el estado de Sinaloa. Para el año de 2012 Sinaloa concentraba el 23 por ciento del valor y 36 por ciento nacional del volumen total de la producción. Michoacán se encontraba el sexto lugar como productor de jitomate, por debajo de Baja California, Jalisco, Baja California Sur y Zacatecas, que concentraban entre los cuatro el 34 por ciento del valor y el 25 por ciento del volumen de producción(SHCP. 2014). El crecimiento de las exportaciones a partir del año 2000 motivo el incremento de la participación de otros estados en el mercado internacional del jitomate, este fenómeno permitió que aunque Michoacán incrementara el valor de la producción de jitomate de T1996 a T2011, su superficie no incrementara, ya que el incremento de la producción y

productividad en estados como Sinaloa presionaron a la baja los precios, incrementaron los tiempos de reposición de las costosas inversiones y concentraron los apoyos gubernamentales en el estado norteño. Es por ello que observamos en la gráfica 14 como es que de T1981 a T1999 la superficie cultivada comienza a despuntar, pero de T1999 a T2011 disminuye su participación en el total estatal.

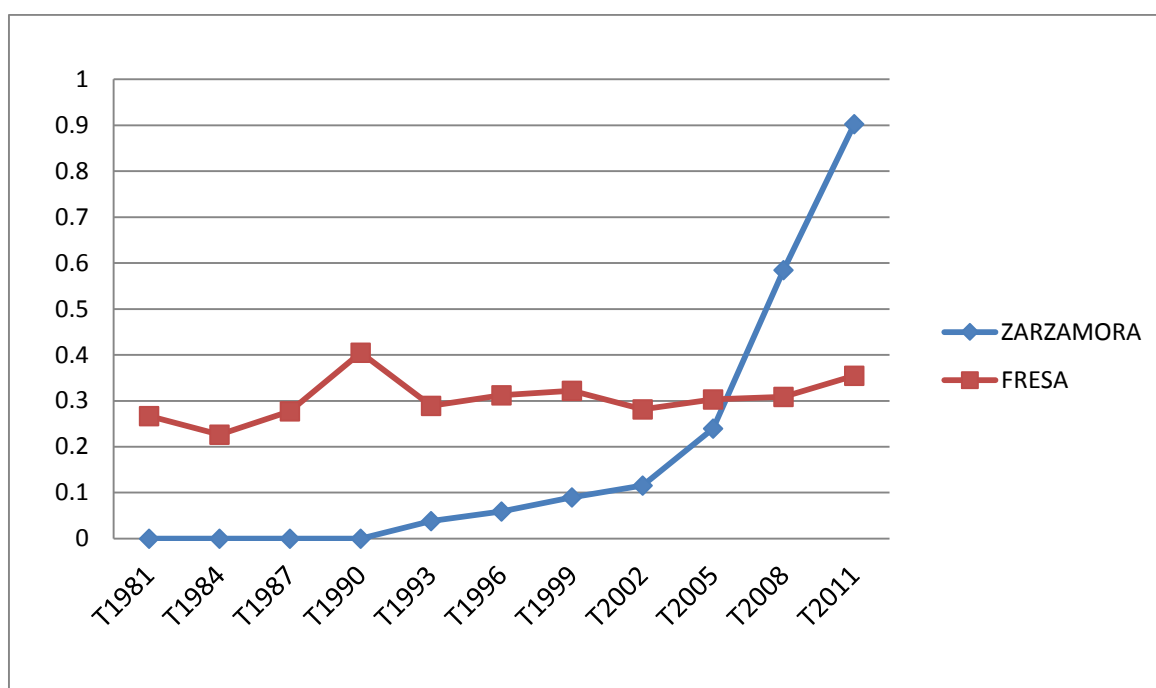
Dentro de los cultivos que más se ha desarrollado en los últimos años debido al gran crecimiento proporcional en la superficie cultiva es la zarzamora. El cultivo de esta frutilla prácticamente era inexistente hasta la década de los 90, sin embargo a partir del año de 1992 inicia su despegue, al tal grado que para el año de 2012 cubría el .09 por ciento de la superficie agrícola total del estado. El punto clave fue el año de 1996 cuando se instala en el valle de los reyes empresas comercializadoras y exportadoras, este permitió que se exportaran a Estados Unidos, mercado donde la demanda de zarzamora incrementaba

En 1997 Estados Unidos importó 58,947 toneladas de estas frutillas. A partir de 2008 México se ha colocado como el segundo productor más importante en el continente americano, luego de los Estados Unidos. La calidad de la frutilla y su precio competitivo han redundado en el aumento de la producción y exportación de zarzamora, por estas situaciones es que nuestro país se ha convertido en los últimos años en uno de los principales exportadores de zarzamora en el mundo, al alcanzar un volumen 42,658 toneladas durante el 2006. Además del mercado norteamericano, la zarzamora que exporta nuestro país tiene como destino principal Canadá, Japón, Alemania, Francia y Holanda(Pérez 2012, 19)

La zarzamora incremento de 9 825 ha de T1990 a T2011, y logro abarcar el 0.9 por ciento del valor de la producción estatal. La producción de zarzamora fue ampliamente motivada con la importación que se desarrolló en Norteamérica en la década de los 90. Estados Unidos y Canadá de 2005 a 2007 contribuyeron en promedio al 42% del valor de las importaciones mundiales de zarzamora, frambuesa y otras berries. Se estima que para 2007 México era el principal proveedor de las importaciones norteamericanas, colocándolo como principal productor de zarzamora, al aportar el 25 por ciento del total mundial. Además del mercado internacional el mercado interno también se ha ampliado, SAGARPA estima que consumo nacional de 1997 a 2008 creció aproximadamente 14 veces, lo que equivale a una tasa media de crecimiento anual (TMCA) del 127% durante este período(SAGARPA, Sistema producto zarzamora en Michoacan: Bases y estrategias para mejorar su competitividad 2007).

Tanto la apertura del mercado internacional como el crecimiento del mercado nacional han permitido que la producción nacional de zarzamora crezca de 1996 a 2007 en 3.5 veces al pasar de 9,765 Ton en 1997 a 44,136 Ton en 2007, lo que equivale a una tasa media de crecimiento anual durante este período del 35%. Del total nacional Michoacán concentró el 96% de la producción y el 97 por ciento del valor nacional de zarzamora(SAGARPA, fondo de fomento agropecuario del estado de Michoacán comité técnico estatal de evaluación proyecto: diagnostico sectorial 2007). Lo que explica el crecimiento tan evidente de la superficie cultiva mostrado en la graf. 4.13.

Graf. 15 Superficie cultivada de berries T1981.T2011



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

Por su parte, la fresa se ha mantenido su participación en la superficie cultivada en los últimos 20 años, que asila entre el 0.3 y el 0.4 de la superficie cultivada, y su peso relativo respecto del valor estatal también se ha mantenido en torno al 4 por ciento. La permanencia e importancia del cultivo de la fresa en Michoacán obedece a dos lógicas de las necesidades de la valorización de los capitales estadounidenses: Primero, como un espacio de acumulación donde se campos para incrementar su rentabilidad vía la satisfacción de la demanda de fresa en el mercado norteamericano durante la ventana de invierno, que comprende los meses de noviembre a marzo, y esto data desde la década de los sesenta del siglo pasado(Feder 1981).

Segundo, las características del cultivo de fresa de esa época coinciden con una modelo de agricultura industrial depredadora de recursos naturales, principalmente de agua y de suelos, dado que se requerían 20 millones de metros cúbicos de agua por hectárea y una

gran cantidad de agroquímicos para el control de plagas que atacan a la frutilla, lo que lleva una contaminación constante del suelo. Esto trajo consigo un desgaste acelerado de las condiciones naturales de la producción estadounidense en suelo guanajuatense, lo que también pudo obligar a buscar nuevas tierras adecuadas para este cultivo como las zamoranas, en Michoacán(Hernández Robledo 2014). El decrecimiento de la superficie cultivada de fresa en el periodo de T1990 es producto de que 1991 se eliminaron los permisos de siembra y la regulación de la producción, lo que permitiría al mercado internacional determinar la cantidad de fresa a sembrar en la región, ello permitió el ascenso del capital trasnacional para comandar todo el proceso(Hernández Robledo 2014).

Frutales

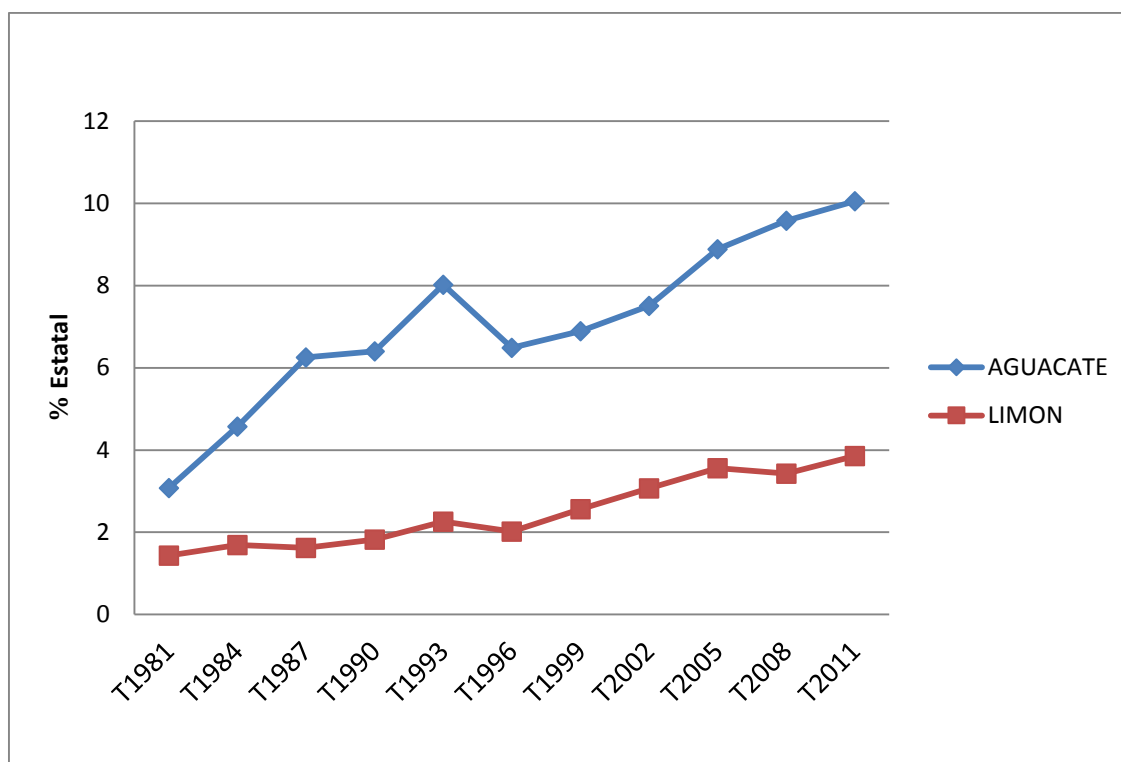
Considerados como grupo, son los frutales los que recrean el paisaje michoacano. Este grupo de cultivo incrementaron en 135 mil hectáreas frontera agrícola cosechada, ya sean ampliadas o substituyendo a otros cultivos. El incremento estrepitoso de los frutales marca el surgimiento del aguacate, limón, mango, guayaba y otros, como cultivos que configuran las nuevas ramas capitalistas agrícolas de producción, ejes del proceso de acumulación capitalista en el campo michoacano.

Entre T1981 a TT2011 los frutales incrementaron un 13 por ciento su peso relativo al pasar del 6 a 19% de la superficie cosechada. En total las 197 213 has cosechadas generaron para T2011 el 52% del valor de la producción agrícola de la entidad, lo que equivale a 10 mil millones de pesos. Las TCMA de la superficie de los frutales ascendieron al 3 por ciento, mientras que su TCMA del valor tuvo un crecimiento del 22

por ciento. La diferencia tan marcada en las TCMA de la superficie y el valor, son la expresión de la alta densidad económica de los frutales como cultivo. Tan solo el aguacate incremento un 7 por ciento en la superficie cultivada al pasar del 3 al 10 por ciento de la superficie total, pero incremento en 27 por ciento en lo que respecta a su valor.

Este incremento tan fuerte es lo que hizo del aguacate el principal cultivo, en cuanto a valor, para T2011, pues el solo cubría el 40 por ciento del total estatal. El incremento del 7 por ciento de la superficie y del 27 por ciento del valor, se debe al incremento de la demanda internacional de esta fruta, lo que ha ocasionado que la superficie y el valor de su producción se mantengan a la alza. Hasta 1997 existían restricciones para la importación de aguacate en Estados Unidos, impulsadas por productores de aguacate de California con el pretexto de que les podrían afectar su mercado acusando una errónea presencia de plagas en la fruta. Si embargo, fue la temporada 1997-1998 cuando se inicio la exportación de productores michoacano a estados unidos, ese entonces solo se contaban con 60 productores dentro del programa de exportación la Asociación de Productores, Exportadores y Empacadores de Aguacate de Michoacán (APEAM por sus siglas en inglés). Sin embargo las restricciones no se liberaron del todo, y 61 huertos certificados con las normas fitosanitarias de calidad.

Graf. 16 Superficie cultivada de los frutales T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

Aunque en 1997 se permitió la entrada del aguacate mexicano a Estados Unidos, esta se limitó en la región noreste estadounidense y no se permitió en California, Texas y Hawai hasta el año del 2007. A partir de este año se eliminó la restricción impuesta por los productores de aguacate californianos, y desde entonces el número de productores se ha incrementado y con ello, la superficie cultivada se ha expandido.

Se estima que para el 2014 existían 11 202 productores y 16 891 huertos certificados en las normas de exportación. Para el año de 2012, se exportaron cerca de medio millón de toneladas a estados unidos, cantidad que representa el 84 por ciento del total de las exportaciones(Notimex, Notimes 2014). Adema de los Estados Unidos, el fruto es comercializado en 20 mercados internacionales entre los que resaltan por su valor económico: Japón, Canadá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Francia, Guatemala,

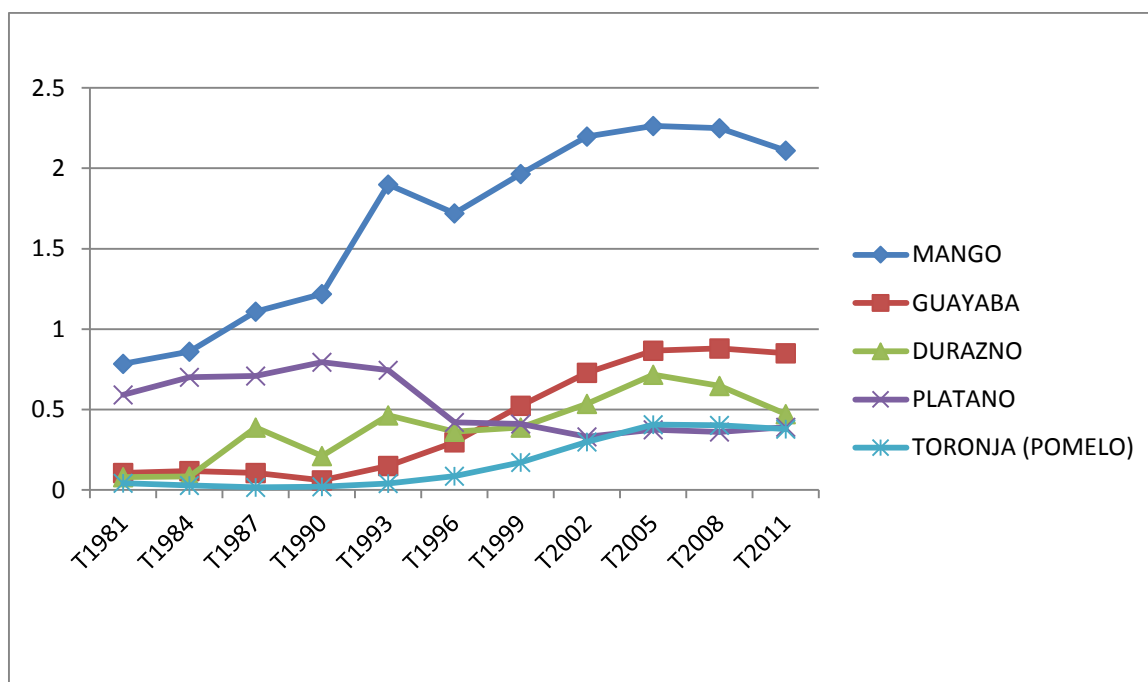
España, China, Países Bajos, Hong Kong, Reino Unido, Alemania, Singapur y Bélgica(SAGARPA, Boletín Informativo 2014). La SAGARPA estima que para el 2014 las entidades con mayor producción son: Michoacán, un millón 193 mil toneladas; Jalisco, 87 mil; Estado de México, 56 mil; Nayarit, 34 mil; Morelos, 27 mil, y Guerrero, 14 mil toneladas. El cultivo de este producto se realiza en 168 mil 113 hectáreas. Es por ello que desde T1996 se observa una tendencia creciente en la superficie cultivada en Michoacán de este fruto.

El otro frutal que ha incrementado su peso relativo en la superficie cultivada en Michoacán es el limón. Esta fruta incremento su peso relativo al pasar del 1.5 al 4 por ciento del total de la superficie agrícola de T1981 a T2011. Una de las razones por lo que estos cultivos han mantenido e incrementado su participación en la superficie agrícola cultivada es el creciente precio o la estabilidad de la demanda nacional y extranjera. Se estima que las exportaciones de limón mexicano pasaron de 22 mil 275 toneladas en 2002 a 46 mil 542 toneladas en 2009, lo que arroja una tasa de crecimiento de 11.1%. El principal destino del limón mexicano en 2009 fue Estados Unidos que absorbió el 99.6% del volumen total exportado(SHCP Abril, 2014). Además del mercado externo, el limón mexicano abastece la demanda nacional, pues del consumo nacional de esta fruta cítrica se abaste casi en su totalidad de la producción nacional, por ejemplo durante 2009 no se registraron compras foráneas del producto. En 2008, las importaciones de limón mexicano llegaron a 33 toneladas, en tanto que en 2002 se situaron en 541 toneladas, lo que arroja una disminución anual de 37.1% en el lapso 2002-2008. Las importaciones de limón en 2008 tuvieron como origen el mercado de Estados Unidos(SAGARPA, SAGARPA 2014)

De acuerdo con un reporte preliminar de la SAGARPA, entre enero y junio del 2014 el valor de las exportaciones de limón alcanzaron los 180 millones 498 mil dólares a 17 destinos. Entre los principales mercados resaltan: Estados Unidos, Países Bajos, Reino Unido, Canadá, Francia, Japón, Bélgica, España, Alemania, Dinamarca, Polonia e Italia. A Japón, las ventas de este producto se duplicaron al pasar de 602.9 mil dólares, obtenidos al primer semestre de 2013, a un millón 217 mil dólares. La SAGARPA contabiliza que las principales entidades productoras y por tanto exportadoras de limón para el 2012 son: Veracruz con 558 mil toneladas de producción que representa el 27 por ciento nacional; Michoacán con 475.5 mil toneladas de producción que representa el 23 por ciento nacional; Colima con 354.7 mil que es el 17 por ciento; Oaxaca, 199.5 mil equivalente al 11 por ciento; Yucatán, 126.9 mil y Tabasco, 84 mil toneladas (SHCP Abril, 2014). El papel de Michoacán como segundo productor nacional de limón, se expresa en la tendencia creciente en la superficie cultivada, pero también en el valor de este frutal, que para T2011 representa el 4 por ciento del valor total de la producción agrícola de Michoacán.

En menor medida que el aguacate o el limón pero también con una tendencia a la alza en el peso relativo de la superficie total cultiva se encuentra el mango, la guayaba, el durazno y la toronja. El mango incremento el peso en la superficie estatal en un 1 por ciento, pues de T1981 a T2011 se expando en 15 049 ha. Mientras que el durazno, la guaya y la toronja también incrementaron la extensión de la superficie cultivada y con ello el peso en la estructura agrícola global.

Graf. 17 Superficie de los frutales T1981-T2011



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA.

El único cultivo de los frutales que decreció fue el plátano, pues en el periodo analizado perdió 1 741 ha de superficie. Las TCMA de la superficie de estos cultivos de T1981 a T2011 fue de: mango 3 por ciento; guayaba 7 por ciento; toronja del 7 por ciento; durazno del 6; y el plátano fue la única negativa al equivaler a -1 por ciento.

4.2. Las regiones agrícolas desarrolladas por el capitalismo transnacional

Como lo hemos señalado la División Regional Agrícola del Trabajo que se configuro en Michoacán está determinan, por un lado, por los interés imperialistas norteamericanos relacionados con el control mundial de la producción de los alimentos y el papel que les impone a jugar en la DIAT, en el caso de México, como productor y exportador de frutales y hortalizas; y por otro, por el dominio de las empresas monopólicas transnacionales en

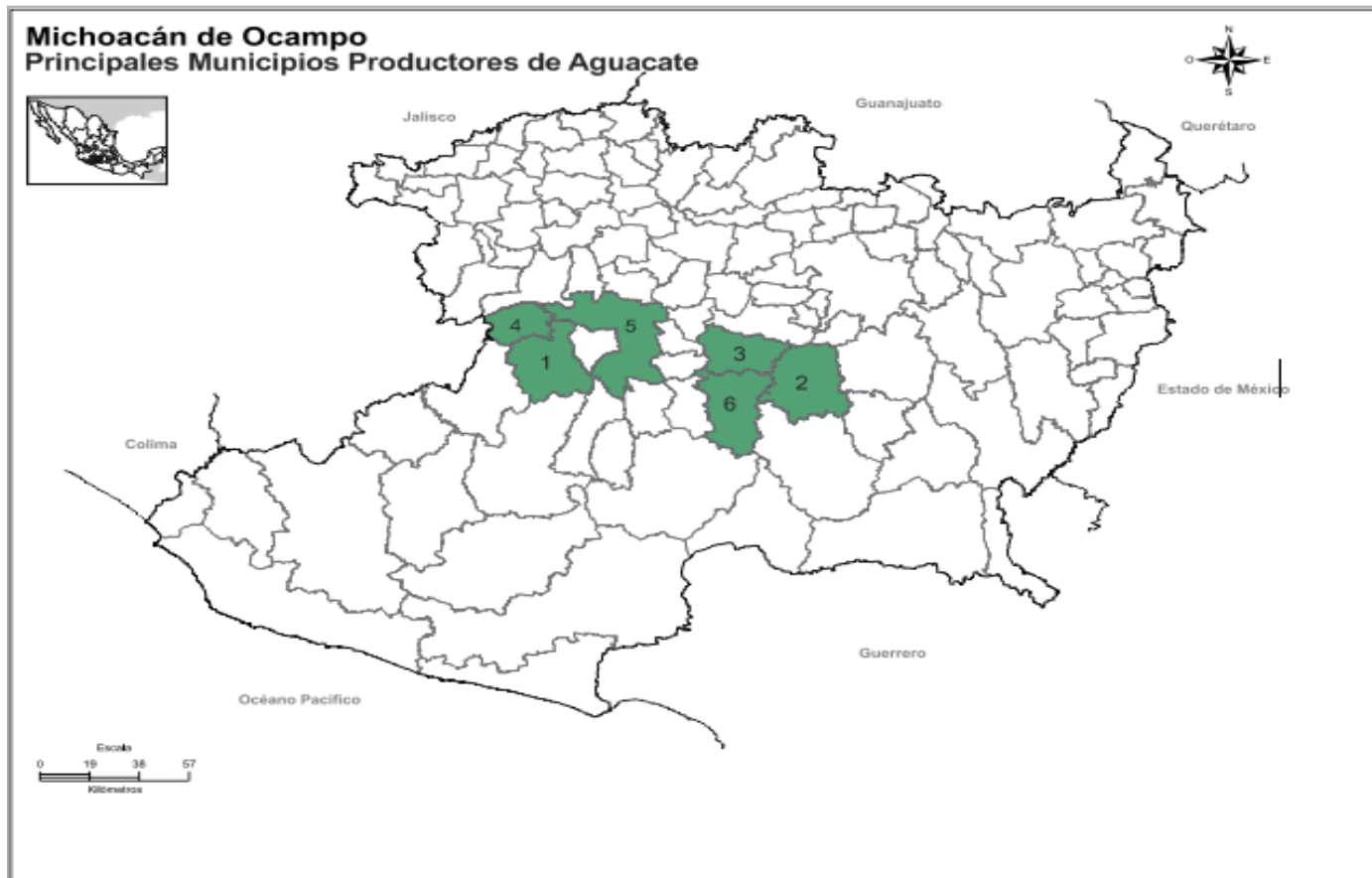
la producción, comercialización e industrialización del producto o como proveedores de insumos para la producción agrícola, cuya lógica es la búsqueda del máximo beneficio privado. Estas dos fuerzas han desarrollado, directa o indirectamente, un creciente proceso de especialización de regiones agrícolas en Michoacán, con ello ha configurado a cada cultivo como ramas de la producción industrial de capital.

Es así como el desarrollo del capitalismo monopolista transnacional ha establecido regiones agrícolas enteras cuya característica es albergar un tipo particular de capital agrícola, altamente tecnificado y centralizado dirigido por el capital internacional. Podemos ubicar por lo menos tres ejemplos claros: a) la región de la franja aguacatera; b) la región limonera en tierra caliente; c) la región del bajío dedicado a la producción de freza y zarzamora.

4.2.1. La región aguacatera

Aunque para el año de 2012 existían 46 municipios productores de aguacate, la región aguacatera en su mayoría era conformada concentraban más del 70 por ciento de la superficie cultivada. El municipio de Tancitaro abarcaba el 17 por ciento del total estatal, le seguía Tacambaro con el 12 por ciento, Salvador Escalante con el 12 por ciento, Periban y Uruapan con el 11 por ciento de la superficie total sembrada en Michoacán. La especialización agrícola de estas regiones, producto del desarrollo de la División Regional Agrícola del Trabajo desarrollada con el capitalismo transnacional, se observa en el peso tan elevado que tiene tanto la superficie como el valor de la producción del cultivo del aguacate.

Mapa 1: Municipios productores de aguacate 2012



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

Tabla 9 Municipios productores de aguacate 2012

Municipio	Sup. Sem. de aguacate (Ha)	% Estatal de la Sup. Sem. con aguacate (Ha)	Sup. Municipal Total Sem. (Ha)	% Municipal de la Sup. Sembrada con aguacate (Ha)	Valor total de la producción	Valor de la producción de aguacate	% Municipal del valor de la producción de aguacate
Total Estatal de	112,673.34	100	—	—	—	—	—
Tancítaro	19,254.00	17.1	24,809.0	77.6	2,779,039.0	2,669,524.7	96.1
Tacámbaro	13,833.00	12.3	20,762.5	66.6	2,397,303.9	2,045,323.4	85.3
Salvador Escalante	13,811.00	12.3	19,784.5	69.8	2,012,383.6	1,812,722.5	90.1
Peribán	12,779.00	11.3	18,031.0	70.9	2,718,932.3	1,707,061.2	62.8
Uruapan	12,459.00	11.1	18,833.0	66.2	1,841,291.9	1,752,646.5	95.2
Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP.							

Para el año de 2012, en el caso del municipio de Tancitaro el aguacate abarcaba el 77 por ciento del total de la superficie municipal cultivada y el 96 por ciento del valor total de su producción agrícola

En el caso de Tacambaro el aguacate cubría el 66 por ciento de su superficie agrícola y concentraba el 85 por ciento del valor total de la producción agrícola. En el caso de Periban y Uruapan, la producción de aguacate ocupaba el 70 y 66 por ciento de la superficie cultivada, pero representaban un altísimo 90 y 95 por ciento de sus respectivos valores municipales de la producción agrícola.

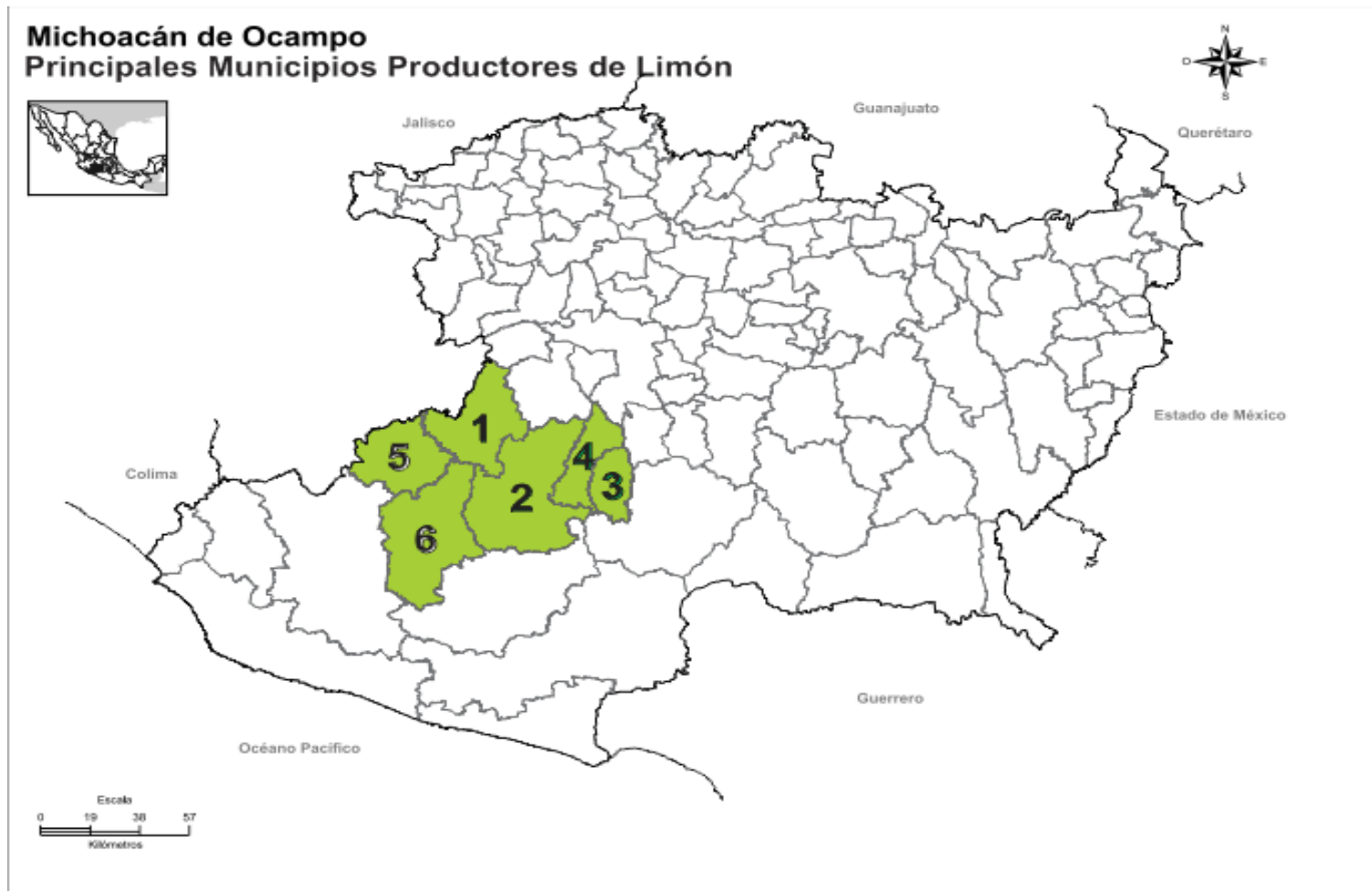
4.2.2. Región limonera de tierra caliente

Veamos el caso de la región limonera. Para el año del 2012 existían 27 municipios productores de limón, pero Buenavista, Apatzingan, Mujica, Paracuaro, Tepalcatepec y Aguililla concentraban más 92 por ciento de la superficie cultivada.

En la región productora de limón se observa la misma tendencia hacia la especialización. En el municipio de Buenavista este cultivo abarca el 51 por ciento de la superficie cultivada y el 66 por ciento del valor de su producción agrícola. Para el municipio de Apatzingán el limón representa el 37 por ciento de la superficie agrícola y el 50 por ciento del valor.

La concentración del valor y la superficie municipal en un solo cultivo se observa de igual forma para Múgica, Paracuaro y Aguililla.

Mapa 2 Municipios productores de limón 2012



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

Tabla 10 Municipios productores de limón 2012

Municipio	Sup. Estatal Sem. con limón (Ha)	% Estatal de la Sup. Sem. con limon (Ha)	Sup. Municipal Total Sem. (Ha)	% Municipal de la Sup. Sem. con limón (Ha)	Valor Total de la Producción (en miles de pesos)	Valor de la Producción de limón (en miles de pesos)	% municipal del Valor de la Producción de limón
Total Estatal	42,935.30	100	—	—	—	—	—
Buenavista	14,054	32.7	27,330.90	51.4	519,243.4	345,044.4	66.5
Apatzingán	13,711	31.9	36,640.1	37.4	647,415.8	327,944.3	50.7
Múgica	4,147	9.7	14,135.3	29.3	275,813.4	84,621.0	30.7
Parácuaro	3,519	8.2	15,740.5	22.4	346,443.2	84,747.3	24.5
Tepalcatepec	2,818	6.6	26,620.8	10.6	496,161.4	58,726.8	11.8
Aguililla	2,362	5.5	18,603.0	12.7	317,338.2	105,757.4	33.3
Fuente: SIAP Mapas interactivos.							

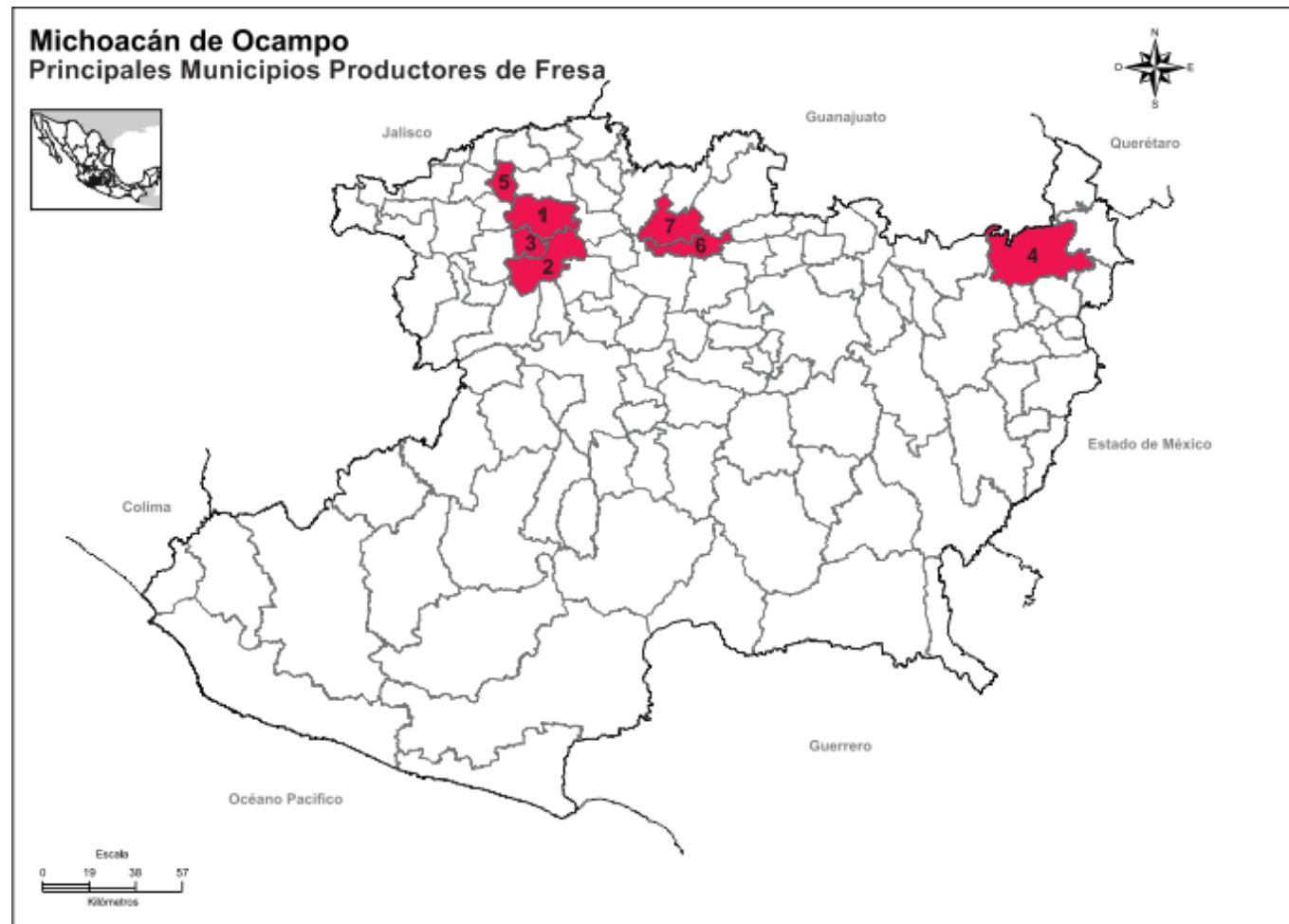
4.2.3. La región fresera

En el caso del cultivo de la fresa, para el año de 2012 participaban 21 municipios, pero Zamora, Tangancicuaro, Jaconá, Maravatio e Ixtlan concentraban el 76 por ciento de la superficie cultivada.

Esta enorme densidad económica de la producción de fresa muestra el proceso tan tecnificado del proceso de su proceso de producción. A estos tres municipios le siguen, Tangancicuaro donde la fresa representa el 45 por ciento del valor total de su producción y apenas el 6 por ciento de la superficie, y el municipio de Panindicuaro donde la fresa con 5 por ciento de la superficie abarca el 27 por ciento del valor total.

El caso de la fresa es paradigmático, en la medida que son cultivos hortofrutícolas que tienen una gran densidad económica, por lo que su producción esta íntimamente ligada a las mejoras tecnológicas; desde invernaderos, hasta sistemas de riego, planta mejorada, foliares y fertilizantes. Ejemplo de lo anterior son los municipios de Zamora, Jaconá e Ixtlan, con apenas el 9, 21 y 5 por ciento del total de su superficie cultiva con fresa, este cultivo representa el 60, 70 y 50 por ciento del valor total de su producción municipal.

Mapa 3 Municipios productores de fresa



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA.

Tabla 11 Municipios productores de fresa

Municipio	Sup. Estatad Sem, con fresa (Ha)	% Estatal de la Sup. Sembrada (Ha)	Sup. Municipal Sembrada (Ha)	% de la Sup. Municipal Sem. de fresa (Ha)	Valor total de la producción Municipal (miles de pesos)	Valor Municipal de la producción de fresa (miles de pesos)	% del Valor Municipal de la Fresa (miles de pesos)
Total Estatal	4,716	100	—	—	—	—	—
Zamora	1,200	25.4	13,324.0	9.0	1,290,377.4	778,799.8	60.4
Tangancicuaro	802	17.0	12,107.1	6.6	1,084,931.9	489,540.8	45.1
Jacona	725	15.4	3,435.0	21.1	661,075.0	466,899.9	70.6
Maravatío	500	10.6	25,940.8	1.9	474,437.9	61,868.2	13.0
Ixtlán	445	9.4	8,885.5	5.0	545,594.4	291,029.9	53.3
Jiménez	250	5.3	8,985.0	2.8	245,032.5	28,000.0	11.4
Panindícuaro	250	5.3	4,557.0	5.5	146,608.5	40,000.0	27.3
Fuente: SIAP Mapas interactivos.							

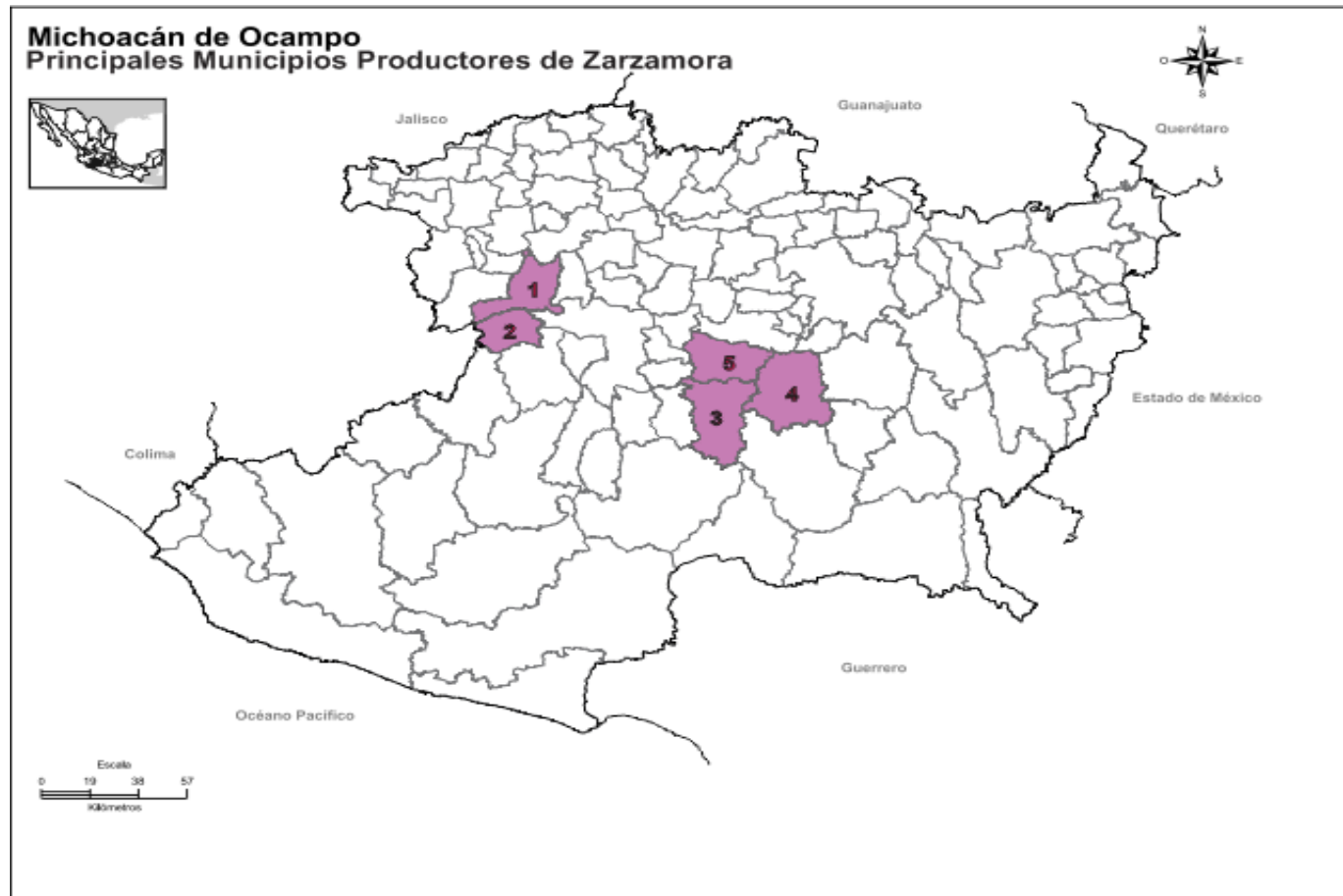
4.2.4. La región productora de Zarzamora

La presencia del cultivo de zarzamora en Los Reyes y en la cuenca del Tepalcatepec es relativamente reciente pues es a partir de 1996 cuando se extiende la frutilla en el valle al establecerse empresas comercializadoras y exportadoras. Este cultivo se insertó como cultivo estratégico en los programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR) y la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO). El nuevo cultivo generó buenas expectativas debido a su rentabilidad, recuperación de la inversión y su potencialidad en el mercado de exportación (Ochoa y De la Tejera, 2004 citado por (Pérez 2012)).

A nivel mundial los principales países productores de zarzamora son: Para el año de 2012 el cultivo de zarzamora se realizaba en 24 municipios, de ellos Los Reyes, Periban, Ario y Salvador Escalante concentraban el 80 por ciento de la superficie cultivada de zarzamora en el estado de Michoacán. Al Igual que la fresa, este cultivo expresa una gran densidad económica en los municipios donde se produce. En los Reyes con el 29 por ciento de su superficie cultivada, la zarzamora representa el 74 por ciento del valor de la producción.

En Periban, con apenas el 11 por ciento de la superficie cultivada, la zarzamora representa el 32 por ciento del valor de la producción agrícola estatal. Es importante observar que los municipios de Tacámbaro y Salvador Escalante, además de ser productores de zarzamora también son productores importantes de aguacate.

Mapa 4 Municipios productores de zarzamora



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA

Tabla 12 Municipios productores de zarzamora

Municipio	Sup. Estatal Semb. con zazamora (Ha)	% Estatal de la Sup. Sembrada (Ha)	Sup. Municipal Semb. (Ha)	% de la Sup. Municipal Semb. con Zarzamora (Ha)	Valor Total de la producción Municipal (en miles de pesos)	Valor Municipal de la producción de zarzamora (en miles de pesos)	% del Valor Municipal de la zarzamora
Total Estatal	10,596.75	100	—	—	—	—	—
Los Reyes	4,800	45.3	16,552.0	29.0	2,665,239.2	1,997,316.9	74.9
Peribán	2,000	18.9	18,031.0	11.1	2,718,932.3	886,701.4	32.6
Ario	1,271	12.0	20,190.8	6.3	1,945,202.6	213,746.9	11.0
Tacámbaro	634	6.0	20,762.5	3.1	2,397,303.9	142,851.2	6.0
Salvador	622	5.9	19,784.5	3.1	2,012,383.6	155,005.7	7.7
Escalante							
Fuente. SIAP							

4.2.5. Otras regiones

Existen otras regiones altamente especialización en el estado de Michoacán que si bien, aun no tienen un peso relevante en el valor de la producción estatal, son importantes por la especialización productiva que han desarrollado. En este sentido encontramos Región Cañera de Los Reyes, Pedernales y Teretán, que representan zonas de abastecimiento de los ingenios azucareros de San Sebastián, Santa Clara, Lázaro Cárdenas y Pedernales, en las que se destinan alrededor de 21,700 hectáreas a la producción de caña de azúcar y que en el periodo de corte de caña aumenta considerablemente la necesidad de fuerza de trabajo

La región melonera de Huetamo en Tierra Caliente Michoacán. Para el 2006 esta zona registra 5 mil hectáreas cosechadas. También se encuentra el Valle de Yurécuaro que es una zona productora de hortalizas (jitomate, tomate, chile y cebolla), tiene aproximadamente 700 productores, que siembran alrededor de 5,400 hectáreas. Otra región es el Oriente Michoacano, en esta zona los principales cultivos son la guayaba, pera, durazno, flores de corte y manzana, entre otros y finalmente encontramos la Costa Norte de Michoacán, particularmente el distrito de Coahuayana donde para 2006 existía una superficie sembrada de cerca de 80 mil hectáreas totales, con cultivos como el limón, mango, papaya, tamarindo y jamaica.

4.2.6. Consecuencias de la especialización agrícola en Michoacán

El crecimiento de los cultivos como el aguacate, el limón, la zarzamora y menor medida la fresa, represente un proceso de especialización productiva agrícola cuyo crecimiento en cuanto a la hectáreas cultivadas y valor de la producción, no es otra cosa más que la

expresión del desarrollo División Internacional Agrícola del Trabajo y particularmente, la concreción de la División Regional Agrícola del Trabajo Transnacional en Michoacán. De esta forma, la subsunción de la agricultura al capital a escala mundial, que obedece al papel estratégico que tienen los granos básicos en las pugnas geopolíticas internacionales ya que los excedentes y la dependencia alimentaria son usados como armas del dominio y control del imperialismo norteamericano, repercute en Michoacán con el desmantelamiento de la estructura agrícola que garantizaba la soberanía alimentaria nacional, fundada en abasto interno de granos básicos (UNICEF/SEDESOL 2006).

La concreción de la DIAT del capitalismo transnacional en Michoacán subsume a la agricultura local y la pone a disposición de las necesidades de los centros imperialistas. La agricultura de vanguardia de nuestro país, resuelve las necesidades de productos dirigidos al consumo “selecto” que la producción local de los centros imperialistas no proporciona, por ser no estratégica. En este sentido, el control de la producción de granos en unos cuantos países, particularmente de los Estados Unidos, permite el rápido desarrollo de los cultivos de vanguardia dirigidos al mercado internacional en Michoacán, su dominio y expansión, pero con ello como lo señalamos apartados arriba, se ha impulsado el desmantelamiento de las unidades de producción michoacanas dedicadas a la producción de granos básicos

Por si esto fuera poco, la configuración de la agricultura como un campo de la acumulación capitalista, cuya consecuencia es la confluencia de múltiples capitales que aceleran su tecnificación, subsume la agricultura a la lógica estructural del capital transnacional que busca, sobre todas las cosas, la máxima valorización del capital agrícola, ello ha configurado ramas de la agricultura tecnificadas a tal grado que bien

podríamos decir que la agricultura se ha transformado en una rama más de la producción industrial capitalista, atrayendo inversión, desarrollando su productividad y su composición organizativa capital.

Además, el desplazamiento de los cultivos de granos básicos por cultivos como hortalizas y frutales, representa un proceso de transformación de las relaciones sociales de producción del proceso de trabajo agrícola, de relaciones en sí campesinas a relaciones asalariadas, es decir, de cultivos con un restringido uso de fuerza de trabajo y medios de producción a cultivos que emplean grandes cantidades de fuerza de trabajo y de capital; Es decir, paralelamente que se han generado regiones capitalistas altamente especializadas en la producción de cultivos para la exportación, se ha arruinado a las unidades productoras de granos básicos.

La producción agrícola de Michoacán se supedita a la producción agrícola industrial capitalista de las transnacionales, en la medida que se producen los granos básicos que requiere la agroindustria alimentaria. Y este es en gran medida una de las explicaciones de que la producción de maíz aun tenga un peso tan significativo, pues en la mayoría de los casos, cuando el maíz se dirige a la venta y no al autoconsumo, el sector no capitalista de la agricultura subsidia los costos de producción de las transnacionales al venderles el grano por debajo de su precio. El desarrollo de la agricultura transnacional y su lógica de acumulación impone funciones específicas a los sectores de la agricultura en Michoacán. Pues por un lado, tecnifica e industrializa los cultivos de vanguardia, bajo una lógica intensiva, cuyo resultado es que se convierte en el sector más dinámico de la agricultura. Por el otro, subsume a la producción no capitalista y permite que relativamente siga produciendo bajo ciertas características.

Es interesante observar que los monopolios transnacionales en Michoacán no invierten en la producción directa de productos agrícolas, sino que su producción se centra en la agroindustria o comercialización, pero su dominio recae en su carácter monopolístico, ya que la ser los grandes acaparadores o consumidores controlan el mercado de productos agrícolas y con ello pueden imponer precios a los productores. En este sentido, la producción agrícola se supedita al capital industrial en la medida que proporciona las materias primas que requiere la industria agroindustrial.

El control de la comercialización y transformación de los productos agrícolas, ha permitido que las empresas transnacionales desarrollen mecanismos de la producción indirectos que les permita no adquirir la propiedad de la tierra, pero apropiarse de su renta. Estos mecanismos son los fenómenos como la agricultura por contrato. Se estima que

...el 56% de los establecimientos encuestados recurría directamente a los productores agropecuarios y el resto a intermediarios.... Sin embargo, los estudios de caso contienen elementos de juicio que permiten inferir que las ET acuden con mayor frecuencia a los contratos con la agricultura que las empresas nacionales, incluyendo las grandes. Así, ésta es la forma dominante-y, en general única- de articulación de las empresas transnacionales que elaboran frutas, legumbres, maíz, dulces o leche, así como de las que producen pollos, huevos y puercos. En todos estos casos, el contrato de producción reviste ciertos rasgos comunes. Usualmente, las ET proporcionan insumos en especie (fertilizantes, semillas o plantas, pollitos de un día, alimentos balanceados, etc.); ocasionalmente, algo de crédito a baja tasa de interés o el aval necesario para solicitarlo ante los bancos, y asesoría técnica y supervisión de la producción agropecuaria(Comité técnico sobre tenencia de la tierra y desarrollo. 2010, 16).

Al convertirse la agricultura en una rama más de la industria capitalista, también ajusta a otras ramas para que satisfagan sus necesidades de materias primas, particularmente de medios de producción producidos por empresas capitalista altamente teologizadas: como tractores, sistemas de riego, semillas mejoradas, fertilizantes, etc.

4.3. El desmantelamiento de las unidades de producción

El desmantelamiento de unidades de producción campesina, artesanal o de capitales poco productivos y rentables es un proceso inmanente del desarrollo capitalista derivado de la lógica de la acumulación, concentración y centralización de capital. Sin embargo, esta tendencia tiene su desarrollo histórico concreto de acuerdo a la forma en que se desarrollan las fuerzas deletéreas del capital transnacional. El desmantelamiento de las unidades de producción ha sido una de las consecuencias del desarrollo de la División Regional Agrícola del Trabajo del capitalismo transnacional en Michoacán, en la medida que múltiples unidades de producción agrícolas proletarias, campesinas y capitalistas productoras de granos básicos o de cultivos industriales, no lograron transformar de forma rentable la base material de su proceso de trabajo e insertarse en la estructura productiva agrícola creada por el capitalismo transnacional. Este proceso de desmantelamiento libero grandes extensiones tierra agrícola, aproximadamente 266 100 has, al ser el principal medio de producción de la agricultura fueron ocupadas y concentrada por unidades de producción insertadas en la nueva DRAT; además libero una enorme cantidad de fuerza de trabajo que nutrió el empleo fluctuantes de mano de obra de los plantíos de frutales y hortalizas; aunado a los anterior, amplio la sobrepoblación relativa que presiono a la baja los salarios y con ello permitió incrementar los índices de explotación.

Las fuerzas que conjugó el desarrollo de capitalismo transnacional en la agricultura para el desmantelamiento de las pequeñas o poco rentables unidades de producción, se pueden enumerar en las siguientes a) El primero de ellos es producto de los efectos disolventes de la acumulación de capital por medio de la reproducción ampliada, que implica un proceso de tecnificación y tendencia creciente de la composición orgánica de capital, lo que convierte a ciertas empresas en unidades productivas más rentables y competitivas permitiendo desplazar los competidores de sus respectivas ramas de producción; b) El segundo, es mediante la explotación de las unidades de producción no capitalistas por medio de la subsunción general del proceso de trabajo por el capital, este proceso trasfiera valor de las unidades campesinas a las unidades capitalistas, por medio del mercado de dinero, productos o fuerza de trabajo, lo que permite su explotación y que un vasto número de unidades campesinas se reproduzcan de forma restringida, lo que finalmente culmina con su extinción ; c) El tercero mecanismo es producto de la acumulación por medio del despojo que se ha intensificado con el capitalismo transnacional, este proceso implica un proceso de privatización y concentración de tierras agrícolas otrora de carácter social por mecanismos extra económicos, tales como el despojo, la usurpación, ocupación ilegal o el robo; d) El cuarto, es producto del carácter monopólico transnacional de la producción y circulación capitalistas que le permite controlar a las transnacionales los precios de los productos agrícolas. Cada uno de estos mecanismos han permitido que las lógicas inherentes a la división Regional Agrícola del Trabajo en Michoacán, desmanteló las unidades de producción que no son necesarias en la nueva estructura agrícola y que los medios de producción que poseían reproduzcan las condiciones materiales que requiere la reproducción del capitalismo monopolista transnacional en la agricultura. Veamos cómo es que esta tendencia se ha expresado en el estado de Michoacán.

4.3.1. Desmantelamiento de unidades de producción

En Michoacán la tendencia disolventes de la pequeñas unidades de producción agrícola se puede observar a partir de analizar el comportamiento de las Unidades de Producción y las Unidades de Producción Agrícola.

Tabla 13 Evolución de las Unidad de Producción Agropecuaria

Año	Unidades de Producción *		Unidades de producción con actividad agropecuaria o forestal		Unidades de producción sin actividad agropecuaria forestal***	
	numero	Superficie ha	numero	Superficie Ha	numero	Superficie Ha
1970	154 762**	1 058 740**	___---	----_	----	----_
1991	335 464	5 043 456	290 530****	3 946 769	44,934	1,096,687
2007***	262 779	3 556 426	192 863	1 887 243	69 916	1 669,184.21
FUENTE: Para 1970. INEGI. Michoacán, Panorama agropecuario. VII censo agropecuario Para 1991. INEGI. Michoacán, Panorama agropecuario. VII censo agropecuario. Pág. 11 y 12 Para el 2007. INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Datos por entidad federal. Cuadro 1. *El indicador unidades de producción cuantifica todas las unidades de producción agropecuarias o forestales, urbanas y rurales, y las rurales sin actividad agropecuaria o forestal. **representan únicamente las unidades de producción rurales, no contabiliza ni unidades urbanas ni viviendas con actividad agropecuaria. ***Comprende el conjunto de laborales o servicios que se realizan en las propiedades sociales tales como: prestamos de servicios, comercio, caza, pesca, etc., diferentes a las actividades agropecuarias, forestales, de extracción de minerales, mineras, de acuicultura, de artesanía, de industria, y de turismo. ****Representa la suma de las unidades de producción con actividad agropecuaria o forestal más las unidades de producción urbanas y las viviendas con actividad agropecuaria.						

Como se muestra en el Cuadro 4.5, de 1991 al año de 2007 se desmantelaron un total de 72 mil 685 unidades de producción en Michoacán, un promedio de 4 mil 542 unidades por año, esto representa la extinción del 21 por ciento del total de las unidades que existían en 1991 en solo 16 años. En lo que respecta propiamente a las unidades de producción agropecuaria se han desmantelado 97 mil 667 unidades, y con ello se han perdido un total de 2 millones 59 mil has dedicadas a la actividad agropecuaria y forestal. Es decir, por un lado las UPA disminuyeron en un 66 por ciento, y la superficie dedicada a su actividad disminuyó en un 47 por ciento. Al ser más acelerado el desmantelamiento de las UPA que la superficie que se perdía en este periodo, el promedio de has por unidades de producción

disminuyo de 13.5 a 9.7 ha. Es interesante mostrar cómo es que en el periodo analizado las Unidades de Producción Rurales Sin Actividad Agropecuaria o Forestal (UPSA) incrementaron en 24 mil 982 unidades, lo que representaba un incremento del 55 por ciento en el periodo de 16 años analizado.

Al mismo tiempo que las UPSA incrementaban su peso relativo, la superficie que ocupaban incremento en un 52 por ciento, este porcentaje representaba una superficie total de 572 mil 497.21 has. El incremento de las UPSA demuestra, entre otras cosas, el crecimiento del sector de comercio y servicios en las áreas rurales del estado de Michoacán.

Lo cierto es que no todas las UPA desmanteladas representan unidades de producción campesinas o capitalistas agrícolas, sino que representa un cumulo de distintos tipos de unidades económicas que realizaban diversas tareas, entre ellas, unidades artesanales, forestales o pecuarias, que como veremos es importante ya que las unidades de unidades socioeconómicas campesinas o proletarias en Michoacán son unidades multifuncionales que complementan su labor con este u otro tipo de actividad económica. Para un análisis del desmantelamiento de las unidades proletarias, campesinas o capitalistas agrícolas por el desarrollo de la División Regional Agrícola del Trabajo del capitalismo transnacional en Michoacán más acertado, observaremos cómo se comportan las unidades de producción rurales con superficie agrícola. Entre el periodo de 1991 a 2007 se desmantelaron un total de 5 mil 496 unidades de producción agrícola en el estado, sin embargo el número de la superficie dedicada a la agricultura incremento en 50 mil 694 ha, lo que puede explicarse a partir de la expansión de la superficie de las unidades de producción agrícola rentables en proporciones más rápidas que la tierra abandonada de las unidades desmanteladas, en alguno casos, es posible que las tierras abandonadas por

las empresas poco productivas fueran absorbidas por las empresas rentables.

Tabla 14 Evolución de las Unidades de Producción Agrícola

Año	Unidades Rurales de Producción con Superficie Agrícola		Unidades Rurales de Producción con Superficie Agrícola de Temporal		Unidades Rurales de Producción con Superficie Agrícola de Riego	
	numero	Superficie ha	numero	Superficie Ha	numero	Superficie ha
1970	154762	1,058,740		781,816		276,923
1991	185130	1,372077	122186 (66%)	1068832** (78%)	62 944 (44%)*	303,244** (22%)
2007	179 667	1,422,771	138,841 (77%)	1,116,259 (78%)	60 146 (23%)	306,512 (22%)
2012	--	1,099,183	----	692,511	-----	406,672
FUENTE: Para 1970. INEGI. Michoacán, Panorama agropecuario. VII censo agropecuario Para 1991. INEGI. Michoacán, Panorama agropecuario. VII censo agropecuario. Pág. 14, 19 Para el 2007. INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Datos por entidad federal. Cuadro 15 Para el año de 2012. INEGI. Condición de Utilización de Maquinaria y en la Siembra Cosecha de la Superficie Cultivada. *Representa las unidades que cuentan solo con tierras de riego más las unidades que cuentan con tierras de riego y temporal. **Contabiliza solo las unidades rurales.						

Quizás el número de 5 mil unidades de producción agrícola desmanteladas no representa un dato impactante comparado con las 72 mil unidades agropecuarias, pero es importante mencionar que este dato no contabiliza las viviendas rurales con producción agrícola, es decir, no se incorporan las unidades de producción que en gran medida son proletarias y campesinas.

En síntesis podemos señalar que con el desarrollo del capitalismo transnacional en la agricultura: Primero, existe una clara tendencia al desmantelamiento de unidades de producción agrícola: Segundo, el desmantelamiento de unidades de producción agropecuarias en el sector rural, ha tenido su contra parte en el desarrollo del las unidades de “servicios”; Tercero, el desmantelamiento de las unidades de producción agrícola, tiende a incrementar la tierra promedio que ocupan las unidades de producción agrícola;

Cuarto, en el desmantelamiento de unidades de producción ha sido, no solo de unidades no tecnificadas, que podríamos vincular con unidades socioeconómicas campesinas, sino también, de unidades de producción un tanto tecnificadas, que si bien, algunas podría ser campesinas, otras si podrían ser, empresas burguesas quebradas o absorbidas por unidades de producción capitalistas.

En lo que respecta al desmantelamiento de las unidades de producción no capitalistas es importante señalar que en el caso de Michoacán la DRAT del capitalismo monopolista de estado y capitalismo trasnacional le asignaron a las empresas agrícolas proletarias y campesinas la producción de granos básicos, lo que supone que la disminución de la superficie cultiva de este tipo de cultivos, que de T1981 a T2011 se redujo en 14 por ciento, y la tecnificación e incremento de la composición orgánica de capital de las hortalizas y frutales, representa el desmantelamiento, en mayor medida, de unidades proletarias o campesinas. En este sentido, de las 5 mil 500 Unidades de Producción Agrícola que se redujeron en el periodo de 1991 a 2007, una buena cantidad representaban unidad campesinas.

Como lo hemos señalado, la forma en que se desarrolla el desmantelamiento concretamente de las unidades proletarias, socioeconómica campesinas o burguesas, depende de la forma particular en que se desarrollan las contradicciones capitalistas, es decir, dependen del momento y el lugar donde se expanda la lógica de valorización del valor, ya que las formas de despojo de las tierras por el capital, adquieren formas particulares según el caso histórico concreto del desarrollo del capital. Puesto que los procesos de desmantelamiento de las unidades de producción agrícolas tienen como punto origen el desarrollo del general del desarrollo capitalista y de sus múltiples

contradicciones, pero también, de las formas particulares en que se concretizan dichas lógicas.

4.3.2. Causas del desmantelamiento de las unidades de producción

Como lo señalamos unas de las causas del desmantelamiento de las unidades de producción se encuentra derivado del escenario de competencia directa entre pequeños productores agrícolas mexicanos y los grandes productores norteamericanos. Esta competencia tienen lógica interna la acumulación por medio de la reproducción ampliada de capital, que consiste en incrementar la composición orgánica de capital del proceso de producción, lo que se expresa en la tecnificación del procesos de producción, y con ello permite al capitalista incrementar la productividad del trabajo, abaratar los costos de producción por unidad del producto para eliminar, por medio de la competencia, a los productores no capitalistas y capitalistas menos competitivos cuyos costos de producción por unidad son más elevados. La acumulación por medio de la reproducción ampliada de capital en la agricultura, se ejecuta con la utilización de tractores, sistemas de agricultura protegida, la intensificación de la fertilizantes, agroquímicos, semillas mejoradas, etc. En esencia, la tecnificación del proceso de producción a un grado desarrollado desplaza del mercado los productos de las unidades campesinas o de los capitales menos competitivos. Este procesos, inherente al desarrollo general del capital, terminan por quebrar a la mayoría de las unidades campesinas, proletarizando al campesino y convirtiendo en capital las tierras otrora campesinas, además de centralizar la tierra en los empresarios capitalistas.

La agricultura capitalista, en general más productiva y competitiva, engendra procesos de desmantelamiento de las unidades de producción agrícola no capitalista, o en su defecto,

si algunos pequeños productores tuvieron la posibilidad de acumular capital e incrementar su productividad, no tienen más destino que aburguesarse para seguir conservando la propiedad de su tierra. Pero este aburguesamiento, producto de la competencia intercapitalista, convierte a las unidades campesinas en unidades de producción capitalistas, y con ello, se insertan a la misma lógica predadora inherente al capital. Sin embargo, aunque la lógica descampesinización-proletarización y campesinización-aburguesamiento, es la forma más general, aunque no la única, del desarrollo del capitalismo en la agricultura, las formas concretas que adquiere se condicionan a las fases del desarrollo del capital.

En el caso de Michoacán, el desmantelamiento de las unidades de producción agrícola debido a los efectos disolventes provocados por la reproducción ampliada se encuentra condicionado a la NDIAT que pone a competir a los productores de granos básicos de Michoacán con productores de granos de Estados Unidos. Este desarrollo de la competencia capitalistas entre dos formas de producción es la base del desmantelamiento de las unidades de producción agrícolas de Michoacán, ya que por un lado, las unidades desmanteladas, en su mayoría productoras de granos básicos, se encuentran alejadas del impulso productivo y tecnológico agrícola de los granos básicos desarrollado por los Estados Unidos o más precisamente, por las empresas monopolistas transnacionales cuyas casas matrices se encuentran en ese país imperialista. Ejemplo de ello es que las transnacionales como Cargill, Archer Daniels Midland Co y Bunge, principales productoras de carnes, biocombustibles, sal, maíz, trigo, cacao, soya, azúcar, etanol y fertilizantes tienen sus casas matrices en Minneapolis, Minnesota; Decatur, Illinois, White Plains, Nueva York, respectivamente (Ramhe 2011). Y por otro, las unidades desmanteladas de Michoacán, no han sido beneficiadas, como si lo son las

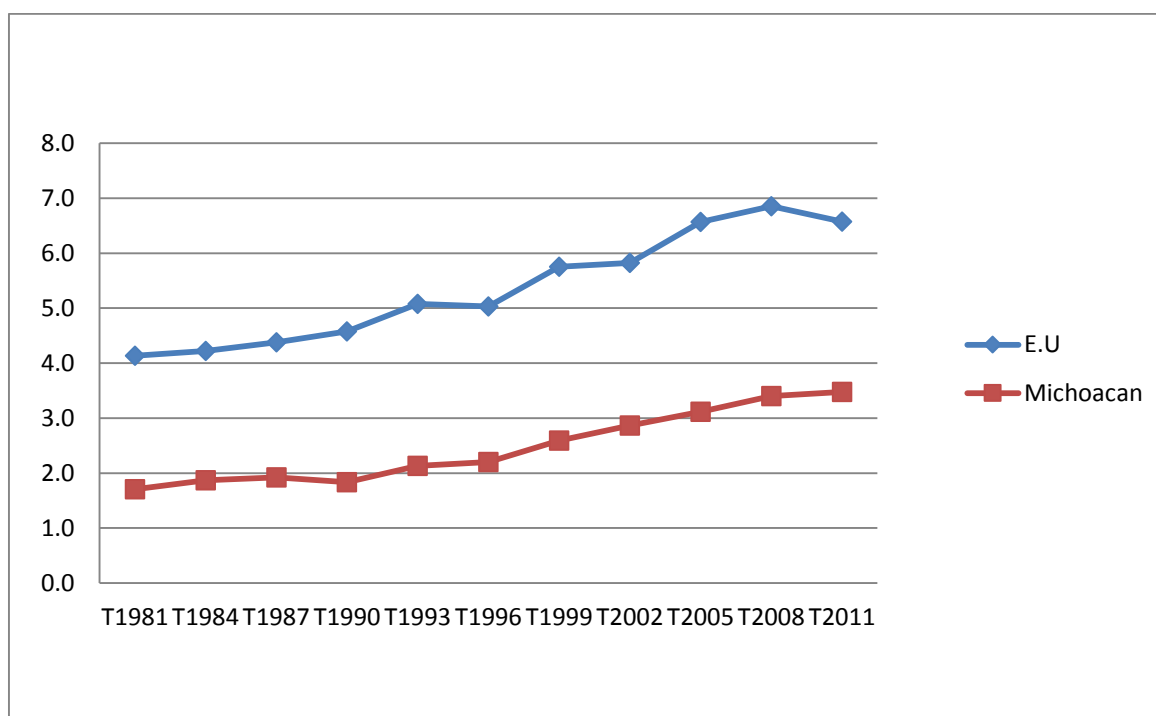
norteamericanas, de enormes subsidios a la producción que permiten reducir sus costos de producción o reproducirse inclusive con pérdidas. Veamos estos dos elementos y la forma que relacionan en que se expresan en estados unidos y Michoacán.

En el ámbito de la tecnificación y la productividad de los productores de granos básicos, se estima que para el año de 2012 los productores norteamericanos de maíz producían 9 toneladas de maíz por hectárea; mientras que el rendimiento de maíz para Michoacán para T2011 fue de 3 toneladas por hectárea. En lo que respecta al rendimiento de los granos básicos, el crecimiento trianual desde la década de los 80, no ha cerrado la brecha de productividad entre los productores norteamericanos y los productores michoacanos. Como se muestra en la grafica 4.15 los rendimientos, relacionados con el desarrollo y avance técnico y su aplicación en la agricultura, de la producción de granos básicos mantiene una clara diferencia; mientras que para T1981 las toneladas que se producían por hectárea en Michoacán eran de 2, los productores norteamericanos obtenían 4; para T1996 los productores michoacanos producían 3 y los norteamericanos 5; y para T2011 los rendimientos de los productores michoacanos ascendieron 3.5. Mientras que los productores de estados unidos se ubicaban en 7 (Ramhe 2011).

La permanente brecha de productividad, en lo que respecta a la producción de granos básicos muestra claramente cómo es que el desarrollo tecnológico, consecuencia del desarrollo del capitalismo en la agricultura, ha sido una de las causas del desmantelamiento de unidades de producción agrícolas michoacanas, ya que un alza en los rendimientos permite incrementar las tasas de rentabilidad de la producción agrícola. El poco rendimiento de la producción del granos básicos de los productores michoacanos, está acompañada con mecanismos artificiales que utilizan los productores capitalistas,

extranjeros y nacionales, para reducir su costos de producción. Estos mecanismos son los subsidios a la producción de granos que permiten reducir los costos de producción.

Graf. 18 Rendimiento de la Producción de Granos Básicos Estados Unidos y Michoacán
(% trianual de ton/ha)



Fuente: Elaboración propia con catos del SIAP-SAGARPA

Señalamos párrafos arriba que la Farm Bill, firmada en 2008, autorizo un presupuesto de casi 300 mil millones de dólares para programas agrícolas, esto supone que de 2008 a 2012 destinarán, en promedio, alrededor de 60 mil millones de dólares anuales para subsidiar a sus productores. Con el apoyo de la Farm Bill, los Estados Unidos exporta maíz a un precio 20 por ciento y el trigo a un 46 por ciento por debajo del costo de producción. En consecuencia, los productores de maíz de nuestro país no pueden competir y han tenido que abandonar sus tierras. La Ley Agrícola forma parte de la política desarrollada con el advenimiento del capitalismo transnacional, para dotar de las herramientas necesarias a los gigantes del comercio de granos y cereales como Archer

Daniels Midland y Cargill, y ayudarlos a capturar mercados alimenticios nacionales e internacionales.

Es importante señalar que la competencia entre las unidades de producción de granos básicos de Michoacán con los farmer tecnificados norteamericanos tiene como condición de posibilidad la liberación arancelaria firmada con el TLCAN que permite la importación creciente de maíz de los estados unidos. Blanca Rubios señala

Los cultivos que quedaron más desprotegidos en el acuerdo trilateral –como la soya y el trigo- presentaron elevados rangos de sustitución, como ya lo señalamos, mientras que en el caso del maíz y el frijol –que alcanzaron una protección de quince años en el TLCAN-, a partir de 1996 ocurrieron importaciones provenientes de Estados Unidos por encima de la cuota acordada, sin el pago de arancel establecido, en lo que Ana de Ita considera un dumping del gobierno de Zedillo contra los productores mexicanos... Dichas importaciones trajeron consigo enormes dificultades de los productores nacionales de comercializar su producto, y son, en parte, causales del declive productivo del maíz a partir de 1999(Rubio, Blanca 2004, 31).

Para el año 2012 México ocupaba el primer lugar como importador de maíz en el mundo, incrementado la dependencia alimentaria con los Estados Unidos, al pasar de 396 mil toneladas importadas en 1992 a 9.8 millones de toneladas para el ciclo 2011-2012(Jornada, La Jornada 2012).

Se estima que para el ciclo 2012-2013 productores y exportadores de maíz reportaron al departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) que se acordó la venta de 982 mil 980 toneladas y 533 mil 400 más para enviarse en el periodo de 2013-2014

(Notimex, Notimex 2012). Complementado la competencia de los productores norteamericanos, encontramos que para para 2010, en México, el 10 por ciento de los productores recibió 53 por ciento de los recursos de PROCAMPO, en su mayoría grandes productores sinaloenses vinculados a las industrias procesadoras de granos, como GRUMA o MASECA, y el 80 solamente el 31 por ciento. (Notimex, Notimex 2012). Estos pocos productores capitalistas mexicanos tecnificaron la producción de granos y se convirtieron en grandes productores industriales. Insertándose como productores competitivos gracias a la obtención de importantes subsidios gubernamentales.

De esta forma el alto proceso de tecnificación de la producción norteamericana, los subsidios que reciben de la Farm Bill, la concentración de los subsidios nacionales en pocos productores de granos básicos altamente tecnificados, y el la liberación comercial transfronteriza del TLCAN, son los mecanismos por los cuales opera la reproducción ampliada de capital y con ello se desarrollan sus efectos disolventes en la unidades de producción michoacanas. La reproducción ampliada de capital presiona a tal grado a la baja el precio de comercialización de los granos básicos, que hace que este cultivo no sea rentables para las pequeñas unidades de producción de producción de Michoacán. De esta forma, en el centro del desmantelamiento producto de la reproducción ampliada se encuentra el alto proceso de tecnificación de los productores norteamericanos y nortños, además de los apoyos económicos del gobierno norteamericano a sus productores, lo que les permite vender sus productos, inclusive por debajo del costo de producción.

4.3.3. Los precios granos básicos y el desmantelamiento de los UPA.

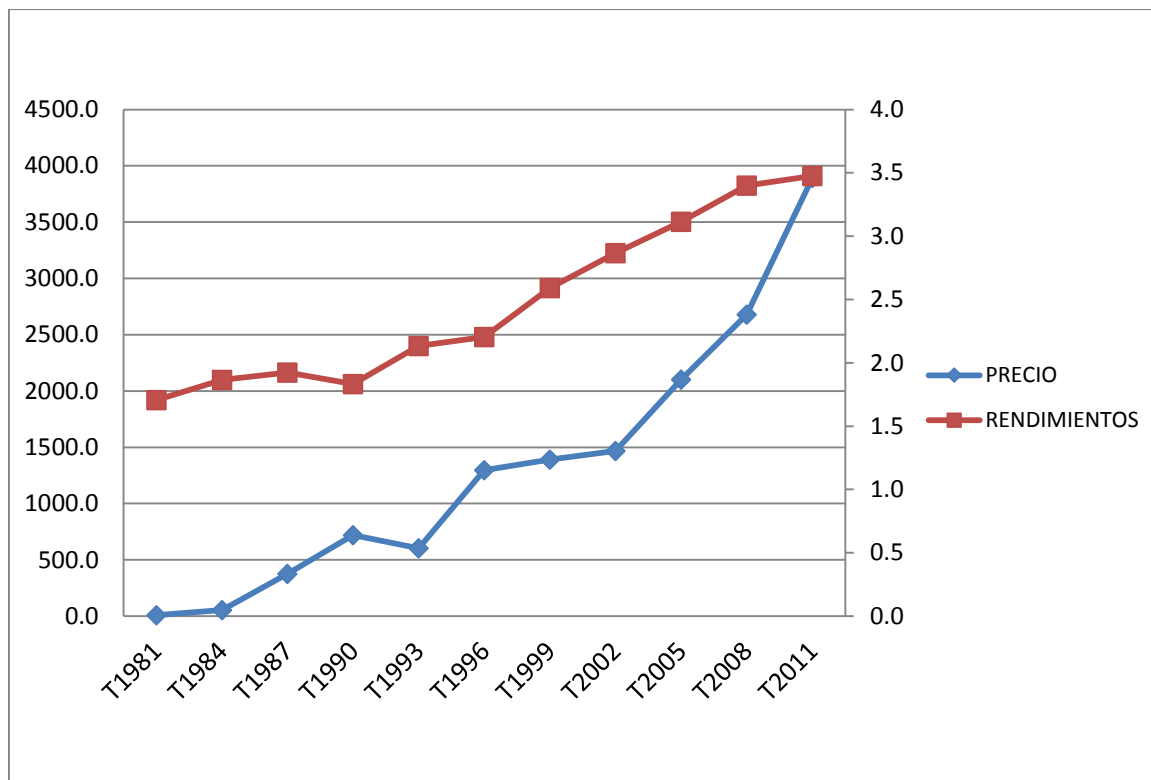
El capital monopolístico trasnacional integrado o vinculado al sector agrícola se presenta en cuatro formas particulares: como corporativos que controlan mundialmente la producción de insumos (semillas, fertilizantes, herbicidas); como corporativos monopolísticos productores de maquinaria agrícola; como empresas monopolísticas transformadores de alimentos comúnmente llamados agroindustriales; y como empresas que controlar la comercialización de los productos agrícolas. El carácter monopolístico transnacional de la producción y la comercialización de granos básicos permite a las transnacionales, productoras y comercializadoras, controlar la producción y comercialización de granos básicos, y con ello los precios agrícolas por medio del control de la oferta y demanda de granos básicos. De esta forma el comportamiento de los precios es una consecuencia del carácter monopolístico de la producción y cuya consecuencia es ser una fuerza deletérea de la pequeña producción michoacana.

El control de los precios a nivel mundial de los productos agrícolas a partir de los intereses de las grandes empresas trasnacionales implicó que en la estructura agrícola en México, derivada de la NDIAT, los granos básicos se convirtieran en cultivos decadentes debido a su baja rentabilidad, y con ello se desmantelara un sector de productores, básicamente campesinos, que no contaron con otra opción productiva ante la falta de crédito y recursos.

Tomamos el caso del maíz, como muestra de lo señalado, por ser el cultivo por excelencia en la producción campesina en Michoacán, y con ello el indicador entre la relación que guarda la los costos de producción con la rentabilidad y su determinación en

la reproducción o desmantelamiento de las unidades campesinas.

Graf. 19 Precio medio rural (\$/ton) y Rendimientos (ton/ha) en Michoacán



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA

Observamos una tendencia creciente en el precios del maíz, existen con incrementos abruptos en T1993 debido la crisis económica que azoto el país en 1994, que se expresó en una inflación generaliza y termino con la devastadora devaluación del peso; en T2003 producto del incremento de los precios internacionales del petróleo; y T2008 derivado de la crisis alimentaria mundial, sin embargo la rentabilidad de la producción de maíz, determinada por la diferencia del costo de producción y el precio de venta, para los pequeños productores maiceros no tiene el mismo comportamiento.

Según FIRA para el año de 2007, el precio de producción por tonelada de maíz era de

1735 pesos(FIRA 2007), si lo multiplicamos por los 3.1 toneladas que se producía para T2005, el costo total de producción de maíz de 5 mil 400 pesos. Sin embargo, los precios que equivalían 2 100 pesos por tonelada en el mercado local, solo garantizaban un ingreso de 6540 pesos por hectárea producida. Lo que muestra que la rentabilidad por tonelada producida apenas ascendía a 380 pesos.

FIRA estima que los costos de producción promedio para los productores norteamericanos en el año de 2007 eran de 1300 pesos por tonelada, sin considerar los subsidios obtenidos por la Farm Bill, sumado a su rendimiento, que era de 2 veces el michoacano, es decir 7 hectáreas, observamos la compendia desproporcional en que se encuentra los productores michoacanos. Es igualmente aleccionado observar que pese al creciente precio internacional de maíz, en el mercado local se sigue pagando muy barato. Para el año de 2010 y 2011, últimos años de nuestro periodo analizado, se estima que el precio del maíz ascendió a más de 500 mil pesos (Jornada, 2014), mientras que en Michoacán se seguía pagando por debajo de los 4 mil pesos.

La baja rentabilidad que obtienen los productores campesino con los cultivos de granos básicos, esconde tras de sí, una lógica de explotación de las empresas capitalistas por el campesinado, pues pagar por debajo el cultivo por debajo de los precios de producción, son la expresión de un proceso de despojo del valor de la producción campesina. De igual forma, los altos costos de los insumos de comercializados en un mercado fuertemente monopolizado, que en Michoacán representan más del 80 por ciento del valor de la cosecha, representan mecanismos de transferencia del valor.

4.4. Estructura agrícola y mercado laboral

Como consecuencia de la DRAT y del su concomitante efecto disolvente de las unidades de producción campesina y la tecnificación del proceso de producción agrícola propiamente capitalista, se produce un proceso amplio de liberación de la fuerza de trabajo en el sector agrícola. La liberación de la fuerza de trabajo configuro un mercado de trabajo propio y funcional a las lógicas del dominio del capital transnacional en general, y un mercado de fuerza de trabajo rural pertinente para la acumulación de capitalista en la agricultura.

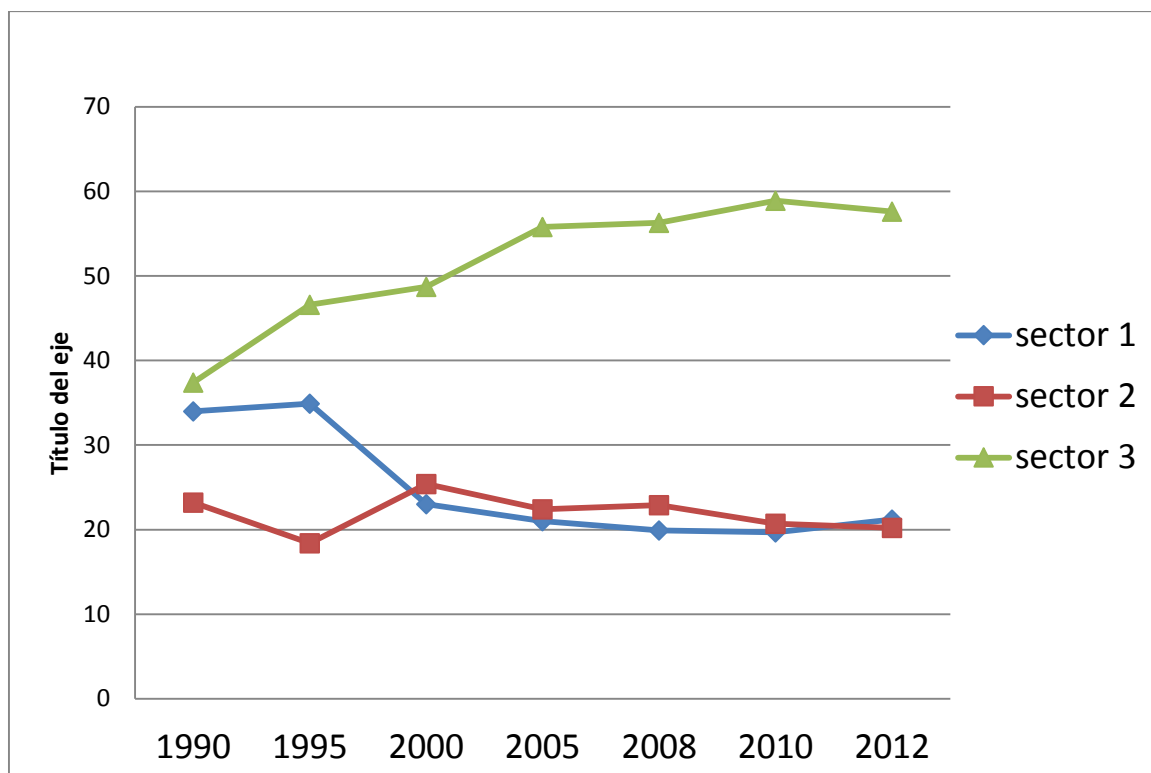
En los siguientes apartados observaremos como es que el desmantelamiento de las unidades de producción rurales, derivadas de la DRAT, contribuyo a reconfigurar el mercado estatal de la fuerza de trabajo caracterizado por el ensanchamiento de la sobrepoblación relativa como mecanismos de desvalorizas la fuerza de trabajo, tanto de las zonas urbanas como rurales, lo que permitió incrementar los niveles de explotación de pauperización de la clase trabajadora.

4.4.1. Desplazamiento sectorial de la fuerza de trabajo

Los procesos desmantelamiento de las unidades campesinas de producción y especialización productiva, desarrollan desplazamiento y flujos migratorios de trabajadores del campo a la ciudad en la búsqueda de la subsistencia. Estos flujos migratorios los podemos observar a partir de la disminución de los trabajadores empleados en el sector agropecuario en Michoacán, que para 1990 ocupaba el 34 por ciento del total de los trabajadores, pero que para 2012 solo asedian al 21 por ciento de

total de la población ocupada.

Graf. 20 Población ocupada por sector de la economía (% estatal)



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI

La reacción de trabajadores en el sector agropecuario, es síntoma del desplazamiento de fuerza de trabajo del campo a la ciudad, que no solo se desarrolla en la órbita de los espacios estatales o nacionales, como consecuencia de los enormes índices de desocupación en el país, estos se proyectan en una fuerte expulsión de michoacanos al extranjero. El congreso del Estado de Michoacán, estimo que de 2002 a 2008 salieron 1.5 millones de personas a Estados Unidos, la mayoría, el 80 por ciento, de regiones rurales y en busca de trabajo (La Jornada Michochoacan s.f.).

De esta forma, la configuración sectorial y ocupacional del mercado de trabajo a nivel

estatal está íntimamente vinculada con los procesos de acumulación del capital transnacional en la agricultura y con la DIAT, particularmente en lo que refiere al proceso constante de desvalorización de la fuerza de trabajo por medio del incremento del ejército industrial de reserva, ya que el creciente incremento del sector servicio en la mayoría de los casos refiere a trabajadores informales, por cuenta propia, desocupados o semicopados. Los que nos muestra la gráfica 20 es que el desmantelamiento de las UPA libero una cantidad mayor de fuerza de trabajo que la agricultura no pudo absorber en sus regiones especializadas productoras de frutales y hortalizas, por ser altamente tecnificadas y requerir solo amplios contingentes de trabajadores en un periodo del año de cosecha.

En síntesis, el desarrollo de la estructura productiva del capitalismo transnacional desmantela unidades de producción no capitalista o de capital poco rentable, y con ello, libera aun más mano de obra a ritmos más acelerados que la capacidad de la agricultura capitalista no puede absorber. Es por ello que observamos, con el desarrollo de la DRAT propia del capitalismo transnacional, la intensificación de la expulsión los flujos de mano de obra del campo a la ciudad, de una rama a otra o de un país a otro.

Otro elemento que resalta es la relación entre la cantidad de trabajadores del sector agropecuario y el valor de la producción de la agricultura. Observamos como mientras decrece su peso relativo en la estructura del mercado estatal de fuerza de trabajo, aunque incremente su valor absoluto, el valor de la producción agrícola incrementa.

Tabla 15: Relación entre trabajadores y valor de la producción agrícola

año	% de la PEA estatal	Total de trabajadores ocupados en el sector agrícola	Valor de la producción agrícola (en miles)*	relación de trabajadores y valor d el producción
1990	34	303236	2717032.5	9.0
2000	23.9	303670	13770844.0	45.3
2005	21	327437	17758406.0	54.2
2008	19.9	313723	27626343.4	88.1
2012	21.2	387257	36527386.0	94.3
Fuente: Elaboración propia con datos de Censos Estadísticos INEGI *Representa el valor trianual promedio del año en cuestión. (T1990, T999, T2005, T2008 y T2011)				

Este proceso, el incremento absoluta de la fuerza de trabajo, pero su disminución relativa respecto del total estatal, está íntimamente vinculado a la tendencia capitalista de incrementar la Composición Orgánica de Capital (c/v), que expresa un mecanismo por excelencia del capital de sustitución de mano de obra por capital, de esta forma aun que incremente de forma absoluto el capital variable “v”, expresión del monto desembolsado en el pago de trabajadores asalariados por el capital, siempre representa una disminución relativa respecto al monto desembolsado de capital constante “c”. Lo que a la postre se observa en un incremento de la desocupación en las regiones donde se tecnifica el proceso de producción.

Ahora es importante señalar que el mercado de trabajo que requiere la DRAT no solo se caracteriza por un creciente proceso de migración del campo michoacano a las ciudades del mismo estado o extranjero, también requiere el flujos intermitentes de mano de obra que atiendan los cultivos en expansión, como los frutales y hortalizas. Es por ello que con el surgimiento de la nueva estructura agrícola en los últimos 30 años surgió una gran masa de obreros agrícolas o jornaleros. Los jornaleros son trabajadores asalariados

intermitentes, generalmente subcontratados, por lo que carece del derecho a salud, estabilidad laboral, o prestaciones, sus salarios son paupérrimo y en la mayoría de los casos son migrantes y trabaja el conjunto de la familia en la cosecha de frutales y hortalizas. Los jornaleros agrícolas michoacanos son parte fundamental en el proceso de producción y valorización de hortalizas y frutales.

4.4.2. Participación de los jornaleros en la estructura del mercado laboral

Debido a la gran movilidad de los jornaleros y los pocos derechos laborales con que cuentan su contabilidad es complicada y no siempre es precisa. Pero existen algunos estudios que nos dan cuenta de su presencia e importancia. Para el año 2000 el Programa Nacional de Atención al Jornaleo Agrícola estimó un aproximado de 101 707 jornaleros en el estado de Michoacán (Sosa 2006, 16). Sin embargo, para el año de 2006 el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas estimaba que el existían 42,052 trabajadores jornaleros. Los datos de Consejo Estatal de Población estimaban que para el 2009, los trabajadores jornaleros ascendía a aproximadamente 120 jornalero, en este año se estimaba un buen porcentaje de los jornaleros eran analfabetos, de orígenes rurales, indígenas y casi el 50% de los jornaleros agrícolas que laboran en los 40 municipios con mayor presencia de jornaleros en Michoacán son niños, es decir, casi 60 mil menores de edad (Pérez 2012, 18). Otra estimación es que para el año de 2010 ascendían a una cantidad de 400 mil los jornaleros agrícolas se emplean fundamentalmente, aunque no exclusivamente, en la producción altamente tecnificada de la agricultura, que generalmente son monocultivos de exportación como los frutales y hortalizas (La Jornada Michoacan. 2012)

Para el año de 2011 el Consejo Estatal de Población (COESPO) estimó que el 60 por ciento de los jornaleros provienen de las zonas indígenas de Michoacán, de la meseta

purépecha, de la costa nahua y de la mazahua, en el oriente del estado y el cuarenta por ciento de los jornaleros que laboran en Michoacán llegan de Guerrero, Oaxaca y Chiapas y se quedan seis o siete meses(La Jornada 2011).

Los jornaleros representan los flujos de manos de obra de la producción agrícola tecnificado y su contratación se desarrolla principalmente en las zonas y regiones donde la producción agrícola alcanzó dimensiones industriales, pero siempre en condiciones de explotación y de pauperización de su condición de vida. Veamos la ocupación de jornaleros en las principales regiones agrícolas del país.

Tabla 16 Principales regiones empleadoras de jornaleros

Región	2003	2006
Zona productora de aguacate de Uruapan.	7,500	17 983
Valle de Apatzingán.	15,000	8319
Región Cañera de Los Reyes, Pedernales y Teretán	5,000	1,265
Valle de Zamora	10000	1000
Tierra Caliente Michoacán (Huetamo)	3,000	2440
Valle de Yurécuaro	8,000	1 045
Valle de Maravatio	1,000	1000
Fuente: Elaboración propia con datos de UNICEF.SEDESOL. 2006		

En la zona Productora de Aguacate, de 2003 a 2006 incremento el total de trabajadores jornaleros en 10 000. Este incremento se debe fundamentalmente a extensión de la superficie cultiva que requiere más cantidad de mano de obra(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22). Por su parte el valle de Apatzingán, productor de limón, aunque la cifra disminuyó, existe una importante presencia de jornaleros pues para el 2006 ascendían a

8 319. Los jornaleros vivían en las orillas de las principales ciudades y comunidades de la región, generalmente regiones con altos índices de marginación social(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22).

En la región cañera de los Reyes donde la zafra requiere de una inmensa cantidad de mano de obra, se estima que para el año de 2003 un total aproximado de 5000 jornaleros se empleaban, sin embargo la cantidad ha venido desentendiendo debido al deterioro de este cultivo, pues para el año de 2006 solo contaba con 1 265. En esta región agrícola los jornaleros son alojados durante 4 a 6 meses en albergues y vecindades con capacidad para 200 personas en promedio, poco salubres y bajo condiciones de infraestructura deficiente. Los jornaleros ganan en la zafra un salario entre \$72 y \$198 pesos al día, según la habilidad y fortaleza de cada cortador, ya que se paga según las toneladas de caña cortada, cuyo pago es de \$18/ton. Se registra que el jornalero que menos corta son 4 toneladas y el que más 10(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22).

En el caso del valle de los reyes que produce zarzamora, para el 2009, se estima que en temporada de cosecha que el pago a los jornaleras asciende a 125 pesos por día y el pago para hombres es de 150 pesos, más un pago extra de 1.50 pesos por caja cosechada extra por día. Los horarios que hay que cubrir son de 7 de la mañana a las 14:30 horas para hombres y mujeres con un intermedio de 10:30 a 11:00 para desayunar en las instalaciones de la huerta productora (Pérez 2012).

El valle de Zamora para el año del 2006 se demandaba cerca de 10 mil jornaleros para la producción hortícola, en ella participan jornaleros de la Meseta Purepecha y en menor proporción llegan jornaleros de otros estados como Jalisco, Guanajuato y

Oaxaca(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22). El valle de Maravatio, productor de fresa y hortalizas como cebolla, papa y haba se estima que del 2003 al 2006 se empleaba un promedio de 1000 jornaleros. (UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22)..

El Valle de Yurecuaro, es una zona productora de hortalizas como jitomate, tomate, chile y cebolla, tiene aproximadamente 700 productores, que siembran alrededor de 5,400 hectáreas. Según el reporte del PRONJAG durante la temporada agrícola del 2003, que comprende del mes de julio a diciembre, fueron contratados diariamente unos 8,000 jornaleros. De estos, el 40% es fuerza de trabajo local y el 60% restante es originaria de distintos estados del país, entre los que destacan Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí, Guerrero y Oaxaca(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22).

En la costa norte de Michoacán, en el municipio de Coahuayana, existe una región sembrada de cerca de 80 mil hectáreas totales, con cultivos como el limón, mango, papaya, tamarindo y jamaica. Durante su cosecha, se emplean jornaleros locales de los municipios de Aquila, Coahuayana y Chinicuila, principalmente. Estos jornaleros son indígenas náhuas que buscan también trabajo agrícola en otras regiones como el Valle de Tecomán, Colima y Barra de Navidad, Jalisco.(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22). En la región de Oriente Michoacano se utiliza el trabajo de jornaleros en la cosecha de guayaba, pera, durazno, flores de corte y manzana(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22)..

El valle de Huetamo emplea trabajo de jornaleros en la producción de melón. Se estima que el salario que reciben hombres, mujeres y niños es el mismo. El pago por jornada asciende a 70.00 pesos el día y 10 pesos la hora extra, de lunes a domingo. En 2003 PRONJAG reporta que en la región fueron contratados poco más de 3,000 jornaleros para

realizar todas las labores de la producción de melón, de los que aproximadamente la mitad eran migrantes, originarios de Guerrero(UNICEF/SEDESOL 2006, 20-22). La COESPO estima que para el año de 2011 el 90 por ciento carece de contrato formal y 54 por ciento están expuestos a plaguicidas, y que pese a la precarización de las condiciones laborales el salario a disminuido el 20 por ciento en 50 debido a la sobre oferta de mano de obra(La Jornada 2011) debido a la crisis económica que agudizado la repatriación de indocumentados originarios del sector rural, el aumento de tierras ociosas por falta de inversión y rentabilidad de ciertos cultivo.

De esta forma vemos como paralelamente a una agricultura altamente tecnificada y de procesos de modernización agrícola, se general flujos intermitentes de trabajadores asalariados hacia las regiones de producción agrícola capitalista.

4.4.3. La desvalorización de la fuerza de trabajo

Se señaló en apartados arriba que uno de las características del CMT era la tendencia creciente a la desvalorización de la fuerza de trabajo, y que esta tendencia tenia como fundamento: Primero, desvalorizar la fuerza de trabajo reduciendo el valor de la fuerza de trabajo por medio del abaratamiento de los medios de subsistencia del trabajador asalariado, particularmente los bienes de consumo: Segundo, la desvalorización de la fuerza de trabajo, por medio de pagar por debajo de su valor el salario gracias a la existencia de enorme ejercito industrial de reserva o sobrepoblación relativa, que permitiría presionar a la baja los salarios.

La dinámica de la agricultura capitalista juega un rol esencial para ambas lógicas de la desvalorización de la fuerza de trabajo. Por un lado, la tecnificación e industrialización

de las ramas agrícolas productoras de bienes salario, como el maíz, frijol, carne, etc. disminuyen el valor de la fuerza de trabajo, permitiendo la disminución sistemática del tiempo de trabajo necesario para producir los medios de subsistencia que garantice la reproducción de la fuerza de trabajo, y por otro, su tendencia al desmantelamiento de unidades campesinas incrementa la cantidad de sobrepoblación relativa que presiona a la baja general el precio del salario. El desmantelamiento de las unidades de producción campesina libera un conjunto de fuerza de trabajo que no es absorbida por la agricultura, ya que una de las leyes del desarrollo capitalista en la agricultura es que debido al progreso técnico en la agricultura, cada vez más intensiva en capital, se conduce a un aumento del capital constante en mayor proporción que el capital variable, con lo que el capital variable tiende a disminuir respecto del capital constante, aun si el capital variable incrementa por unidad de superficie cosechada. Este proceso de tecnificación e incremento de la composición orgánica de capital, sumado a la liberación de la fuerza de trabajo debido a la disolución de unidades de producción rurales, es la base de los flujos migratorios del campo a la ciudad, y por tanto, parte de la esencia de la existencia de un ejército de desocupados que nutre la presión hacia la baja de los salarios. En otras palabras, podemos expresar esta tendencia lógica expansión del la lógica del capital a la agricultura. El desarrollo del capitalismo en la agricultura, no puede absorber al total de campesinos proletarizados, tampoco lo puede hacer la industria capitalista, debido a la tendencia a la tecnificación de los procesos de producción.

En Michoacán la expulsión de campesinos o pequeños productores despojados y quebrados, a analizados apartados arriba, genera flujos migratorios de la fuerza de trabajo que se expresa en un primer momento en la disminución de la población que se emplea en el sector agrícola. Si analizamos el comportamiento de la población ocupada por sector

de la economía, observamos que de 1990 a 2008, la población empleada en actividades agropecuarias disminuyó en un 14.1 por ciento. Por su parte, la actividad económica relacionada con el sector secundario, apenas si se modificó en los 18 años de este periodo. Sin embargo, la disminución proporcional del sector primario nutrió el sector terciario que refiere a actividades como comercio, transporte, gobierno, y otros servicios. Es el sector terciario donde se ubica la mano de obra más precarizada, pues en su mayoría se conforma de trabajadores informales, subempleados, o empleados permanente.

Los trabajadores que son expulsados de las unidades campesinas o poco rentables desmanteladas tienen en esencia tres destinos: primero, nutren las filas de los ejércitos de jornaleros o proletarios agrícolas; segundo, nutren las filas del desempleo o sector servicios de la ciudad; y tercero nutren las filas de los migrantes hacia Estados Unidos.

4.5. La lucha y resistencia de los trabajadores del campo michoacano

Entender la resistencia de los trabajadores del campo michoacano es de vital importancia, pues representa uno de los elementos históricos que determinan la configuración propia de la estructura agrícola, es decir, la lucha y resistencia política de los campesinos, pequeños productores o jornaleros a ser disueltos por la expansión capitalista o a que se incrementen los niveles de explotación en el campo, adquiere una determinación fundamental en la medida que contribuye a que las lógicas inherentes al capital transnacional se expandan y afiancen o se realenten o definitivamente se detengan. Sin embargo en las últimas décadas, la lucha de los trabajadores del campo ha adquirido formas específicas y peculiares, debido a la modificación de la correlación de fuerzas, la maduración política de las organizaciones de los trabajadores rurales, a la capacidad de comprensión de las fuerzas deletéreas que los amenazan y a la forma en que se

concretizas las lógicas perversas del capitalismo transnacional. De esta forma, podemos observar por lo menos tres formas distintas de la lucha de clases en el campo Michoacano: La lucha campesina y de los pequeños productores contra la disolución y la producción; la lucha de los trabajadores asalariados por reducir los niveles de explotación y la lucha de las comunidades por la autonomía. Ahora bien, no es que estas aparezcan de forma separada, en muchas ocasiones se conjugan, pero para nuestro caso de estudio es más pertinente analizarlas por separado.

4.5.1. La lucha por la tierra, la producción y los recursos naturales.

La lucha campesina se ha desarrollado y configurado a partir de múltiples demandas y exigencias, cada uno de los periodos en que se periodiza el movimiento campesino está determinado por la centralidad de una u otra exigencia, aunque esta no sea exclusiva. De esta forma las luchas campesinas no se pueden entender como líneas rectas, o periodos bien definidos, existen periodos donde se intenta revitalizar una lucha que perdió vigencia histórica, por lo que no tiene eco importante, pero que paralelamente surge y se junta con otra de un nuevo tipo que está en auge.

En Michoacán en los últimos 30 años hemos visto un abigarrado escenario de luchas campesinas. En la década de los 70 hasta mediados de los 80, la lucha agraria representaba el eje central de las organizaciones campesinas, en ese momento de la historia surgieron organizaciones como CIOAC, vinculada al antiguo Partido Comunista, fundada en 1975 con una plataforma de lucha por socialismo, la tierra, salarios, producción y sindicalización (Puricelli 2010, 50); o la CNPA que surge en 1979 con una plataforma de lucha profundamente política, pues reivindicaba derrocar a la clase dominante y explotadora, destruir el latifundio y la lucha por la tierra aparece como reivindicación central.

Una de las organizaciones emblemáticas agrarias en Michoacán puede ser la UCEZ. La Unión de Comuneros Emiliano Zapata, UCEZ, Efrén Capiz, surge como respuesta al avance del capital sobre el control de la tierra en diferentes comunidades indígenas de Michoacán. La UCEZ agrupa comunidades indígenas con una larga tradición agrarista, como Santa Fe de la Laguna, Zirahuén, San Felipe de los Alzati, San Miguel de Aquila y otras, así como a grupos ejidales y campesinos sin tierras que, por medio de la tramitación agraria y la movilización, logran muchas veces retener o recuperar las tierras en disputa (Nava Hernandez 2009). La UCEZ se vincula con diversas agrupaciones campesinas e indígenas regionales del país en la Coordinadora Nacional Plan de Ayala. Según Eduardo Nava la UCEZ puede ser considerada en diversos sentidos como un parte aguas del movimiento campesino e indígena de Michoacán, expresivo y motor de la reactivación de las luchas por la tierra en el Estado en una etapa particularmente difícil de los conflictos generados por la creciente penetración del gran capital (Mediterráneo en Zirahuén, Hylsa en Aquila, Resistol en San Felipe de los Alzati, los ganaderos de Quiroga en Santa Fe, aguacateros en otras regiones, etcétera) en tierras de alto valor o potencial productivo bajo el régimen comunal o ejidal(Nava Hernandez 2009).La CIOAC, UGOCM-ROJA y la CNPA encabezaron auténticas jornadas de lucha popular, solo comparables con los campamentos Tierra y Libertad o los Comités de Defensa Popular de Durango, San Luis Potosí, y Chihuahua. En la capital de Michoacán en 1985, un contingente de por lo menos 10000 campesinos con apoyo magisterial, estudiantil y popular, realiza un plantón frente al palacio de gobierno que exigía tierra y precios justos para sus productos(Movimiento de Izquierda Revolucionaria 2014)

Sin embargo con el desarrollo de la historia la lucha por la tierra fue perdiendo potencia y eco, a tal grado que para 1991, cuando inicia la reforma salinista al campo, la conformación del Movimiento Nacional de Resistencia Campesina, para defender la

propiedad social y rechazar el Neoliberalismo, firmado por CIOAC, CNPI, CODUC, no cobra fuerza ni perspectiva.

El desgaste de décadas de lucha agraria agoto su papel estratégico cuando debido a las nuevas formas de desarrollo capitalista, la reproducción y permanencia del campesino solo se podría garantizar mediante el incremento rentabilidad de los cultivos campesinos, ya sea con precios elevados o mediante una reducción los costos de producción el decir, el movimiento campesinado entra en una nueva etapa debido a, por un lado, la derrota política sufrida en la década de los 80 y 90, que al igual que el conjunto de las fuerzas populares aspiraban a un México más democráticos pero lo que se concreto fue un capitalismo más expoliador y salvaje; y segundo, las fuerzas vivas y crecientes del capital transnacional desplegaron un conjunto de lógicas en donde al campesino ya lo bastaba la tierra para seguir existiendo como clase. De esta forma el paso de la lucha por la tierra a la lucha por la producción representa la subjetivación campesina de las nuevas condiciones subjetivas y objetivas de la lucha de clases, y por tanto la lucha por la producción aparece como parte de repliegue y giro táctico de la lucha campesina por su existencia. Fue así que desde finales de la década de los 80 y principios de los 90 surgieron un conjunto de organizaciones que tenían como plataforma fundamental la lucha por la producción. En 1985 y de alcance nacional surge la UNORCA, quizás la primera organización de nuevo tipo, que agrupa y representa a ejidatarios y pequeños propietarios de Michoacán, Sonora, Sinaloa con el objetivo de reinstalar el carácter estratégico de los campesinos en el nuevo modelo de acumulación, mediante la conversión del campesino en empresario. A la UNORCA le siguió la conformación de la CNOC en 1989, la AMUCSS en 1992, el BARZON en 1993, la RED-MOCAF en 1994 y ANEC que surge en 1995, entre otras(Puricelli 2010).

Las organizaciones como la UCEZ, CIOAC y la CNPA, tuvieron que ampliar su capacidad de gestión para continuar aglutinando, y renunciar a sus objetivos políticos del cambio de régimen. En el caso de la UCEZ, su imposibilidad de realizarlo desembocó prácticamente en su extinción.

De esta forma, la lucha por la producción ha permitido que por medio de las movilizaciones algunos de los pequeños productores accedan a subsidios otorgados por el gobierno del Estado, que aunque no son ni por mucho un apoyo para permitir que los campesinos se expandan, y se reproduzca en condiciones ampliadas, sí permiten la reproducción restringida o simple de sus unidades de producción. Tomemos como ejemplo uno de los momentos de la lucha campesina que en la última década tuvo una gran relevancia en el país y en nuestro estado. Nos referimos al *Movimiento El Campo No Aguanta Más*.

En el 2002 y después de un prolongado letargo, las organizaciones campesinas a nivel nacional se conforman en el Movimiento El Campo No Aguanta Más⁶ (MECNAM). Como consecuencia de la firma del TLCAN y sus consecuencias, las organizaciones campesinas construyeron una plataforma de lucha que abarcaba una propuesta de salvación y revalorización del campo. Dicha propuesta es la siguiente: 1) Moratoria del apartado agropecuario del TLCAN; 2) Un programa emergente 2003 y otro de largo plazo 2020; 3) Por una verdadera reforma financiera rural; 4) Asignación del 1.5 del PIB para el desarrollo productivo y el 1.5 respecto del PIB para el desarrollo social y ambiental del sector rural; 6) Inocuidad y calidad alimentaria para los consumidores

⁶ Las organizaciones que participaron en este movimiento fueron: CIOAC, UNORCA, CCC, CNPA, CODUC, AMUCSS, ANEC, CEPACO, CNOC, FDCCH, Movimiento Agrarista Indígena Zapatista (MAIZ), RED-MOCAF, UNOFOC, además de la CNC, EL CAP Y EL BARZÓN.

mexicanos; 7) Reconocimiento de los derechos y la cultura de los pueblos indios(B. Rubio, El campo no aguanta más: claroscuros de un movimiento campesino 2007 , 17).

Después de 5 meses de lucha ininterrumpida campesina el 28 de abril del 2003, nueve de las organizaciones que conformaban el Frente El Campo No Aguanta Más junto con el Barzón, el Congreso Agrario Permanente, la CNC se sentaron en la mesa de diálogo para firmar con el gobierno el Acuerdo Nacional para el Campo. Los críticos coinciden que de los acuerdos asumidos en él, sólo avanzan en las llamadas acciones inmediatas, es decir en un presupuesto emergente para las organizaciones campesinas de 2.8 mil millones(Bartra 2007, 72) El subsidio para el campo tuvo, a decir de Blanca Rubio, una clara orientación asistencialista ya que el gobierno foxista desechó las demandas principales del movimiento (B. Rubio, El campo no aguanta más: claroscuros de un movimiento campesino 2007 , 18)

Para nuestra investigación el MECNAM es importante porque en él participaron la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), organizaciones de pequeños y medianos productores que tienen presencia en Michoacán, y cuya participación en el MECNAM fue muy importante. Como resultado de las grandes movilizaciones estas organizaciones accedieron a los recursos obtenidos y gestionados por las centrales campesinas del 2002 al 2004, recursos que se destinaron para subsidiar algunos de los costos de reproducción de las unidades campesinas en nuestro estado.

Con el subsidio obtenido por la lucha campesina, algunas subsisten y se reproducen, pero éste no el único mecanismo en que opera la lucha por la producción. Algunas unidades campesinas logran generar las condiciones de cooperación que permiten reconvertir sus cultivos; abandonando los granos básicos o algunos cultivos en decadencia, fuertemente

castigados por el mercado, y dirigir su producción hacia cultivos con mayores índices de rentabilidad, como aquellos productos que se dirigen hacia la exportación. Un ejemplo concreto de este mecanismo de reproducción de las unidades campesinas lo encontramos en el ejido de San Francisco Peribán, ubicado en Uruapan, Michoacán. En este pequeño ejido un grupo de productores adoptó como estrategia de sobrevivencia el cultivo de aguacate. En esta comunidad el cultivo de aguacate sustituyó progresivamente la producción de caña de azúcar, básicamente por los mayores índices de rentabilidad del primer cultivo y porque los precios de la caña de azúcar se fueron desplomando conforme se liberalizaba la frontera por medio del TLCAN.

Ahora, si bien la sustitución de la caña de azúcar por el aguacate les ha permitido a estos ejidatarios una posibilidad de mejorar sus condiciones materiales, estos pequeños aguacateros no logran organizarse para compactar sus compras de insumos, básicamente por la falta de capital de la mayoría de los ejidatarios, ni mucho menos logran romper con el coyotaje, ya que la mayoría de los aguacateros estatales no disponen de suficiente capital de trabajo para llevar a cabo las operaciones de exportación, ya que la comercialización está concentrada en un 80 por ciento por tres transnacionales: Mission, Calavo y Fresh Direction (Steffen Riedemann, Cristina y Echánove Huacuja, Flavia 2007). En el estado de Michoacán la adopción del aguacate como un cultivo que permite que las unidades se reproduzcan, en el mejor de los casos de forma simple, es muy recurrida; sin embargo, por sus altos requerimientos técnicos no es posible que todos los campesinos lo adopten. Aunque Michoacán ocupa el primer lugar entre los estados productores de aguacate del país, y que cerca de 10 mil productores están involucrados en esta actividad en el estado, de éstos se considera que el 11 por ciento, es decir 1 100 son ejidatarios, el uno por ciento comuneros y el resto propietarios privados. Así el 85 por ciento de la superficie cultivada está concentrado en huertos privados grandes, ya que

dos tercios de los productores controlan menos del 15 por ciento de la superficie (Steffen Riedemann, Cristina y Echánove Huacuja, Flavia 2007). De esta es muy complicado la supervivencia del campesino por medio de la conversión de su cultivo, pero si lo logra está más próximo a farmerizarse que continuar con su vida de campesino. De esta forma la lucha por la producción adquiere un papel central en el movimiento campesino michoacano, sin embargo la lucha por la tierra y control de los recursos naturales aun subsiste aunque como lo señalamos, para la década de los 90s la lucha agraria perdiera la gran fuerza que la caracterizaba en la década de los 70 y parte de los 80.

En la actualidad algunas organizaciones campesinas luchan por reproducirse como tales a partir de las reivindicaciones agraristas. En Michoacán algunas de las organizaciones más sobresalientes con estas reivindicaciones son la Organización Campesina Indígena y Popular Ricardo Flores Magón, perteneciente al Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (OCIP-FNLS), la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ), y la Comunidad Indígenas de Ostula ubicada en Aquila, Michoacán. La OCIP-FNLS en el 2009 exigía un nuevo reparto agrario (Consigna Socialista. 2009) los campesinos de la UCEZ encabezan la lucha por la defensa del Lago de Zirahuén y la resistencia contra el cambio de uso de suelo que beneficia a los grandes aguacateros de la región en detrimento de las tierras comunales (La Jornada Michoacán 2008). Y las comunidades indígenas de Ostula en el 2009 recuperaron cerca de 1 300 Ha, que desde hace décadas se les había impedido poseer (Contralínea., Revista 2010).

Con lo anterior podemos decir que si bien la lucha por la producción adquiere un papel central hoy, los campesinos se resisten a desaparecer por medio de varias estrategias, algunas de ellas de carácter heroico, logrando reproducir de forma restringida en su mayoría las pequeñas unidades de producción. Es importante señalar que la plataforma

de lucha del movimiento campesino no consta de una sola reivindicaciones, pero si tiene una tendencia principal en la demanda. Generalmente la demanda más inmediata, más sentida define la tendencia. Esto representa un reconocimiento del movimiento de su contexto. Aunque las organizaciones han transitado por las diferentes periodos.

4.5.2. La lucha por la autonomía

El levantamiento armado del EZLN en 1994 marca el inicio de una nueva forma de lucha en el campo: la lucha por la autonomía y la lucha anticapitalista. El surgimiento de Ejercito Zapatista pone nuevamente el asentó de la lucha en las reivindicaciones estrictamente políticas, pues además de declararle la guerra al estado mexicano, cuestiona profundamente el desarrollo del neoliberalismo en México y su concreción por medio del TLCAN. El EZLN transitaría por múltiples etapas pero llegaría a la afirmación de la autonomía como la principal forma de lucha y resistencia anticapitalista con la conformación de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas y Las Juntas de Buen Gobierno de los Caracoles Zapatistas

El EZLN tuvo fuerza en Michoacán por medio de la conformación del Congreso Nacional Indígena en 1996, al cual asistieron comunidades como la de Nurio, Ostula y Zirahuén. Desde entonces las comunidades adeptas al ideario zapatista exigen y luchan por múltiples formas y contenidos de autodeterminación. Ejemplo de ello es que en 2001 se desarrolló en la comunidad indígena de Nurio el III Congreso Nacional indígena o que el año de 2005 se conformó el Caracol Zapatista Erupción de Rebeldía en el Lago Azul de Zirahuen,

La lucha por la autonomía de las comunidades en Michoacán, tiene múltiples dimensiones, desde la capacidad de tener el control de sus recursos naturales, tierras ejidales y comunales, bosques y lagos; hasta la capacidad de administrar el gobierno

municipal sin la participación de un gobierno emanado por elecciones buscando ejecutar y reforzar la capacidad constitucional de normarse por usos y costumbres. De esta forma la lucha de la comunidad de Zirahuén por defender su lago e 2008 hasta la lucha de la comunidad de San José de Cheran por defender sus bosques en 2011, desde reivindicar posiciones que defienden el derecho a las comunidades de autonormarse y disponer de la correcta administración de sus recursos representa una forma de resistencia a la lógica depredadora de desarrollo capitalista. El caso de Cheran es paradigmático porque abrió la puerta a una nueva etapa en la lucha de las comunidades rurales en Michoacán, caracterizada por la legalización y legitimización de *Rondas Comunitarias* que garantizan la seguridad de las comunidades (Cheran 2014).

De esta forma, la lucha por la autonomía de las comunidades, con sus múltiples formas y contenidos, ha sido una forma de resistir a una de las lógicas del capitalismo transicional: su lógica de despojo, robo y saqueo, expresión de la lógica incontrolable de la acumulación por medio del despojo.

4.5.3. La resistencia de del jornalero agrícola

Pese a la gran tradición de lucha del movimiento campesino y a las enormes lecciones y aprendizajes de las luchas de las comunidades por la autonomía, el movimiento de los jornaleros agrícolas es casi inexistente. La falta de organizaciones de este sector de la clase trabajadora del campo michoacano tiene precisamente, como origen, el papel fundamental que juegan en la producción de valor en la estructura agrícola estatal: Por un lado, la forma en que se configura el mercado laboral complica la capacidad de organización, pues su condición flexible, la gran movilidad y desterritorialidad de su labor, su conformación multicultural y la gran posibilidad de ser sustituidos, permiten que no se desarrollen vínculos como clase, identidad y organización. Esta morfología del

jornalero como trabajador asalariado, no es un accidentes, pues es, en esencia, la mejor forma en que el capitalista agrícola los puede encontrar, ya que su falta de organización permite se les pague bajos salarios, la ampliación de este segmento del mercado laboral permite que sean rápida y fácilmente sustituidos, y en este sentido acepten condiciones labores y de vida pauperizadas, como las descritas párrafos arriba Sin embargo, por otro lado, la inexistencia de lucha y resistencia organizada de este sujetos producto directo de la DRAT no solo se debe a las condiciones materiales del mercado de trabajo, sino también a los mecanismo de persuasión que tiene la patronal.

La creación y ampliación del poder de fuego de grupos de paramilitares, disfrazados y configurados como sicarios de determinados carteles, vinculados de forma extraoficial, voluntaria o no a los grandes burgueses aguacateros, limoneros o freseros, forma parte de una política de disuasión de la organización gremial o política de los jornaleros agrícolas. Es por ejemplo paradigmático, la impunidad con que se realizan asesinatos masivos de jornaleros agrícolas en Michoacán. El 28 de octubre del 2013, 5 jornaleros trabajadores de la región jitomatera de Yurecuaro fueron encontrados en el municipio de La Piedad ejecutados. De esta forma el miedo y la zozobra son las fuerzas políticas que en la mayoría de las ocasiones desmovilizan y motivan a la no organización de los jornaleros agrícolas. Aunado a ello, debido al carácter estratégico para la reproducción capitalista que han adquirido la producción de cultivos de exportación, las autoridades responsables de vigilar y garantizar condiciones laborales dignas para los jornaleros agrícolas son omisas ante la flagrante violación de derechos humanos: pues permiten infantil, trabajo sin derechos sociales, o inclusive casi semiesclavo.

De esta forma una morfología laboral de los jornaleros agrícolas caracterizada por la heterogeneidad cultural, la flexibilización de las condiciones, la desterritorialización, el miedo y la zozobra y la omisión de las autoridades benefician a los productores o comercializadores de los cultivos capitalistas, frutales, de hortalizas o industriales, puesto que permiten evadir la responsabilidad de garantizar mejoras condiciones laborales para los jornaleros agrícolas, al ser las condiciones que impiden su organización, resistencia y lucha contra los altos niveles de explotación, expresados en los bajos salarios y las precarias condiciones de vida y las inhumanas condiciones laborales.

CONCLUSIONES

Después de los elementos expuestos en los cuatro capítulos anteriores podemos señalar las siguientes conclusiones:

Primero, vimos cómo es que con la DRAT derivada del desarrollo del capitalismo monopolista transnacional en la agricultura en Michoacán se deterioró la producción de los granos básicos, se aceleró el desmantelamiento de pequeñas unidades de producción, se pauperizó y flexibilizó a un importante segmento de los trabajadores asalariados del campo, además se consolidó el poder económico de las empresas transnacionales en Michoacán al controlar la agroexportación de los cultivos de frutales y hortalizas. Ratificar lo anterior es para evidenciar que pese a los discursos humanitarios y bondadosos de algunos “desarrollistas”, son las lógicas inherentes de la acumulación capitalista de saqueo, explotación y despojo, las fuerzas reales que imprimen el impulso económico a la agricultura, lógicas y fuerzas, que como lo señalaba Antonio Gramsci, no son otra cosa que los intereses y voluntad de los capitalistas, de la burguesía agrícola y agroindustrial nacional y transnacional, en detrimento de los intereses de los trabajadores.

Segunda conclusión. Nos parece importante resaltar que la estructura agrícola de Michoacán desarrollada con la DRAT del capitalismo transnacional tiene como fuerzas estructurantes dos determinaciones esenciales:

1.- La primera de ellas es el papel que le impusieron jugar en la DIAT, fundamentalmente a partir del control mundial de exportaciones de granos básicos que los Estados Unidos

han desarrollado en los últimos treinta años, en este sentido se estima que del año de 2008 al 2012 la unión americana se mantuvo como el mayor exportador mundial de maíz, con una participación del 27.3 por ciento en el 2012, en este año sus ventas mundiales alcanzaron 9,708 millones de dólares (FAO 2014). Esta situación adquiere un papel relevante si analizamos el fuerte vínculo del mercado exterior de nuestro país respecto del imperialismo norteamericano. Se estima que para el 2013, el 80 por ciento del mercado exterior de nuestro país, medido en exportaciones e importaciones, correspondían a relaciones comerciales con los Estados Unidos (Gonzales 2013). En el caso de los granos, para el año de 2012 México importó 9 millones 515 mil toneladas de maíz, de las cuales el 87% provenían de EU; el resto de Sudáfrica y Brasil. Esto representa, según diversos autores, del 30 al 40 por ciento del consumo nacional. Ejemplo de ellos es que K. Appendini señala que para el 2011 México importó 8.7 millones de toneladas de granos, además de que se importó el 39 por ciento de la oferta total del grano en promedio del 2009 al 2011, y que tan solo entre 2005 y 2010, la tasa de incremento anual de las importaciones de maíz blanco fue de 40.5 (Appendini 2013) Esta situación, como lo señalamos párrafos arriba, convirtió a México en el primer importador mundial de maíz al pasar de 396 mil toneladas en 199 a 9.8 millones de toneladas importadas para el ciclo 2011-2012 (Diaz 2012), aunque con ello se halla incrementado la dependencia alimentaria hacia los Estados Unidos.

2.- La segunda fuerza que configuró la agricultura en Michoacán fue la llegada y participación económica de las empresas agroexportadoras, particularmente las norteamericanas. Las regiones agrícolas de Michoacán especializadas en frutales y hortalizas tienen como dinamizador a las transnacionales que controlan las exportaciones. La participación de las empresas transnacionales agroexportadoras se potenció a mediados de la década de los noventa y adquiere un papel dominante en la

medida que logran imponer precios de compra, normas fitosanitarias y de calidad a los productores locales.

Tercera conclusión. Es importante alejarse de la lectura, un tanto superficial, que explica la conformación de la estructura agrícola contemporánea en Michoacán encabezada por los cultivos de vanguardia, a partir de solo considerar como fuerza estructurante el incremento de la demanda internacional de frutales y hortalizas motivada por el cambio en los patrones de consumo de los países desarrollados. Nos parece que las razones verdaderas no se encuentran en la esfera de la circulación mercantil, sino en la esfera de la producción de capital y apropiación de plusvalía por el capital transnacional. La configuración en Michoacán de regiones productoras de hortalizas y frutales altamente especializadas se desarrolló como consecuencia del impulso productivo desatado por las comercializadoras-productoras transnacionales; desde la producción de fresas por empresas como Driscoll, o el caso de la zarzamora Sun Belle y Hortifrut, o el caso del aguacate por transnacionales como West Pack, Fresh Directions, Mission o Calavo, y en el caso del melón por legumbres San Luis. Cada una de las regiones tuvo como dinamizador de las agro exportaciones la participación protagónica de empresas de capital norteamericano que promovieron la producción de hortalizas por múltiples medios, desde la agricultura por contrato, la creación de un mercado y la creación de precios rentables, hasta la producción misma. Pero como lo señalamos, la intervención de las empresas comercializadoras o agroproductoras obedece a la sed de ganancia de este tipo de transnacionales y la búsqueda de nuevos campos para la acumulación. Además, recordemos que el impulso productivos de las hortalizas y frutales tienen su contra parte en el deterioro de la producción de granos básicos y el impulso productivo de granos básicos por los Estados Unidos, esta estructura ha generado millones en beneficios para los sectores de la burguesía imperialista agrícola, agroindustrial transnacional y nacional

por medio de: a) por medio del subsidio directo de los costos de las empresas agroindustriales transnacionales ubicadas en estados únicos; b) por medios de los subsidios que obtienen las empresas transnacionales ubicadas en México mediante la posibilidad de importar granos básicos y sus derivados dirigidos a la agroindustria a precios hasta un 40% por debajo de sus costos de producción y por medio del otorgamiento de créditos a baja tasa de interés para la importación de granos básicos de los Estados Unidos (Rubio, Blanca 2004); c) por medio de los subsidios a los costos de producción que obtienen las empresas agroindustriales alimentarias nacionales al comprar materias a bajos precios, en ocasiones por debajo de sus costos de producción, debido a la posibilidad de importar granos básicos subsidiados o comprar a productores locales cuyos precios de venta son bajos derivado de la sobre oferta que genera la importación.

Cuarta conclusión. Es importante cuestionar el modelo de desarrollo agrícola regional impulsado por los gobiernos del estado de Michoacán y la SAGARPA, cuya única determinante para definir el rumbo de la política agrícola es “*los altos precios internacionales de los productos agrícolas*”. Esta política, que hace hincapié en conceptos como los de “*sistemas agroalimentarios*” y de nociones como *Sistema Producto del Limón*, *Sistema Producto de Aguacate*, *Sistema Producto Zarzamora*, etc., omiten las contradicciones fundamentales que desarrollan las estructuras agrícolas fuertemente tecnificadas y cuyo destino es el mercado mundial:

1. La primera se explica a partir de la siguiente pregunta ¿Que pasara cuando se desplome el precio internacional de las hortalizas y frutales producto de una crisis agrícola? El desarrollo capitalista tienen múltiples contradicciones y algunas de ellas son precisamente las que se expresan con las crisis agrícolas, ya sean originadas por la sobreacumulación de capital en la agricultura basada en altos índices de explotación y productividad y cuya consecuencia es la sobreproducción

y el consiguiente deterioro de los precios, tal como se desarrolló en la década de los 80 en Europa debido a la Política Agrícola Común(Rubio, Blanca 2006); o por crisis periódicas o generales del capitalismo que contraen las económicas importadoras y detienen los flujos de comercio internacional; por ejemplo, estima que con la crisis desatada con la burbuja hipotecaria en los Estados Unidos en 2007-2008 los flujos de comercios internacional disminuyeron 6.4en el año de 2007, 2.1 en 2008 y en 2009, 12.2(OMC 2010). La crisis agrícola de los frutales y hortalizas, cualquier que sea su origen, mostrara el punto de agotamiento del modelo mecanico-quimico de los monocultivos de exportación, o ¿acaso se espera lograr que las fuerzas de mercado regulen favorablemente la oferta y la demanda de los frutales y hortalizas? ¿Se espera que la demanda internacional siga creciendo de forma ininterrumpida por los siglos de los siglos?

2. La segunda contradicción, aunque vinculada con la primera, surge de observar críticamente la respuesta que los promotores, productores y auspiciadores del *Sistema Producto Aguacate y Zarzamora* dan como respuesta ante un posible deterior del mercado interno norteamericano: su solución es dirigir la exportación al mercado chino, que ya es receptor de aguacate y zarzamora michoacana. Sin embargo, debido a la interdependencia que genero el CMT y su respectiva DIT, entre la producción manufacture del gigante asiático y el fuerte mercado de consumo estadounidense, por no hablar de los flujos financieros y de inversión, una contracción del mercado norteamericano afectaría fuertemente la economía y las importaciones chinas, puesto que se estima que del total de las exportaciones manufactureras chinas el 40 por ciento representan importaciones de Estados Unidos. De esta forma, el crecimiento económico chino, basada en su industrialización acelerada y mercado exterior norteamericanos, no será una

constante que pueda atraer constantemente la producción de hortalizas y frutales mexicanos y michoacanos. Si a lo anterior le agregamos que existe indicios de procesos recesivos en la enorme economía asiática debido a procesos de sobre acumulación, que de agudizarse llevarían a una crisis estructural del capitalismo mundial (F. Chesnais 2010) se borra, a mediano plazo, la posibilidad de una economía alternativa que compre la producción agrícola mexicana.

3. La única opción que se tienen hasta ahora, para prevenir una crisis de sobre producción, es la regulación de la producción por medio de la restricción de la participación de nuevos productores, por diferentes mecanismos, normas fitosanitarias, comerciales, competencia en costos de producción, etc. Sin embargo, esta restricción obedece más a una lógica de competencia interburguesa de no perder beneficios de forma individual, más que a una política que tenga por objetivo evitar la sobre producción administrando la oferta. Pero, recordemos que la sobreacumulación de capital no se genera por la cantidad de productores, sino por la cantidad de capital acumulado en los procesos productivos.

4. La crisis agrícola, en lo que refiere a las hortalizas y frutales, revelara las múltiples incertidumbres y contradicciones por las que el gobierno norteamericano concedió el control de estos cultivos a México: crisis agrícola que derivaría en costos económicos, agrícolas, políticos, ambientales y sociales.

Quinta conclusión. La configuración de la DIAT del CMT está relacionado con un proceso de dominio imperialista de los Estados Unidos sobre el resto del planeta. Dicho dominio se fundamenta, entre otros elementos económicos y políticos, en la certidumbre que origina el control de los flujos de oferta y demanda de los granos básicos, por representar cultivos estratégicos a nivel mundial, ya sea mediante el control su precio o

por medio del monopolio de la producción-comercialización o por medio del control de los precios del petróleo. De esta forma, el controlar del mercado mundial de granos básicos por los Estados Unidos representa un arma política que puede ser usada en las pugnas antiimperialistas del siglo XXI. Sumado a ello, para lo Estados Unidos privilegiar la producción de granos básicos implica evitar los riesgos que conlleva la expansión y fortalecimiento de la producción de hortalizas y frutales basada en un modelo agrícola mecánico-químico, debido a que: a) La importancia de las hortalizas y frutales respecto de los granos básicos es secundaria, por su carácter no esencial en la alimentación mundial de la población y debidos a que cuentan con altas posibilidades de ser sustituidos; b) No priorizar la producción de hortalizas y frutales permite evitar los costos económicos que podría traer una crisis de sobre producción de estos cultivos derivado de un proceso de sobre acumulación y de un desplome de los precios internacionales, lo que traería pérdidas al ser cultivos con altos costos de producción derivado de su alta tecnificación y más aún si estuvieran subsidiados con el resto de los cultivos de ese país; c) Evitando los costos agrícolas que se sobrevendrían con la crisis de sobre producción, derivados de la lenta conversión productiva de las tierras donde se instala un modelo agrícola mecanico-quimico y del deterioro ambiental que ello implica; d) Evitando los costos políticos y sociales que se derivarían de la bancarrota de complejos agrícolas-industriales farmerizados dedicados a la producción de hortalizas y frutales. De esta forma, evitar la incertidumbre que genera los volátiles mercados de frutales y hortalizas por los Estados Unidos, represento la condición de posibilidad de que México controlará una parte de la oferta mundial de estos cultivos y satisficiera la demanda agroindustrial y de consumo final de los productos agrícolas de vanguardia. Sin embargo, estos flujos de oferta para la exportación no están complemente liberalizados, tienen como candados la construcción de poderos mecanismos regulatorios de las importación norteamericanas: desde normas

fitosanitarias, aranceles, prohibiciones hasta el control de la exportación y la comercialización por empresas transnacionales ubicadas en México. En síntesis, la inserción de México y Michoacán en la DIAT del CMT esta condicionadas por los interés productivos, políticos y económicos de controlar con certeza los cultivos estratégicos, y evadir las tempestades que conllevaría la superespecialización agrícola en frutales y hortalizas. Y solo como una posibilidad que otorga la mano invisible del mercado internacional de productos agrícolas.

Sexta conclusión. Con el desarrollo de la División Regional Agrícola del Trabajo impuesta por el Capitalismo Monopolista Transnacional pareciera ser que las únicas opciones las instituciones gubernamentales ofertan a los campesinos son tres: a) farmerizarse; b) convertirse en proletario, y; c) migrar y dejar su hogar. Hemos visto las como las fuerzas deletéreas del capital transnacional y su lógica central y dialéctica de campesinización-aburguesamiento y descampesinización-proletarización, desmantela a los pequeños productores agrícolas, los marginan, condena a reproducirse en condiciones restringidas; pero no observamos un interés real de la política agrícola de garantizar su supervivencia y su papel estratégico en la recuperación de la soberanía alimentaria, aun cuando la FAO, que no es una institución muy progresista, reivindica el papel del pequeños productor rural en el siglo XXI. Las preguntas que surgen son ¿Existe la posibilidad real de una farmerización generalizada de los campesinos michoacanos? ¿Hasta qué punto se puede mantener la farmerización de los productores frutícolas y hortícolas sin que estos desemboque es un crisis de sobre acumulación agrícola? Lo que sí es real, es que existe una tendencia hacia la regulación y control de la producción de exportaciones por medio de las asociaciones de productores exportadores, que manejan y

restringen el acceso, cuando el capital lo permite, de nuevos productores, por ello concluimos que la farmerización no es una opción real para todos los campesinos.

Séptima conclusión. Un elemento para destacar es que del conjunto de transnacionales que controlan el desarrollo de las regiones y cultivos dirigidos al mercado internacional, salvo la producción de melón que era dominada por la transnacional Legumbres San Luis, se dedican a la comercialización o proveer insumos de los productos agrícolas evadiendo la producción directa: En el caso del aguacate la participación de las transnacionales Mission, Calavo y Fresh Direction se desarrolla en la comercialización hacia el extranjero; en el caso de la fresa las transnacionales Driscoll Strawberry Associates Incorporation y Dole Food Company controlan la comercialización; en la Zarcamora son las empresas comercializadoras como Sun Belle, Hortifrut, Driscoll's las que participan en la exportación de esta hortaliza. En lo que respecta al cultivo del maíz las transnacionales como Syngenta, Bayer, Dupont, Dow Agro Sciences, Cuproquim, FMC, Cyanamid, etc., participan proveyendo los insumos y Cargill, Archer Daniel Midland, las que controlan la comercialización. ¿Por qué la mayoría de las transnacionales no invierten directamente en la producción? La respuesta tiene que ver con la relación que guarda la producción y la propiedad de la tierra. El capital transnacional observa que la producción está íntimamente relacionada con la propiedad y control de la tierra, sin embargo la propiedad y control permanente de la tierra representa a mediano y largo plazo un costo adicional innecesario, al ser un medio de producción cuya renta, por las características depredadoras de la agricultura de exportación y la volatilidad de los mercados internacionales, llega al punto de ser decreciente. De esta forma, las transnacionales agroexportadoras evitan la apropiación y control permanente de la tierra, prefiriendo mecanismos como la agricultura por contrato, que les proporciona el control pleno del proceso de producción por ciclos anuales y periodos cortos de tiempo, además

de la apropiación de la renta diferencial, pero evita la compra de un medio de producción con un fuerte desgaste moral a mediano plazo. En síntesis, el rechazo de las transnacionales, más que la producción directa es a la propiedad de la tierra, y este negativa está íntimamente relacionado con el carácter intensivo de la producción de hortalizas y frutales, su modelo de agricultura industrial depredadora de recursos naturales, principalmente de agua y de suelos, que conllevan al desgaste acelerado de las condiciones naturales de la producción y a socavar las condiciones naturales y humanas sobre las que se erigen los emporios agroexportadores.

BIBLIOGRAFIA

Aboites, Hugo. *La medida de una nacional: Los primeros años de la evaluación en México*. México: CLACSO/ITACA/UAM, 2012.

Antunes, Ricardo. *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Brasil: Cortez Editora, 2001.

Appendini, Kirsten. México: AMER, s.f.

Araghim, Farshad y Mc Michael, Philip. «Regresando a lo histórico mundial: una crítica del retroceso postmoderno en los estudios agrarios.» *Revista ALASRU*, 2006: 1-48.

Barkin, David. *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*. México: Editorial Jus, 1998.

Bartra, Armando. *La explotación del trabajo campesino por el capital*. México: Macehual, 1982.

BARTRA, Armando. ...». «El panorama agrario en los 70.» De *ECONOMIA*, Pág. 183. s.f.

Bartra, Armando. «El acuerdo nacional para el campo... y se hicieron pactos.» En *El campo no aguanta más*, de Armando. Sánchez Albarrán. México: : universidad autónoma metropolitana-unidad azcapotzalco/Porrúa, 2007.

Beatriz De la Tejera H., G. Dyer, Blanca Rubio, Joaquín Morales, Marta Astier, Narciso Barrera, EckartBoege, Ana de Ita. . ««Maíz en México: más inseguridades con la introducción de OGM's o soberanía alimentaria.» s.f.

Beatriz de la Tejera H., G. Dyer, Blanca Rubio, Joaquín Morales, Marta Astier, Narciso Barrera, Eckartboege, Ana de Ita. «Maíz en México: más inseguridades con la introducción de OMG's o soberanía alimentaria.» En *El maíz en peligro ante los transgénicos: un análisis integral sobre el caso México*, de Álvarez-Buylla Elena R. y Alma Piñeyro Nelson. uccs, ceich-unam, facultad de ciencias-unam, instituto de ecología -unam y universidad veracruzana, 2012.

BIP. 2013.

Bocara, Paul. *Capitalismo Monopolista de Estado*. México: Grijalbo., s.f.

- Callinicos, Alex. *Contra el posmodernismo*. Amauta.lahaine.org. Biblioteca Digital, s.f.
- Carrera., Víctor Suárez. *La financiarización y energización de la agricultura: Nuevo paradigma en los mercados agrícolas internacionales*. Amer, 2012.
- Castells, Manuel. *La era de la información: La sociedad Red*. vol. 1. Mexico: Siglo XXI, 1997.
- CEPAL. *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2012*. CEPAL, 2013.
- CEPAL. *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2012*. 2013.
- Cheran, Consejo Mayor de. «La experiencia de la lucha de Cheran.» *Marxismo*, No. III, 2014.
- Chesnais, Francois. «Como la crisis del 29, o mas... Un nuevo contexto mundial.» *Herramienta, Revista Digital*, 2010.
- Chesnais, François. «Crisis de sobreacumulación mundial, crisis de civilización, consultado en revista electrónica.» *Herramienta, Revista Digital*, 2009.
- Comité técnico sobre tenencia de la tierra y desarrollo. *Apropiaciones de tierras a gran escala análisis del fenómeno y propuestas de orientaciones*. 2010.
- Consigna Socialista. . «¡Urge un nuevo reparto agrario!» *Consigna Socialista Organo de Difucion del FNLS*, 2009.
- Contralinea. «Contralinea.» s.f.
- Contralínea., Revista. septiembre 2010.
- Dussel, Enrique. *Hacia un Marx desconocido: Un comentario de los manuscritos del 61-63*. Ciudad de Mexico D.F.: Siglo XXI, 1988.
- Dussel, Enrique. *La producción teórica de Marx: un comentario a los grundrisse*. Mexico: Siglo XXI, 1985.
- Echeverría, Bolívar. *La americanización de la modernidad*. 2008.
- Economista. «Economista.» *El Economista*, 17 de junio de 2010.

- Enrique, Dussel. *La producción teórica de Marx: un comentario a los grundrisse*. Mexico: Siglo XXI, 1985.
- Feder, Ernest. *El imperialismo fresa: una investigación sobre los mecanismos de dependencia de la agricultura mexicana*. México: Ediciones Nueva Sociología, 1981.
- FIRA. *Análisis de costos de producción de maíz blanco*. FIRA/Dirección de consultoría en agronegocios, 2007.
- Folker Froebel, Jürgen Heinrichs y Otto Kreye. *La Nueva división internacional de trabajo en la economía mundial*. Mexico: Siglo XXI, 1977.
- Golstein, Fred. *El capitalismo en un callejón sin salida: destrucción de empleo, sobre producción y crisis en la era de la alta tecnológica*. Nueva York: World View Forum, 2012.
- Gómez Olivier, Luis. *El desarrollo agropecuario en México: pasado y perspectivas*. Mexico: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural CESPASARH/ONU/CEPAL, vol. XXIII., 1980.
- Gordillo, Gustavo. y Guendelman, Alan. *De reformas estructurales y reconstrucción rurales*. Mexico: FAO-ONU., 2000.
- Gramsci, Antonio. *Escritos Políticos 1917-1933*. México, D.F.: Siglo XXI, 2007.
- Harvey, David. *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal. Edición Digital, 2007.
- Harvey, David. *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Akal, 2012.
- Harvey, David. «El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión.» *Socialist Register*, 2004: 99-129.
- Hayek, August Von. *Camino a la servidumbre*. s.f.
- Hernández Robledo, Christian. *La reproducción ampliada del capital fresco en el valle zamorano. Proyecto de Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias*. Morelia: Centro Regional Universitario Centro Occidente/Universidad Autónoma de Chapingo., 2014.
- Holloway, John. «Crisis, fetichismo y composición de clase. .» *Revista Relaciones*, 1990.
- Holt Giménez, Eric. *¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia*. Mexico: Porrúa., 2012.

Ignacio., Perrotini Hernández. *La Crisis de Financiarización y su Impacto en México*. s.f.

Jalife-Rahme, Alfredo. en periódico. «Se acaba la fiesta del gas shale en EU, mientras en México empieza su burbuja,» *La Jornada*, 5 de enero de 2014.

Jornada, La. «La Jornada.» 14 de abril de 2012.

—. «La Jornada.» *La Jornada*, 3 de septiembre de 2012.

Kohan, Nestor. «La herencia del fetichismo y el desafío de la hegemonia.» En *Con sangre en las venas: apuntes polemicos sobre la revolucion, lo sueños, las pasiones y el marxismo desde America Latina*, de Netsor. Kohan, 77-109. Mexico: Ocan Sur, 2007.

Kosik, Karel. *Dialectica de la concreto*. Mexico D.f.: Grijalbo, 1976.

La Jornada. «Crece cifra de jornaleros agrícolas en Michoacán; ganan 20% menos.» *Crece cifra de jornaleros agrícolas en Michoacán; ganan 20% menos*, 4 de abril de 2011: 37.

La Jornada Michoacan. «Jornaleros Agrícolas: El porvenir en vilo.» *La jornada Michacan*, 13 de diciembre de 2012: I-VIII.

La Jornada Michocan. *La Jornada Michocan*, 6 de marzo de 2008.

La Jornada Michochoacan. s.f.

Lenin. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Moscu: Progreso, 1975.

Lenin, V.I. *El capitalismo en la agricultura*. O.C. Tomo IV. Madrid: Akal, 1975.

Lenin., V.I. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Moscu: Progreso, 1981.

—. *El sistema capitalista en la agricultura moderna*. O.C. Tomo XVI. Madrid: Akal, 1975.

Lukacs, Georg. *Historia y Conciencia de Clase*. Mexico. D.F.: Grijalbo, 1969.

Lutz Bruno, y Zendejas, Sergio. «Los actores sociales del México rural frente a procesos políticos excluyentes diversidad de impactos y respuestas.» En *El cambio en la sociedad rural mexicana: se valorizan los recursos estratégicos. Volumen I.*, de Lutz Bruno y Zendejas Sergio. El cambio en la sociedad rural mexicana: se valorizan los, 161- 163. Mexico, 2007.

- Marx, Carlos. *El Capital, Tomo I. vol 2*. Mexico: Siglo XXI, 2005.
- . *Introducción general la crítica de la economía política de 1857*. Mexico, D.F.: Siglo XXI, 2001.
- Marx, Carlos. *El Capital, Libro I*. Mexico: Fondo de Cultura Económica,, 1982.
- . *El Capital, Tomo I. Vol 3*. Mexico: Siglo XXI, 2005.
- . *El Capital. Libro III*. Mexico: Siglo XXI, 2009.
- . *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política (1859)*. Mexico D.F.: Siglo XXI, 2006.
- Meszaro, Itsvan. *Mas alla del capital*. Bolivia: Pasado y Presente XXI, 2010.
- Millet, Damien y Toussaint, Erik. «Las cifras de la deuda 2009.» *Rebelión, revista electrónica*, 2010.
- Monteverde, Aguilar. *Teoría leninista del imperialismo* . Mexico, D.F.: Nuestro Tiempo, 1978.
- Morales, Josefina. «Modalidad de la producción y nueva división internacional del trabajo,» *Revista Digital Aldea Global*, 2013.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria. «¡Alerta en el campo mexicano!» *Venceremos, No. 31*, 2014.
- Nava Hernandez, Eduardo. *De la lucha por la tierra a la economía social: caracterización y tendencias del movimiento campesino independiente en michoacán 1960-2008*. Morelia: Proyecto de Investigación, 2009.
- Nava, Eduardo. «Quince tesis sobre el neoliberalismo.» *Revista realidad económica FEVaQ-UMSNH* , s.f.
- Notimex. *Notimes*, 20 de agosto de 2014.
- . «Notimex.» 2 de agosto de 2012.
- OIT. *Tendencia mundial del empleo 2009*. 2010.
- OMC. «Situación del comercio 2009-2010.» *Informe del comercio mundial 2010*, 2010.
- P., Thompson Edward. *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*,. Barcelona: Critica, 1984.

- Pérez, Guillermo Paleta. «Territorios y Ruralidades: Jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de los Reyes, Michoacán, México.» *Revista de Antropología Experimental*, n° 12,, 2012: 17-28.
- Puricelli, Sonia. *El Movimiento el Campo No Aguanta Más: Auge, contradicciones y declive. 2001-2004*. México: Plaza y Valadez/Instituto Zacatecas de Cultura/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2010.
- Ramírez Miranda, César Adrián. «Crítica al enfoque del desarrollo territorial rural.» *Revista ALASRU*, 2006: 49-80.
- Regalado, Roberto. *La izquierda Latinoamericana en el gobierno: ¿alternativa o reciclaje?* México: Ocean Sur, 2010.
- Rubio, Blanca. *Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina*. AMER, 2012.
- Rubio, Blanca. *Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina*. México: AMER, 2012.
- Rubio, Blanca. «El panorama teórico rural contemporáneo.» En *Desarrollo Rural Regional, hoy. Tomo I: El debate teórico*, de Nuñez Vera Miriam Aide, Cruz León Carlos y Guadarrama Zugasti Carlos Ramírez César Miranda, 69-92. México: UACH, 2006.
- Rubio, Blanca. «El sector agropecuario mexicano en los años noventa: subordinación desestructurante y nueva fase productiva.» En *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, de Rubio Blanca, 17-45. México: UNAM/Plaza y Valdes, 2004.
- Rubio, Blanca. «La crisis alimentaria en México.» En *Crisis alimentaria: impacto sobre el campo mexicano*, de Rubio Blanca, 53-83. México: Porrúa, 2012.
- Rubio, Blanca. . «La agricultura mundial a fin de siglo: hacia un nuevo orden agrícola internacional.» En *México y la globalización*. , de Alejandro Dabat. México.: UNAM/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, , 1994. .
- Rubio, Blanca. «El campo no aguanta más: claroscuros de un movimiento campesino.» En *El campo no aguanta más*, de Armando Sánchez Albarrán. México: Porrúa/ Universidad autónoma metropolitana-unidad azcapotzalco, 2007 .

—. *La nueva fase de la crisis alimentaria mundial*. 2012.

Rubio., Blanca. «Causas estructurales del movimiento campesino: La nueva modalidad del desarrollo capitalista en la agricultura mexicana. 1965-1980,» *Teoría y Política. Revista Trimestral.*, 1983: 33-50.

SAGARPA. *Estudio de oportunidades de mercado e inteligencia comercial y estudio de logistica internacional*. s.f.

—. *fondo de fomento agropecuario del estado de Michoacán comité técnico estatal de evaluación proyecto: diagnostico sectorial*. Morelia: SAGARPA, 2007.

—. SAGARPA, 17 de agosto de 2014.

—. «Boletín Informativo.» SAGARPA, 10 de agosto de 2014.

—. *Sistema producto zarzamora en Michoacan: Bases y estrategias para mejorar su competitividad*. Morelia: SAGARPA, 2007.

Santiago Reyes, Miguel en , noviembre de 2012. Pág. 7-8. «Los salarios en México,» *Análisis Político*, Noviembre de 2012: 7-8.

Savio, Roberto. Rebelión. «Ética de las finanzas: un salto al pasado,» *Rebelion, revista electrónica*, s.f.

Schjtman, Alexander y Berdegue, Julio. *Desarrollo Territorial Rural*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2004.

SHCP. *Panorama Limon*. Mexico: Dirección General Adjunta de Planeación Estratégica, Análisis Sectorial y Tecnologías de la Información, Abril, 2014.

SHCP. *Panorama del Jitomate*. Mexico: Dirección General Adjunta de Planeación Estratégica, Análisis Sectorial y Tecnologías de la Información, 2014.

Sosa, Francisca Yolanda Rivera. *La provisión de Seguridad Social a jornaleros agrícolas en México: el caso de las modificaciones a la Ley del Seguro Social en los años 1995 y 2005*. Mexico: FLACSO/UNAM, 2006.

- Steffen Riedemann, Cristina y Echánove Huacuja, Flavia. «El cultivo del aguacate: ¿un medio para asegurar la reproducción de los ejidatarios como productores agrícolas?» En *El cambio en la sociedad rural. ¿se valoran los recursos estratégicos? volumen i. los actores sociales del México rural frente a procesos políticos excluyentes diversidad de impactos y respuestas.*, de Bruno Lutz y Sergio Zendejas, 160. México: Juan Pablos, 2007.
- Suárez Carrera, Víctor. *La financiarización y energización de la agricultura: Nuevo paradigma en los mercados agrícolas internacionales*. AMER, 2012.
- Sweezy, Paul. *Teoría del desarrollo capitalista*. México: Fondo de Cultura Económica, 1974.
- Torainé, Alain. *¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- UNCTAD. *Informe Sobre las Inversiones en el Mundo, Panorama General 2013. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*. 2013.
- UNICEF/SEDESOL. *Diagnóstico sobre la condición social de las niñas y niños migrantes internos, hijos de jornaleros agrícolas*. Programa de Atención a Jornaleros, 2006.
- . *Diagnóstico sobre la condición social de las niñas y niños migrantes internos, hijos de jornaleros agrícolas*. MÉXICO: Programa de Atención a Jornaleros, 2006.
- Valenzuela Feijoo, José. *El Neoliberalismo en México: Economía y Clases Sociales*. 2009.
- Van den Eynde, Arturo. *Globalización: La dictadura mundial de 200 empresas*,. Barcelona: versión digital, 1999.
- Zermeno, Sergio. *La sociedad derrotada*. México: Siglo XXI/UNAM, 2001.

ANEXOS

Tabla 17 Ranking de las 50 empresas transnacionales en México en 2013

Por nombre, país de origen, sector y venta					
RANKING MÉXICO	RANKING MUNDIAL	EMPRESA	PAÍS	SECTOR	VENTAS EN MEXICO EN MILES
1	3	Walmart de México	EU	Comercio autoservicio	413,792.0
2	8	General Motors de México	EU	Armadora	181,656.0
3	10	Volkswagen de México	ALE	Armadora	161,480.7
4	13	Grupo Financiero BBVA Bancomer	ESP	Servicios financieros	139,747.3
5	15	Ford Motor Company	EU	Armadora	132,790.0
6	16	Nissan Mexicana	JAP	Armadora	132,176.0
7	17	Chrysler México Holding	EU	Armadora	123,900.0
8	18	Grupo Financiero Banamex	EU	Servicios financieros	115,206.8
9	20	Organización Techint México	LUX	Holding	102,943.4
10	31	Johnson Controls México	EU	Automotriz y autopartes	72,437.0
11	32	Grupo Financiero Santander	ESP	Servicios financieros	72,357.5
12	42	Cervecería Cuauhtémoc - Heineken	HOL	Bebidas y cervezas	60,159.2
13	43	Pepsico de México	EU	Bebidas y cervezas	56,545.0
14	45	Flextronics Manufacturing	SING	Electrónica	52,674.3
15	46	GE México	EU	Equipo eléctrico	51,869.4
16	49	Grupo Nestlé México	SUI	Alimentos	49,000.0
17	50	JabilCircuit de México	EU	Electrónica	48,114.2
18	53	LG Electronics México	COR	Electrónica de consumo	47,360.0

19	55	Magna International México	CAN	Automotriz y autopartes	46,288.0
20	58	Grupo Financiero HSBC	RU	Servicios financieros	43,577.5
21	60	MetLife México	EU	Seguros y fianzas	40,623.4
22	65	Procter & Gamble de México	EU	Cuidado personal	38,489.4
23	70	Costco de México	EU	Comercio autoservicio	34,577.0
24	71	Samsung Electronics México	COREA	Electrónica de consumo	32,909.0
25	76	ArcelorMittal	HOL	Siderurgia y metalurgia	30,731.6
26	77	Goldcorp México	CAN	Minería	30,113.5
27	78	AXA Seguros	FRA	Seguros y fianzas	30,073.0
28	80	Kimberly-Clark de México	EU/MX	Papel y cartón	29,288.6
29	84	Nextel de México	EU	Telecomunicaciones	27,741.2
30	85	Movistar	ESP	Telecomunicaciones	26,956.4
31	87	The Home Depot México	EU	Materiales para la construcción	26,300.0
32	88	Lear Corporation México	EU	Automotriz y autopartes	26,192.2
33	91	Syngenta Agro	SUI	Agroindustria	25,041.7
34	92	Kenworth Mexicana	EU	Armadora	25,028.4
35	96	IBM de México	EU	Computación y servicios	24,438.6
36	102	Honeywell	EU	Aeroespacial	22,315.6
37	104	Continental Tire de México	ALE	Automotriz y autopartes	21,970.0
38	105	Grupo Financiero Scotiabank Inverlat	CAN	Servicios financieros	21,671.0
39	107	Grupo ACS	ESP	Construcción	20,521.4
40	108	Daimler México	ALE/EU	Armadora	20,428.9
41	111	Sanmina-SCI Systems de México	EU	Electrónica	20,138.6

42	112	OHL México	ESP	Construcción	20,082.9
43	113	Iberdrola de México	ESP	Electricidad	19,842.3
44	115	Philip Morris México	EU	Tabaco	19,251.6
45	118	Sony de México	JAP	Electrónica de consumo	18,622.9
46	119	Bayer de México	ALE	Química farmacéutica	18,000.0
47	120	Unilever de México	RU/HOL	Productos de consumo	17,982.0
48	121	Autoliv México	SUE	Automotriz y autopartes	17,880.0
49	122	Danone México	FRA	Alimentos	17,624.7
50	126	Inditex México	ESP	Textil y confección	17,450.3
Fuente CNN-EXPANSIÓN. http://www.cnnexpansion.com/tablas/2013/07/16/las-100-multinacionales-2013					

Tabla 18: Superficie por tipo de cultivo en Michoacán. T1981-T1996-T2011

CULTIVOS	T1981	%	T1996	%	T2011	%
TOTAL ESTADO	1011744.33	100	1156013	100	1089024	100
GRANOS BASICOS						
maíz grano	511233	50.5	547771	47.4	472611	43.4
Frijol	40870	4.0	13280	1.1	7379	0.7
trigo grano	34697	3.4	57586	5.0	26330	2.4

lenteja	13240	1.3	8304	0.7	5772	0.5
ebo (janamargo o veza)	7781	0.8	5997	0.5	5531	0.5
arroz palay	7712	0.8	6156	0.5	3386	0.3
FORRAJES						
sorgo grano	156628	15.5	156953	13.6	124639	11.4
avena forrajera	2087	0.2	11290	1.0	25404	2.3
alfalfa verde	4427	0.4	3622	0.3	4626	0.4
garbanzo forrajero	27929	2.8	354	0.0	5464	0.5
sorgo forrajero verde	721	0.1	3080	0.3	14588	1.3
Pastos	7743	0.8	96722	8.4	84102	7.7
FRUTALES						
aguacate	31168	3.1	75030	6.5	109471	10.1
Limón	14551	1.4	23333	2.0	42004	3.9
mango	7930	0.8	19875	1.7	22979	2.1
guayaba	1061	0.1	3420	0.3	9252	0.8
plátano	5985	0.6	4854	0.4	4244	0.4
toronja (pomelo)	431	0.0	988	0.1	4126	0.4
durazno	814	0.1	4187	0.4	5137	0.5
CULTIVOS INDUSTRIALES						
caña de azucar	17620	1.7	21038	1.8	14670	1.3
Agave	0	0	0	0	6201	0.6
algodón hueso	4893.66667	0.5	562	0.05	0	0
OLEAGINOSAS (ACEITE)						
ajonjolí	36079	3.6	6412	0.6	6081	0.6
cártamo	12832	1.3	5785	0.5	3373	0.3
CULTIVOS DE RIEGO (HORTALIZAS)						
zarzamora	0	0	682	0.1	9825	0.9
Fresa	2699	0.3	3610	0.3	3863	0.4
tomate rojo (jitomate)	4301	0.4	5461	0.5	5070	0.5
cebolla	2422	0.2	2191	0.2	4039	0.4
Papa	2773	0.3	3687	0.3	2242	0.2
melón	7260	0.7	3722	0.3	3426	0.3

Tabla 19: Valor por tipo de cultivo en Michoacán. T1981-T1996-T2011

Cultivo	T1981	%	T1996	%	T2011	%
TOTAL ESTADO	19522	100	7818630	100	36527386	100
GRANOS BASICOS	6628	34	1894413	24	6397258	18
maíz grano	5146	26	1378654	18	5690605	16
Frijol	489	3	73422	1	98012	0
trigo grano	577	3	364498	5	470543	1
lenteja	138	1	22528	0	38343	0
arroz palay	277	1	55312	1	99756	0
FORRAJES	3238	17	1380347	18	2950320	8
sorgo grano	2734	14	613598	8	1952585	5
avena forrajera	37	0	69951	1	306119	1
alfalfa verde	361	2	125599	2	203800	1
pastos	106	1	571199	7	487816	1
FRUTALES	3890	20	2455288	31	17157069	47
aguacate	2432	12	1785443	23	14643481	40
Limón	470	2	292785	4	1284948	4
mango	442	2	247885	3	397749	1
guayaba	37	0	34574	0	547495	1
platano	509	3	94601	1	283396	1

durazno	68	0	88816	1	203440	1
CULTIVOS INDUSTRIALES						
caña de azúcar	849	4	321165	4	741043	2
Agave	0	0	0	0	845	0
algodón hueso	778	3	4223	0	0	0
OLEAGINOSAS (ACEITE)	0	0	0	0	0	0
ajonjolí	153	1	12217	0	48688	0
Cártamo	483	2	32758	0	30600	0
CULTIVOS DE RIEGO (HORTALIZAS)	2414	12	815807	11	6424543	18
zarzamora	0	0	32899		2883106	8
Fresa	705	4	156037	2	1335921	4
chile verde	238	1	89298	1	427343	1
tomate rojo (jitomate)	403	2	196199	3	560615	2
cebolla	300	2	91156	1	381768	1
Papa	318	2	154710	2	499718	1
Melón	449	2	95509	1	336072	1

Tabla 20: Crecimiento y TMCA de la superficie cosechada por tipo de cultivo en Michoacán.

T1981-T2011

CULTIVOS	T1981	T211	CRECIMIENTO	TMCA
TOTAL ESTADO	1011744	1089024	77280	0.2
GRANOS BASICOS	615533	521008	-94525	-0.5
maiz grano	511233	472611	-38622	-0.2
frijol	40870	7379	-33491	-5.2

trigo grano	34697	26330	-8367	-0.9
lenteja	13240	5772	-7469	-2.6
ebo (janamargo o veza)	7781	5531	-2250	-1.1
arroz palay	7712	3386	-4326	-2.5
FORRAJES	199535	258822	59287	0.8
sorgo grano	156628	124639	-31989	-0.7
avena forrajera	2087	25404	23317	8.1
alfalfa verde	4427	4626	199	0.1
garbanzo forrajero	27929	5464	-22465	-5.0
sorgo forrajero	721	14588	13867	9.9
pastos	7743	84102	76359	7.7
FRUTALES	61939	197213	135274	3.7
aguacate	31168	109471	78303	4.0
limon	14551	42004	27453	3.4
mango	7930	22979	15049	3.4
guayaba	1061	9252	8192	7.0
platano	5985	4244	-1741	-1.1
toronja (pomelo)	431	4126	3695	7.3
durazno	814	5137	4323	5.9
CULTIVOS INDUSTRIALES	22514	20871	-1643	-0.2
caña de azucar	17620	14670	-2951	-0.6
agave	0	6201	6201	---
algodon hueso	4894	0	-4894	-100.0
OLEAGINOSAS (ACEITE)	48911	9454	-39458	-5.0
ajonjolí	36079	6081	-29998	-5.4
cartamo	12832	3373	-9459	-4.1
CULTIVOS DE RIEGO	19455	28465	9010	1.2
(HORTALIZAS)				

zarzamora*	441	9825	9825	15
fresa	2699	3863	1164	1.1
tomate rojo (jitomate)	4301	5070	768	0.5
cebolla	2422	4039	1618	1.6
papa	2773	2242	-531	-0.7
melon	7260	3426	-3834	-2.3
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIAP.				
*El cálculo de la zarzamora se realiza a partir de T1991, periodo donde inicia el registro de este cultivo.				

Tabla 21: Crecimiento y TCMA del valor por tipo de cultivo en Michoacán.

T1981-T2011. En miles de pesos y precios reales con base en 1993

CULTIVO	T1981	T2011	CRECIMIENTO	TMCA
TOTAL ESTADO	19522	36527386	36507863	26.5
GRANOS BASICOS	6628	6397258	6390631	24.0
maiz grano	5146	5690605	5685459	24.5
frijol	489	98012	97522	18.0
trigo grano	577	470543	469967	23.3
lenteja	138	38343	38204	19.2
arroz palay	277	99756	99479	20.2
FORRAJES	3238	2950320	2947081	23.7
sorgo grano	2734	1952585	1949851	22.8
avena forrajera	37	306119	306082	32.5
alfalfa verde	361	203800	203439	21.9
pastos	106	487816	487710	30.1
FRUTALES	3890	17157069	17153180	30.0
aguacate	2432	14643481	14641050	31.3

limon	470	1284948	1284479	28.1
mango	442	397749	397306	23.7
guayaba	37	547495	547458	34.9
platano	509	283396	282887	21.8
durazno	68	203440	203371	28.4
CULTIVOS INDUSTRIALES	1217	776028	774811	22.4
caña de azucar	849	741043	740194	23.6
agave	0	34986	34986	---
algodon hueso	368	0	-368	-100.0
OLEAGINOSAS (ACEITE)	436	48688	48252	15.9
ajonjoli	153	48688	48536	19.7
cartamo	284	0	-284	-100.0
CULTIVOS DE RIEGO (HORTALIZAS)	2414	6424543	6422129	27.9
zarzamora*	3616	2883106	2883106	35.4
fresa	705	1335921	1335216	26.6
chile verde	238	427343	427105	26.4
tomate rojo (jitomate)	403	560615	560211	25.4
cebolla	300	381768	381468	25.0
papa	318	499718	499401	25.9
melon	449	336072	335623	23.0
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIAP				
*El cálculo de la zarzamora se realiza a partir de T1991, periodo donde inicia el registro de este cultivo.				

Tabla 22: Rendimiento de los principales cultivos (ton/h) T1981-T1996-T2011

CULTIVOS	PROMEDIOS			TENDENCIAS			TASAS DE CRECIMIENTO		
	TRIANUAL						MEDIA ANUAL		
	T1891	T1996	T2011	T1981 A T1995	T1996 A T2011	T1981 A T2011	T1981 A T1996	T1996 A T2011	T1981 A T2011
GRANOS BASICOS	2.3	3.2	3.9	0.8	0.8	1.6	1.7	1.3	1.7
FORRAJES	18.9	22.7	19.6	3.8	-3.0	0.8	0.0	-0.8	0.1
FRUTALES	10.5	12.5	14.2	2.0	1.7	3.7	0.2	0.8	1.0
CULTIVOS INDUSTRIALES	44.7	48.6	41.3	3.9	-7.3	-3.4	0.4	-0.9	-0.2
OLEAGINOSAS (ACEITE)	0.9	1.4	1.4	0.5	-0.1	0.4	0.7	-0.2	1.2
CULTIVOS DE RIEGO (HORTALIZAS)	12.2	19.3	31.5	7.1	12.2	19.3	1.8	2.9	3.0
Fuente: Elaboración con propia con datos del SIAP									

	Población ocupada		Primario		Secundario		Terciario		Otros y No especificada	
	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL
1990	100	891 873	34.0	303 236	23.2	206 914	37.4	333 560	5.4	48 161
1995	100	---	34.9	---	18.4	---	46.6	---	0.1	---
2000	100	1,270 587	23.9	303670	25.4	322729	48.7	618775	2.1	26 682
2005	100	1,557 885	21.0	327437	22.4	349845	55.8	870130	0.6	10 473
2008	100	1,574 725	19.9	313723	22.9	360955	56.3	887610	0.7	12 437
2010	100	1,534 947	19.7	303666	20.7	317843	58.9	904109	0.6	9329
2012	100	1, 824 456	21.2	387257	20.2	369523	57.6	1051385	0.8	16291
Primario: Agricultura, caza, pesca. Secundario: Minería, extracción de petróleo y gas, industria manufactura, electricidad, agua y construcción. Terciario: Comercio, transporte, gobierno, y otros servicios. Fuente: Para 1990, 1995 y 2000. INEGI.Anuario Estadístico por Entidad Federativa 2000. Para 2000, INEGI.Anuario Estadístico por Entidad Federativa 2001. Para 2005, INEGI.Anuario Estadístico por Entidad Federativa 2006. Para 2008. INEGI.Anuario Estadístico por Entidad Federativa 2009. Para 2010. INEGI.Anuario Estadístico por Entidad Federativa 2011. Para 2012.INEGI.Anuario Estadístico por Entidad Federativa 2012 Para 2005 y 2008, Los indicadores aparecen desglosadas, los datos de la columna correspondientes a los sectores; secundario, terciario y no especificada se obtuvieron sumando, construcción e industria manufacturera, comercio y servicios, y otros y no especificado, respectivamente.										

Tabla 23: Estructura de la población ocupada por sector de la economía en Michoacán

